

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

VOL. XXII. No. 31
LA HABANA,
AGOSTO 19-1934

HEMEROTECA
RESERVA



10

Alfredo
1934

Testimonios Médicos

Dr. V. a N. Sólo con el Jarabe "Roche" de Thiocol, he curado de la bronquitis.

Dr. B. a B. Tengo el gusto de comunicarle que utilizo su Jarabe "Roche" de Thiocol y debido a su bondad le aprecio más que a cualquier otro medicamento. Comparado con otros preparados, en lo que concierne al efecto sobre el curso de la afección a tratar, así como por su acción sobre la expectoración y la tos, debe ser citado en primera línea.

Dr. R. a H. El Jarabe "Roche" de Thiocol, es un producto que siempre empleo en los niños para combatir las bronquitis, así como en los casos de Tuberculosis, con resultados verdaderamente maravillosos.

Dr. O. a P. A. Observación A. J. S. 20 años. Delgado, alto y pálido. (Hábito asténico). En sus antecedentes patológicos, sólo es digno de mención una fiebre tifoidea que sufrió hace un año, y teniendo ésta, una evolución normal. En sus antecedentes familiares: La madre ha muerto recientemente de Bacilosis (Pleuro-Peritoneal), y la hermana es tuberculosa en franca evolución actual. Primera consulta en 26 de diciembre de 1932. Astenia, anorexia (repugnancia para la carne), taquicardia de 110, pérdida de peso, sudores nocturnos, temperatura por la tarde de 38° a 39°, tos seca, expectoración rara. Ligera retracción y disminución de la movilidad de la base. Disminución de la sonoridad, de las vibraciones y la broncofonía en los vértices, disminución de la respiración. Vértice derecho, lado posterior: disminución notable hasta casi desaparición del murmullo vesicular. Análisis de los esputos: Positivo, Bacilos de Koch.

Comienza a tomar el Jarabe de Thiocol "Roche", a la dosis de 3 cucharadas soperas al día. El 16 de enero, sólo subsisten los sudores nocturnos; el apetito ha aumentado considerablemente, la tos y la taquicardia han desaparecido. La temperatura de la tarde oscila alrededor de 37° y medio. En 20 días, aumento de 3 Kg. de peso. Aun persisten los síntomas pulmonares. Continúa tomando las mismas dosis de Jarabe "Roche" de Thiocol. 9 febrero.—Temperatura: mañana 36,2° a 36,5°, tarde, 37° a 37,1°. Pulso, 90. Los sudores han desaparecido completamente, así como la tos y la astenia. Buen apetito. Aumenta 2 Kg. más de peso. Bases normales; sólo en el vértice derecho ligera disminución del murmullo vesicular. Continúa tomando las mismas dosis de Ja-

rabe "Roche" al Thiocol. Se le recomienda aire puro y gran altitud.

2 marzo.—Regresa de la montaña. Me visita mañana y tarde. Pulso: 80. Aumenta 5 Kg. más de peso (en total: 10 Kgs.) No hay ya síntomas pulmonares, y el estado general es excelente.

Dr. D. a K. No he observado jamás, con el Jarabe "Roche" de Thiocol, la repugnancia y mal sabor característicos de otros preparados guayacolados. El Jarabe "Roche" de Thiocol, es un estimulante de las funciones digestivas. Lo mismo que un expectorante y un excelente medicamento contra la tos. Lo prescribo frecuentemente en las afecciones catarrales, y aun en el enfisema.

Dr. S. a J. Prescribo el Jarabe "Roche" de Thiocol no sólo en procesos específicos pulmonares, sino en todas las afecciones de las vías respiratorias. Lo empleo, con marcado éxito en la influenza y la bronquitis.

Dr. D. a R. El Jarabe "Roche" de Thiocol, puede ser prescrito a los pacientes con tubo digestivo delicado. Su acción sobre los pulmones está ligada a un notable mejoramiento del estado general.

Dr. S. a Z. Utilizo personalmente el Jarabe "Roche" de Thiocol he podido, por su empleo moderado y constante, curar una bronquitis crónica anterior. Desde entonces estoy perfectamente bien. Actualmente lo prescribo profilácticamente en los cambios de temperatura y en los resfriados.

Dr. M. a F. El Jarabe "Roche" de Thiocol, es un excelente preparado que prescribo siempre a mis clientes con absoluta confianza en todas las afecciones de las vías respiratorias.

Dr. P. a E. He observado que los casos de Coriza agudo, se complican a menudo de Traqueitis y de Traqueobronquitis; el empleo del Jarabe "Roche" al Thiocol, impide la aparición de estas complicaciones.

Dr. P. a T. Estoy convencido de la buena acción del Jarabe "Roche" al Thiocol, en los catarros y resfriados. Debe ser también recomendado como profiláctico en las afecciones inflamatorias pulmonares. Particularmente eficaz en las bronquitis.

Los nombres de las eminencias médicas que han suscrito estos testimonios están a la disposición de los señores facultativos que se interesen en conocerlos.

Jarabe "ROCHE"

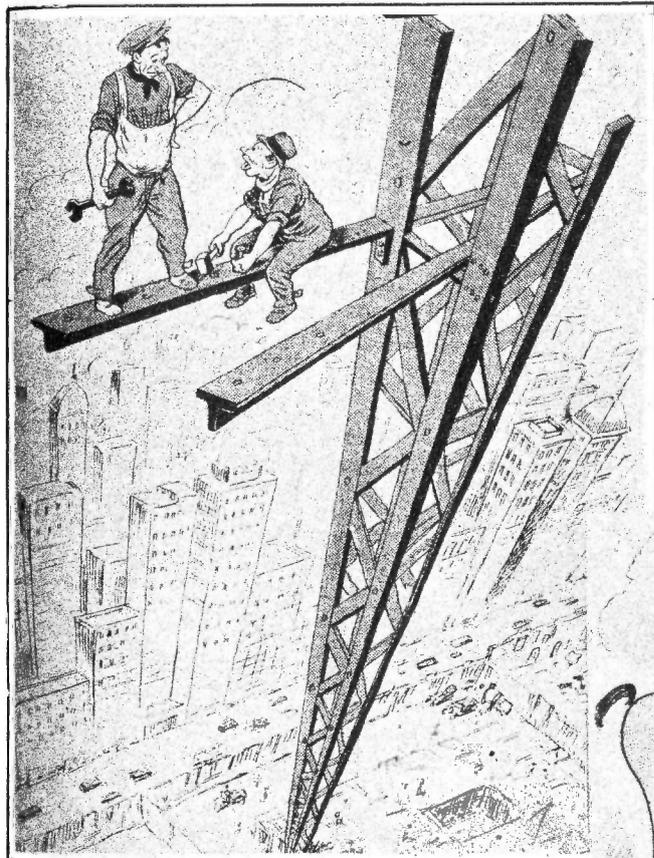
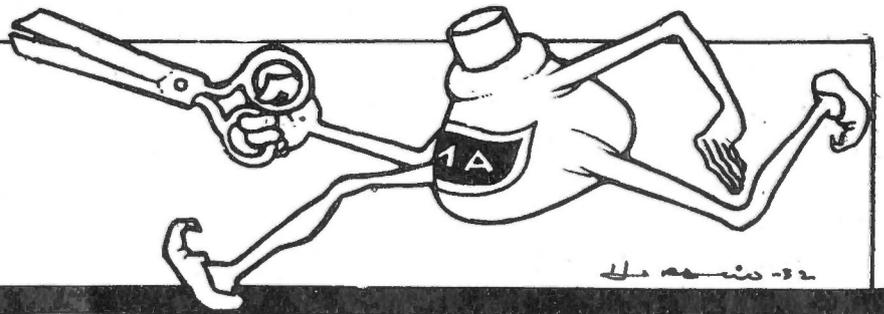
que impide la implantación del bacilo de la

TUBERCULOSIS

FABRICANTES: F. HOFFMANN-LA ROCHE & Co. PARIS



GOMA Y TIJERAS

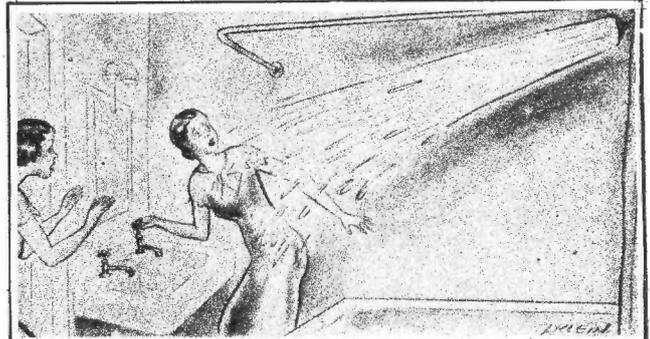


PUNTOS DE VISTA

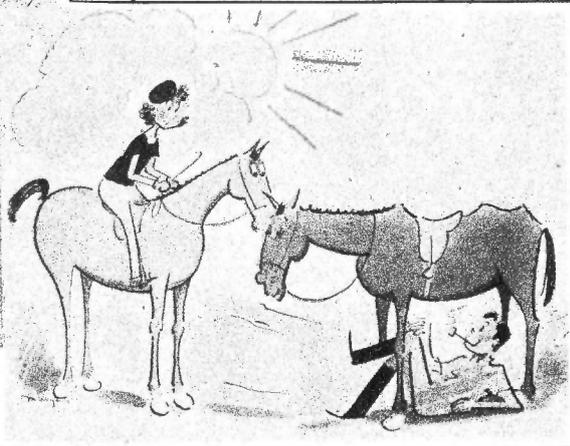
—¿Bailaste mucho ayer?
—¡No! Estos bailes modernos me dan vértigo.
(De "Il 420"—Florenca.)



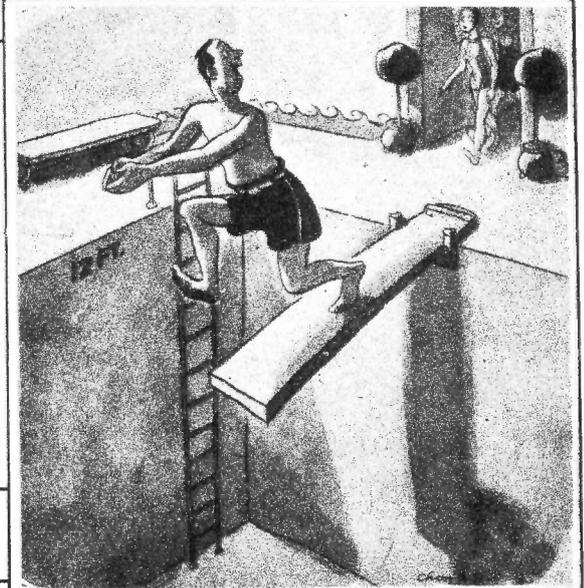
—¿Me permite usted que le lleve la cartera, caballero?
(De "Columbia Jester"—Columbia, U. S. A.)



—¡Perdón! Debi haberte advertido que las llaves están todas equivocadas.
(De "Life"—New York).



—Puedes seguir paseando, Herminia Helena.
¡Yo me siento mucho mejor aquí!
(De "Pinheiro Chagas"—Lisboa.)



—¡...el último!
(De "Life"—New York).



—Hoy han pedido mi mano y la semana próxima me caso.
—¿Y por qué tan de prisa?
—¡Porque los novios son como los helados: si no te los tomas en seguida, se derriten!
(De "Il 420"—Florenca.)

Cuentos

Erase una dueña de casa, celosa de la economía doméstica, que dió en sospechar que la libra de carne que le traía el carnicero no tenía las diez y seis onzas reglamentarias, y que lo mismo ocurría con el pan, las papas y los demás alimentos. Tras largo meditar, la dama creyó encontrar la solución del problema: se compró una balanza. Era un lindo aparatito compuesto por un reloj, que en lugar de las horas marcaba las libras y sostenía un reluciente plato de bronce. Sonriendo a su propio ingenio la colocó en la cocina y esperó la llegada de los proveedores.

Vino el carnicero.
La dueña de casa le preguntó:
—¿Esta es la libra de lomo que le encargué?
—Sí, señora.
—Entonces, con su permiso, voy a pesarlo.
Pero el carnicero la atajó:
—¡Ah no, señora; con balanza es otro precio!
—¡.....!
Y lo mismo le ocurrió con los demás proveedores.

Uno le explicó la actitud de todos.
—Existen—le dijo—dos libras, la libra teórica, que es la de su balanza y la libra práctica o real, que es la que nosotros vendemos. Como usted no ignorará, toda teoría al ser puesta en práctica, sufre ligeras alteraciones. En el caso de la libra se trata de una diferencia de dos a tres onzas



—No; ésta hace paj-paj. Yo quiero una que haga clic-clic.
(De "Life"—New York).

Juegos de LUCHA

Los juegos favorecen notablemente la obra educativa y permiten encauzar las energías y facultades para que sean debida y oportunamente aprovechadas en la lucha por la existencia. Jacobo Orellana.

Todo jugador que ha puesto un pie fuera del círculo, se considera como echado; el último que quede es el rey del campo. Falta: Luchar con las manos o los pies; todo jugador en falta queda eliminado del juego.

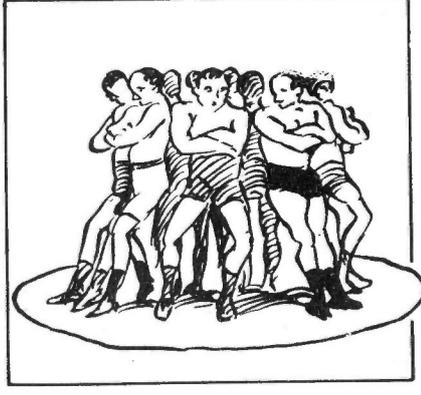
LUCHA DE TRACCION

LUCHA DE PULSION

I.—Tracción de costado con una mano

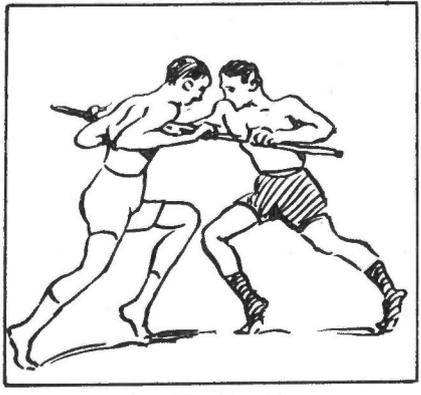
I.—Con bastón
Emplazamiento: Sala o campo de juego.
Número de jugadores: Por parejas a partir de dos jugadores.
Material: Un bastón de 3 centímetros de diámetro y 70 centímetros de largo.
Organización: Los jugadores se colocan uno enfrente de otro, adoptando la posición de fondo hacia adelante con el pie derecho (o izquierdo); cada uno coge el palo con las dos manos por uno de sus extremos.
Curso del juego, reglas. Cada jugador se esfuerza en hacer retroceder a su contrario, empujándole. Quien lo consiga, gana.
Faltas. Soltar el bastón.
Variante. El mismo juego puede ejecutarse con dos bastones o picas, que los jugadores tienen en ristre.

Emplazamiento: Sala o campo de juego.
Número de jugadores: Número par, a partir de dos.
Organización: Los dos jugadores se dan el mismo costado, mirando en sentido opuesto y apoyando sus respectivos pies derechos, por ejemplo, uno contra otro. Se cogen mutuamente por la mano derecha, extendiendo el brazo izquierdo un poco más alto que la horizontal, haciendo un fondo lateral con la pierna izquierda.
Curso del juego, reglas. Cada jugador procura, con la tracción lenta y enérgica, tirar hacia sí del adversario, ganando el juego quien lo consigue. La tracción debe hacerse alternativamente con los dos lados. Se puede hacer el juego más interesante tomando como punto de término un árbol, un poste, etc.
Falta. Tirar bruscamente.
Variante. Ejecutar la misma tracción lateral de costado, teniendo cada adversario cogido con una mano el extremo de una pica o de una cuerda.



Número de jugadores: Número par, a partir de dos.
Material: Eventualmente, una cuerda de un metro de longitud.
Organización: Los dos jugadores se ponen en cuclillas, uno enfrente de otro, y se dan las manos.
Curso del juego, reglas. Los jugadores tiran de sí mutuamente y tratan de derribarse; quien cae o se pone de pie es vencido.
Falta. Tirar bruscamente.
Variante: Los jugadores, en vez de darse la mano, tiene cada uno el extremo de una cuerda; el que pierde el equilibrio, pone una mano en el suelo o se incorpora, queda vencido.

señalar su mitad. Brazaletes rojos y blancos.
Organización: Se extiende la cuerda en el suelo, y en sus extremos y sobre éste se hacen dos señales. Los jugadores se dividen en dos equipos de igual fuerza, los rojos y los blancos. Están dirigidos por un jefe, teniendo cada uno derecho a la mitad de la cuerda. Los jugadores se colocan en zigzags, es decir, alternados a cada lado de la cuerda, cogiéndola con ambas manos y teniendo cuidado de no estar demasiado cerca unos de otros, a fin de no estorbarse en sus movimientos. El primer jugador de cada equipo debe estar por lo menos a un metro de distancia del nudo, y el último no deberá rodearse la cuerda alrededor de la cintura pues esto es peligroso.
Curso del juego, reglas. A una señal del jefe comienzan ambos equipos a tirar cada uno hacia su lado, de manera rítmica y continua; cada uno se esfuerza en atraer al adversario hacia sí. Cuando un equipo ha pasado una de las señales hechas en el suelo el otro ha ganado la partida.
Faltas. Tirar de una manera desigual. 2. Soltar repentinamente la cuerda.
Variantes. 1. Los dos equipos se



II.—Sin bastón

Organización: Los jugadores se colocan uno enfrente de otro, en posición de fondo hacia adelante con el pie derecho (o izquierdo); tienen los brazos extendidos, y apoyadas las manos sobre los hombros del compañero, uno encima, otro debajo.
Curso del juego, reglas. Los jugadores se empujan mutuamente hacia atrás, venciendo quien hace retroceder a su adversario.
Falta. Cambiar la presa, o sea poner las manos en la cintura, en vez de en los hombros.

REY EN SU DOMINIO

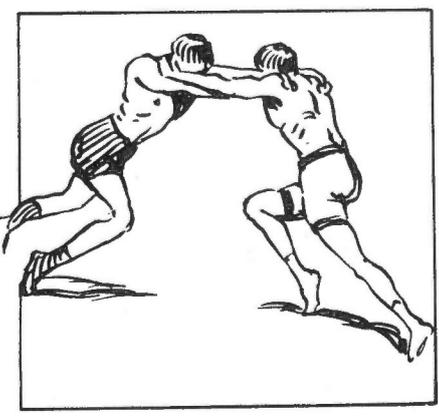
Emplazamiento: Sala o campo de juego, enarenado.
Número de jugadores: 2 a 15.
Organización. Se traza un círculo en el suelo, variando su tamaño con el número de jugadores, puesto que debe contenerlos a todos. Estos estarán de pie en su interior, unos junto a otros, cruzados de brazos.
Curso del juego, reglas.—Los jugadores se empujan entre sí con el hombro, procurando echarse mutuamente fuera del círculo.

II.—Hacia atrás

Organización: Los jugadores se colocan uno enfrente del otro, con el pie izquierdo (o derecho) hacia adelante; se cogen mutuamente por las manos y se inclinan hacia atrás, flexionando la rodilla derecha o izquierda.
Curso del juego, reglas. Cada jugador se esfuerza en tirar de su adversario hacia atrás, con una tracción lenta y continua; el que lo consigue es el que vence.
Falta. Tirar bruscamente.
Variante. Cruzar los antebrazos para ejecutar la tracción; es decir, coger con la mano derecha la derecha del adversario, y con la izquierda la izquierda de éste.

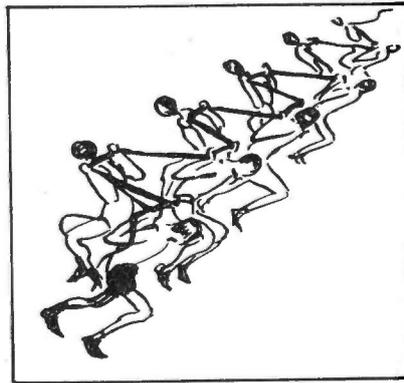
III.—En flexión de piernas.

Emplazamiento: Sala o campo de juego con césped.



IV.—Sentado con un bastón

Emplazamiento: Sala o campo de juego.
Número de jugadores: Número par, a partir de dos.
Material: Un bastón de 3 centímetros de diámetro y 70 centímetros de largo.
Organización: Los jugadores se sientan en el suelo uno enfrente de otro, con las piernas extendidas de manera que las plantas de los pies se apoyen unas contra otras. Uno de los jugadores coge el bastón por la mitad con las dos manos, con los pulgares juntos; su adversario coge el bastón igualmente y coloca las manos a cada lado de las de su compañero. El bastón, por consiguiente, está horizontal, directamente encima de las puntas de los pies y paralelo al plano de las piernas.
Curso del juego, reglas. Los dos jugadores tiran hacia sí, esforzándose en poner de pie al adversario, venciendo el que lo consigue.
Es una ventaja el tener las manos entre las del contrario, por lo cual esta ventaja debe corresponder por turno a los jugadores.
Falta. Soltar el bastón.
Variante. Se puede hacer el mismo juego sin bastón, dándose simplemente las manos a ambos jugadores.



colocan uno enfrente de otro, cada cual en una fila, perpendicularmente a los extremos de la cuerda, de la cual les separa una distancia de 8 a 10 pasos. A una señal del jefe los jugadores se precipitan hacia la cuerda, para cogerla como anteriormente se ejecuta la tracción.
 2. Los dos equipos se colocan lo largo de la cuerda, dándose la espalda; los jugadores hacen pasar la cuerda por encima del hombro, la cogen con una mano efectúan la tracción tirando hacia adelante.

V.—La cuerda

Emplazamiento: Sala o campo de juego.
Número de jugadores: 10 a 40.
Material: Una cuerda gruesa o maroma de cáñamo, cuya longitud varía según el número de jugadores, pero que debe alcanzar al menos 20 metros para 40 jugadores; se hace un nudo para

VI.—Con una cuerda, por parejas

Emplazamiento: Sala o campo de juego.
Número de jugadores: Número par, a partir de dos; un jefe.
Material: Gruesas cuerdas de 3 a 3 metros de longitud, en número igual al de parejas de jugadores; 6 banderines; brazaletes rojos y blancos.
Organización: El terreno se divide en dos con dos banderines (una línea con tiza o cal); a 10 pasos a cada lado de esta línea media están señaladas por otros
 (Continúa en la Pág. 54)

Feminidades

DATE MAS...

por Alfonsina Storni

A pesar de todo esto donde muero de angustia, oigo voces que dicen: date más, date más... ¿Qué más puedo ya darte? A los vientos mi alma, para quien la comprenda... a los vientos está. Algunas voces siguen diciendo todavía: El alma es poca cosa, date más, date más... ¡Oh!, quisiera yo darte lo que tengo y no tengo, pero tú que lo pides, ¿qué es lo que me darás?... Pequeños somos, hombre, pequeños y menguados; Ah, por más que yo hable nunca me entenderán. Vulgares por la calle se me saldrán al paso Diciéndome sin tregua: ¡date más, date más!... Fuera yo inagotable como mina de oro, fuera yo inagotable, generoso caudal, y oyera a cada paso como dicen las voces tranquilas y felices: date más, date más... ¿No sabes lo que arrancan las palabras que arrojo? La lengua se te caiga si dices al pasar: Mujer que das el alma de tan fácil manera... es poco lo que ofreces: ¡date más, date más!

Apuntes

Una mujer preguntaba a Rivarol, después de haber oído un trozo sobre la amistad, por qué no había pintado a las mujeres tan susceptibles de sentirse como los hombres. "Es, —le contestó— que siendo la perfección de la naturaleza, como el amor es la perfección de la amistad, no podéis experimentar otro sentimiento que el que es análogo a vosotros".

Yendo en la carreta fatal que la conducía al cadalso, notó la princesa Isabel, hermana de Luis XVI, que se le había caído el fichú; expuesta en aquel estado a las miradas de la multitud, dirigió al verdugo estas memorables palabras: "En nombre del pudor recoged ese pañuelo y cubrid con él mi pecho".

Luis XIV yendo de caza o de viaje no pasaba nunca por delante de una mujer sin quitarse el sombrero.

Plutarco cuenta la respuesta de una lacedemonia a un hombre de condición que la galanteaba: "Cuando era soltera obedecía a mi padre y desde que tengo un marido dependo de él: hay que ponerle la pregunta que me hacéis porque él es el que dispone todas mis voluntades".

M. de Maupertuis estando prisionero en Austria fué presentado a la emperatriz. Esta le dijo:

—¿Conoce usted a la reina de Suecia, hermana del rey de Prusia?

—Sí, señora.

—Dicen que es la princesa más hermosa del mundo, añádole la emperatriz.

Maupertuis contestó galantemente:

—Señora, así lo había creído hasta hoy.

JUSTICIA Ramón de Campoamor

—¡Señor juez, un malvado, un asesino, un pérfido, un traidor, robóme con la paz de mi destino...

—¿Robó, decís?

—¡Mi amor!

—¿Cuál es su crimen?

—Inocente y puro mi corazón le di...

—¡Tu corazón!

—¡Creedme, señor juez, que yo os lo juro!

—¡Castigadlo, señor!

—¿Pero, el delito?

—Engañador y falso despedazólo cruel.

—¡Las horribles tinieblas de un cadalso no bastan, señor juez!

—¡Deliras, infeliz! ¡A un magistrado hablándole de amor!

—¡Oh! ¿le daréis la muerte? Ved que comparado a su crimen tan atroz una muerte... Mil muertes no alcanzaban a purgar su delito, señor juez.

—¡Matar la fe y el porvenir bendito de una infeliz mujer!

—¡Vete en paz, desdichada! Las pasiones no las juzgan los hombres, sino Dios.

—Matar el cuerpo es crimen en la tierra, ¡matar el alma, no!



Madame ELISABETH, la sublime mujer de quien traemos a la página un pasaje ejemplar.

Errores de la época

La corrupción de la época abriendo tolerancias a cosas del todo vituperables, obliga a quien se mantenga firme en su educación social a conocer y practicar reglas que pudiéramos calificar de defensas.

La bebida llevada a un extremo y produciendo con ello el tipo del beodo fué para los tiempos exquisitos de antaño un algo exclusivo de círculos bajos, el hombre que caía en esta abyección sabía que no sería tolerado en un ambiente de prestigio y que cuando equivocaba su condición de caballero para pasar a la de borracho se le cerraban las puertas del hogar amigo. No podemos negar que esta costumbre vieja es un reproche a lo nuevo grotesco.

Hoy la muchacha inexperta tiene que contar cuando está de fiesta con que tropezará con algún amigo "alegre". Es con esta palabra suave como encubrimos la falta. ¿Qué hacer entonces? Si sucede al compañero que de antemano nos ha invitado, hay que cortar por lo sano rehuyendo seguirlo en sus escenas deplorables. Si es alguien que viene a traernos sus "inconveniencias" o sus "estupideces", refugiémonos por unos instantes en el tocador y que el muchacho que es nuestra pareja sepa delicadamente librarnos de esta vergüenza.

No calgamos en la debilidad de invitar al borracho a una copa más, porque allí permanecerá satisfecho esperando las próximas. No le olgamos tampoco ni un trozo de sus ensartas de "locuras" porque dentro de su inconsciencia soñará que está "divirtiéndose".

Sencillez del deber

EN esta época de extrañas teorías conviene fijarle al deber obligaciones irrefutables, para que queden incommovibles a través de tanta convulsión moral. Respetadas o infringidas estas leyes de lo justo serán a través de la vida dominio para el hombre. El mismo fija su imposición, constituyéndose en censor de todo lo ajeno que piensa pecaminoso, y cuando teorías flosofías quieren servir de escudo a vicios y maldades la sociedad se torna severa y dice con cara dura "primero haz tu deber, después envuélvenos en prédicas". Conclusión es ésta que nos dice claramente que aun gustando de estudiar la raíz de todo asunto, en cuanto atañe al deber la definición es sin retórica, simple y comprensible para todos, hay que conducirse como hombres y esto ya ha de obligarnos. Generalmente no hay conformidad a esta razón de sencillez y si gozo en fabricar complicaciones, que por mucho que caminemos han de llevarnos a un final categórico que manda obedecer por principio de humanidad.

Para disculpar la indisciplina construimos a cientos las disculpas, pero de todas ninguna más frecuente y cargada de tragedia que aquella que dice que hay situaciones abrumadoras, gigantescas para nuestras fuerzas y que entonces el deber es mandaría que destroza. No hay que negar lo desgarrador de ciertos pasajes, pero qué difícil probar que es imposible abrirse paso aun dentro de tempestades y más aún exagerado decir que el deber suele producirse en abundancia como rayo fulminante. Estas son las excepciones y tanto mejor si nos mantenemos erguidos cuando se producen, pero en caso contrario, si hemos puesto en la contienda todo lo debido, la derrota será noble, porque sucumbir por número y obstáculos jamás será un oprobio.

Ya fijado esto nos queda el aquel de convenir en que mil y mil veces nos ofrecemos sublimes en lo crítico pero pobres, muy pobres en lo pequeño, de donde resulta que siendo ésta la cosecha más abundante somos descuidados ya que no atendemos más que aquello que resalta. La vida, que paga siempre en justicia, pone aquí su balanza y comprobando que hay déficit de sencillez dice categóricamente que hay que liquidar sin triquiñuelas. Estas son las que queremos hacer cuando abandonamos lo elemental, que bien mirado es base soporte de todo el edificio moral.

Hay quien pasa por la vida diciendo a todo "no hago mayor bien porque no tengo medios". ¡Qué necio afán de metalizarlo todo! Sencillez para cualquier circunstancia y veremos cómo cada cual según sus recursos, su tiempo y capacidad, tiene algo bueno en que emplearse. Tendemos siempre a subir aspirando vernos en círculos de copete. ¿Por qué no queremos bajar otras tantas nudando relaciones con los pobres, con los que carecen de lo más urgente? Cuando esto se palpa y late en el espíritu un sentir bueno, se producen bondades que son efectivas utilidades. Unos en alto y otros en la tierra, todos somos soldados del deber. La fidelidad de lo pequeño es la garantía para lo grande. Sabemos que en el naufragio del vivir no es el casco la salvación, es el madero o el gajo insignificante quien puede devolvernos a la vida. La desmoralización consiste en despreciar estos restos que forman los recursos de toda existencia noble y este descuido es el que cast siempre se vuelve contra nosotros. No hay que desesperar de salir a flote, porque los auxilios parezcan insignificantes, porque el panorama esté sombrío, con naturalidad y constancia hagamos hoy un esfuerzo, mañana otro, y no importa que luzcan minúsculos, ya veremos en un final cómo rubricamos con mayúscula de satisfacción.

Estamos marchando siempre hacia fines deslumbrantes y lo pequeño que nos rodea queda olvidado o aun más dolorosamente magullado. Así se explica que queriendo hacer bien a lo rimbombante está sin asistencia el deber más próximo, de lo que hay que comentar que falta sinceridad, porque no puede ser verdad el favor que prestamos a un extraño si viven nuestros hijos y padres huérfanos de atención. No te vayas nunca a terreno ajeno sin que el tuyo esté cultivado. Esto lo hallamos en cientos de mujeres que dicen conocer el deber y desconocen al propio marido, padres que hacen lo propio con sus hijos, hijos que pasan indiferentes ante las amarguras de sus padres, amas de casa que no se detienen en la necesidad de un sirviente. Son núcleos de buenas gentes pero ciegas a la obligación inmediata y ajenosas de construirse deberes en lo lejano. Sed primero de los vuestros y de seguida de todos pues es la marcha sencilla y natural.

¿Que recibimos mal y queremos esperar satisfacciones del culpable? Quedaría de este modo paralizado el deber en el torbellino de lo humano. Lo que hay que saber y lo que hay que practicar es que el daño debe ser reparado, no importa por quién, si por el infractor o por la víctima. Al hombre de corazón no lo detiene esto, si recibe ayuda o rectificación tanto mejor, de lo contrario, igual desprendimiento. Vivan unos para la iniquidad, mueran otros por la justicia.

Para que esto que hoy hemos comentado se afiance de veras y no se sujete como dijimos en un principio a teorías acomodaticias, sólo urge la esencia sublime del amor. Sentir que amamos el bien, que da placer y bienestar y que dueños por entero de lo justo se diga siempre que salten escollos "imposible hacer mal, el deber puede más que yo".

LEONOR BARRAQUÉ.

Estos son consejos que no podemos echar en olvido si queremos evitar el vernos confundidos en un mismo plano "repugnantes" y "pulcros", ya que duele en lo más sensible oír hoy con frecuencia de fiestas que se dicen selectas comentarios como éste: "¿Sabes que X tiró anoche un jarrón? No te puedes figurar lo gracioso que estuvo". ¿Es esto avanzar o perder de lleno el sentido de la cordura.

Cocktails parties ya sabemos lo que son y como verdad tenemos que exponerlos. Es el pago de mil compromisos sociales a los que no se quiere corres-

ponder en particular y que englobados se liquidan fácilmente. Se sirven bebidas casi todas fuertes, se excitan los cerebros, se olvidan mil deberes y no hay término fijo a la distracción, porque mientras se complazca el deseo ilimitado, la fiesta ha de continuar. ¿No parece de este modo difícil conservar sin marchitar la distinción? Innegable que sí.

En climas como el nuestro, sujetos a temperaturas sofocantes, nos hemos olvidado de la necesidad de "refrescarnos" y no aspiramos más que a "calentarnos". ¡Qué lamentable error!

MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

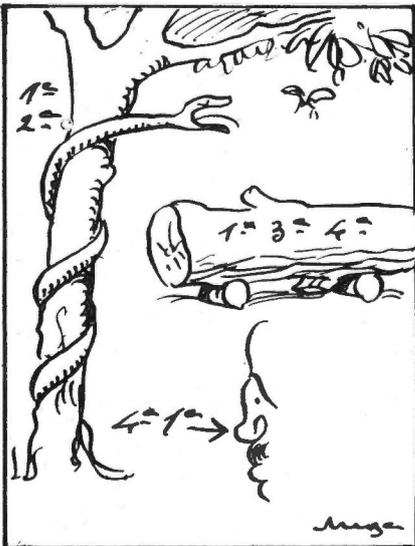
A la charada gráfica:
TAJADA

A los crucigramas:

G	A	L	O	N	E	S	A	P	E	T	I	T	O
I	D	O	L	O	S	A	A	L	A	N	E	S	
R	A	I	P	I	L	O	N	J	E				
A	L	A	C	I	S	U	R	A	S	D	I	Z	
S	I	C	H	L	B	A	S	D	N				
O	D	I	O	S	A	I	N	C	A	L	A	O	
L	R	A	E	R	A	P	A	J	A	S			
M	I	G	U	E	L	P	O	L	A	C	O		
L	S	U	D	A	N	O	R	A					
O	V	A	L	O	N	A	R	O	S	C	A		
R	E	O	A	S	A	D	O	S	A	C			
E	N	E	G	R	A	F	I	T	O	D	R	A	
N	A	E	E	N	E	R	O						
E	D	E	C	A	N	S	N	A	R	U	S	O	
S	O	N	O	R	A	S	C	O	L	O	N	O	S

F	I	L	O	N	C	A	V	I	L	O	S	O	
E	A	V	A	L	H	E	L	I	C	E			
M	E	A	J	A	R	T	A	L	A	A	G		
E	R	A	A	P	O	T	E	M	A	A	S	I	
N	I	Z	A	A	C	A	R	O	A	N	I	L	
I	Z	A	A	C	A	I	C	O	R				
N	O	R	I	C	A	O	N	I	C	E	S		
O	S	V	E	N	A	O	C	A	L	T	A		
S	P	I	R	A	T	A	O	C	E	L	A	S	
S	I	N	O	T	A	O	R	E	J	A			
D	U	R	O	C	L	A	R	O	A	S	A	M	
A	Y	A	C	L	O	R	A	T	O	A	D	A	
L	O	O	R	E	N	L	O	B	O	A	N		
O	C	R	A	T	E	R	S	O	I	S	O		
F	R	A	C	A	S	O	S	E	R	R	E	S	

CHARADA GRÁFICA



CARTELES

VULGARIZACIONES CIENTÍFICAS

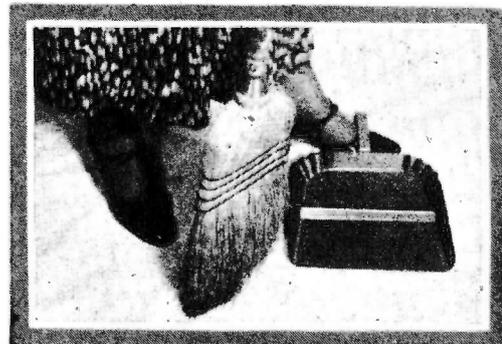
NUEVOS INVENTOS COSAS ÚTILES PARA LA CASA Y CURIOSIDADES



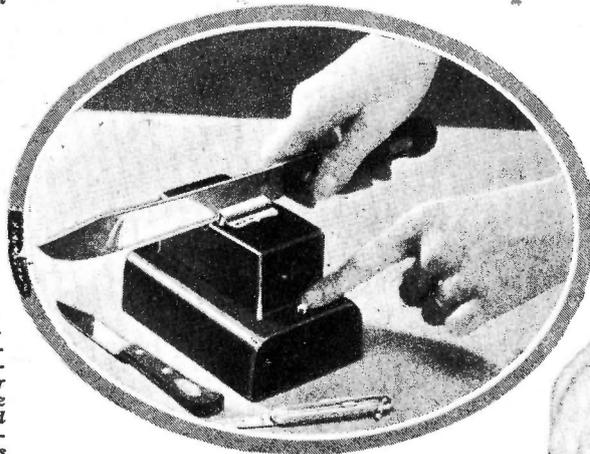
Para guardar las cosas en orden. Varios aditamentos como el que se muestra en la parte superior no debían faltar en ninguna casa. Se ajusta a cualquier tipo de gavetas y es ideal para guardar dentro de la misma gaveta cosas de distintos tamaños o clase diferente, en orden, como son los utensilios de la cocina, los cubiertos de la mesa, etc. Están hechos de metal y su construcción es fuerte y agradable a la vista.

Un afilador de cuchillos. Con un aparatito como el de la derecha se acabaron los cuchillos mellados en las casas. Se mueve eléctricamente apretando el botón que se ve en la figura y afila los cuchillos perfectamente y con gran rapidez.

Un buen "tip" para las criadas. Un recogedor de polvo comodísimo puede obtenerse como se muestra debajo. Una gaza conveniente permite mover el recogedor con el pie en vez de con las manos. Da libertad a ambos brazos y permite realizar la operación mucho más cómodamente.



Una nueva forma de baño. Un inventor ha diseñado un baño cuyo contorno es cuadrado en vez de rectangular como los corrientes. Ahora bien, lo que constituye un verdadero baño está trazado según una de las diagonales, dejando de esa manera dos esquinas anchas que pueden utilizarse como asiento y para colocar el jabón, la esponja, etc. La planta del nuevo baño está mostrada en la figura de la derecha.

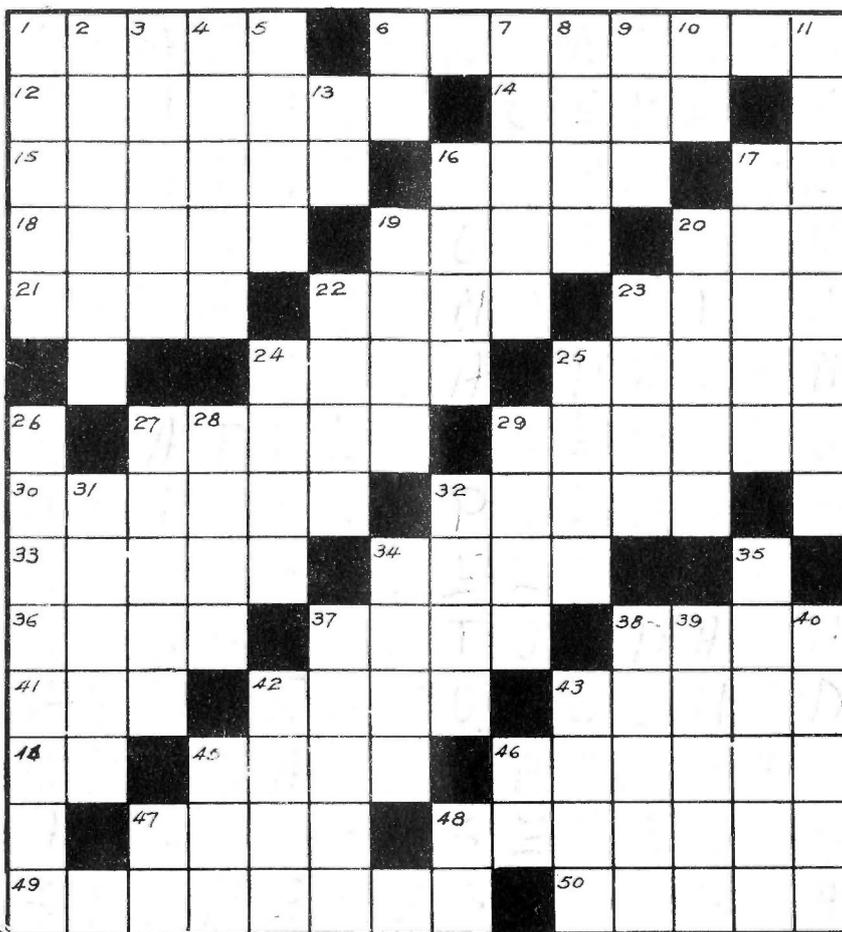


El radio más pequeño del mundo en un lápiz. Un fanático del radio ha construido lo que se considera el radio más pequeño de uso práctico del mundo. Está constituido el radio por un enrollado alrededor de la madera del lápiz, un detector de cristal está insertado en la cápsula metálica de la goma y también en ese lugar están colocadas las antenas, que son de tamaño de unos alfileres. Para usarlo se conecta con un par de auriculares, como se muestra en la figura, y según dicen es sorprendente la buena recepción que con él se obtiene para su diminuto tamaño.

CRUCIGRAMA

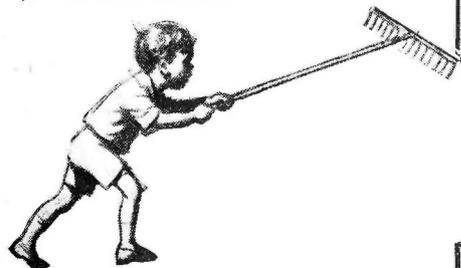
Horizontales:

- 1—Lienzo de pared.
- 6—Artículos de periódico (Pl.)
- 12—Nombre de varón.
- 13—Del verbo ceder.
- 15—Para curtir las pieles.
- 16—Sacerdote tibetano.
- 17—Símbolo del cromo.
- 18—Persigue con empeño.
- 19—Objeto.
- 20—Preposición.
- 21—Novela de Zola.
- 22—Broma, burla.
- 23—Nombre femenino.
- 24—Hondonada.
- 25—Del verbo pelar.
- 27—Rcy de los hunos.
- 29—Laberinto.
- 30—Arrogante.
- 32—Relativo a los polos.
- 33—Del verbo llorar.
- 34—Tonto.
- 36—Tela fuerte.
- 37—Sin casta, vulgar.
- 38—Entregará.
- 41—El que educa a un niño.
- 42—De poca nariz.
- 43—Del verbo comer.
- 44—Símbolo del gadolinio.
- 45—Tallo de las gramíneas.
- 46—Billete de teatro.
- 47—Escala musical.
- 48—Tranquilos.
- 49—Naturales de Siam.
- 50—Engaño, trampa.



Verticales:

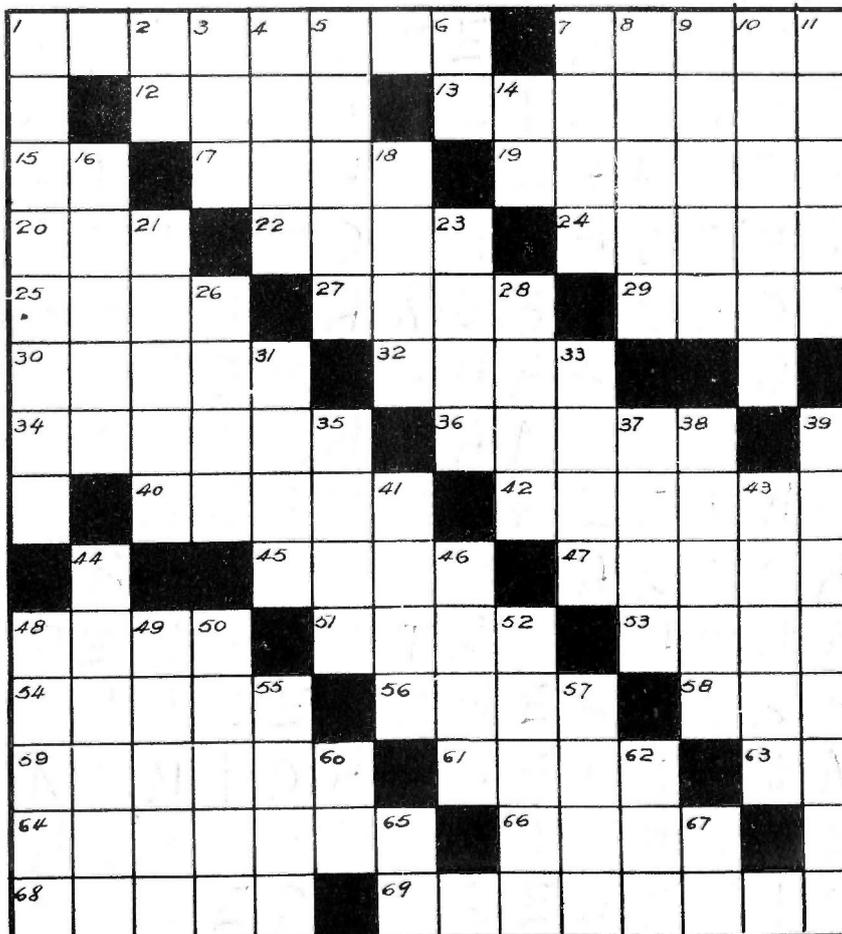
- 1—Campesino rústico.
- 2—Acometer.
- 3—Mujer célebre.
- 4—Nombre femenino.
- 5—Clase de tela.
- 6—Prefijo.
- 7—Puesta de un astro.
- 8—Cierre de una carta.
- 9—Del verbo ir.
- 10—Nombre de letra.
- 11—Que viven en la sierra.
- 13—Adverbio.
- 16—Eminencia del terreno.
- 17—Relativo al coro.
- 19—Cumbre.
- 20—Nombre femenino.
- 22—Arbusto.
- 23—Zeta.
- 24—Dios de los indios.
- 25—Cabello.
- 26—Poeta cubano.
- 27—Sin fuerza, sin vigor.
- 28—Pedazo de tela largo.
- 29—Engaño, fraude.
- 31—Nombre adoptado por varias sociedades de navegación.
- 32—Armadura para el pecho.
- 34—Conversación pesada.
- 35—Natural de Bretaña.
- 37—Furores, iras.
- 38—Hacer sufrir.
- 39—Distraída.
- 40—Arrima.
- 42—Vianda.
- 43—Nombre femenino.
- 45—Hijo de Noé.
- 46—Nombre de letra.
- 47—Símbolo del gallo.
- 48—Seguro servidor



CRUCIGRAMA

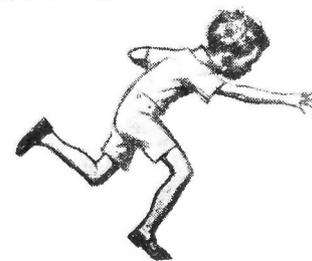
Horizontales

- 1—Cometa.
- 7—Acometo.
- 12—Líneas de giro.
- 13—Pueblo de Matanzas.
- 15—Letra griega.
- 17—De figura de óvalo.
- 19—Muchacha joven.
- 20—Ave trepadora.
- 22—Paraíso.
- 24—Especie de canapé. (Pl.)
- 25—Natural de las Galias.
- 27—Edad.
- 29—Silla de un prelado.
- 30—Hace nudos.
- 32—Terminación de aumentativo.
- 34—La que vende yeso.
- 36—Alma.
- 40—Loco.
- 42—Alzar.
- 45—Río de Siberia.
- 47—Provincia del Perú.
- 48—Nación suramericana.
- 51—Distinto.
- 53—Provincia de la India inglesa.
- 54—Estropearé.
- 56—Nombre de letra (Pl.)
- 58—Constelación.
- 59—Natural de Numidia.
- 61—Suficientemente.
- 63—Terminación de aumentativo.
- 64—Terminado.
- 66—Detrás.
- 68—Del verbo soler.
- 69—Del verbo crear.



Verticales:

- 1—Especie de loro.
- 2—Nombre de letra.
- 3—Planta hortense.
- 4—Ingrávido.
- 5—Atrevida.
- 6—Pronombre.
- 7—Quieres.
- 8—Roedores.
- 9—Hornilla portátil.
- 10—Del verbo cazar.
- 11—Rezase.
- 14—Marchar.
- 16—Vano, fútil.
- 18—Madero.
- 21—Ilusionado.
- 23—Novena.
- 26—Río de Alemania.
- 28—Cure.
- 31—Lago de Asia.
- 33—Célebre cónsul romano.
- 35—Incrédulo.
- 37—Puro, sin mezcla.
- 38—Advertencia.
- 39—Sacerdotes de Brama.
- 41—Sujeto ridículo.
- 43—Casualidad.
- 44—Tallo largo y delgado.
- 46—Instrumento ofensivo.
- 48—Clase de tela. (Pl.)
- 49—Cabo de una cuerda.
- 50—General colombiano.
- 52—Punto cardinal.
- 55—Años.
- 57—Nombre femenino.
- 60—Prefijo.
- 62—Era emperador de Rusia.
- 65—Lengua del sur de Francia.
- 67—Conozco.



LEAL VEAL



Ni las inundaciones impiden a los **VENDEDORES CHINOS** continuar en su tarea. Con la mercancía puesta en una bandeja este chino «pasea» por las calles de Hankow.

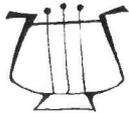


Habiendo una hermana del papa León X, **MARGARITA CIBO**, despilfarrado toda su fortuna, logró que el pontífice la autorizara a vender, por cuenta de ella, las indulgencias papales en Alemania.

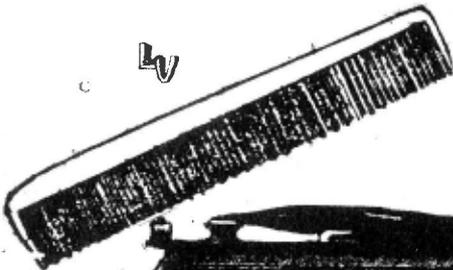


El físico inglés **DALTON**, colocado por su médico ante un cerezo con fruto, no distinguió el color rojo de las cerezas del verde de las hojas. Así se descubrió el defecto visual llamado daltonismo.

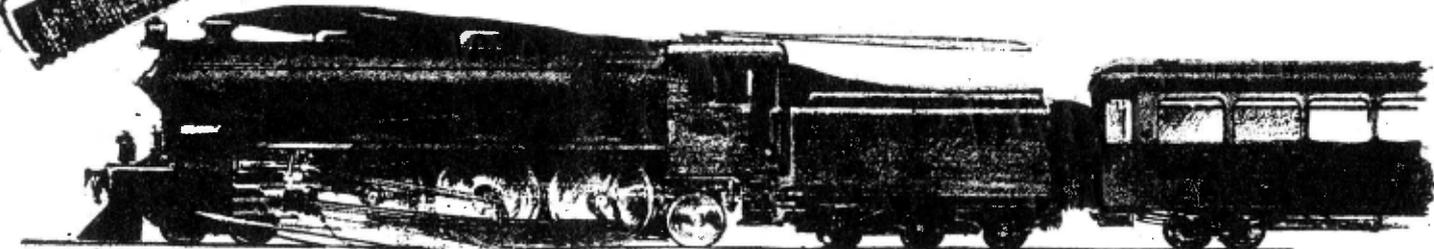
LORD BYRON, el más hermoso de los poetas, era cojo.



El monte que constituye el mausoleo del héroe polaco **KOSCIUSZKO**, está construido con tierra de todos los campos de batalla de Polonia.



Las **PELÍCULAS** usadas de cine se utilizan para diversos usos; en particular para fabricar peines.



Una capa de **HIELO** de medio metro de espesor soporta el peso de un tren de pasajeros.



* Llama la atención la costumbre que tienen los mineros del País de Gales de vender sus esposas, reviviendo una vieja costumbre inglesa.

No hace un siglo aún, los maridos podían vender en pública subasta a sus mujeres, a precios que variaban entre un chelín hasta veinte, precio este último considerado enorme.

Un labrador vendió a su mujer, en Midland, por veinte chelines y un perro.

Al presentarla al público recomendaba la mercancía en la siguiente forma:

"Esta mujer se vende; es una serpiente. Yo me casé con ella para mi comodidad y arreglo de mi casa, pero no ha sido para mí sino un tormento".

* Se cree ordinariamente que el empleo del hierro es de origen africano, o por lo menos asiático, pero resumiendo las investigaciones recientes Mr. Ridgeway demuestra que en realidad los egipcios no trabajaron el hierro hasta el siglo IX antes de nuestra era, que los libios no lo empleaban todavía por el año 450 (a. de C.) que los semitas no lo explotaron hasta muy tarde y que el Uganda no lo conoce más que desde hace cinco o seis siglos. Por otra parte, la China no lo menciona hasta 400 años antes de nuestra era y empleaba todavía armas de bronce el año 100 (después de C.)

En opinión de Mr. Ridgeway fué la Europa central y particularmente la nórdica, el centro de la difusión de la metalurgia del hierro.

* El peinado, las pelucas, los postizos en la cabeza llegaron en el siglo XVII, al colmo de la perfección y del ridículo. Algunos peinados de teatro eran tan altos que la cabeza de la mujer media un metro desde el mentón a la extremidad del armatoste que se llamaba peinado. De esa época es el célebre peinado "Belle Poule", que representaba un navío con todo su aparejo.

* En Manchuria se hacen con los periódicos viejos materiales de construcción, que reemplazan a los ladrillos y al yeso.

Además, se emplean para hacer cielorrasos y tabiques interiores.

Antes de la guerra, se importaban a China, de Inglaterra y Estados Unidos, enormes cantidades de diarios viejos.

* El velo remonta a las épocas más antiguas y tiene su origen en oriente.

En la "Teogonía" de Hesíodo, Minerva, después de haber vestido a Pandora, la cubre con un velo. En la "Odisea". Penélope aparece ante sus amigos adornada con un velo.

Entre los griegos y los romanos, las mujeres no aparecían en público sino velado el rostro. La des-

posada sólo se quitaba el velo nupcial al tercer día de la boda.

Las vestales llevaban velos blancos y las recién casadas rojos o a rayas blancas y rojas.

* Una de las comidas más singulares que puede probar el que vaya a China es el pan de algas comprimidas.

Con él se hace una sopa muy apreciada; pero además sirve como barómetro, porque varía su grado de humedad según el del ambiente.

También se usa como remedio contra el insomnio, poniéndolo en la cara para percibir por la nariz sus emanaciones ozonizadas.

* La planta cuyas hojas constituyen el té, es un arbusto que se cria espontáneamente en China, donde se cultiva casi en todas partes.

Fué introducido en el Japón, en la isla de Ceilán, en la Indias y hasta en el Brasil y desde hace algún tiempo en el Cáucaso, especialmente en la región de Bataoum, donde ha hecho rápidos progresos. En 1908 había ya más de 465 hectáreas de plantaciones de té en esta sola región.

* El uso del pañuelo es atribuido a los chinos desde épocas anteriores al año 1540. Tanto ellos como los japoneses lo usaron mucho, sirviéndose de telas más o menos finas de seda para fabricarlos.

Algunas crónicas aseguran que no alcanzó éxito en Europa, sino mucho después de esa fecha, en que un italiano llamado Funio, lo lanzó al uso social, dándole por nombre el de "Fazzoletto", porque puesto frente al rostro da un aspecto de disimulo marcadísimo.

En Francia, durante el primer imperio, la emperatriz Josefina, que tenía una boca poco graciosa y una dentadura detestable, introdujo la moda del pañuelo, con el que artificioosamente cubría lo imperfecto de su dentadura; la corte toda, y en seguida la sociedad, lo adoptaron como medio de aseo muy necesario.

* Los antiguos pieles rojas eran en otros siglos dueños absolutos de los inmensos territorios que forman los actuales Estados Unidos. Poco a poco, sometidos, estrechados cada vez más por el espíritu de empresa de los sajones, muchos descendientes de aquellos intrépidos cazadores de ciervos y bisontes que pinta Fenimore Cooper, han caído en una vida miserable en la cual la raza disminuye diariamente en el número de individuos.

* La lluvia roja que caía el 16 y 17 de noviembre de 1846 en el sudeste de Francia, era una inmensa masa de materia tomada por el viento en América, en la Guayana, y de la cual 720 mil kilogramos fueron a caer a Francia.

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis de naturaleza delicada.

Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES:
J. PAULY, SES FILS & Cie., Ltd.
APARTADO 2143 HABANA

LAIT INNOXA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez. 225. Telf. M-9238

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMEOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

INTERESA a las SENORAS

La última creación más celebrada en PARÍS



18 MATICES

el cabello obtiene su color natural

PÍDALO A SU PELUQUERO

DEPÓSITO E INFORMES: INDUSTRIA, 129 Telf. M-9356



Para el HOMBRE por Algernon



PEPILLISMO

NDAGA R. S. P., del Vedado: "¿Es pepillismo usar trajes con faja en el saco? Y como la consulta levanta en relieve un problema que ha sido casi siempre mal enfocado, aprovecho la oportunidad para ofrecer al hombre una versión racional del manoseado dilema del pepillismo y su relación con las modas masculinas.

Fundamentalmente, el pepillismo no es un problema sartorial. Desde que el compañero Sergio Carbó anatematizó al pepillo hace algunos años y lo "descubrió" en su semanario "La Semana", con un traje a cuadros, ancho, se ha pretendido hacer del pepillo un espécimen de pulcritud exagerada. Es cierto que muchos pepillos se visten a cuadros, y con trajes de sport de faja y pliegues, pero su vestimenta no los rotula de pepillos. Un hombre, en la vi-

gorosa acepción del vocablo, puede vestirse idénticamente y no lucir pepillístico. Precisamente, el traje de sport—con faja y pliegues de fantasía—se ha convertido en una prenda muy popular entre los deportistas. Max Baer, el campeón *heavyweight* del mundo; Barney Ross, Bill Tilden, Fred Perry, Frank Shields, y otros atletas notorios visten el traje de sport este verano con preferencia a los demás.

Pepillismo es una condición anímica en el hombre. Atañe a su moral y no a su ropa. Siempre ha existido el pepillismo, aunque el calificativo ha variado en expresión. Que hoy se hable más del pepillo, que antes se llamó "gcmoso", se debe exclusivamente a que los medios de propagación se han popularizado con el periodismo moderno y el radio. Un sociólogo diría que el pepillismo es una condición natural transitoria en el ser humano. Representa tanto en el chiquillo como en la chi-

Max BAER, el campeón mundial "heavyweight", luciendo la novel combinación de pantalón gris oscuro y americana de "crash".

quilla ese periodo evolutivo de la vida en que no se piensa en nada trascendental y se admiran las cosas banales de la vida. Es cierto que hoy el cine fetichizante ha multiplicado las falanges pepillísticas, pero antaño era el artista teatral, el "matinée idol" el que alimentaba la fantasía del pepillo... y la heroína de melodrama la que inflamaba de ímpetu imitador a la pepilla. Hoy, todo es en gran escala. El cine ofrece una variedad inagotable de tipos y esto ha contribuido a crear nutridas legiones de pepillos...

R. S. P. no debe temer al traje de faja. El pepillo es pepillo con el traje más varonil y con la actitud más hosca.

muy frecuente en el hombre. Porque un cuello "rascacielos" nos lucía muy bien hace diez o doce años, no es razón para insistir en su uso. Estos casos de anacronismo se observan diariamente en todas las capitales del mundo. Y los cuatro sketches ilustrativos, dentro de su caricaturesca ponderación, nos recuerdan a tipos que vemos a menudo en la calle. El hombre no puede, no debe ser refractario a las variaciones. Hay que renovarse. Es necesario remozarse, para poder interpretar el ritmo del momento, porque una moda pasada es lo más festivo que puede ofrecerse a la hilaridad popular.

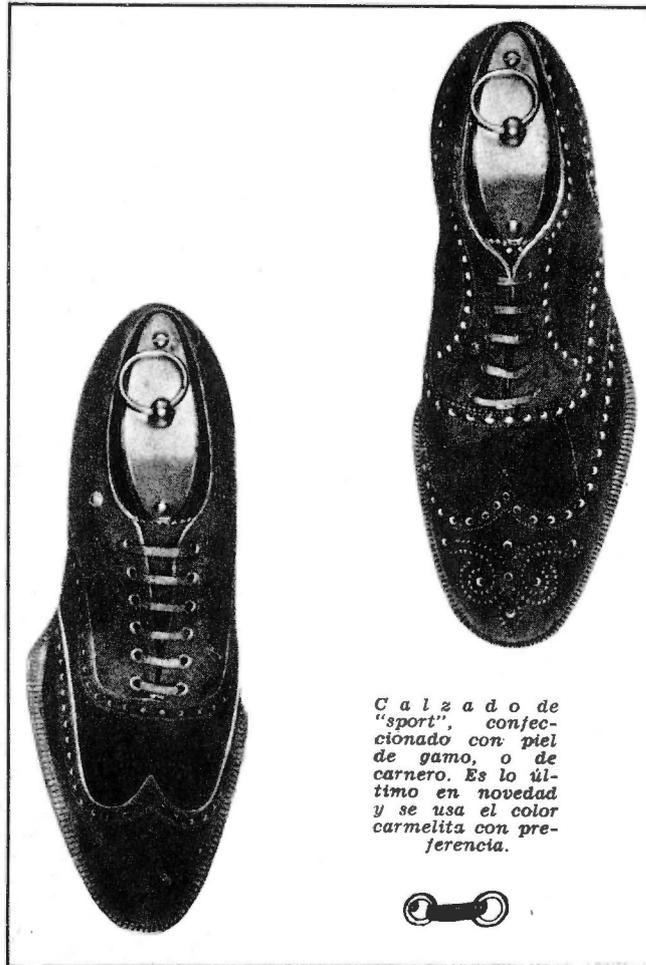
Como contraste robusto, la moda decreta el pantalón oscuro y la chaqueta clara. Antes era el pantalón de franela blanco, con americana azul. Hoy, sin descartar esta combinación clásica que sigue imperando en el guardarropa masculino, se impone como novedad, el pantalón gris oscuro

(Continúa en la Pág. 62).

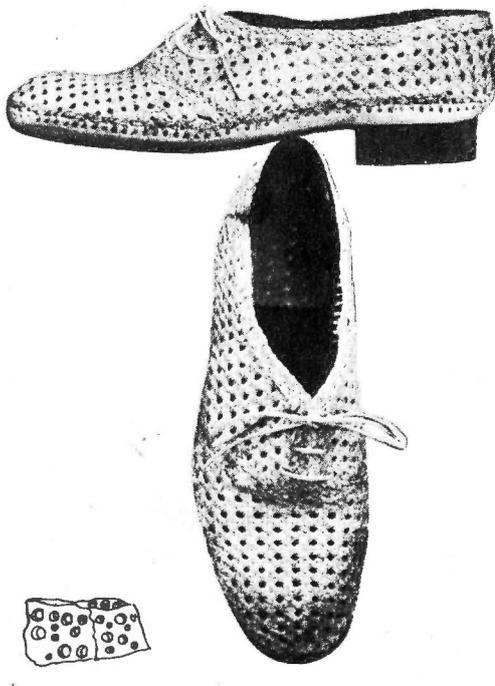
Otra novedad es el calzado de yerba... Tejido con la fuerte fibra de la yerba sisal sudamericana. Es el zapato más cómodo que se puede usar en el verano.

Pregunta un colega norteamericano al lector de modas masculinas:—¿Es usted el mismo hombre de hace cinco o diez años? ¿Se viste usted de la misma manera? E ilustra la pregunta con los cuatro cartoons que aparecen reproducidos en esta página.

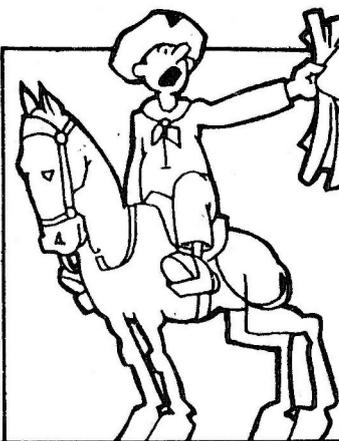
Ciertamente es éste un error



Calzado de "sport", confeccionado con piel de gamo, o de carnero. Es lo último en novedad y se usa el color carmelita con preferencia.



Un nuevo calzado para jugar al "golf", que usan este año los escoceses —padres del "golf"— y los ingleses.

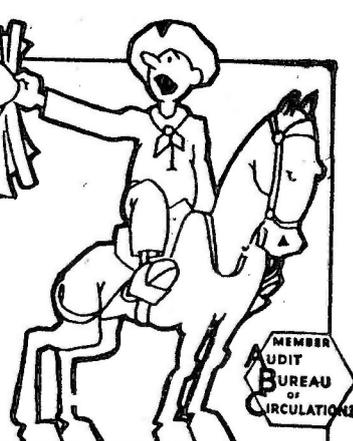


CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations
DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ
ADMINISTRADOR: MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, en Cuba \$0.10, en el extranjero \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



MEMBER
AUDIT
BUREAU
OF
CIRCULATIONS

VOL. XXII.

LA HABANA, AGOSTO 19-1934

No. 31

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una síntesis del juicio que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su laconismo y precisión quepa dentro del espacio de esta columna y que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta publicidad que procuren ceñir sus ideas emitiendo con claridad, pero en pocas palabras, un juicio sintético.

UN VOTO PARA LA POESIA

"Soy asidua lectora de CARTELES, considerándola hoy día la revista mejor editada de la República, pero hay algo en ella que quisiera atendieran más, la poesía. ¿Cómo una revista como ésta, que puede enorgullecerse de halagar todos los gustos, no nos atiende más a los devotos de este divino arte?"

Espero que mi petición sea atendida, completando así esa obra de literatura, buen gusto y divulgaciones que es la revista CARTELES".

Una suscriptora "poeta", del Central Manatí.

CURSO DE INGLES

"Soy lector puntual de esta revista desde hace varios años, y comprendí en el primer momento que la lei que era la mejor revista de Cuba y que superaba, asimismo, a gran parte de las internacionales.

Ofrezco también mi opinión respecto a una de las materias que deben de publicar: creo que el curso de inglés sería lo más conveniente tanto desde el punto de vista teórico como práctico, pues aporta mayores conocimientos a la masa general de lectores y les proporciona un vehículo superior de cultura".

Ramón Cabada, Fundición El Oriente, Ciego de Avila.

UN JUICIO MUY EXTENSO

El señor Roberto Daniel, de igual dirección que el anterior, nos remite un largo escrito elogiando a CARTELES, pero con la advertencia de que si no se publica íntegramente, no lo insertemos. Como una razón imperiosa de espacio nos impide complacerlo, no hemos hecho el extracto que habitualmente hacemos de las cartas muy extensas que se nos remiten.

¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?

BUSQUE LA PÁGINA 45.

En la página 45 insertamos, como en los números anteriores, una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y número de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplísimamente, y previa la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, a fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefe de Redacción de CARTELES. Infanta y Peñalver, Habana".

LECCIONES DE MEJORAMIENTO FISICO

"Considero de gran importancia para los lectores de CARTELES y para el pueblo en general, que se publiquen ejercicios físicos para el hombre al igual y con la misma regularidad con que se vienen publicando los de mujer.

Al mismo tiempo den al conocimiento del público consejos útiles con respecto a los mismos.

Soy un asiduo lector de CARTELES, y hace mucho tiempo que estoy en espera de ellos sin que vea realizadas mis esperanzas.

Hay que tratar de mejorar nuestro físico y el de nuestras venideras generaciones, lo cual se consigue con ejercicios que tiendan a desarrollar nuestro sistema muscular y que al mismo tiempo sean propuestos por una persona de reconocida competencia".

M. E. Douglask, del Central Céspedes, Camagüey.

UN VOTO POR EL AJEDREZ

"Como suscriptor antiguo y entusiasta que soy de esa importante revista, me permito manifestarle sinceramente que, en mi opinión, considero la revista CARTELES como un heraldo de cultura o un faro que desde la bella Perla de las Antillas esparce su luz por el orbe, dejando en el corazón de la juventud y de todos los que tenemos el placer de saborear sus páginas, la impresión de la belleza; pero para que sea aun más interesante y amena, creo indispensable que se publique de cuando en cuando, una página ilustrada de ajedrez, el noble juego ciencia, para lo cual me ofrezco gustoso como colaborador, pues tengo facilidades para enviarles muy interesantes partidas, jugadas por aficionados de esta ciudad, quedando desde luego, a juicio de esa redacción su publicación".

Francisco Barrientos M., Peluquería de Londres, 6ª Avenida Sur, Guatemala.

APLAUDE EL CURSO DE INGLES

"Con el mayor gusto apporto mi opinión referente a la acreditada revista que ustedes tan acertadamente dirigen. Héla aquí:

Lector asiduo de esta revista, la cual considero la mejor de toda la América, debido a la ardua labor que está realizando tesoneramente por instruir, debida y lógicamente, a sus lectores, creo de utilidad suma la nueva publicación de un curso de inglés, pues la casi totalidad de los habitantes de este país (y también de otros países) desconocen enteramente este idioma de valia suma.

Desde el punto de vista del desenvolvimiento social, este idioma reportará un gran provecho utilitario, no solamente porque el desenvolvimiento sería amplio y fácil, sino porque progresaría más Cuba y lograría captar, por tanto, el empujamiento cultural de las demás naciones".

Luis A. Henero, de Mattí, Camagüey.

PAISAJES CUBANOS

"Leo siempre la gran revista CARTELES, por ser un alto exponente de la cultura cubana, y me siento muy orgulloso de que en Cuba se edite la mejor revista de la América española.

Me agrada encontrar entre sus numerosas e instructivas páginas, una que fuera dedicada a las principales ciudades cubanas, publicándose en ella fotografías de sus avenidas, paseos, edificios, centros de recreo, así como las costumbres que caracterizan a esa ciudad. Creo que con esta página no sólo muchos cubanos que no conocemos más que la capital y pueblos cercanos, pudiéramos apreciar las bellezas de ciudades que como Santiago de Cuba, me han dicho que es muy típica, sino también en el extranjero donde llega esa revista por su enorme circulación, se conocería el progreso de nuestra República, pese al poco interés que han tenido nuestros gobernantes en engrandecer la nación.

No le envío el cuadro que aparece en la página cuarenta y cinco, porque yo mando la revista al extranjero y no quisiera que fuera incompleta".

Carlos M. Geerken, Vibora, La Habana.

CONCURSOS FOTOGRAFICOS

"Hace tiempo quería dar mi opinión con respecto a CARTELES y me decidí hoy para apoyar a esa joven de Marcané que pide se incluya en esa revista algo así como un concurso fotográfico de paisajes cubanos y cuentos cortos por colaboradores espontáneos criollos. De esta manera se conocerían rincones preciosos que tenemos en este Oriente y se despertaría el entusiasmo literario entre los criollos, ganando CARTELES muchos miles más de lectores de los que tiene. Mi opinión sintética es, en fin, que a CARTELES no le sobra ni una palabra y que si pido esto es con la sola intención de que esta revista le proporcione el placer a los muchos cuentistas cubanos que hay, de ver sus producciones calificadas y leídas por tantos miles de lectores.

Antes de terminar, quisiera que le den mis más sinceras felicitaciones a Galindo por sus magníficos dibujos".

Marino Mederos Fernández, Lico Bergenes, 3, Santiago de Cuba.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

EL HUERTO EMBRUJADO

Es un bello cuento de E. B. Petersen, vertido cuidadosamente al español por Arturo Ramírez. Hay en él ese misterioso encanto que envuelve siempre a las viejas leyendas de hechicería, de doncellas brujas que al solo contacto de sus manos curan terribles enfermedades, y al solo conjuro de sus miradas despiertan fatales pasiones. Hay en él tesoros escondidos, horribles venganzas, oscuras supersticiones... Y amor. Amor, que es el más poderoso embrujamiento y la única felicidad.

LA NOVELA DE NEW YORK

La autora de este original relato, Katharine Brush, cuya firma se disputan las mejores publicaciones de habla inglesa, confiesa que su historia "es la historia de siempre". Es la novela de New York, la que usted ha visto tantas veces en la pantalla, la que ha leído tantas veces en las revistas. Pero, pese a ello, le parecerá al lector que jamás había oído contar novela parecida a la de la joven, rubia, caprichosa, descuidada y amorosa Renée Avery. ¡Tal es el mérito indiscutible de Katharine Brush!

HAITI, VOUDUISTA

Manuel Tomás Rodríguez, intelectual y periodista dominicano, de estancia en Cuba ahora, narra en esta crónica, que forma parte de un intenso libro que dará a las prensas próximamente, sus aventuras en Magiolandia,—como denomina el autor a Haití—y su versión directa, aguda y emocionada de las ceremonias voduistas, que pudo observar por raro privilegio en una noche de inolvidables acaecencias. CARTELES insertará, en números sucesivos, otros relatos de tan extraños ritos, que superan en emoción, y en colorido a las creaciones más exaltadas de la fantasía.

EL PRINCIPE JAPONES

Ya está finalizando esta novela subyugadora que ha prendido en la curiosidad y en la expectación de los lectores de CARTELES. El desenlace se acerca. Y cada nuevo capítulo proyecta mayor claridad en el oscuro fondo de la trama.

OTRAS SECCIONES

Finalmente, las secciones habituales y la acostumbrada información gráfica.



AS cosas que pasan en esta vieja colonia holandesa no pasan en ninguna parte.

Después de esta afirmación, Bat Bradley miró uno por uno nuestros rostros de jóvenes abogados, buscando alguien que quisiera contradecirle. Su naturaleza polémica se había agudizado al cabo de veinte años de discusión ante el estrado de los tribunales de justicia. Era por entonces un bien conservado cincuentón semicalvo, de ojos vivos y agresivos en los que sólo un agudo observador hubiera descubierto chispazos de bondad. La vida sedentaria lo había hecho engordar con exceso en los últimos años: su vientre se hacía cada día más prominente. Aquella tarde, hacíamos sobremesa, después del almuerzo en su honor, sus recientes pasantes Geofredo Mortimer, Antonio Hughes y yo.

—Y muchas de esas cosas raras han pasado por mi mano—continuó reflexivo.—Si algún día me decidiera a escribir un libro con la reseña de mis casos, la gente tranquila que nunca ha tenido más dificultades que un divorcio, una querrela por estafa, una denuncia de chantaje, se asombraría.

—¿No piensa escribir ese libro?—interrogué.

Me miró casi despectivamente. Fué tan visible su desagrado, que torpemente derramé el coctel de media tarde sobre las rodillas de Jeffrey.

—Ese libro está escrito,—rugió casi nuestro maestro.—Está escrito, ¿comprende usted?—Sin quitar ni una coma a los casos.

—¿Cita usted nombres?—inquirió con miedo vencido por la curiosidad Tony.

—¿Y qué interés tendría entonces el libro? Es posible que jamás llegue usted a ser un mediano abogado, señor Hughes,—pronunció seriamente Bartholomew Bradley.—La parte más bella de un caso no está en la trama, sino en los personajes. ¿Por qué cree usted que me apasionó "el asesinato imposible"? Ellos y ella eran muy interesantes.

El viejo pronunció aquellas palabras como si se tratara del título de una novela. Y, en efecto, casi lo era. Casi, porque bajo ese rubro exponía en su libro, como luego supimos, uno de los más interesantes casos criminales que jamás se hayan discutido ante una corte de justicia.

Raro en todas sus cosas, Bat Bradley lo era para escribir. Por ello, y previa su autorización, lanzo ahora a la curiosidad pública el relato exacto del caso del asesinato imposible a mi manera—la del común de las gentes—y remito luego a mis lectores al libro del viejo abogado que no habrá de aparecer sino después de su muerte, acontecimiento no muy cercano aún, pues, pese a su gordura, se siente cada día más saludable. Aunque muchos recordarán el extraordinario caso, pocos lo conocerán en todos sus aspectos.

*
Una calurosa mañana de septiembre el joven abogado Bartholomew Bradley recibió una llamada telefónica de su cordial amigo el fiscal de distrito James J. Crosby.

—Ven a verme, Bat. Te aseguro se trata de un asunto interesante.

—Bien, Jimmy. Aunque dudo que lo que entendemos tú y yo por interesante sea idéntico.

La respuesta arrancó una carcajada al fiscal, que conocía por larga experiencia el espíritu polémico de su amigo.

Media hora más tarde, sin embargo, Bat estaba realmente interesado. En el despacho privado del fiscal sostenía una inquietante charla con un hombre de unos cincuenta y tantos años, de expresión adolorida, pero firme, que tenía en cierto sentido aspecto de santo.

—He confesado, señor abogado. Es inútil su interés. Se lo agradezco, pero créame que me es igual terminar mis días en la penitenciaría, en la silla, o en cualquier otra parte.

—¿No tiene parientes?—interrogó el abogado examinándolo escrutadoramente, como si quisiera ver hasta el fondo de su alma.

Una fracción de segundo los ojos del anciano se oscurecieron.

—No, señor.

—¿Es realmente su nombre el que ha dado?

vos fuertes tendrá usted para envolverse en tanto misterio,—dijo al cabo Bradley, sentándose otra vez.—Pero voy a rogarle una cosa. Déjeme plantear su caso al jurado a mi manera. Ayúdeme sólo en eso, no por usted mismo, sino por mí. Necesito trabajar mucho para darme a conocer.

Al fin hubo un acuerdo entre el reo y el abogado. Pero Bradley no dijo al supuesto señor Jackson su propósito de investigar acuciosamente aquel caso, rompiendo el misterio en que el viejo homicida quería envolverse.

El hombre muerto, según los datos oficiales de la Policía, se nombraba Buck Snow, y desde hacía varios años trabajaba en una oficina de especulaciones. Su ma-

presenciado desde su ventana cómo al cruzarse Snow con Jackson en la acera sin previa disputa ni provocación el último había esgrimido un revólver y disparado contra el primero.

Después de largas entrevistas con su forzado cliente, Bat Bradley había logrado de él que pidiera ampliación de su descargo. Crosby llegó a dudar de la sagacidad del defensor cuando el acusado amplió su declaración exponiendo que su víctima había hecho gesto de agredirlo, al tropezar con él inadvertidamente. El fiscal sonrió al leer aquella débil defensa. Probablemente Bradley quería utilizar en favor de su cliente el hecho de ser Snow de mayor vigor. Pero ¿cómo contrarrestar la afirmación de la señora Charley de no haber mediado provocación?

—Si Bradley no ha visto en el asunto cierto fondo que yo creí ver desde un principio, y complica el asunto, no veo cómo podrá desvirtuar la acusación en el juicio—comentó con su auxiliar.

—Bat ríe irónicamente cuando le hablo de este asunto—dijo el otro.—Y la risa de ese diablo es muy extraña.



Versión
de
**ARTURO
RAMÍREZ**

Otra vez por un instante se ensombreció la mirada del hombre.

—Sí, señor.

Bat se puso en pie, y paseó su ira. ¡Aquel imbécil ocultaba... algo... algo fuera de lo corriente! Tropezando contra la obstinación de aquel hombre a quien había aprehendido la Policía un segundo después de haber disparado a quemarropa contra un agente de bolsa en plena calle, había sentido deseos de cogerlo por el cuello y sacarlo hasta hacerlo hablar la verdad. ¡Por qué había una verdad profunda, más trágica que la que había surgido a la superficie! El fiscal Crosby había querido ver en aquel caso algo interesante; y él presentía algo sensacional.

—Bien, señor Jackson... Moti-

tador, John P. Jackson, desempeñaba desde hacía dos años en que llegara a New York de sitio desconocido, el puesto de vendedor de una pequeña industria. La Policía no pudo, a lo largo de la investigación, descubrir ninguna conexión entre ambos personajes. El caso iba a ser planteado por el fiscal Crosby ante el jurado como un homicidio sin provocación por parte del agredido. Sus dos testigos de cargo, el policía McGuire y la señora Charley, bastaban para sus necesidades como acusador. El policía había presenciado a pocos metros cómo Jackson disparaba sobre el indefenso Snow. La señora Charley, vecina del lugar de la tragedia, había

La complicación vino en la primera sesión del juicio, y en forma tal que el propio Crosby quedó estupefacto.

Cuando estuvieron examinados los testigos únicos del fiscal, el policía McGuire y la señora Charley, se concedió turno a la defensa. Pidió el interrogatorio de su defendido.

—Señor Jackson, —comenzó, causando extraordinaria sensación en la pequeña audiencia,— ¿conoce usted a Collin Claiborne?

IMPOSIBLE

Ilustración
por

Herbert Bonhart

Desde el fiscal hasta el aburrido repórter del *Star* notaron el terrible efecto que aquella simple y desconectada pregunta causó en el acusado. Pareció víctima de extraordinario agotamiento. Viendo que el interrogado guardaba mortal silencio, el juez intervino: —¿Considera el defensor indispensable para su encargo la respuesta a esa pregunta?

—Sí, señor,—afirmó enfáticamente Bradley.

—El acusado puede abstenerse de contestar, en su perjuicio,— advirtió el juez al acusado.—Si contesta, debe hacerlo verídicamente.

—Conoció a Collin Claiborne,— habló débilmente, como sin voluntad, el acusado.

—¿Conoce usted a Larry J. Lanier?

Tras una corta pausa el acusado, como bajo el influjo de una nueva decisión, habló con voz velada pero firme:

—Larry J. Lanier me llamaba yo hace veinte años.

De allí en adelante aquella sesión del juicio fué la más sensacional que recordaban todos los

dultado por el gobernador. Narró con voz lenta y en rápido relato su prisión de veinte años por un delito que no había cometido. Por haber sido penado modelo durante tanto tiempo, lo habían puesto en libertad poco tiempo antes de vencer su condena. Y entonces había huido del escenario de su desgracia, perdiéndose con nombre supuesto en la agitada vida neoyorquina. Confesó que desde que había salido del presidio usaba una pistola con el firme propósito de matar a Collin Claiborne si algún día lo encontraba a su paso.

—El día que el destino lo puso frente a mí, lo reconocí al instante, y a pesar de haber cambiado mucho yo él me reconoció tam-

años, dispada la fortuna robada.

Crosby pidió—en vista de las nuevas evidencias—la cancelación del juicio, y la formación de uno nuevo para conocer de un caso de homicidio premeditado. Bradley no se opuso; y en el nuevo juicio argumentó sobre el caso de "asesinato imposible".

—Nadie puede ser condenado dos veces por un mismo delito,— dijo Bradley categóricamente en el rostro de los jueces.

Pero el fiscal había dicho:

—El acusado tiene el derecho a pedir la revisión del proceso en que se le condenó por asesinato. Si hubo error, la ley le concede reivindicación e indemnización que, legalmente, borran la sanción. Si se le reivindica y se le

indemniza, es como si no se le hubiere condenado. Luego, al condenarse ahora es en realidad por primera vez.

Bat Bradley argumentó:

—Collin Claiborne, como todo ser viviente, no pudo tener más que una vida. La ley castiga al que mata. La ley castigó a mi cliente por haber privado de la vida a Collin Claiborne. ¿Cómo puede haber vuelto a matar a ese hombre? ¿Era, acaso, poseedor de dos vidas? ¿Va a incurrirse en el absurdo de castigarlo de nuevo?

Pero el fiscal había expuesto:

—El hecho que la ley castiga no es sino el *hecho material* de quitar una vida. Lanier quitó la vida a Claiborne hace tres meses materialmente y no ha sido castigado por ello.

Bradley insistió en que:

—Lanier mató, para la ley, hace veinte años, a Collin Claiborne, ciudadano de los Estados Unidos, que como tal aparecía inscripto

(Continúa en la Pág. 51)



presentes. El repórter del *Star*, que había decidido dormir, estaba más despierto que nunca. Guiado por las preguntas de su defensor, el señor Jackson, o Larry J. Lanier, contó cómo hacia veinte años él y Collin Claiborne, o señor Snow, había formado una compañía minera en el suroeste, y trabajado infatigablemente por dos años con extraordinario éxito. Contó asimismo cómo un buen día desapareció sin dejar huellas Claiborne, tras llevarse los efectivos de la sociedad, y cómo la Policía había querido ver en el desfalco y desaparición de su socio una estratagema suya para quedarse con los intereses comunes. Y también relató el hallazgo de un cadáver irreconocible en las márgenes del río, hallazgo que lo hizo comparecer ante un jurado acusado de asesinato por haber opinado algunos testigos que se trataba del cuerpo de Claiborne. Contó cómo fué condenado a la horca, y en el último instante in-

bién. El espanto lo paralizó un segundo. Disparé casi automáticamente...

Parecía próximo a desmayarse. Todos los presentes hubieran querido que el juicio continuara. Pero Bat Bradley era un hombre consecuente. Pidió la suspensión del acto.

La segunda sesión, menos interesante, obtuvo los honores de una audiencia que sobrepasaba la capacidad del local y la presencia de repórters especializados de todos los grandes diarios. Bradley revivió toda la terrible historia de Lanier y Claiborne con testigos de la época, algunos traídos del suroeste. La identidad de Snow y Jackson quedó perfectamente establecida. Bradley había hilado en poco tiempo toda la vida de Claiborne desde su desaparición hasta su ingreso en el negocio de bolsa en New York, hacia pocos

Una Querrela en Torno de Bolívar

Por J. DE LA LUZ-LEÓN

Se aplaza la libertad hasta que las facciones se calmen. Pero las facciones no se calman sino cuando la libertad deja de aplazarse.

HAY un capítulo de la vida pública de Benjamin Constant que no ha comentado hasta hoy ninguno de sus biógrafos, y cuyas trazas hallamos nosotros en las colecciones del "Courrier Français" en la Biblioteca Nacional de París. Es una célebre polémica inspirada y motivada por el más grande de los personajes políticos de nuestra América. Por algunas cartas de Bolívar sabíamos que Benjamin Constant lo había combatido cuando el Libertador asumió la dictadura. Teníamos noticias de una defensa del abate de Pradt, panegirista sistemático de Bolívar.

¿Pero cuáles fueron las acusaciones de Constant y en qué consistió la intervención protectora del abate? He ahí lo que hasta ayer ignorábamos y que ahora, con los legajos del apasionado debate a la vista, podemos precisar.

De Pradt fué sólo un mediador ocasional, el hilo a través del cual se comunicaban Constant y Bolívar, que pese al abismo de su ideología se admiraban profundamente, que habrían deseado conocerse y jamás se encontraron y que casi al mismo tiempo, separados por una distancia de nueve días, bajaron al sepulcro.

En el copioso Epistolario de Bolívar el abate de Pradt, antiguo arzobispo de Malinas, aparece como una de esas figuras radiosas y austeras que en determinado momento histórico encarnan las supremas excelencias humanas.

Es ilimitada la admiración que le testimonia el Libertador. En 1823 le escribe desde Guayaquil: "Si yo tuviera algo de común con un gran príncipe imitaría el dicho de Filipo, y me diría a mí mismo, mi felicidad no es haber nacido, sino haber venido al mundo cuando existía de Pradt, porque él da la inmortalidad a todo lo que su pluma escribe". Le llama, sin que sepamos exactamente por qué, defensor y maestro del Nuevo Mundo; le invita a visitar "nuestros espesos bosques y vastas soledades"; lo considera el más digno de los prelados del siglo XIX y querría hacer un viaje a Europa sólo para recibir la bendición de ese apóstol de justicia y libertad.

Los años, en vez de aflojar, intensifican las relaciones epistolares de los dos hombres.

Desconocemos lo que escribía el abate, pero a juzgar por las respuestas del Libertador, su pluma era sobremanera ducha en frases ditirámicas y pomposas. Ni una sola vez abandona el ímpetu jaculatorio. Y a tal punto llega su preocupación constante de ensalzar las proezas del caraqueño, que algunas misivas de éste tienen un extraño dejo de enamorado suspiroso y nostálgico: "Es una fiesta para mi corazón la recepción de una carta de V. S. I. Semejante a un amante tierno y ardiente devoro con una impaciencia mortal

los instantes que me retardan los sublimes caracteres de su mano, y cuando los veo, mi pecho palpita de gozo, me parece que espero una sentencia benigna del oráculo". Querría que el tiempo detuviera sus leyes devoradoras y que el abate fuese siempre joven para trasladarse a América y ser su legislador, su maestro, su patriarca...

Y cuando de Pradt, con pudor y melindres arcangélicos, le habla de sus reveses de fortuna, de sus dificultades económicas en una Europa envejecida y avara, el Libertador se indigna de piedad. ¿Cómo puede vivir miserable un hombre de tan alta valía? ¿No podrá un mundo entero remediar su pobreza? "Es el oprobio de la Europa la desgracia de V. S. I. como es el deber de la América poner un término a ella. Yo, como representante y jefe de dos pueblos americanos, me creo obligado a llenar una parte de este deber. Desde luego puedo ofrecer a V. S. I. sobre mi fortuna privada una pensión de tres mil duros al año, que V. S. I. me honraría infinitamente si se dignase de aceptarla; y si V. S. I. pudiese tener la bondad de trasladarse a América, todo lo que yo poseo sería del dominio de V. S. I. y un techo nos pondría a cubierto a ambos".

La idea de llevarle a América constituye una verdadera obsesión: "El día afortunado que V. S. I. busiese los pies en el mundo de Colón, me parecería ver a Mentor pisando las riberas de Itaca. ¡Oh, cuántos Telémacos encontraría V. S. I. en este nuevo Universo que querrían aprender la sabiduría de sus labios!"

Todo sacrificio se le antoja pequeño para colmarlo de bienestar. La pensión será vitalicia y para satisfacerla ordena a sus apoderados que depositen en un Banco de Londres el producto del

arrendamiento de sus minas de cobre de Arca. En un principio teme Bolívar que el escrupuloso prelado rehuse su generosidad. Pero aquel temor dura poco. De Pradt no pone su altivez y su orgullo en cosas tan insignificantes. Acepta sin hacerse rogar y entonces Bolívar, pensando quizás no haber retribuido con bastante munificencia sus eminentes servicios, busca nuevos símiles históricos para reiterarle su devoción incondicional: "Yo repetiré siempre que mi gloria es haber sido contemporáneo de de Pradt, y mi felicidad haber visto sus escritos: ellos pagan lo pasado y me aseguran una eternidad. Más dichoso que Alejandro, yo tengo un filósofo sublime por historiador en lugar de aquel mentiroso poeta de Quinto Curcio".

*
¿Quién era, en realidad, el bienaventurado eclesiástico que de tal modo entusiasmaba al Libertador? ¿Podía su figura medirse con los legendarios personajes que invocaba Bolívar al pronunciar su nombre?

Nada, ni en lo moral, ni en lo intelectual, ni juzgándolo a través de su obra literaria, ni de su actuación diplomática, ni siquiera de su ministerio, justificaba semejante arrebato.

En 1808 Napoleón lo había utilizado en una vaga misión cerca de la corte de España y en 1812, al estallar la guerra de Rusia, fué nombrado embajador en Polonia. Sus mismos contemporáneos no se explican cómo el abate pudo obtener este puesto de confianza, máxime cuando el propio Napoleón lo consideraba un vulgar intrigante.

El emperador escribía confidencialmente a Fouché, su ministro de Policía, poco después de comenzada la lucha contra España: "Desconfíe del abate de Pradt como del más grande enemigo que

podamos tener. Este hombre es un profundo hipócrita que no posee las costumbres ni el carácter de su profesión y sus intrigas le conducirán un día u otro al patíbulo".

Pero el mismo Napoleón nos da la clave de los especialísimos favores de que disfrutaba el abate cuando aconseja al sombrío Fouché que "siga tratándolo como de costumbre", y que "todo esto quede en secreto", pues quiero ignorar, añade, y "tengo interés en ignorar cuanto sé del carácter y de las relaciones de este hombre". Es una táctica muy de Napoleón y de épocas conturbadas en que la traición, la delación y el espíritu de intriga se retribuyen y cotizan con mayor largueza que la fidelidad y el honor.

De Pradt al servicio del Imperio y vigilado de cerca resultaba a la postre más inofensivo que situado en la oposición, y aun era posible emplear útilmente sus aptitudes para la doblez y el engaño.

Su embajada de Varsovia, sin embargo, fué un fracaso. Cuando llegó la hora de demostrar su ilustración, su habilidad, las grandes dotes de organizador que a sí mismo se atribuía, lo único que reveló fué su charlatanería y superficialidad.

Sainte-Beuve lo considera un publicista fecundo, fértil en ideas brillantes, pero efímeras, que a menudo adoptaba aires de profeta; escritor cuyo talento—dice—no llegó nunca al libro, nacido de las circunstancias, romántico y pintoresco, y por encima de todo, orador de salones que abusaba de su imaginación y de su facilidad de palabra, un arlequín vestido de arzobispo parecido al pecado mortal... envejecido.

Tal era, trazada a grandes rasgos, la silueta moral del prelado en quien Bolívar depositara su confianza, el abogado en Europa de su gloria, el apologista incondicional de su grandeza. Pronto quedarán defraudadas las ingenuas esperanzas del Libertador.

*
En Guayaquil, en 1829, Bolívar recibe unos escritos de Benjamin Constant relativos a la usurpación de su mando y su conducta en el Perú y en Colombia. Están dirigidos a de Pradt y se los ha enviado, desde París, Leandro Palacios, lejano pariente suyo, y oscuro agente diplomático de la república.

Palacios le dice que ha podido contestar a Constant, pero con una suficiencia de burócrata añade que lo mejor es darlo al desprecio, a lo que Bolívar objetó que un hombre como Constant no puede ser despreciado.

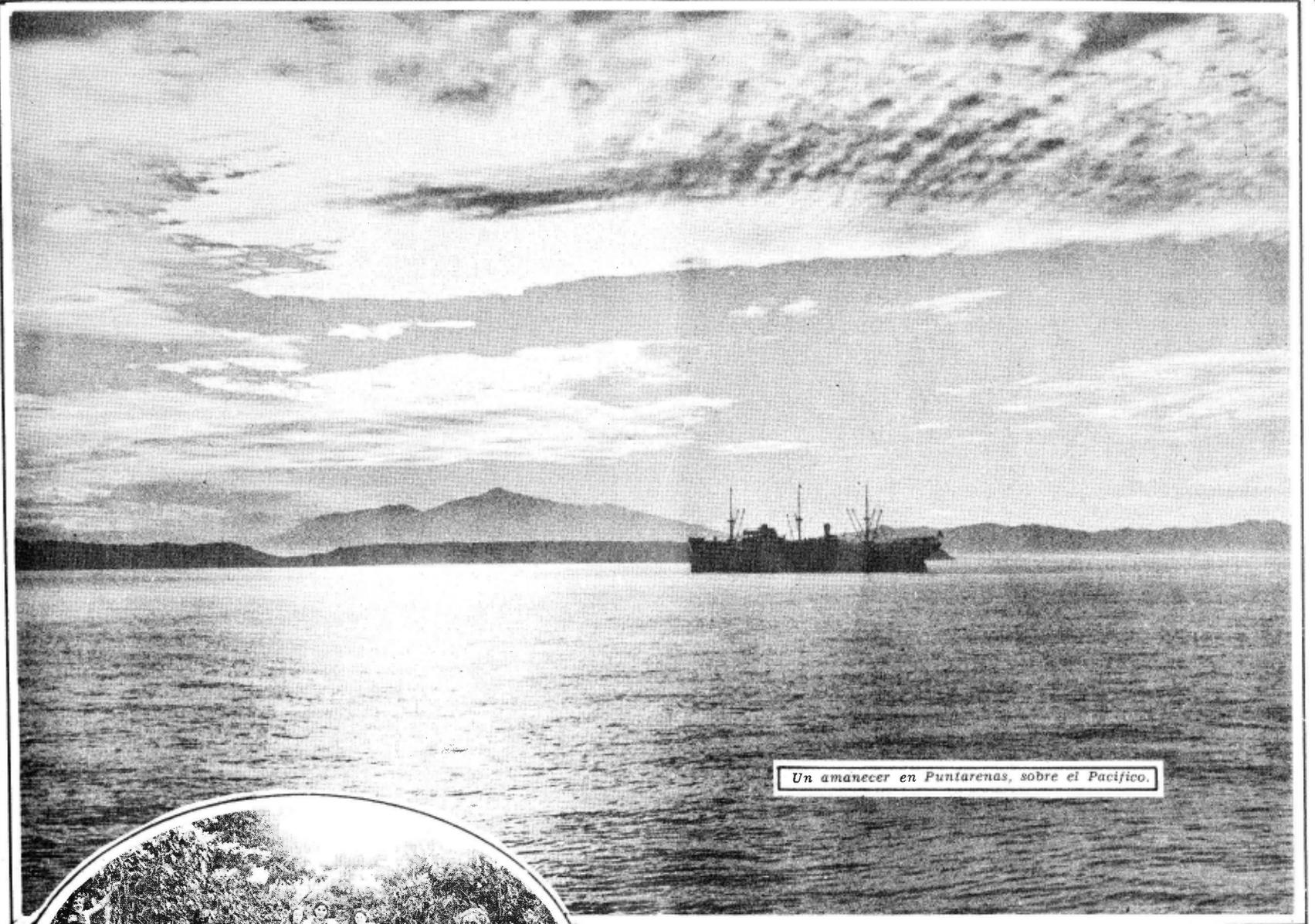
Y es tan grande su zozobra ante el juicio adverso de Constant, que al enviar a su representante en París, para que los extracte y los comunique al abate de Pradt, los documentos probatorios de su inocencia, escribe: "Este favor lo encarezco de usted con igual interés, o mayor, que si pidiera mi vida a un verdugo. Declaro francamente que si mi honor no queda satisfecho de esta abominable

(Continúa en la Pág. 61)



El Libertador
(Grabado de J. A. O'Neill).

PAISAJES · DE · *Costa Rica*



Un amanecer en Puntarenas, sobre el Pacifico.



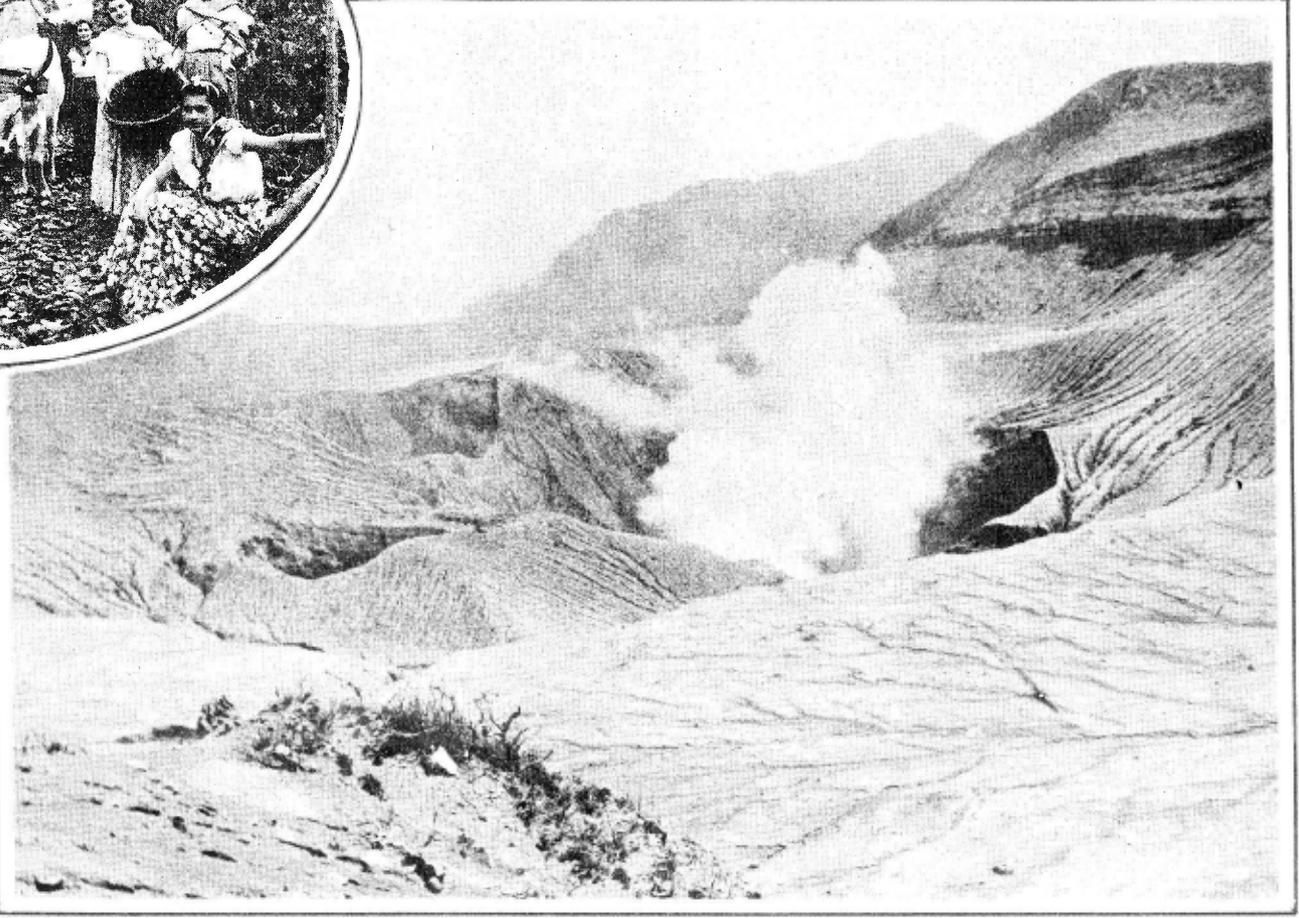
La recolección del café.



(Fotos Castro Esquivel).



El cráter del Irazu



CASTIGO

PEDRO Jelks prendió su quemador Bunsen bajo la probeta a medio llenar. Con eso era bastante. Rió irónico. ¡Bastante! En efecto, con sólo aquella cantidad podían cometerse un millar de crímenes. Cuando obtuvo la ebullición dejó caer en el líquido dos pildoritas. Con experta mirada las vió disolverse en la oscura preparación. Luego manipuló otros productos. De uno de ellos extrajo con un gotero una pequeña dosis que añadió a la probeta.

Pedro Jelks era falsificador profesional, pero últimamente había participado en cosas más siniestras, incluso asesinatos. El asunto que lo ocupaba entonces, el testamento del viejo Grimshaw, por ejemplo, incluía el homicidio para el que fatalmente los jurados y los jueces reservan la silla eléctrica. Pero Pedro Jelks nada temía; era hombre que sabía nadar guardando la ropa. Después que el testamento estuviera extendido el viejo sería asesinado irremisiblemente; pero él no estaría allí entonces. Ningún peligro lo amenazaría. Su carrera criminal era extensa y rica en triunfos, viva contradicción del adagio que dice: "No es negocio no ser honrado". ¡Para Pedro Jelks había sido un constante y magnífico negocio ser pillo, en toda la extensión de la palabra! Mas, no es inteligente cansar la buena suerte; y, comprendiéndolo así, Jelks había decidido que el asunto Grimshaw sería su última actuación ilegal.

Con su habitual sonrisa burlesca en los labios, el falsificador tomó de sobre su escritorio una rara pluma de fuente. El brutal sobrino de Grimshaw no tendría inconveniente alguno en que el viejo utilizara aquella pluma... Cuidadosamente la llenó, volviendo a dejarla sobre el escritorio. En seguida se quitó la bata de trabajo, decidido a irse a la cama. Era la medianoche. Hasta el mediodía siguiente no daría al ambicioso sobrino la pluma.

Sonó entonces un golpe en la puerta del apartamento.

Sorprendido, Jelks abrió, dando paso a una mujer.

—¡Oh, Fanny!

La condujo al living room, donde ella se sentó, esquivando mirarlo.

—Quería verte... quería verte esta misma noche, Pedro. Me alegro mucho haberte encontrado.

—Tú dirás,—dijo él glacialmente, observándola con fijeza.

En aquellos tres años ella había cambiado mucho... Ella, su hermana, su único pariente, un ser dulce y honrado. Le pareció más delgada que la última vez que la viera, tres años atrás. En sus ojos parecía haber miedo. Mirándola, se sintió emocionado... Cuando ella se fué de su lado horrorizada al saber que era un delincuente, creyó odiarla de to-

No hay peor castigo para el criminal que ver tornarse en daño el único bien que quiso realizar.

por **RAY CUMMINGS** Versión de **Arturo Ramírez**

do corazón. Incidentalmente supo días después que había encontrado trabajo como taquigrafa; y luego sus vidas se habían mantenido totalmente apartadas. Creyó odiarla, y ahora, al verla, se emocionaba... Preguntó de nuevo con frialdad:

—¿De qué se trata? ¿Qué ha sido de ti en estos años?

—Me casé...

Comenzó a sollozar y a decir incoherencias. Con dificultad Pedro supo que hacía un año estaba casada con un pagador de banco y que hacía unas horas la atormentaba saber que su marido había desfalcado.

El rostro del falsificador se animó con una sonrisa irónica. Fanny huyó del hermano porque era un bribón... Y su esposo le ha-

bía salido bribón también. Le dijo su pensamiento.

—¡Oh, no me hables así, Pedro!... Me confesó que mañana los inspectores descubrirán el desfalco... ¡Irá a la cárcel!

—¿Qué hizo con el dinero?

—Jugó y perdió... ¡Pedro, por favor!... ¡Que no vaya a la cárcel!

—Así es que sólo vienes a mí... Cortó sus burlas la implorante mirada de ella.

—Está bien, Fanny. Cálmate. Te ayudaré... Has hecho bien en venir,—dudó un momento.—¿Cuánto? Soy bastante rico.

—Cuarenta mil,—pronunció ella desmavadamente.

—¡Oh, eso es mucho dinero!... Alégrate de que yo sea un hombre de posición...

—¿Me lo darás, Pedro? ¿Verdad?

—¡Por supuesto! Ahora mismo te daré un cheque.

Se confesó mientras tomaba del escritorio su libreta de cheques que sentía alegría. Aquella circunstancia modificaría agradablemente su vida solitaria. La reconciliación con Fanny era un hecho. Su esposo sería, indudablemente, un buen muchacho. Extendió el cheque y lo puso en una ansiosa mano trémula.

—No sé cómo pagarte...—inició ella sollozando mientras lo guardaba.

—No tienes que pagarme nada. Mañana bien temprano llamaré a mis banqueros diciéndoles que te hagan efectivo el cheque en seguida.

Gravemente la besó.

—¿Quieres que te diga la verdad? Pues... me alegro muchísimo de que hayas vuelto. Trae un día a tu Frank para conocerlo.

—Vendré, Pedro...

Su rostro lloroso se iluminaba con una sonrisa de gratitud y consuelo.

Lo despertó una llamada telefónica. Ocho de la mañana. ¿Sería el sobrino de Grimshaw? Bostezando fué al aparato. No era su cliente; era un médico. Informó que el marido de Fanny la había encontrado muy temprano tendida en el cuarto de baño. Envenenada. Evidentemente con un desinfectante que acostumbraban tener allí.

La voz del médico explicaba:

—Es probable que algún choque nervioso la decidió. Era muy impulsiva. La hallé con un resto de vida, pero no pudo hablar nada.

Clavado materialmente en el piso, Jelks tremó ante el teléfono riendo estúpidamente.

—Diga...

—Una cosa extraña. En una mano sostenía un modelo de cheque... Un cheque en blanco. No hemos podido comprender...

¡Pero Pedro sí comprendió en seguida! ¡Fanny había pensado que él la había engañado! ¡Qué se había burlado cruelmente de su tragedia, haciéndola víctima de una broma sangrienta!

—Muy extraño, ¿verdad? ¿Por qué iba a afectarla de ese modo un cheque en blanco? No comprendemos, señor Jelks...

Pedro ya apenas escuchaba. Su mente evocó la noche anterior. El asunto Grimshaw lo había preocupado, y lo preocupaba cuando Fanny llegó; estaba distraído. Extendió el cheque correctamente, y sin embargo, horas después estaba en blanco...

¡Cómo no iba a estar en blanco si había utilizado la tinta especial que con sus propias manos había preparado para que desapareciera al cabo de unas horas del papel en que el viejo Grimshaw redactara su testamento!





¿SEGUIREMOS VIENDO ESTO?

La campaña emprendida por los clérigos norteamericanos contra la inmoralidad en las películas amenaza acabar, no sólo con los argumentos pecaminosos y con las aventuras gangsterianas—cosa que estaría bien—sino con estas escenas desenfadadas y alegres, en las que lucen la maravilla de sus curvas las lindas coristas de Hollywood.
(Foto Russell-Ball)

Arsenio Lupin resuelve EL PROBLEMA de MILAGRO FATAL

por Maurice LEBLANC

La Agencia Barnett se enorgullecía de proporcionar información gratis... y sin embargo, el inspector Béchoux no busca la ayuda de Jim Barnett de no encontrarse completamente derrotado. Porque cuando Barnett ayuda a otros, él, como Arsenio Lupin, suele acordarse de que "la caridad bien entendida..." Cuando se extiende su mano para buscar al criminal nunca la trae vacía, y Béchoux sabe que cada vez que busque su ayuda, alguna persona perderá una bonita suma.



REPLETO de información oficial, el inspector Béchoux abandonó los cuarteles policíacos para encargarse de la misión de resolver el misterio de la vieja mazmorra. Salió de París en un tren de la tarde para la villa de Mazurech, donde su primer paso fué visitar el castillo, una vasta, pesada construcción antigua, colocada en un recodo del río Creuse.

Encontró al propietario, monsieur Georges Cazévon, en su residencia. Como quiera que la mazmorra quedaba dentro de sus propiedades, se apresuró a brindar la entrada a Béchoux.

Atravesaron el hermoso parque y llegaron a las ruinas de la torre, lo único que restaba del antiquísimo castillo feudal de Mazurech. La torre se elevaba desde el mismo cañón donde el Creuse

tulebreaba como serpiente herida que busca donde esconderse.

La orilla opuesta del río era propiedad de la familia d'Alescar y en ella y a cuarenta yardas escasas de donde se hallaba Béchoux con Cazévon, se elevaba una cerca de mampostería, verde por la humedad y formando una especie de dique. Más arriba, divisábase una sombreada terraza rodeada por una balaustrada. Fué aquí donde una mañana, hacia diez días, encontraron al joven Jean d'Alescar muerto, tendido sobre una gran roca.

Una rama de uno de los árboles que rodeaban la terraza aparecía rota. Era fácil reconstruir la tragedia. El joven trepó a la rama, ésta cedió bajo su peso y cayó al río.

—¿Pero qué hacía el conde encaramado en ese árbol?—quería saber Béchoux.

—Quería ver más de cerca, desde arriba, la mazmorra que hay en el extremo superior de la torre. El antiguo castillo fué la cuna de la familia d'Alescar, que poseía todo esto en tiempos feudales—respondió Georges Cazévon. Y agregó inmediatamente.—Nada más puedo informarle, inspector. Sabe usted que le han enviado hasta aquí a urgentes peticiones mías. Corren rumores perversos y se me ataca en la oscuridad. Así, le suplico haga la investigación más completa y examínelo todo. Resulta especialmente importante que visite usted a mademoiselle d'Alescar, la hermana del joven conde y el último miembro de la familia. Visíteme antes de abandonar a Mazurech.

A las dos de la tarde de aquel día un viejo criado recogió la tarjeta de Béchoux, la pasó a mademoiselle d'Alescar y aquél fué introducido en una habitación sencillamente amueblada, donde halló al objetivo de su visita en conversación con un hombre.

Ambos se pusieron en pie al penetrar Béchoux y éste reconoció a... ¡Jim Barnett!

—¡Ah, por fin vino usted!—exclamó jovialmente Barnett mientras le estrechaba la diestra.—Mademoiselle, le presento al inspector Béchoux, a quien ha encargado del caso la superioridad. Con Béchoux al timón, nada tiene usted que temer.

Béchoux no respondió una palabra. Quedó completamente cortado. La presencia de Barnett, lo último que hubiera deseado o esperado, lo dejó aplanado.

Como permaneció en silencio, Barnett habló de nuevo:

—Su presencia, mademoiselle, se debe a esto: habiendo examinado el inspector Béchoux todas las pruebas y teniendo ya su idea del caso, viene a preguntarle si es usted tan amable que nos quiera referir todo cuanto sabe acerca de la tragedia que terminó con la muerte de su hermano.

Elizabeth d'Alescar era alta, bella, con palidez que acentuaba el luto. Con visible esfuerzo refrenó un sollozo y respondió:

—Nada hubiera dicho ni a nadie hubiera acusado. Pero siendo mi dolorosa obligación revelar todo cuanto sé, estoy dispuesta a informarle.

—Mi amigo el inspector Béchoux tendría sumo gusto en saber exactamente la hora en que vió usted vivo por última vez a su hermano.

—A las diez de la noche.

—¿Salió durante la noche?

—Salió de casa antes del ama-

necer, poco después de las tres y media de la madrugada. Nuestro viejo criado le oyó salir.

—¿Sabía usted dónde iba?

—Me dijo el día antes que pensaba pescar desde la terraza.

—Entonces, ¿nada puede usted decirnos del tiempo que transcurrió entre las tres de la madrugada y el momento en que descubrieron el cadáver de su hermano?

—Sí, cómo no...—Hizo una pausa.—A las seis y cuarto escuché un disparo.

—Oh, sí; varias personas lo oyeron. Pudo haber sido un cazador.

—Eso pensé en aquel momento. Pero el caso fué que me quedé muy nerviosa y al fin salté de la casa y me vestí. Cuando llegué a la terraza vi a varios hombres de la villa cargando el cuerpo de mi pobre hermano hasta la orilla del castillo por ser la nuestra escarpada y dificultarse la subida.

—Entonces, su opinión es que el disparo no tenía conexión con la muerte de su hermano... O de otro modo la autopsia hubiera revelado una herida de bala.

—Lo que ocurrió exactamente no lo conozco, pero estoy perfectamente segura de que hay alguna conexión. Jean no se hubiera fiado nunca de aquella rama... Era muy débil para resistir el peso de su cuerpo.

—Así, mademoiselle, ¿cree usted que se ha cometido un crimen?

Por espacio de unos momentos, Elizabeth quedó en silencio, reflexionando.

—Lo voy a contar todo. Pero para hacerlo así, debo remontarme a algo ocurrido hace veinticuatro años. Mi padre nunca fué un hombre rico, pero poseía dinero suficiente para que pudiéramos vivir confortablemente en el castillo. De pronto se vió arruinado por una quiebra bancaria. Para satisfacer a sus acreedores tuvo necesidad de pedir dinero a un rico manufacturero de Guéret. Este hombre le prestó doscientos mil francos a condición de que toda la propiedad de Mazurech pasaría a ser suya si no se le devolvía el dinero en un plazo de cinco años. Toda la transacción se mantuvo en completo secreto.

—El manufacturero era el padre de Georges Cazévon, ¿verdad?

—Sí, —respondió mademoiselle con cierto tono de odio en la voz.

—Cuatro años y once meses más tarde mi padre murió inesperadamente de una congestión cerebral. ¡Imagínese la sorpresa y consternación de nuestro tío, que nos servía de tutor, al saber por boca de Cazévon que de no pagarle el préstamo en el plazo de un mes perderíamos la casa y todas nues-

(Continúa en la Pág. 54)

R^{de} la República



Ana Jovita **ÁLVAREZ**, electa Reina.
(Foto Godknows).



Hilda **GARCÍA** primera dama.
(Foto A. Edilla).



Rosario **CÁRDENAS**, segunda dama.
(Foto Ignotus).

SANCTI SPIRITUS.—Para celebrar las fiestas de Santiago, típicas en esta localidad, fué organizado un concurso de carrozas y un Reinado de Belleza, entre las damitas más encantadoras del término. Publicamos aquí los retratos de las triunfadoras, la Reina y sus damas de honor, así como también una fotografía de la carroza que resultó premiada.



Noemí **LÓPEZ**, tercera dama.
(Foto Ignotus).

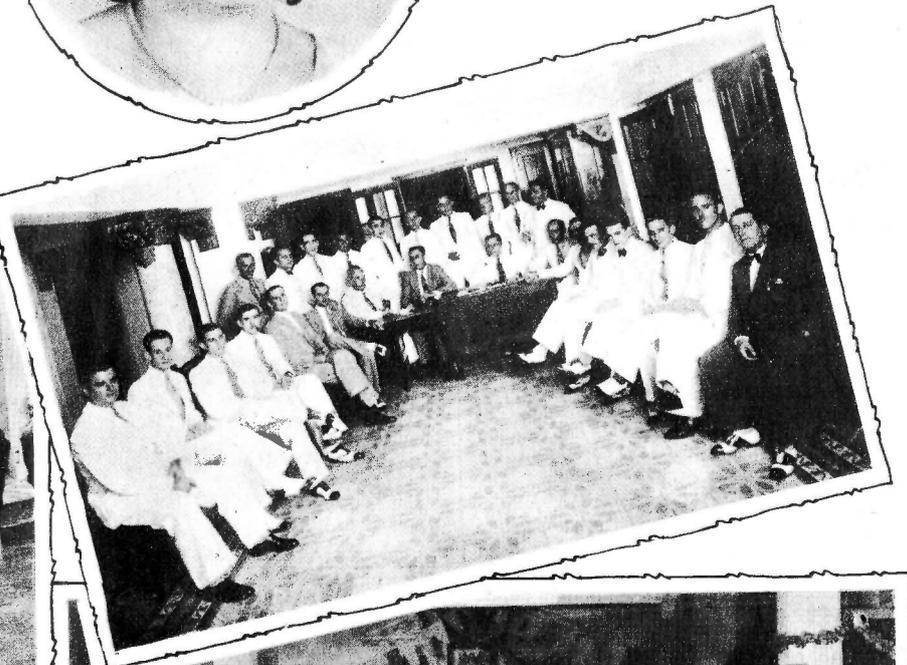


Ángela **PÉREZ**, cuarta dama.
(Foto Chilosá).

CIEGO DE ÁVILA.—La Colonia Española de esta ciudad celebró en días pasados sus elecciones. Los miembros de la nueva directiva que resultó electa, posaron para **CARTELES**.
(Foto Agente).



Carroza "Eva", que obtuvo el primer premio en las fiestas santiagueras de Sancti Spiritus. Aparecen en ella las niñas Beba **OSÉS**, Reina infantil, y sus damitas, Elba **MARTÍNEZ-MOLES** y Leonor **PÉREZ**, y las señoritas Angelita **GARCÍA**, Belén **CARBONELL**, Angelita **JURE**, Eida **VALDÉS**, Teresa **MARTÍNEZ-MOLES**, Herminia **MARTÍNEZ-MOLES**, Fina **RUBIO** y Teresa **QUINTANILLA**.
(Foto Agente).



SAN JOSE DE LAS LAJAS.—Un aspecto de la brillante y numerosa concurrencia al gran baile-verbena que a beneficio de los fondos de la sociedad La Fraternidad, de este pueblo, se efectuó recientemente. La fiesta constituyó un acontecimiento social y artístico.

ACTUALIDAD Nacional



MUERE EL DECANO DE LOS REPORTEROS GRAFICOS.—José LOPEZ Y LOPEZ, decano de los reporteros gráficos de La Habana y antiguo compañero de la redacción de CARTELES, que falleció repentinamente el domingo 12.

A NUESTRO QUERIDO COLEGA "EL PAÍS"

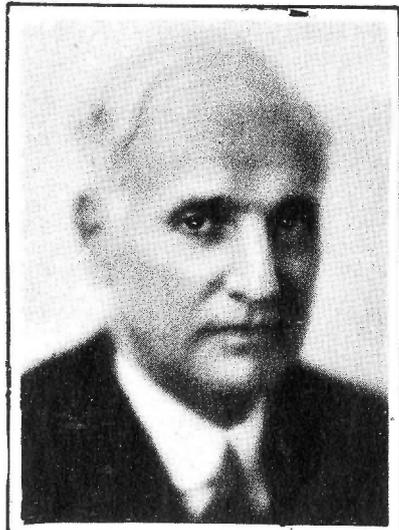
"El País" inserta en sus dos ediciones del pasado domingo un suelto titulado "Rectificación justa", en que hace referencia a CARTELES y a una fotografía que apareció en nuestro número extraordinario, dedicado al balance de la revolución que derrocó la dictadura de Machado. Agradecemos al colega las frases cariñosas que nos dedica, pero cumplimos, también, hacer una aclaración pertinente. No hemos atacado a nadie, ni esa reproducción de una fotografía de nuestro archivo tenía intención aviesa. La designación del doctor Cartaña para la jefatura del Distrito Central de La Habana suscitó una protesta que posiblemente no iba contra la persona del doctor Cartaña, en quien reconocemos dotes de caballerosidad y decencia, sino contra algunos políticos que en aquellos días trataron de incorporarse esa dependencia municipal, haciendo pensar a la opinión que los males antiguos iban a perpetuarse en pleno triunfo de la revolución. Que la protesta se produjo es innegable y el propio señor Hornedo, en un artículo memorable, adoptó una actitud de valerosa repulsa contra lo que se consideraba un resurgimiento de la politiquería al uso. Si de eso se aprovecharon algunos elementos poco austeros, como dice "El País", para tomar el Distrito por asalto, invocando el nombre de un jefe ausente que los desautorizó a los pocos días, el hecho sólo viene a demostrar que en todos los tiempos hay oportunistas sin escrúpulos.

La foto que reproducimos no es invención nuestra. Se publicó en otros periódicos de la capital. Y de igual modo la protesta contra la designación del doctor Cartaña y la renuncia de éste ocuparon en aquellos días espacio amplio en todos los periódicos de la capital. Eso no lesiona el crédito del doctor Cartaña que, personalmente, no puede ser responsable de la reacción popular contra elementos en quienes la revolución reconoció a políticos del antiguo régimen.

CARTELES, en su oportunidad, y cuando "El País" fué atacado e incendiado por las turbas, hizo constar su protesta, a pesar de que entonces ese gesto de solidaridad entrañaba un peligro. De modo que el colega no puede inferir de la publicación de la foto a que nos referimos otra cosa que el deseo de narrar en forma imparcial y verídica los hechos que integran el proceso revolucionario durante los últimos doce meses.



EL MANIFIESTO DE BATISTA.—El jefe del Ejército, coronel Fulgencio BATISTA, cuyo manifiesto publicado por la Prensa habanera el lunes 13 ha sido objeto de múltiples y variados comentarios.



LA RENUNCIA DEL SECRETARIO DE JUSTICIA.—El doctor Mario E. MONTERO, que ha renunciado al cargo de secretario de Justicia "por motivos de salud", según su propia declaración a la Prensa.



LA HUELGA DE COMUNICACIONES.— El secretario de Comunicaciones, Sr. Miguel SUAREZ, que

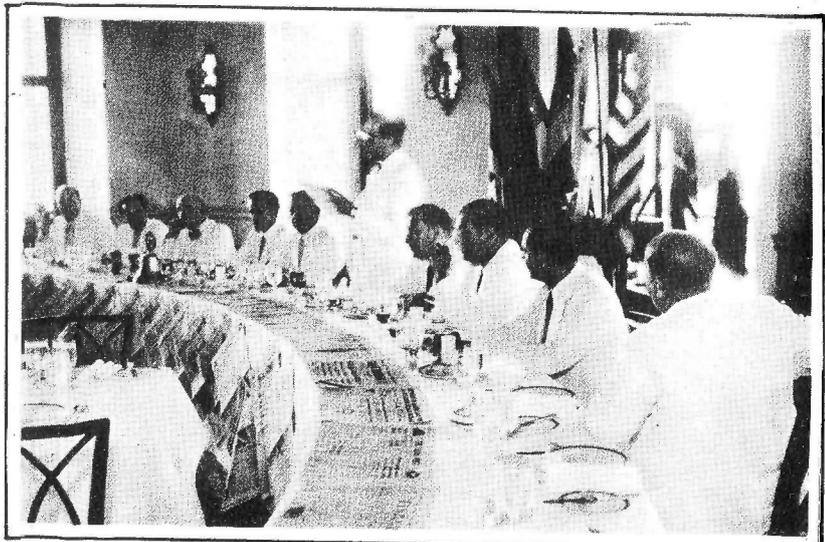
está realizando esfuerzos para resolver la huelga del personal de su departamento, iniciada el sábado once.



UN FALLO ABECEDARIO.— El doctor Mario DIAZ CRUZ, secretario sin cartera en el Gabinete del señor Mendianta, que ha dejado de pertenecer al A B C por fallo del tribunal disciplinario de dicha organización.



SE REBAJA EL IMPUESTO A LOS FOSFOROS.—Respondiendo a la razonable protesta de los fabricantes de fósforos, el Gobierno decidió rebajar en un cincuenta por ciento los impuestos que gravan la fabricación y venta de los fósforos. Gracias a esta medida volverán a trabajar las fábricas que se vieran obligadas a cerrar sus puertas y tendrán empleo de nuevo cientos de obreros.



EL CLUB ROTARIO Y LA PRENSA.—Un aspecto del almuerzo dedicado por el Comité Vocacional del Rotary Club de La Habana a la Prensa de la República, como parte del vasto programa de reconstrucción que los rotarios habaneros se han asignado.



En marcha hacia la verdadera Revolución

ES preciso despertar ante la realidad de que Cuba vive, en estos precisos momentos históricos, la época más trascendental de su existencia. Circunstancias especialísimas han venido a ser—en un tiempo determinado de nuestra vida republicana—tan excepcionalmente favorables para nosotros que, de no aprovecharse en la hora y alcance en que se manifiestan, posiblemente perderíamos definitivamente la oportunidad de rehabilitarnos dentro de un plan de reconstrucción nacional capaz de afrontar muchos de los problemas que nos agobian, a los que hoy podría hallárseles fácil solución a pesar de haber sido ayer, y quizás si volverán a serlo mañana, enteramente irrealizables.

Por fortuna para Cuba, y para todos los países hermanos del continente, que giramos dentro de la órbita de la influencia norteamericana, el capitalismo corruptor que era sólidamente amparado por el depuesto régimen republicano, y cuya sede radicaba en Washington, se ha visto forzado a liquidar cuentas ante el infranqueable valladar que a sus torcidas maquinaciones ha abierto la política liberal y comprensiva de ese ilustre ciudadano que hoy rige los destinos de la patria de Washington y de Lincoln.

El Gobierno del Presidente Roosevelt jamás intervendría en cualquier programa que pudiéramos desarrollar tendiente a refrenar y encauzar por normas justicieras de interés colectivo todos los males de Cuba. Nunca se opondría a que combatiésemos y anulásemos los grandes latifundios improductivos, pongamos por ejemplo, o las concesiones onerosas otorgadas por aquellos de nuestros gobernantes que se han venido turnando en la detención de la cosa pública al abrigo de esos mismos intereses capitalistas, que tan honda raigambre habían echado dentro del Gobierno norteamericano. El Gobierno de Roosevelt tampoco apoyaría los privilegios de que hoy disfrutaban esas grandes empresas que operan puertos privados habilitados, en los que se ha venido ejerciendo un contrabando desenfrenado en detrimento del erario público, en abierta competencia con el comercio legítimamente constituido, e infiriendo una incalificable afrenta a nuestra soberanía, así como a tantas otras ilicitudes y anomalías que sólo han podido entronizarse merced a los regímenes políticos que Cuba ha padecido en criminal contubernio con esos mismos intereses extraños de quienes recibían órdenes e inspiraciones a cambio de asegurarse la más enervante impunidad.

Por otra parte estamos invitados, dentro del plan que entraña la política rooseveltiana del buen vecino y a la vez como nación soberana, a participar en el concierto del gran programa de rehabilitación y de progreso en que han entrado de lleno nuestros poderosos vecinos del Norte.

Para esta venturosa finalidad, que no admite aplazamientos ni vacilaciones, es preciso, es urgente, proceder a un estudio concienzudo de nuestros recursos y de nuestras posibilidades de desenvolvimiento, e ir a la justa apreciación de lo que constituye el acervo de nuestras riquezas agrícolas, mineras, pecuarias, industriales, etc., etc. Hay que proveer al fomento de la banca nacional, mediante el estudio y promulgación de una adecuada legislación bancaria; buscar las fórmulas para convertir en fuente de riqueza pública los latifundios improductivos; organizar las grandes cooperativas agrícolas; implantar las justas medidas de coordinación y regulación en las relaciones entre el capital y el trabajo, y activar, en fin, el fomento intenso y en gran escala del turismo, la más pródiga de todas nuestras posibles fuentes de riquezas, para estructurar, con todo ello, el gran programa o plataforma de reconstrucción nacional que hemos venido propugnando desde estas mismas páginas, como la única salvación posible de nuestras instituciones republicanas.

Ahora bien, es una realidad evidente y que no admite sombra alguna de duda, la de que ninguno de los partidos políticos que hoy se aprestan para la lucha electoral inmediata siente ni vislumbra, en su cabal medida, la importancia y trascendencia de esta labor, ni está capacitado, declarármolo sin ambages, para acometer tan magna obra, cuyo alcance sobrepasa los límites de sus aspiraciones o sus aptitudes. En otras palabras: el pueblo de Cuba no puede esperar que esa plataforma o programa máximo—del cual ha de surgir una patria nueva, próspera y pletórica de infinitas posibilidades de bienestar y riqueza colectiva,—pueda ser aportada o desenvuelta por las facciones políticas que se disponen a la lucha sin otro empeño que el de asaltar y disfrutar el botín que suponen los cargos públicos.

Pero el pueblo dispone de medios e instrumentos más poderosos, incomparablemente más idóneos y capacitados que el de nuestras organizaciones políticas, para concebir e implantar ese gran programa de rehabilitación económica desdeñando lo que podría proporcionarle el arribismo parasitario que en nuestra patria se ha revestido con el disfraz de mandatario público.

Lejos de la política, ajenos a bastardas ambiciones personales, desvinculados de todo nexo con las martingalas y maquinaciones de esos trepadores tan inconsultos como osados y voraces que son la mayoría de nuestros "hombres públicos", existen en Cuba núcleos generosos de ciudadanos con relevantes dotes de patriotismo, capacidad, cultura y hombría de bien y poseedores de esa

rara habilidad constructiva de que tanto adolecen nuestros políticos, para plasmar, organizar y llevar a vías de hecho esa suprema estructuración.

Hacia este fin reconstructivo deben concurrir, pues, todas nuestras actividades, con el aporte y la cooperación de quienes en Cuba constituyen o representan la fuerza propulsora de nuestro organismo vital: industriales, comerciantes, obreros, profesionales, magisterio docente, agricultores, instituciones culturales, empleados públicos, etc., etc., unidos e identificados, siquiera sea por espíritu de conservación o de propia supervivencia, en esa obra de trascendencia salvadora. Es imperativo que todos los hombres de buena voluntad que profesen amor a la patria—que recibieron de sus progenitores y que habrán de legar a sus hijos—aporten su más decisivo, y desinteresado concurso para este movimiento cívico del que habrá de resurgir la verdadera conciencia nacional, prescindiendo de nuestras facciones políticas, aunque se inviten a los hombres que en ellas militen y que por su patriotismo, por su capacidad y por su decencia sean capaces de aportar el fruto de una experiencia digna y de una intención pura.

Y ahora, séanos permitido anticipar a nuestros lectores la grata nueva de que esta obra que con tanto entusiasmo hemos emprendido, con el estímulo y calor de un grupo de verdaderos patriotas "genuinamente revolucionarios" ya ha empezado a germinar... no sin antes haber sufrido, en sus inicios, la inevitable contribución de escepticismo con que nuestros estériles pesimistas asfixian, en no escasa medida, cuantos nobles propósitos o superiores empeños surgen en nuestro medio, y que se apartan de las viejas rutas que se cierran dentro del marco de su anacrónica experiencia.

La patria exige el concurso de todos sus hijos y el aporte directo de los más capacitados entre ellos, a fin de alcanzar su definitiva liberación, y a ello están respondiendo ya algunas de las instituciones más caracterizadas por su alta significación y por los elementos que las integran, pero es necesario que el movimiento reciba el impulso y el dinamismo de todas las fuerzas vivas del país.

Se proyecta, y ya se están sentando las bases para lograrla, la organización de una gran comisión consultiva integrada por los hombres más capacitados en todos los órdenes de nuestras actividades ciudadanas, y del seno de la cual surgirán comités que comprendan cada una de esas actividades, con la finalidad de recopilar datos, informes, estadísticas, etc., estableciendo a la vez relaciones con todos los Gobiernos extranjeros para la consulta y estudio de cuantas leyes, decretos, disposiciones, reglamentos, constituciones etc., hayan sido promulgadas por los mismos y que, en la práctica, hayan producido resultados benéficos.

Toda esta labor de recopilación, clasificación y estudio de cuanto pueda constituir una orientación fecunda y constructiva, deberá ser sometida después a debate y a ulteriores estudios para la constatación de sus méritos, de modo que su posible adaptación, implantación o reforma sea hecha en consulta íntima con todas nuestras actividades productivas, detalle éste el más esencial y del que han prescindido siempre los Gobiernos que hemos sufrido.

El plan está en marcha. Toca ahora a nuestras instituciones cívicas, a las corporaciones económicas y a nuestros ciudadanos en general, cuya suerte depende del éxito de este movimiento que hoy nace con tan venturosos auspicios, contribuir en forma eficaz a la buena causa y no dejar que la oportunidad se malogre. Ninguna idea, proyecto, estudio o aporte personal será desechado, si el mismo se inspira en una sólida y bien documentada exposición y está respaldado por una idoneidad indiscutible.

Y ese programa, esa plataforma científica que habrá de representar el consenso de nuestros valores más puros y de nuestras mentalidades más aptas, una vez aprobado y sancionado por cuanto en Cuba constituya el activo de su fuerza creadora y de su energía consciente, será el programa de la nación en pleno, que se impondrá al partido o partidos políticos que a la sazón ostenten el poder, por toda una comunidad cuya decisión y cuyo mandato habrán de ser por fuerza definitivos e inapelables.

Estamos en marcha... la nueva marcha hacia la conquista definitiva de nuestra suprema libertad y hacia la consolidación de nuestras instituciones republicanas. Es preciso dar un ejemplo al mundo de nuestra capacidad para construir la Cuba nueva sobre las ruinas de un pasado oprobioso, pero del que hemos derivado la provechosa enseñanza que nos redimirá y franqueará las puertas de un porvenir digno; digno de todos: de los héroes de ayer y de los de hoy, de los que derramaron su sangre para hacernos independientes, cuando la colonia era esclava, y de los que la derramaron en los últimos tiempos para rescatar a la República de la dictadura machadista.

Dignos, en fin, del pasado, del presente y del porvenir que hemos de legar a nuestros hijos.

PÁGINAS DESCONOCIDAS u OLVIDADAS DE NUESTRA HISTORIA

VIAJE DEL GENERALÍSIMO MÁXIMO GÓMEZ

DESDE LAS VILLAS a LA HABANA en ENERO de FEBRERO de 1899

POR ROIG DE LEUCHSENRIK

LA HABANA
EN FEBRERO

ASI todo el año de 1897 lo paso el Generalísimo Máximo Gómez en *La Reforma*, lugar por el que sentía especial predilección porque había sido testigo de sus victorias en la Guerra Grande, y porque, durante ésta, en él había vivido con su familia y allí había nacido su hijo Panchito. Inflúan, además, en esa preferencia por *La Reforma*, las condiciones estratégicas que poseía, por encontrarse situada en un punto céntrico y equidistante de las provincias orientales y occidentales, y poseer abundantes pastos y aguadas para la caballería.

Desde *La Reforma* siguió el Generalísimo la marcha de los acontecimientos ocurridos en la Isla con motivo de la intervención de los Estados Unidos en la contienda hispanocubana, y allí le sorprendió la derrota de España y la ocupación militar de la Isla por los Estados Unidos.

Ya vimos en una de estas *Páginas* la actitud expectante que asumió el Generalísimo ante la ocupación militar yanqui, dirigiendo al efecto, un manifiesto al pueblo cubano y al Ejército en 29 de diciembre de 1898, dándoles a conocer que había envainado su espada y estaba dispuesto a contribuir a la consolidación de la paz y al rápido establecimiento de un gobierno cubano; encareciendo la necesidad de que antes de disolverse el Ejército Libertador se satisficiera la deuda que con esos servidores de la patria había contraído el país, y declarando estaba siempre dispuesto a ayudar a los cubanos a concluir la obra a que había consagrado toda su vida.

Se limitó el Generalísimo, desde la fecha en que se concertó la paz entre los Estados Unidos y España, a visitar diversas poblaciones de la región villareña, hasta que hizo su entrada triunfal en La Habana, al frente del Ejército Libertador, el 24 de febrero de 1899, aniversario de la revolución de Baire.

Entre los distintos homenajes que recibió el Generalísimo en su visita a las poblaciones de la provincia de Santa Clara, merece ser citado especialmente el que le ofrecieron en Calbarión los españoles de la localidad, consistente en un banquete en el que habló en nombre de la colonia española el señor Pedro Rodríguez, manifestando que se encontraban "identificados en principios, aspiraciones y pensamientos, y casi pudiera agregar que, cubanos y españoles, formamos una sola familia, conservando siempre las más cordiales y perfectas relaciones... estamos en nuestros puestos para cooperar decididamente con usted a la hora de la paz, para a su sombra benéfica realizar la reconstrucción y mejoramiento de este país, que es la patria de nuestros hijos y nuestra patria adoptiva", brindando por el general Gómez, por la felicidad de Cuba y por el representante norteamericano en la villa.

El general Gómez contestó en esta forma: "Me siento verdaderamente satisfecho; hoy es día para mí de felicidad, me siento feliz. La fusión, cuando es obra de las circunstancias traídas por grandes intereses morales y de todo orden elevado de justicia y moralidad, es la buena y útil. Hoy tocamos esta realidad; la fusión entre españoles y cubanos para la terminación de la obra consagrada y el establecimiento de la República para todos. Nos acercamos, nos conocemos, nos amamos. La guerra terminó. Vayamos al trabajo de la paz decididos y unidos. ¡Vivan los españoles! ¡Viva McKinley! ¡Viva Mr. Lee! ¡Viva la República!"

En 10 de febrero la Comisión Ejecutiva de la Asamblea de Representantes acordó dirigir al Generalísimo una comunicación ordenándole que "inmediatamente se ponga en marcha a fin de que pueda presentarse a la Comisión Ejecutiva en su residencia (Marianao) antes del día 14 de este mes, puesto

que la Asamblea está convocada para el 15; le hacía saber, igualmente, que necesitaba conferenciar con él antes de presentar a la Asamblea determinadas resoluciones, y le reiteraba la orden, que anteriormente le había dado, "de que antes de establecer trato o gestiones con el poder interventor, que necesariamente habrían de afectar a los organismos civiles y militares y a la política general de la Revolución, se aviste con la Comisión Ejecutiva, hoy más que nunca obligada a velar por la disciplina del Ejército y la unidad de la Revolución".

En 16 de febrero la Asamblea de Representantes aprobó una moción nombrando a los señores Sanguily, Juan Gualberto Gómez, Carlos Párraga y José R. Villalón para que fueran en nombre de la Asamblea a saludar al Generalísimo Gómez y tratar con él asuntos urgentes para el país y para el Ejército, correspondiendo así al telegrama que con fecha 15 había enviado aquél desde Cienfuegos, participando haberse puesto en marcha para entrevistarse con la Comisión Ejecutiva de la Asamblea.

El día 21, los comisionados participaron a la Asamblea haber celebrado con el general en jefe una conferencia satisfactoria, anunciando su próxima marcha hacia Marianao desde Matanzas, donde entonces se encontraban.

El Generalísimo fué objeto en su viaje hacia La Habana de los más cálidos homenajes en todas las poblaciones, ofreciéndosele banquetes, bailes, veladas y otros festejos populares; demostraciones de júbilo en las que participaron frecuentemente no sólo los elementos cubanos sino también los españoles.

En la última población que visitó, la ciudad de Matanzas, le ofrecieron el día 21 una grandiosa velada en el Liceo, en la que hablaron los señores Ramón Rivero y Juan Gualberto Gómez. Este último, en un discurso que califica *La Discusión* de "magistral, de altas miras políticas", puso de relieve la identificación existente entre la Asamblea y el general en jefe, a quien llamó el primero de los cubanos que viven. Terminó "expresando su confianza en los americanos, y cree que éstos, el día que se retiren, sentirán grandiosa satisfacción por haber dejado un pueblo libre y dichoso". Don Juan fué abrazado por el Generalísimo y también por el brigadier general James H. Wilson, comandante militar del Departamento de Matanzas y Santa Clara, que asistió a la velada, como también lo hizo al banquete celebrado en el Teatro Esteban. Señala el corresponsal de *La Discusión*, en Matanzas, el disgusto exteriorizado por Mr. Wilson y por la Prensa americana con motivo de no haberse invitado a los españoles a ese banquete. Y recoge el estado de opinión existente en la ciudad de Matanzas contra los españoles, porque, dice, "el pueblo de Matanzas ha sufrido mucho durante la guerra, y no puede fácilmente hacersele transigir con los que hasta ayer fueron sus enemigos... aquí se recuerda todavía y se recordará por mucho tiempo, que la intransigencia nos impuso trágicos sufrimientos... aquí se rechazará con energía toda tendencia a que los españoles ejerzan el influjo que tienen en México; mas, no obstante, no se odiará a nadie y se admitirá a los españoles que acepten los hechos consumados y se sometan a la situación que refleja la mayoría del país".

Parece que este conflicto con los españoles revistió caracteres de singular importancia y aguda gravedad, pues *La Discusión* le dedica varias correspondencias al asunto, y el día 22 el Casino Español le ofreció un refresco al Generalísimo; y por último, después de haber abandonado éste la población, el Casino, el día 25, dió un banquete en su edificio social, de confraternidad cubano-española, ofreciendo los oradores hispanos

en nombre de la colonia su ayuda a los cubanos y recabando uno de aquéllos, el señor Castañer, "que los cubanos auxilien a los numerosos pobres españoles que viven en angustiosa miseria sufriendo privaciones de que no son merecedores... también pidió al general Gómez ordene se rompan todos los procesos contra guerrilleros cubanos y españoles, perdonándoles el pasado y enseñándoseles a vivir honrados en el presente". El general Wilson, que asistió al banquete, quedó, como es natural, muy complacido, ya que la gran preocupación de las autoridades norteamericanas en aquellos momentos era el mantenimiento de una paz y cordialidad paradisiacas, importándoles poco, como es natural también, todos los horrores, atropellos, injusticias y explotaciones sufridas durante siglos por los cubanos de los gobernantes españoles y sus cómplices los comerciantes e industriales de la Península; así como tampoco podía interesarle al gobernante norteamericano la indigna, perversa y traicionera conducta de los guerrilleros cubanos, confidentes, espías y asesinos al servicio de España. Mr. Wilson, para atraerse a los criollos revolucionarios, dió al final del banquete un vibrante "¡Viva Cuba Independiente!", que corearon los españoles con vivas a Cuba libre.

Antes de partir de Matanzas el general Gómez asistió al baile que ofreció el general Wilson para conmemorar el natalicio de Washington. A las nueve de la mañana del día 23 abandonó el Generalísimo la ciudad, rumbo a La Habana, haciendo escala en Güines para almorzar.

En la villa de Güines las tropas americanas acudieron a la estación a recibirlo, encontrándose allí con una comisión de La Habana presidida por el gobernador civil, señor Federico Mora, y el alcalde, señor Perfecto Lacoste. En el salón de sesiones del Ayuntamiento lo saludaron las autoridades de la villa, acompañadas de los oficiales norteamericanos allí residentes y ofreciéndole un *lunch* en el que hablaron el general Nord, el señor Mora y el estudiante universitario señor León, contestándoles el general, dando las gracias por los homenajes recibidos y declarando: "que él no merece el título de libertador que por todas partes le otorgan, olvidando a los valientes que lo acompañaron en sus empresas; que muy difícilmente hubiera él conquistado tantos lauros a no haber tenido tan buenos colaboradores; que deseaba vivir para ayudar a los cubanos a constituir la República cordial en que se confundirían todos en un solo abrazo; los cubanos me conocen y saben que no tengo ambiciones; yo he nacido con honor y amo y respeto el honor de los cubanos". No faltó, en Güines, el homenaje, ya imprescindible, de la colonia española.

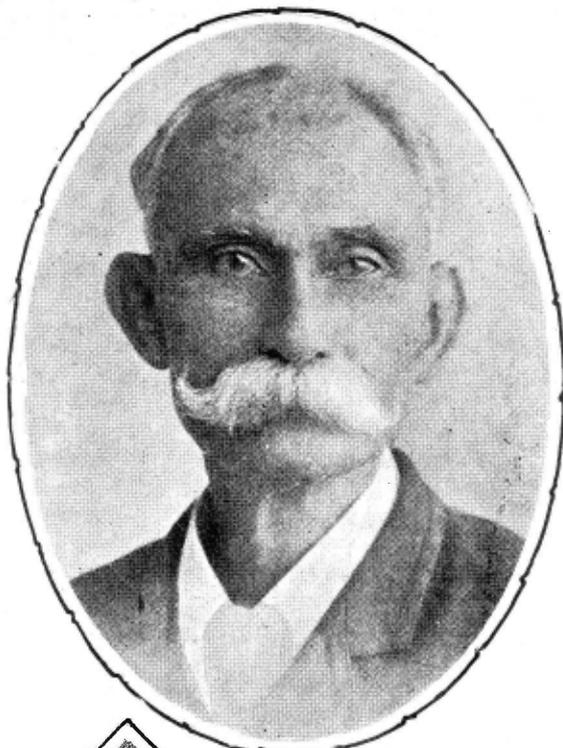
Tampoco faltaron los abrazos y besos de las damas de la localidad, demostraciones expresivas de admiración y de cariño que recibió el Generalísimo de las mujeres cubanas en todos los pueblos que visitó en su viaje a esta capital.

Acompañaron al Generalísimo en la última etapa de este viaje los generales Emilio Núñez y José de Jesús Monteagudo y el doctor Alberto Schweyer, como representantes de la Asamblea de la Revolución; su jefe de Estado Mayor, el general Rafael Rodríguez; los generales Carlos Roloff, Francisco Carrillo, Alejandro Rodríguez, Javier de la Vega, Bernabé Boza, José Luis Robau, Francisco Peraza, Rogelio Castillo y Clemente Gómez; los coroneles Fernando Méndez, Rafael de Armas, Enrique Malaret, Temistocles Medina, Andrés Moreno de la Torre, Ramón Álvarez, Federico Bacallao y Francisco Dominguez Roldán; los tenientes coroneles Marcelo Caturla, S. Cuervo, Juan Jiménez, A. Arredon-

(Continúa en la pág. 45)



Retrato de Máximo GOMEZ en diciembre de 1879, a los 43 años de edad.



El general Máximo GOMEZ en abril de 1894, a los 57 años, retrato hecho en New York cuando visitó aquella ciudad para ultimar los preparativos de la guerra de independencia.

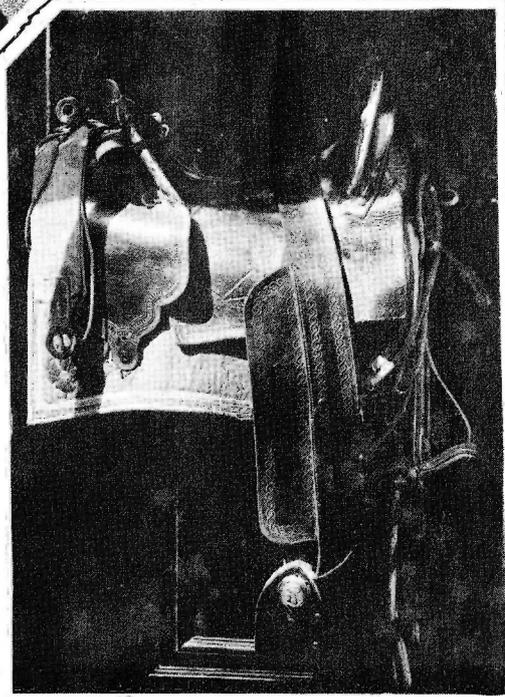
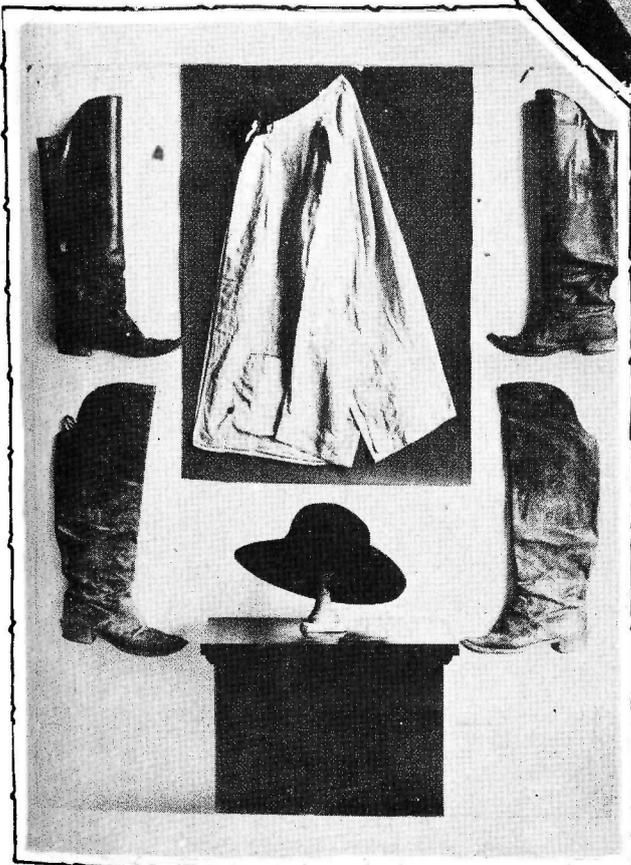
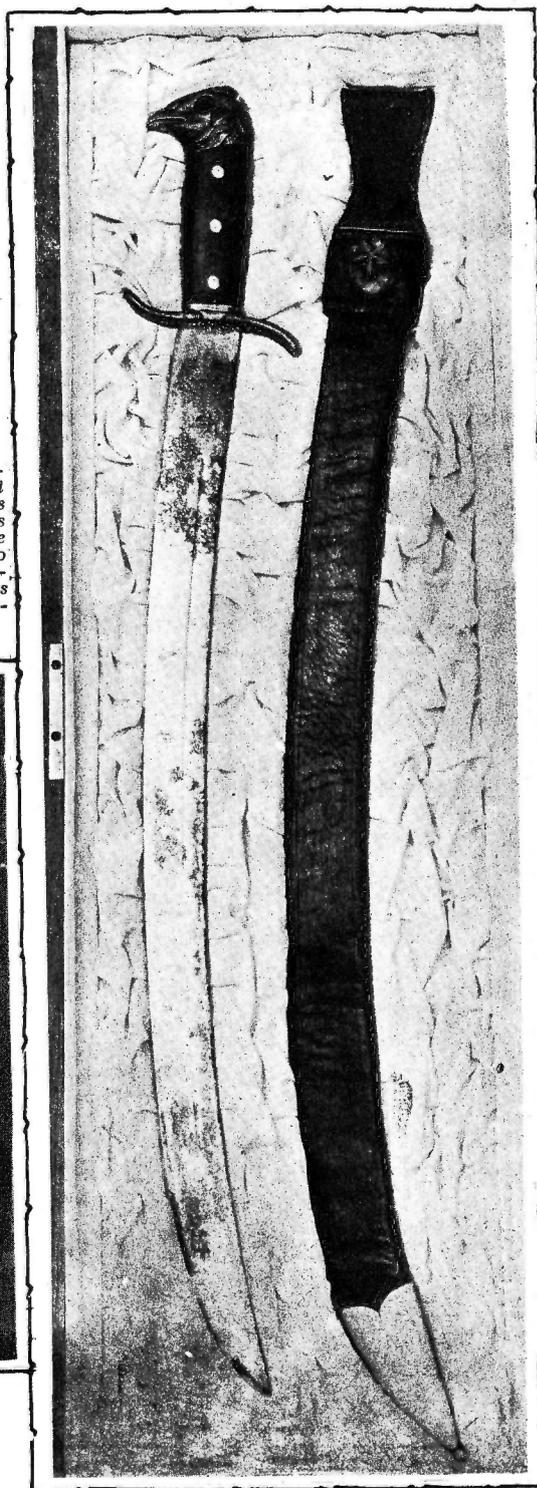


El Generalísimo en 1899.



Rancito GOMEZ TORO, hijo del Generalísimo y ayudante del general Antonio Maceo, que murió heroicamente, en compañía de su jefe, el 7 de diciembre de 1896, en San Pedro, cerca de Hoyo Colorado.

Machete del Generalísimo en la guerra del 95. Regalo de Martí. Es curioso observar que es éste el único machete de esa forma usado por el Ejército Libertador; todos los demás eran rectos y más largos.



Montura del caballo de batalla del Generalísimo (Museo Nacional).

Uno de los sombreros, botas y guerrera de campaña del general Máximo Gómez, según se conservan en el Museo Nacional.

Gráficas

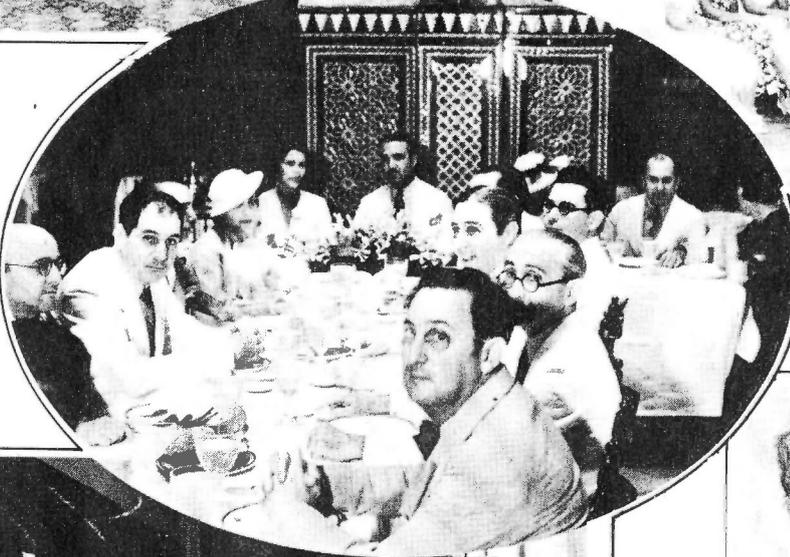


LUZ-LEON EN LYCEUM.—Nuestro ilustre compañero José DE LA LUZ-LEON, rodeado de algunos de los concurrentes a la conferencia que pronunció el martes 7 en Lyceum, desarrollando el tema "Suiza y la democracia". En la foto figuran la señorita Piedad MAZA, el ilustre polígrafo Fernando ORTIZ y nuestro querido compañero Herminio PORTILL VILA.



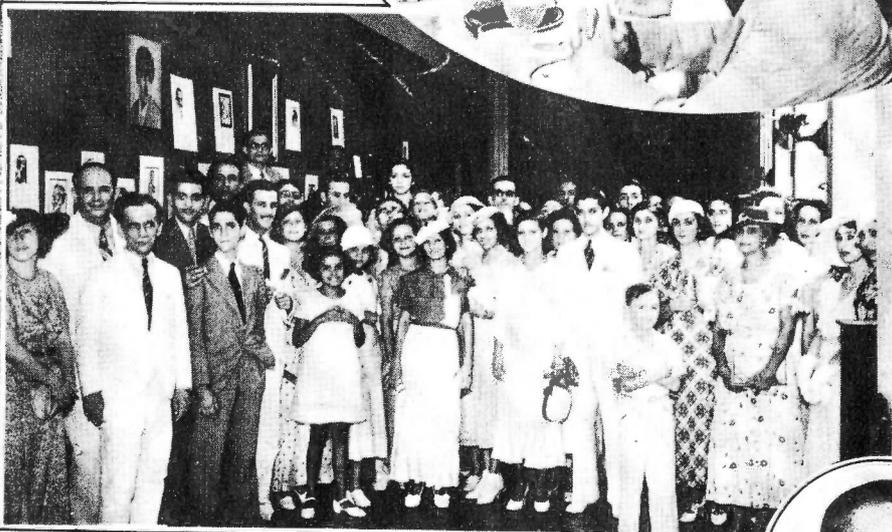
NUEVOS GRADUADOS EN SAN ALEJANDRO.—Grupo de alumnos de la Academia de Pintura de S. Alejandro que terminaron sus estudios artísticos este año.

EL ALMUERZO A MASSAGUER.—Almuerzo ofrecido por la crónica social de La Habana al admirable dibujante Conrado W. MASSAGUER y a su bella y distinguida esposa, con motivo de sus triunfos en los Estados Unidos y de la publicación de su nueva revista "Actual", cuyo primer número se puso a la venta el sábado 11. El acto se efectuó en el hotel Inglaterra.



UN ACCIDENTE EN EL AIRE.—Leonard J. POVEY, intrépido aviador norteamericano, instructor civil de nuestro Ejército, que salvó la vida arrojándose desde 5,600 pies de altura en su paracaídas cuando el choque contra un aura rompió los controles del aparato. El corsario N° 19 que tripulaba cayó al mar, hundiéndose frente al balneario "El Progreso".

(Fotos Pegudo).



LA EXPOSICION NINO.—El notable dibujante italiano Nino SPARRACINO, rodeado de los concurrentes al "vernissage" de su exposición.



Gilberto GONZALEZ CONTRERAS, escritor y poeta salvadoreño, que acaba de publicar un libro titulado "Rojo y Azul", y que pronunció en el Círculo de Bellas Artes una conferencia sobre "La vida amorosa de Martí en México". (Dibujo de José Campillo)

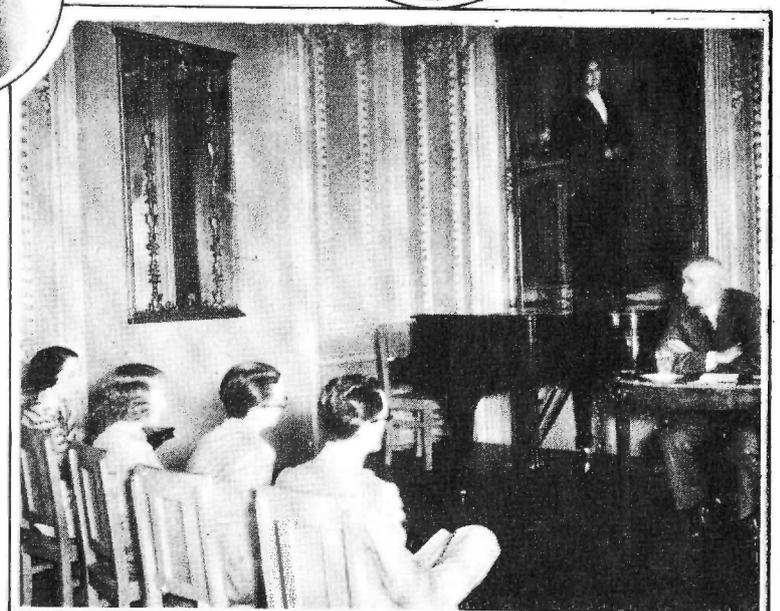
Jorge MAÑACH, gran escritor, una de las figuras más distinguidas de la intelectualidad cubana, miembro prominente del A.B.C. y ex secretario de Educación Pública, que dirige el nuevo diario "Acción".



El poeta Emilio BALLAGAS, uno de nuestros valores jóvenes más destacados, que tiene en prensa un interesante cuaderno de versos negros. (Foto Ignotus).



UN NUEVO COLEGA: "ACCION"—Concurrentes a la fiesta íntima celebrada en los talleres del nuevo colega "Acción", con motivo de la publicación del primer número que vio la luz pública, con éxito halagüeño, el domingo 12.



BARALT EN LA S. P. A. M.—El doctor Luis A. BARALT Y ZACHARIE, uno de nuestros intelectuales de más vasta cultura y más claro talento, ex secretario de Educación Pública, disertando sobre declamación ante el auditorio selecto de la Sociedad Pro Arte Musical.

DE LA HORA de AHORA



EL HOMENAJE A ARTURO DEL PINO.—El doctor Bernardo GOMEZ TORO, hijo del Generalísimo, leyendo su discurso en el homenaje tributado al heroico revolucionario Arturo del Pino con motivo del segundo aniversario de su muerte.



EL HOMENAJE A ARTURO DEL PINO.—Los familiares del heroico revolucionario Arturo del Pino, muerto en lucha gallarda contra toda la Policía de La Habana, presenciando los actos efectuados frente a la casa en que perdió la vida.



LA DETENCION DEL DR. GUITERAS.—El ex secretario de Gobernación, doctor Antonio GUITERAS, que se lesionó gravemente al arrojarse desde una ventana del segundo piso de su residencia cuando trataban de detenerle fuerzas del Ejército y de la Policía. El doctor Guiteras quedó detenido bajo acusación de haber participado en la agresión a los manifestantes abecedarios el día 17 de junio. Dos días después el Juzgado dió orden de ponerle en libertad por no aparecer pruebas en contra suya.

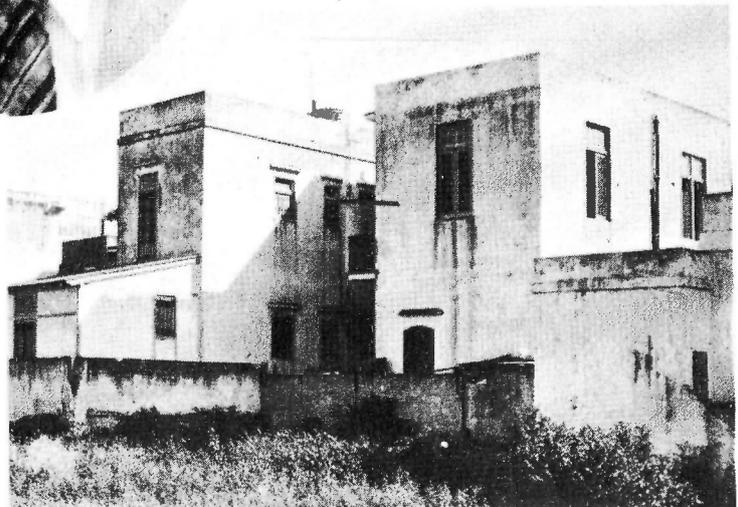


LA VELADA NECROLOGICA DE LOS TELEGRAFISTAS.—Presidencia del acto celebrado el martes 7 por la Asociación de Telegrafistas de Cuba para honrar la memoria de sus compañeros Tellería y Franco, vilmente asesinados por las hordas de Ainciar en las calles de La Habana.

(Fotos Pegudo).



El famoso violinista Alfredo de SAINT-MALO aparece en esta fotografía "encantado" de La Habana en medio de dos bellezas, las señoritas Olga FISCHERMANN y Angélica FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, quienes en unión de otras damas y caballeros admiradores del maravilloso arte del famoso violinista, fueron a bordo del "Santa Elena" a darle el saludo de bienvenida. SAINT-MALO dará su concierto en el Teatro de la Comedia la tarde del miércoles 22 de agosto.



LA DETENCION DEL DR. GUITERAS.—La ventana posterior de la residencia del doctor Antonio Guiteras, por la cual se arrojó el ex secretario de Gobernación cuando trataban de detenerle.

UNA BOMBA AL SR. LEEDER.—Destrozos causados por la explosión de una bomba en la residencia particular del señor A. Leeder, ciudadano norteamericano que administra los bienes del ex Presidente Machado en Cuba.





—¿Qué es? — pregunté, y me volví para mirar hacia popa, para ver lo que él había visto.

dueño ausente...

Por **Ben Ames Williams**
Ilustrado por Clark Agnew

Viejos lobos de mar, entre vosotros sigue ardiendo la vieja fe. Vosotros seguís fieles al espíritu de la Marina. Vosotros seguís mereciendo confianza...

SUPONGO que no hay hombre alguno capaz de contar esta historia. Los hombres tienen cierto amor propio, cierto deseo de parecer mejores de lo que son... especialmente ante la propia esposa. Y hasta el mejor de ellos siente un respeto absurdo por esas cosas que son las leyes y las reglas del libro sobre Etiqueta Náutica que Prescott Lutheran estudió con tanta devoción.

Hasta el mejor de ellos he dicho, y Slim Haddocks—como puede sugerirlo este incidente—era una excepción. Acaso no era el mejor de todos; acaso era uno de los peores. Supongo que todos los hombres que lean esto lo pensarán así.

Pero yo no, porque a mí no me agradaba, en verdad, Prescott Lutheran. Por lo menos desde que se casó con Alicia y les vi juntos. Alicia y yo habíamos sido compañeras en el Instituto y yo la trataba en forma más o menos protectora. Cuando conocimos a Prescott Lutheran ambas le encontramos encantador. No me sorprendió en lo más mínimo el que se casaran. Casi hasta yo me hubiera casado con él si me lo hubiera pedido.

El señor Maine, padre de Alicia, falleció dos años después del matrimonio; entonces Prescott se retiró de los negocios. Alicia, como es lógico, lo heredó todo, incluso el *yacht*. Este era una goleta de casi setenta pies de eslora.

Visitaba yo a Alicia en Northeast Harbor en septiembre después de la muerte del señor Mal-

ne, cuando Prescott comenzó a sentir de improviso la conciencia del *yacht*. Hasta entonces se había sentido satisfecho con otros juegos mientras la goleta permanecía inactiva en la bahía. Pero de pronto decidió regresar en la goleta a su residencia de Boston, y Alicia me pidió—con alguna insistencia—que les acompañara.

—Prescott estará muy ocupado —me explicó.—A él le gustan los juguetes nuevos. Voy a necesitar tu compañía.

Yo accedí más por las cosas que no me dijo que por las que me dijo.

El capitán se llamaba Moultry, hombre de mucha edad y bastante sordo. Los demás miembros de la tripulación—dos marineros, un cocinero y un maquinista—no tienen nada que ver con nuestra historia, excepto Slim Haddocks. Este era el cocinero. Había enseñado a Alicia a pescar lenguados y pargos cuando tenía seis años de edad, y les había servido a ella y a su padre desde entonces. Supongo que conocía tanto como el capitán Moultry, o acaso más, lo que debe y lo que no debe esperarse de un *yachtsman*.

Prescott se encontró en la cabina de la goleta ese librito azul acerca de la Etiqueta Náutica e hizo de él su Biblia.

El tiene, como tantos otros hombres cuyo fondo es un poco dudoso, un respeto profundo por los convencionalismos, tanto más profundo cuanto más absurdos son. Por eso insistió en que todo a bordo del *yacht* se rigiera estrictamente por las reglas. Por ejemplo, la goleta tenía dos bote-citos, muy pequeños, contruidos para un solo remero; pero Prescott exigió dos e hizo que los

disgustados remeros practicaran todo un ritual de órdenes.

Luego obligó a ejecutar religiosamente las señales de banderas. Izó la bandera de Dueño Ausente, el gallardete de Comida, el gallardete de Noche y la bandera nacional cada vez que se le presentó una ocasión; ¡y amaba la marca del club y su insignia privada!

Por fin llegó el momento de hacerse a la mar y Alicia y yo fuimos a bordo. Zarpamos a eso de las once de la mañana y al mediodía Prescott tomó la altura del sol e hizo complicados—e inexactos—cálculos de nuestra posición. Además leía cada hora las señales de la corredera. La cuerda de la corredera estaba muy a popa, bajo el nivel de la cubierta y en una posición tal que para leer las fracciones en el círculo graduado tenía que arrodillarse y alongarse sobre la borda. Yo temía que pudiera caerse al agua...

¡Más tarde llegué a desear que se cayera! Eso ocurrió la misma noche, a la hora de la comida.

Recuerdo con toda claridad un punto de luz roja sobre el mamparo de la cabina. Nuestra ruta era tal que el sol poniente penetraba por una de las portas, abierta al nivel de la baranda baja. La baranda deformaba el aspecto de esa mancha de luz. Primero era redonda, luego alargada. En cierta ocasión presentaba la forma de un corazón, y el *yacht* se balanceó dividiéndolo en dos.

Pensé si no sería el corazón de Alicia Lutheran. Estábamos comiendo en el salón, servidos por Slim Haddocks. No recuerdo por qué motivo estaba Prescott de mal humor. Con frecuencia se enojaba sin causa. Pero su lengua tenía

filo, contrafilo y punta, y hería profundamente a Alicia con frases mal intencionadas y sardónicas. Se trataba de un muchacho llamado Fry con el que había bailado Alicia dos o tres veces, y al mismo tiempo mencionó otros nombres.

Yo observaba la mancha de luz roja moviéndose sobre el mamparo, subiendo bruscamente, cayendo como un rayo, cambiando de forma a cada movimiento. Trataba de dar la impresión de que no oía lo que Prescott estaba diciendo. Era la única amabilidad que podía tener con Alicia en aquel momento: hacerme la sorda.

Slim Haddocks servía la comida. En presencia de Slim, Prescott destrozaba el decoro de Alicia con palabras lentas, sarcásticas, crueles. Era como si le estuviera quitando sus prendas de vestir, una a una, ante los ojos de una multitud regocijada.

Slim Haddocks tenía el tinte de bronce que dan el sol y el viento; pero me pareció que sus mejillas estaban más oscuras que de costumbre, como si estuviera colérico. Si yo hubiera sido hombre, le hubiera tenido miedo a Slim; pero los hombres sienten un respeto absurdo por las leyes y cosas por el estilo. Supongo que nunca se le ocurrió a Prescott que Slim pudiera tenerle cariño a Alicia—la había cuidado desde que era una niña—y que estuviera dispuesto a hacer algo para defenderla.

A la mañana siguiente nos levantamos con niebla y oleaje del este, Alicia y yo nos quedamos abajo y yo la conforté en silencio, la única forma en que podía hacerlo. Prescott estaba en la cubierta.

Más tarde Alicia se durmió como un niño cansado y yo subí también a la cubierta. El capitán Moultry estaba al timón, cubierto con su traje de goma. Prescott le hacía preguntas—y el viejo era sordo—acerca de la deriva, de las corrientes oceánicas y otras cosas de ese jaez. Luego Prescott se indignó porque el gallardete de Comida no estuvo flotando durante el desayuno.

Yo me fui a proa a hablar con Slim Haddocks, que fumaba su pipa a la puerta del compartimiento. Navegábamos a motor, porque el viento no bastaba para mover las velas y el balanceo era mareante. Un cabeceo, un bandazo y así sucesivamente.

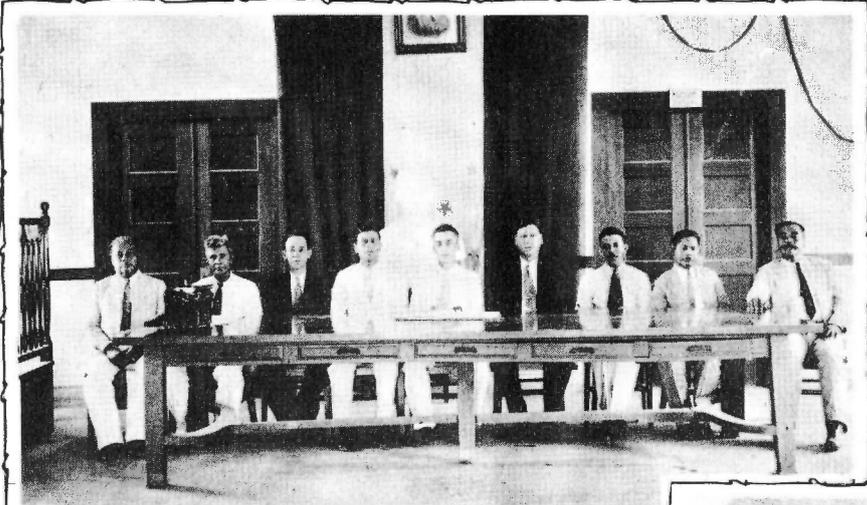
Me detuve frente a Slim. Mientras hablábamos él miraba hacia atrás. Dije algo de Prescott. Slim y yo queríamos a Alicia y ese era un lazo entre nosotros.

(Continúa en la Pág. 49.)

HONDURAS y su Progreso



Doctor y general Rufino SOLIS, destacado miembro del Partido Nacional y comandante de armas del puerto de La Ceiba, donde goza de generales simpatías.



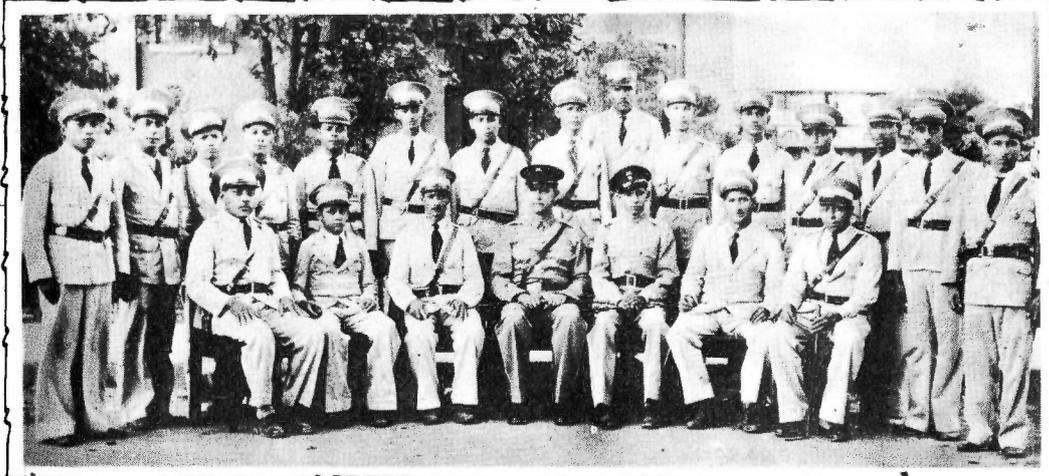
Miembros que integran la Corporación Municipal de La Ceiba: de izquierda a derecha: Rafael CARIAS HERREA, Santiago MENCIA, Miguel HERNANDEZ PENA, Miguel Angel PADILLA, Pompilio FERNANDEZ, alcalde; Eduardo HOUSE MAIRENA, Pedro ZEPEDA, Donato VIVAS y Sebastián ROJAS.



Coronel Melecio ZELAYA, gobernador del Departamento de Atlántida, quien realiza labor conciliadora y de progreso, altamente apreciada.

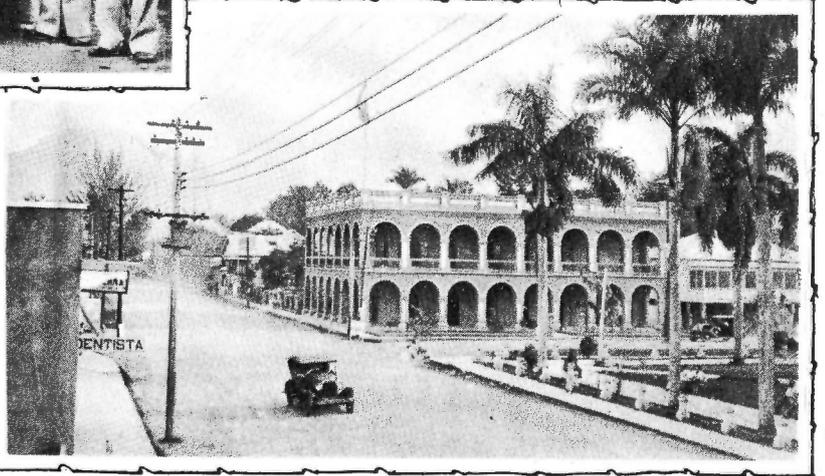


Coronel Gregorio F. SABRIA, director del cuerpo de Policía de La Ceiba.



Cuerpo de la Policía Urbana de La Ceiba.

Avenida de San Isidro, arteria comercial de La Ceiba. A la derecha puede verse el Parque Central y el Palacio del Municipio.

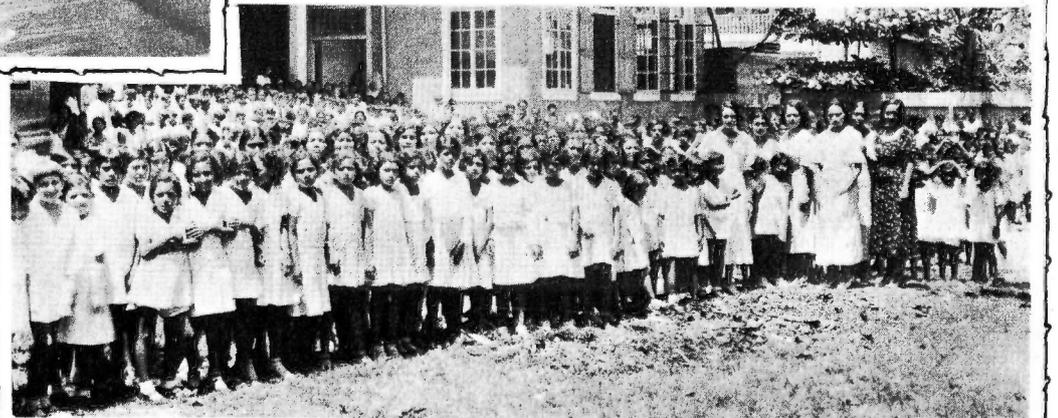


(Fotos Williams y Estrada).

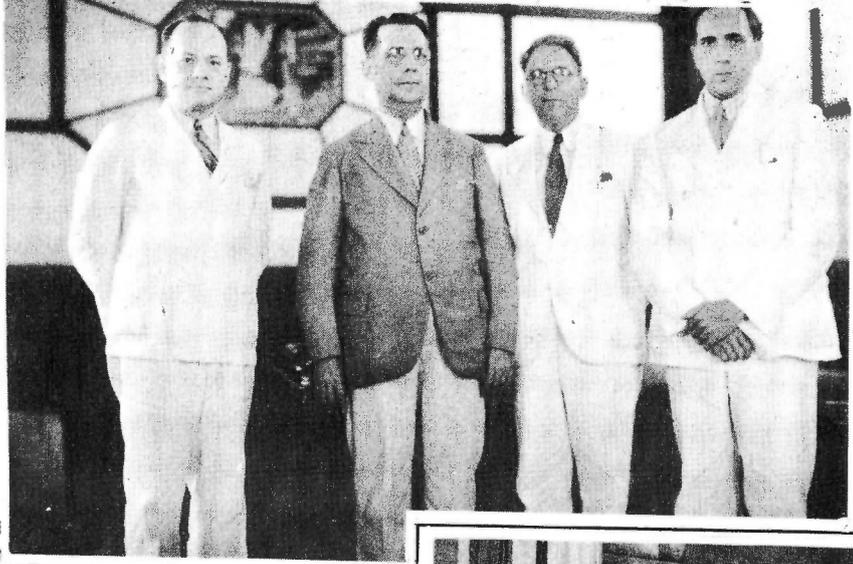
Alumnos de las escuelas públicas de La Ceiba, posando para CARTELES.



Hermosa playa de arena fina que hace las delicias de los bañistas ceibeños. A la derecha se destaca el moderno edificio de la Aduana cuyas rentas administra con probidad y competencia el ingeniero Miguel R. Moncada



Ilustran esta página funcionarios e instituciones de la floreciente ciudad-puerto La Ceiba, una de las más importantes que posee la República de Honduras en la costa atlántica y lugar por donde se exporta en gran escala el nutritivo y sabroso banano, fuente de riqueza nacional. Dotada de excelente sistema de drenaje, abundante agua, amplias avenidas y calles, hermosos parques y confortables teatros, comunicaciones ferroviarias y aéreas de primera, fábricas de calzado, ropa hecha, cervezas y refrescos, manteca vegetal, licores y confituras etc., etc., hospitales modelos y relativo benigno clima, La Ceiba constituye una atracción para el visitante observador.



EL SUBTESORERO DE PUERTO RICO VISITA LA HABANA.—El señor Julián W. BLANCO, subtesorero de Puerto Rico, visitó las oficinas de CARTELES en compañía de los señores CASELLAS y Pelayo RIERA, siendo cordialmente recibido por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ. El señor Blanco ha venido a La Habana con objeto de estudiar el funcionamiento de nuestra lotería para implantar una organización análoga en la isla vecina.

Noticias ACTUALES



Salvador DIAZ VERSON, ex segundo jefe de la Policía Nacional, que fué detenido bajo acusación de conspirar cuando se encontraba pescando en compañía de varios amigos a poca distancia de la costa. Días después fué puesto en libertad.

(Fotos Pegudo).

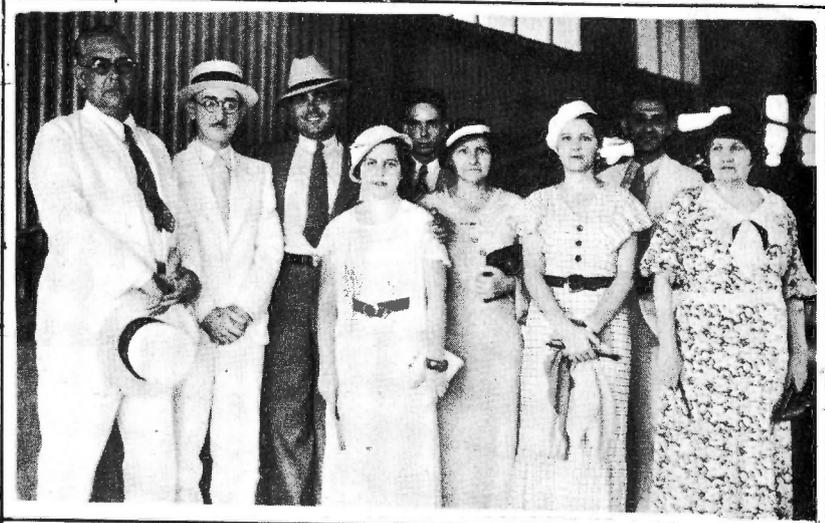


LAS REINAS DEL CAMAGÜEY EN "EL LOCO".—Las Reinas de belleza del Camagüey fotografiadas en compañía de ARROYITO y los miembros de su redacción durante la visita que hicieron a las oficinas de nuestro querido colega "El Loco".

Yo LOCOLOCO OO
OO y usted loquita



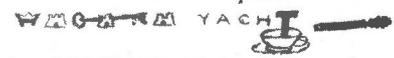
Ramón MARTIN, antiguo compañero en el periodismo y hoy vicecónsul de Cuba en Filadelfia, que acaba de embarcar para Norteamérica. (Foto Pegudo).



El señor Alfonso OLAZARRA, representante de la acreditada pasta dentífrica "Ipana", rodeado de los familiares y amigos que acudieron a recibirle a su regreso a esta capital.



Un aspecto del té ofrecido el sábado en los terrenos del aristocrático Habana Yacht Club.



Egros DUQUE DE ESTRADA, revolucionario y colaborador de CARTELES, que ha declarado la huelga de hambre en la cárcel. El señor Duque de Estrada está preso bajo acusación de conspirar. (Foto Biez).



LA VELADA DEL CENTRO MONTAÑES.—Presidencia de la velada que ofreció el martes 7, en su edificio social, el Centro Montañés de La Habana.





la TRANSMISIÓN de PODERES en COLOMBIA



El doctor Alfonso LOPEZ, nuevo Presidente de la República de Colombia.
(Foto Nemo).

El Presidente OLAYA HERRERA y el Presidente Alfonso LOPEZ, acompañados de sus respectivas esposas, recorren a pie las calles de Bogotá el día anterior a la entrega de poderes.



Los Presidentes Alfonso LOPEZ y Enrique OLAYA HERRERA presenciando desde un balcón de Palacio el desfile de la manifestación de homenaje al Presidente saliente.

El Presidente Alfonso López, producto de la primera victoria que obtiene en cincuenta años el partido liberal de Colombia, recibió el poder de manos del Presidente Olaya Herrera el día 7 de agosto.
El día anterior el pueblo de Bogotá había rendido homenaje al primer mandatario saliente en una grandiosa manifestación de 100,000 almas, cuyo desfile presenciaron juntos desde los balcones de Palacio los señores Olaya Herrera y López.
El nuevo Gobierno colombiano comienza sus funciones en un ambiente de cordialidad y de inteligencia, que permite esperar resultados brillantes.



La señorita OLAYA HERRERA, hija del ex Presidente de Colombia, recibe a la señorita BENAVIDES, hija del Presidente del Perú, al llegar ésta a Bogotá formando parte de la embajada que envió el Perú a la transmisión de poderes. La visita de la señorita Benavides a Bogotá sella la amistad entre Perú y Colombia, después de liquidado el conflicto de Leticia.



El Presidente Alfonso LOPEZ jurando el cargo ante el presidente del Senado, señor GOMEZ, en el salón central del Capitolio de Bogotá.



Un aspecto de la grandiosa manifestación de homenaje rendido por el pueblo bogotano al ex Presidente Olaya Herrera.
(Fotos Gaitán).

La multitud aclama al Presidente LOPEZ y al ex Presidente OLAYA HERRERA, el día de la transmisión de poderes.



EL PRINCIPE

E. PHILLIPS



El príncipe, en su paseo habitual, antes del desayuno, se detuvo un rato a aspirar el aroma de las flores. De un modo u otro, ciertas flores de primavera, con su delicado perfume, le traían el recuerdo de su país. Rosadas, azules, amarillas, de todas formas y tamaños se abrían en los macizos del jardín, esparcidos debajo de la gran terraza del castillo. Esa mañana el viento venía del oeste. El sol había ganado ya alguna fuerza. El príncipe se sentó un momento sobre la gran balaustrada de piedra mirando las llanuras cercanas, que ascendían de pronto limitadas por bosques de pinos. Del otro lado se veía el mar. Cuando se sentó dobló los brazos en la actitud de un fatalista. Pensaba en si podría o no alcanzar al fin aquel mar que era su salvación. Si podría, después de todo, llegar a su país; y estas ideas parecían atormentarlo bastante. Veía, en su imaginación, los puertos que tenía que visitar y los días que tenían que transcurrir, cada uno de los cuales lo acercaba más al fin de su jornada. Sufrió al pensar en la amargura que sobre él se cernía, y aumentaba aun más; su deseo de verse otra vez en su patria, el perfume de la brisa que venía del mar. ¡Bien,—pensó al cabo—si no podía terminar su misión, la terminaría otro! ¡El había hecho todo lo posible! Un roce de vestido de mujer le hizo volver la cabeza. Penélope, en traje de

montar, con un garbo que él nunca le había visto, se hallaba ante su presencia. Con una mano se recogía la cola de la falda mientras lo miraba sonriendo.
—Es muy temprano, príncipe,—dijo—para que esté usted aquí sentado soñando gravemente. Venga a tomar el desayuno. Todos han bajado ya, por una razón.
—Iremos—dijo bajando alegremente los anchos escalones de la terraza.—¿Va usted a montar ahora?

—Supongo que más o menos todos harán lo mismo hoy—contestó ella.—Es nuestra carrera de obstáculos. La pobre Grace casi va a perder los ojos de llorar. El capitán Chalmers la ha llenado de enojo, porque "Lady Barbarita", que así se llama la jaca favorita de Grace y que iba a entrar en la carrera por la copa, no quiso correr ayer y el capitán no ha querido hacer nada por ella.
—Según su tono me imagino que esto significa una tragedia que infortunadamente no com-

prendo—dijo él, empujando la puerta.
—Pregúntele a la misma Grace—dijo Penélope—ahí viene ella.
Lady Grace se dirigió a su puesto, que estaba a la cabecera de la mesa.
—Venga a compadecerme, príncipe,—exclamó.—Figúrese que he estado ilusionándome durante toda la semana con que iba a tener el orgullo de conquistar la copa y ahora ese horrible hombre, el capitán Chalmers, me ha desairado a última hora. Rehusa mi jaca en las carreras porque tuvo un pequeño accidente ayer.
—Eso es un gran infortunio—dijo el príncipe, en tono de afectado disgusto,—pero, seguramente, no es irreparable, ¿verdad? Puede haber otros que quieran hacerlo. Uno de sus *grooms*, posiblemente.
Todos los comensales sonrieron y el duque le explicó:
—Esta carrera es para caballeros solamente.—dijo—Los caballos tienen que ser propiedad de los miembros de la cacería. Seguramente no habría dificultad en encontrar otro caballero que sustituyera al capitán Chalmers, pero la carrera es ahora por la ma-

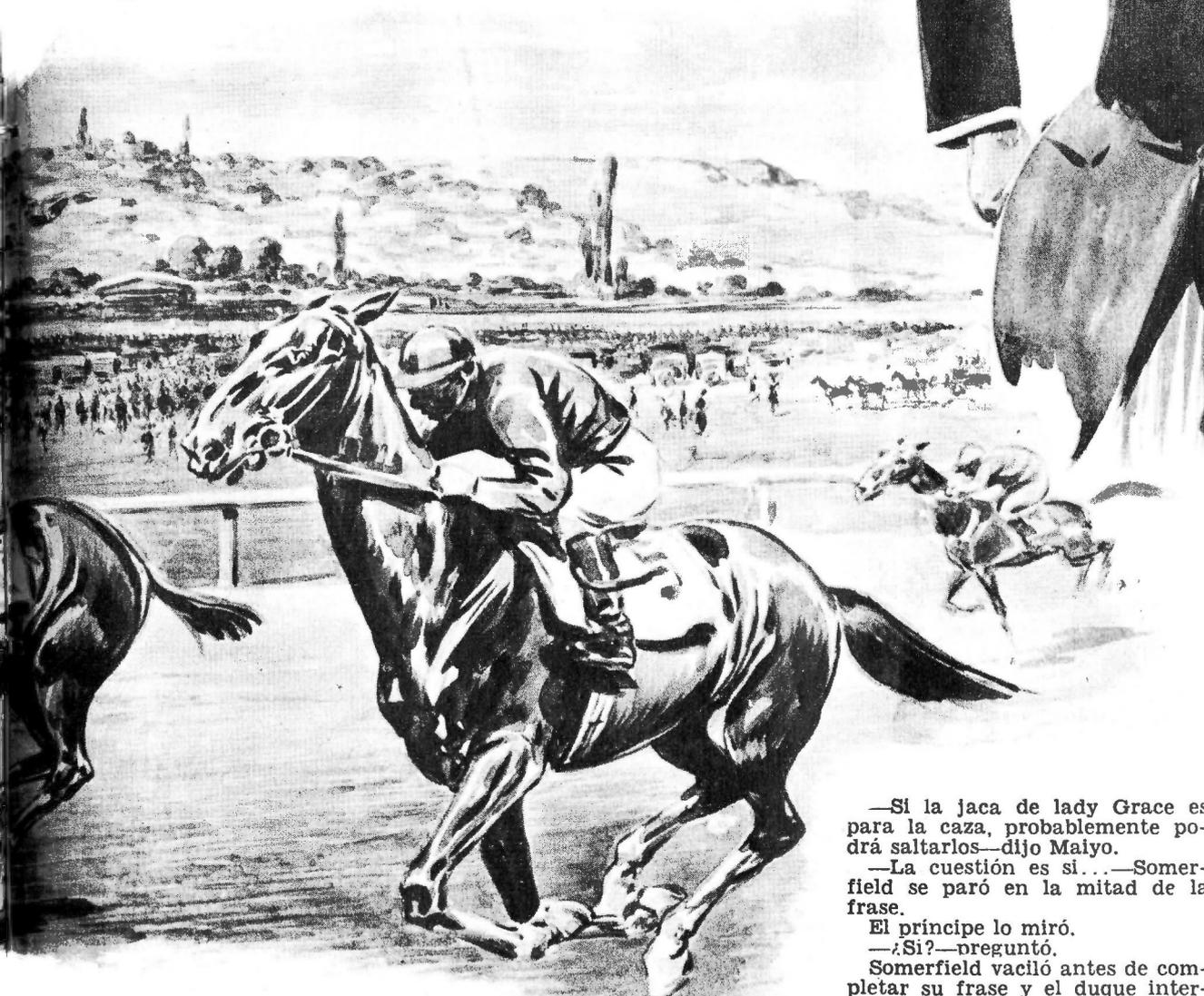
Hay una pista!

Ilustración de GALINDO

Versión de Ana Rosa Jiménez de Jiménez- Rojo

Japoneses

OPPENHEIM



SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El americano Hamilton Fynes es asesinado en el expreso de Liverpool a Londres. Conjian el descubrimiento del crimen al inspector Jack. El doctor Whiles asiste la noche del crimen a un extraño paciente. Penélope Morse pregunta en el hotel Carlton por Fynes y se entera de lo ocurrido. James Coulson, americano, es interrogado pero no dice nada sobre el crimen, aunque entrega después a Richard Vanderpole unos documentos que no aparecieron sobre el cadáver de éste, asesinado en un taxi.

El inspector Jack interroga a Penélope, quien a su pesar hace al detective algunas indicaciones. Mr. Harry Blaine, embajador americano, revela a Penélope sus sospechas sobre el príncipe Matyo y ésta descubre en la casa del príncipe una daga y un cordón iguales a los encontrados sobre los cadáveres de los asesinados, lo que deata a Mr. Blaine, comprometiéndose en matrimonio con Somersfield para librarse de la fascinación del príncipe. El duque de Devenham invita al príncipe a pasar unos días en su casa.

Un agente del Gobierno inglés trata de sobornar a Mr. Coulson para que diga lo que sabe, pero no lo consigue y Coulson recibe una carta de los Estados Unidos y parte para Londres siendo narcotizado por un pasajero que le registra su correspondencia.

El duque de Devenham y sir Edward Bransome, secretario de Estado inglés, sondan a Matyo sobre la renovación del tratado entre el Japón e Inglaterra, próximo a expirar. La esposa de Bransome da una recepción en sus salones y éste es visitado por Coulson que le pregunta qué haría Inglaterra en caso de una guerra entre Estados Unidos y Japón, replicando el ministro que Inglaterra ayudaría a sus aliados.

Londres apareció lleno de carteles ofreciendo crecida suma al que diera algún dato sobre los crímenes y el inspector Jack pregunta al canceller si puede detener al personaje de quien sospecha. Después visita la casa del príncipe donde sufre un extraño síncope. Más tarde intenta que el doctor Spencer Whiles identifique en Matyo al individuo que asistió la noche del crimen, lo que no consigue y al encontrarse con éste después, el príncipe le ofrece 23,000 libras por ir a Tokio a reorganizar la Policía, lo que rechaza Jack comprendiendo que se trata de un soborno.

Matyo secuestra al doctor Whiles en su palacio, pagándole mil guineas. El embajador japonés, barón de Hesho, sostiene una conversación con Matyo donde expresan ideas políticas de gran trascendencia. Después de esto el príncipe anuncia su partida próxima para el Japón, lo que contraria al detective.

Los tres hombres más poderosos del Gabinete inglés se encuentran reunidos en el salón del palacio de Devenham y muestran ansiedad por conocer los pensamientos políticos de Matyo. Este en una conversación con ellos expresa algunas ideas sobre el sentimiento patriótico del pueblo japonés.

ñana, y temo, con el correspondiente respeto hacia mi hija, que su jaca no merezca la mejor de las reputaciones.

—No tengo nada que decir en contra de "Lady Barbarita",—dijo lady Grace.—El capitán Chalmers es un buen jinete, sin duda alguna, pero por su peso ligero, tiene la peor mano que he conocido.

—Mas, seguramente entre todos sus amigos debe haber alguno... Sir Charles, por ejemplo,—dijo Maiyo.

—Charlie va a montar su propio caballo—dijo lady Grace.—No tiene la más pequeña probabilidad de victoria, pero no desistirá.

—No,—dijo Somersfield muy orgulloso envuelto, como un caramelo, en su traje rosado de jockey.—Mi caballo no será rápido, pero corre con mucha consistencia y no estoy muy seguro del de los otros. Dificilmente ganará alguno de ellos.

—Sería una vergüenza—dijo el príncipe—que usted desatendiera a lady Grace. ¿Me permitirían hacerlo en lugar de usted?

Nada que hubiera dicho el príncipe podría haber asombrado más a sus compañeros. Somersfield se paró en la mitad de la mesa

con su taza de café en la mano y el plato en la otra.

—¿Usted!—exclamó lady Grace.—¿Usted realmente, príncipe?—gritó Penélope.

—Bien ¿y por qué no?—preguntó el interrogado mirándolos a todos algo sorprendido.—Si soy elegible y lady Grace me acepta, me parece cosa sencilla.

—Pero—intervino el duque—no sé si es usted un sportsman... No sabía que fuera usted sportsman, príncipe.

—¿Un sportsman?—repitió en tono de duda.—Quizás no lo sea, de acuerdo con su punto de vista, pero, en lo que se refiere a la cuestión de montar ¿por qué no? Eso es bastante fácil.

—¿Ha corrido usted carreras de obstáculos?—preguntó Somersfield.

—Nunca en mi vida—declaró el príncipe.—Francamente, no sé lo que es eso.

—Hay que saltar muchos obstáculos—continuó Somersfield.

—Si la jaca de lady Grace es para la caza, probablemente podrá saltarlos—dijo Maiyo.

—La cuestión es si...—Somersfield se paró en la mitad de la frase.

El príncipe lo miró.

—¿Si?—preguntó.

Somersfield vaciló antes de completar su frase y el duque intervino otra vez.

—Lo que piensa Somersfield, mi querido príncipe—dijo—es que la carrera de obstáculos necesita algún conocimiento. Usted nunca ha montado la jaca de mi hija.

El japonés sonrió.

—Todo lo que yo puedo discernir es que eso no importa. Una vez, en Mukden,—no debía contarle, pero ahora es necesario,—monté veinte caballos diferentes en veinticuatro horas. Pero quizás—añadió, volviéndose a lady Grace—a usted no le guste que monte su caballo un extranjero, en lo que ustedes llaman una carrera de obstáculos.

—Al contrario, príncipe, usted lo montará y yo me enorgulleceré de ello.

Bransome, que tenía ropas de montar puestas, aunque no iba a tomar parte en la carrera, miró el reloj.

—Usted va a correr—dijo—pero escasamente tendrá tiempo de estudiar la pista.

—Alguien debe darme una explicación de esto—dijo el príncipe.—Necesito, solamente, que me digan a dónde tengo que ir y, si no hay tiempo para llegar, seguiré con los otros caballos. ¿Hay, quizás, terreno llano al final?

(Continúa en la Pág. 51)

CÓMO CAMBIA EL MUNDO...

¿Qué ha sido de los hombres que dirigían el mundo hace veinte años? ¿Qué era entonces de los líderes que están al frente de las grandes naciones? Esta página da una idea del torbellino que es el mundo moderno...

por **L. G. W.**

POCOS, muy pocos de los hombres que en 1914 tenían influencia en los destinos del mundo, siguen hoy ocupando posiciones preeminentes. Muchos han muerto físicamente; otros han muerto de muerte política.

De los hombres que en los años de la guerra regían los destinos de los imperios centrales, uno, el más poderoso de todos, vive hoy al amparo de una mujer: la reina Guillermina de Holanda. Otro acaba de morir en la presidencia del Reich alemán, después de haber sido uno de los pocos que conservó a través de veinte años prestigio e influencia. Ludendorff, desacreditado por el *putsch* de Munich, vive una vida obscura, fiel a sus fantasmas imperiales. El kronprinz es un infeliz "sin trabajo", que se aburre a la zaga de Hitler en espera de una oportunidad. Pero más trágico todavía fue

los imperios centrales no fueron mejor tratados por el destino. Lloyd George y Orlando, en un tiempo omnipotentes en Inglaterra y en Italia, son hoy, más que



Los todopoderosos de Alemania, hace veinte años: HINDENBURG, LUDENDORFF, el KAISER y el KRONPRINZ.



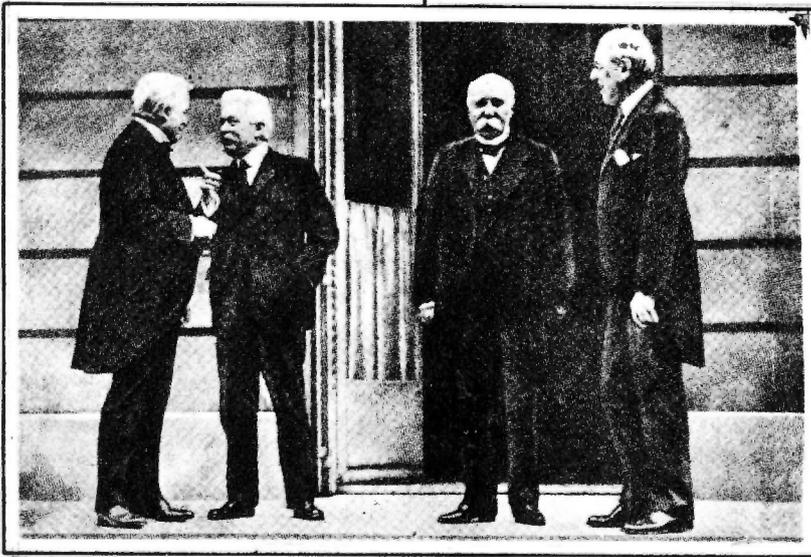
Una fiesta en la corte de Alemania. Nadie hubiera supuesto por un momento que estos amables señores dedicarían sus ratos de ocio a minar la sociedad a la que pertenecían.

vili. Sus campañas de agitación y sus artículos, firmados con el pseudónimo de José Stalin, le llevaron allí.

Hitler, hoy Presidente y canciller del Reich alemán, con más poderes de los que tuvo el kaiser en sus épocas más gloriosas, era un sargento, uno de los cien mil sargentos de aquel ejército austriaco que se desmoronaba ante las embestidas del "rodillo" ruso. Nadie hubiera podido imaginarse entonces que el antiguo pintor de puertas estaba destinado a convertirse en líder de hombres.

Mussolini es un cabo del ejército italiano. Fue herido, recibió una medalla. En las trincheras sintió la necesidad de un mundo nuevo y se afilió a las huestes de izquierda. Fue comunista. Dirigió "¡Avanti!", el órgano del partido. J. Ramsay MacDonald, líder laborista y pacifista en 1914, hubiera hecho reír a carcajadas a todo el mundo si hubiera dicho en esa época que aspiraba a ser primer ministro y a formar un Gobierno laborista en el imperio. ¡Y cómo se hubieran reído los "fabianos" de Londres si alguien le hubiera profetizado a Phillip Snowden que iba a ser algún día par del reino!

Y el propio Roosevelt, que es hoy el Presidente de los Estados Unidos a quien se han dado más amplios poderes en tiempo de paz, no era entonces otra cosa que un simple subsecretario de Marina en el gabinete de Wilson, sin mayores perspectivas políticas.



Los "cuatro grandes" que impusieron la paz en Versalles: LLOYD GEORGE, ORLANDO, CLEMENCEAU y WILSON.

el destino de Carlos, emperador de Austria y rey de Hungría, que murió como Napoleón en el destierro.

Los "cuatro grandes" que impusieron su voluntad en Versalles a

dos políticos del día, dos supervivientes de la historia. Clemenceau murió en el retiro, expulsado de la política por la acusación de dictadura que le hicieron quienes temían su formidable personalidad.

Y el fin del Presidente Wilson no fue mucho mejor...

De los monarcas que intervinieron en la guerra perdieron la corona el kaiser, el zar Fernando de Bulgaria, Carlos de Austria-Hungría, y la corona y la vida el zar de Rusia. Ciertamente que aun se mantienen en el trono el rey Jorge de Inglaterra y el rey Víctor Manuel de Italia, pero no por eso se ha opacado menos el prestigio de las coronas...

Y los hombres que han substituido a esos líderes caídos ¿qué eran y qué hacían en los años de la guerra? Stalin, el jefe indiscutido de la Rusia soviética, el todopoderoso secretario general del partido comunista ruso, era un desterrado en Siberia que respondía con el nombre de Djugatch-



Un desterrado en la Siberia, que se bautizó con el pseudónimo de STALIN.



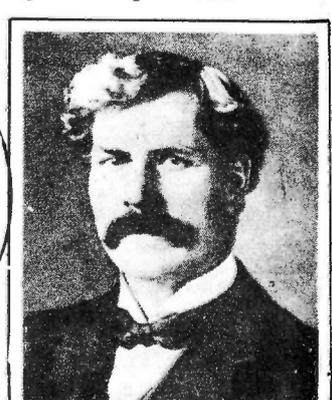
Un sargento del Ejército austriaco, llamado Adolfo HITLER.



Un insignificante subsecretario de Marina del Presidente Wilson.

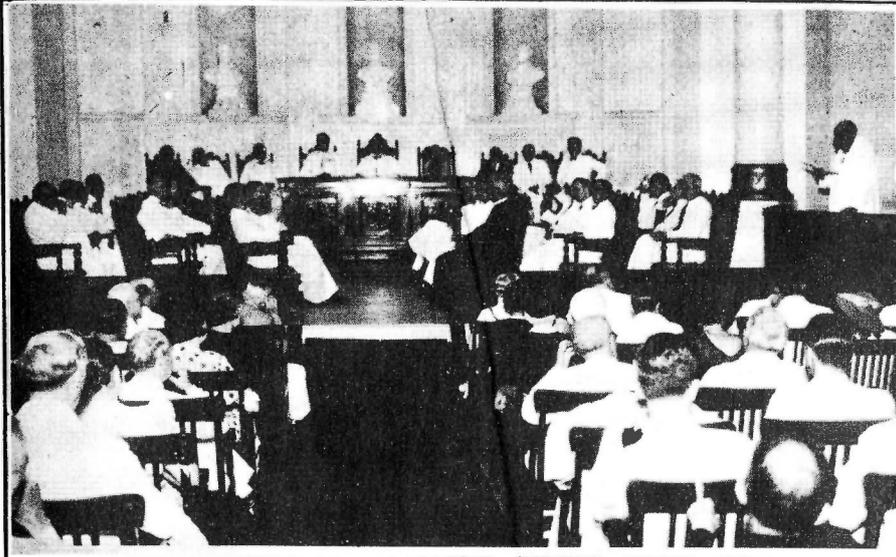


Un cabo del Ejército convertido en agitador comunista, que se llamaba MUSSOLINI.

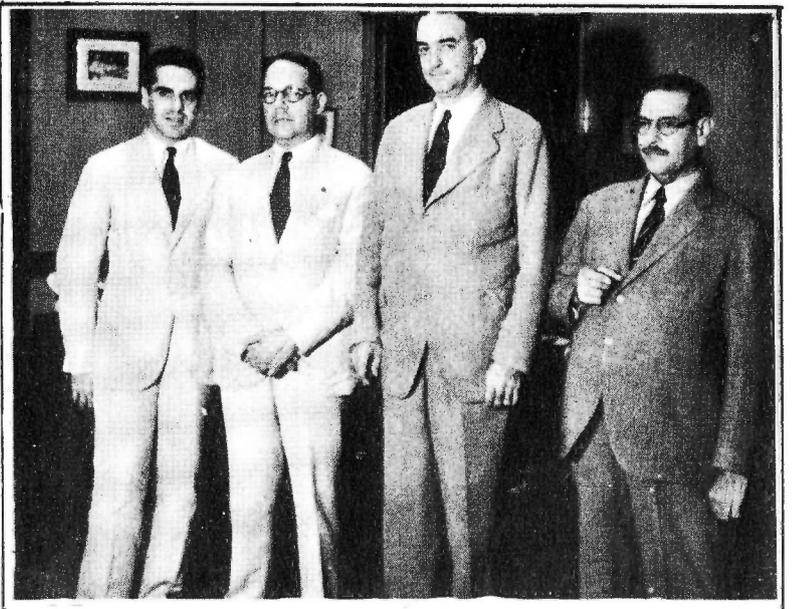


Un político laborista a quien no se esperó jamás ver en el poder: J. RAMSAY MACDONALD.

Del Momento



HOMENAJE AL DOCTOR LE ROY.—Un aspecto de la sesión solemne celebrada por la Academia de Ciencias para rendir homenaje a la memoria del doctor Jorge Le Roy, que fué su secretario.



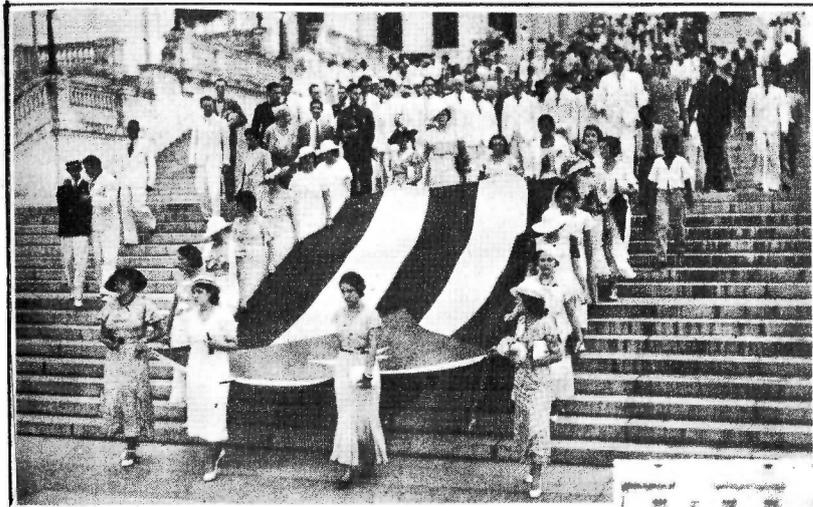
EL CONFLICTO TELEFONICO EN VIAS DE SOLUCION.—El ingeniero Eduardo MONTOLIEU (el segundo a partir de la izquierda), rodeado de los señores Arturo MANÁS, H. C. HART y Jacinto TORRES, después de haberse hecho cargo de la administración de la Cuban Telephone Co. en su calidad de interventor gubernativo. La intervención del Gobierno en la Cuban Telephone Co. tiene por objeto el cumplir la orden de reposición de los empleados huelguistas, dada por la secretaría del Trabajo y confirmada por el Tribunal Supremo.



Carlos Felipe DE ARMENTEROS, ensayista distinguido, que se ha separado del A B C por discrepancias ideológicas. Después de la escisión de derechas que significó el alejamiento de los señores Saladrigas y Botet, ésta parece una escisión de izquierdas.



INTERCAMBIO HISPANOCUBANO.—El doctor José ESTELLA, profesor de Medicina de la Universidad Central de Madrid, que se encuentra en La Habana en misión de intercambio cultural hispanocubano.



EL HOMENAJE A CHACHO HIDALGO.—La manifestación estudiantil bajando la escalinata monumental de la Universidad, en la tarde del sábado 11.

(Fotos Pegudo).

LA "X" COLOCA FLORES.—La estatua del Alma Mater, en lo alto de la escalinata monumental de la Universidad, apareció decorada el domingo con este mensaje floral que dice "Organización Secreta X". Una ofrenda análoga apareció en la estatua del Apóstol Martí, situada en el Parque Central.

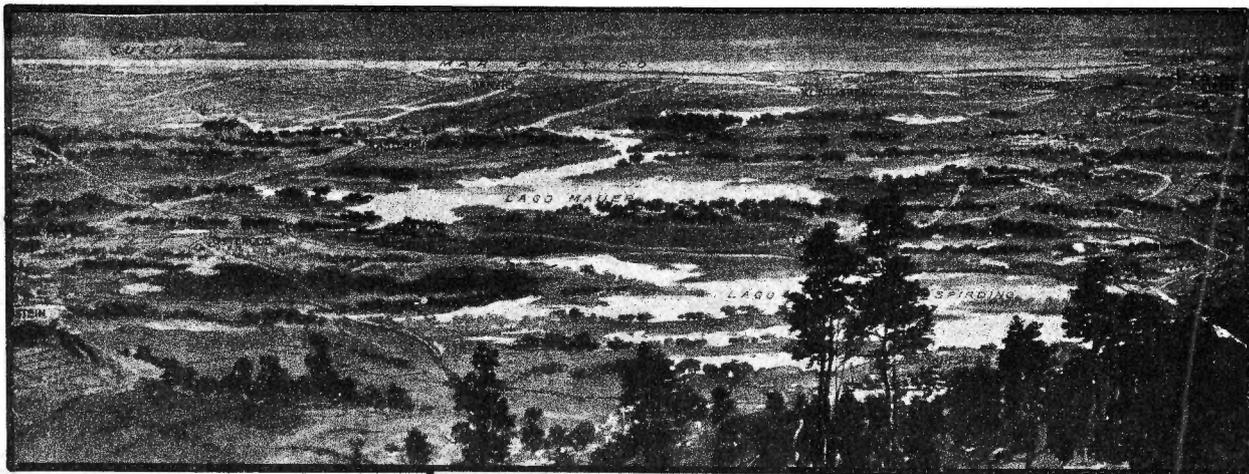


EL HOMENAJE A CHACHO HIDALGO.—El rector de la Universidad, doctor PRESNO, y los miembros del Consejo Universitario encabezando la manifestación estudiantil que se dirigió hasta la Necrópolis de Colón para depositar flores sobre la tumba de Chacho Hidalgo, el heroico estudiante que cayó muerto en la lucha contra la dictadura.

EL HOMENAJE A CHACHO HIDALGO.—Un aspecto de la manifestación estudiantil al llegar a la tumba de Chacho Hidalgo, cubierta materialmente de flores.



La Mejor Batalla del Mar



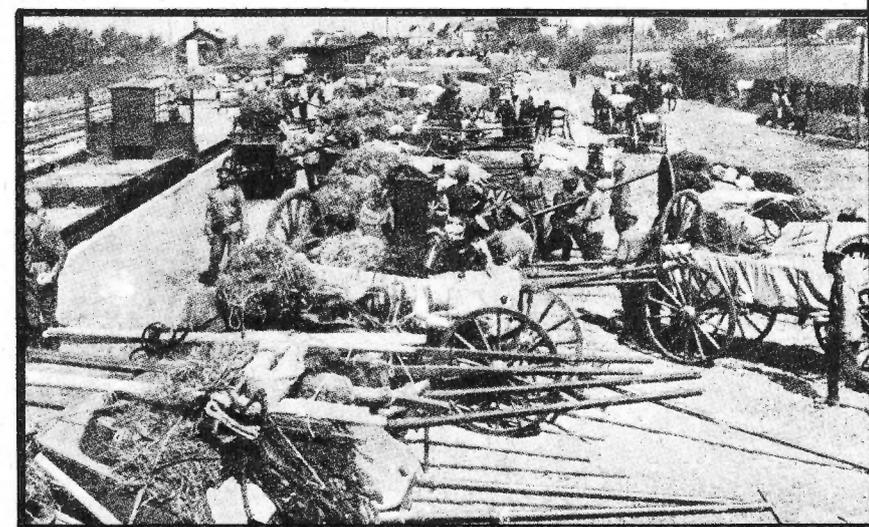
Un aspecto de la región donde se libraron las batallas de Tannenberg y de los lagos Mazurianos.

NO todos los críticos militares están de acuerdo acerca de cuál es la mejor de las batallas libradas bajo el mando del mariscal Hindenburg. El general Hoffmann, su primer oficial de Estado Mayor durante toda la campaña del Este, considera más notables las maniobras que condujeron a la ofensiva de Thorn, para librar a los austriacos del formidable abrazo ruso. El general Buat—famoso crítico de Ludendorff—prefiere las grandes ofensivas ejecutadas en el frente occidental en los dos últimos años de la guerra. La opinión general, en cambio, se inclina a considerar la batalla de Tannenberg como la más brillante de las que libró el mariscal alemán recientemente fallecido. Nosotros nos sumamos en este caso a la opinión general, no porque la batalla de Tannenberg hubiera sido concebida como una nueva Cannas, según opina el profesor Hans Delbrück, sino porque lo fué en sus resultados. En Tannenberg, como Anibal en Cannas y Moltke en Sedán, Hindenburg logró el objetivo fundamental de las operaciones militares: la aniquilación del adversario.

* Cuando el general Hindenburg llegó a Marienburg el día 23 de agosto de 1914, todas las concepciones estratégicas del conde von Schiefflen para la defensa de la Prusia oriental se habían venido a tierra, gracias a la incapacidad



Una carga rusa contra una batería alemana durante la batalla de Tannenberg.



Un aspecto de la retirada rusa después de las batallas de Tannenberg y de los lagos Mazurianos.

El mariscal Hindenburg, que acabó las guerras militares del siglo. Sus batallas, escuelas de estrategia y de táctica hoy fué su mejor batalla, no porque se libró rápida, sino porque logró el objetivo: la destrucción del enemigo.

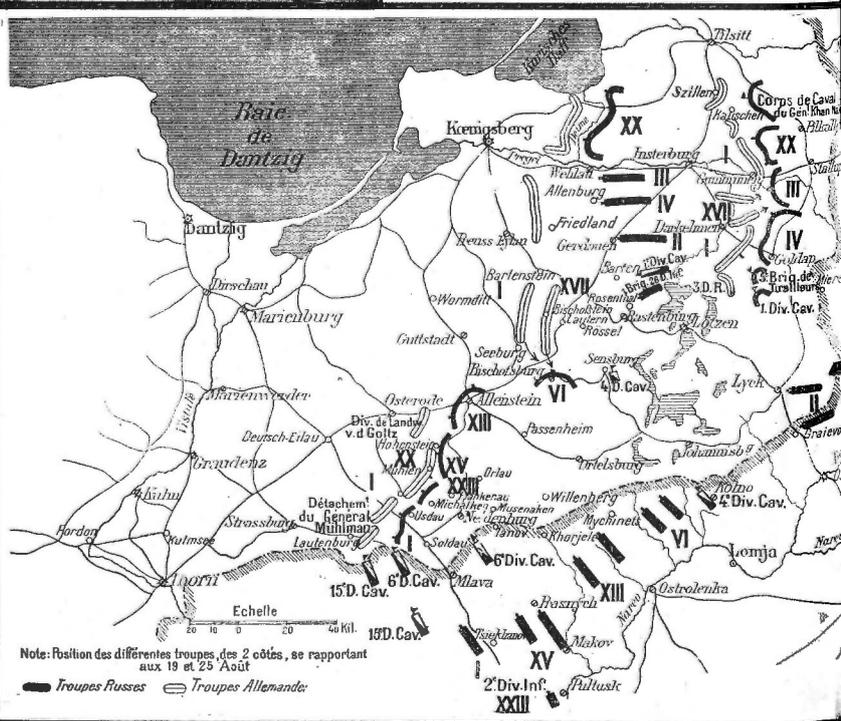
por Luis G. V.



El general RENNENKAMPF, jefe del ejército ruso de Vilna, cuya inacción permitió la victoria alemana de Tannenberg.

del general von Prittwitz, jefe del VIII Ejército alemán, encargado de ejecutarlas.

Aprovechando el obstáculo que los lagos Mazurianos oponían al avance de las fuerzas rusas, obligándolas a dividirse en dos antes de alcanzar la frontera alemana, el gran estratega teutón había muerto poco antes de la guerra había preparado un plan lógico, de acuerdo con el cual las fuerzas alemanas debían vencer primero al enemigo que desembocara por el norte, mediante un formidable ataque envolvente, para lanzarse lue-



Posición de las tropas rusas y alemanas, la víspera de la batalla de Tannenberg. Las formaciones situadas más al oeste indican la posición respectiva el día 19 de agosto, se libró la batalla de Gumbinen. Las formaciones situadas al este marcan la posición el día 25 de agosto. Las tropas rusas están indicadas en negro; las alemanas en gris. Como puede verse, el movimiento de los Cuerpos I de Reserva y XVII sobre Bismarck, amenazan el flanco y la retaguardia del ejército ruso.

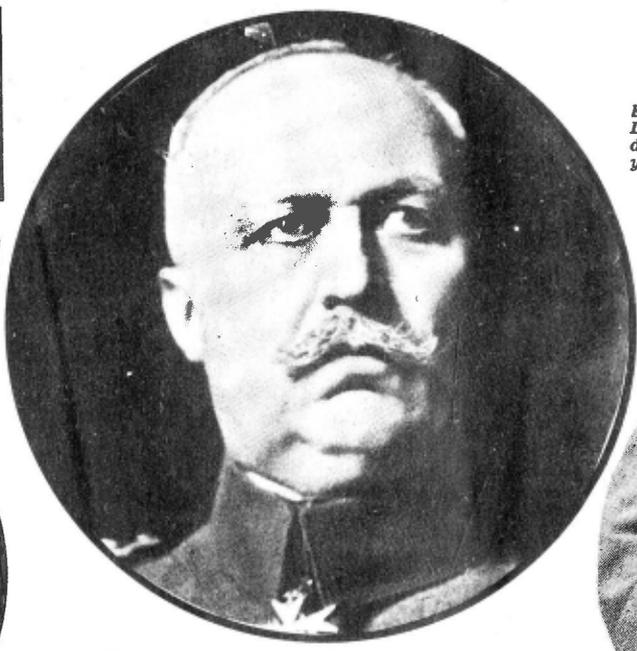
Feldmariscal Hindenburg

morir, fué una de las primeras fi-
son modelos que se estudian en las
odos los países. Esta que describimos
n ella salvara a su país de una de-
retivo ideal de las operaciones mili-
m del adversario.

ANGÜEMERT



El general SAMZONOFF, jefe del ejército ruso de Varsovia, que se suicidó sobre el campo de batalla de Tannenberg.



El general LU-DENDORFF, jefe del Estado Mayor de Hindenburg.



derrota a los alemanes, avanzara rápidamente hasta capturarles entre las bocas de una tenaza. Continuar el movimiento de retirada sobre el Vistula ordenado por von Prittwitz era lo mismo que declararse vencidos sin haber librado la batalla.

Hindenburg aceptó la segunda alternativa: atacar a Samzonoff corriendo el riesgo de que Rennenkampf le sorprendiera por retaguardia en pleno ataque. La distribución de las fuerzas en el momento en que Hindenburg y Ludendorff asumieron el mando, hacia posible esa solución ofensiva.

El ejército ruso de Samzonoff, fuerte de cinco cuerpos de ejército y cuatro divisiones de caballería, estaba desplegado de norte a sur desde Allenstein a la frontera, con el VI Cuerpo orientado hacia el norte, en Bischofsburg, para la protección del flanco derecho.

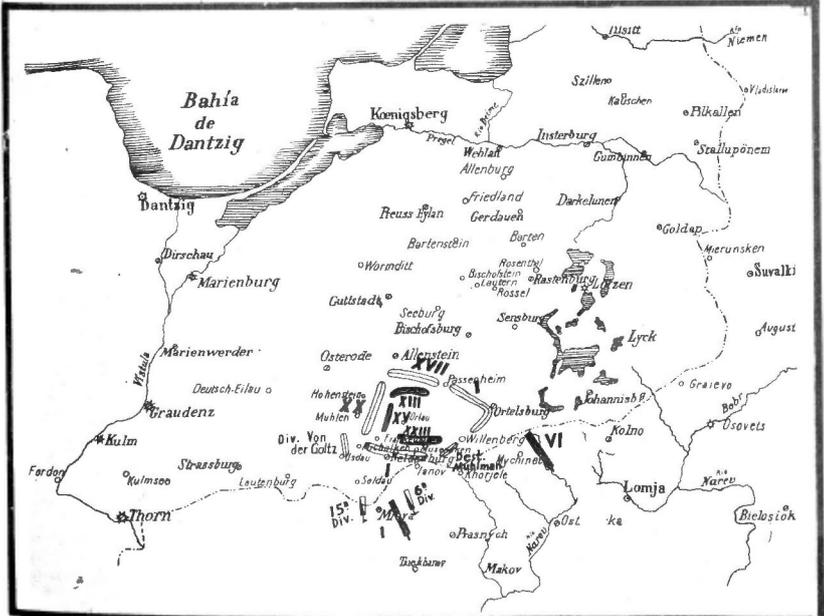
Contra ese dispositivo que avanzaba en la dirección general de Osterode, Hindenburg lanzó audazmente por el ala izquierda al I Cuerpo de Ejército, a las órdenes de Ludendorff.

(Continúa en la Pág. 48)

go sobre los adversarios del sur colocados en una posición tanto más peligrosa cuanto más hubieran avanzado en territorio alemán.

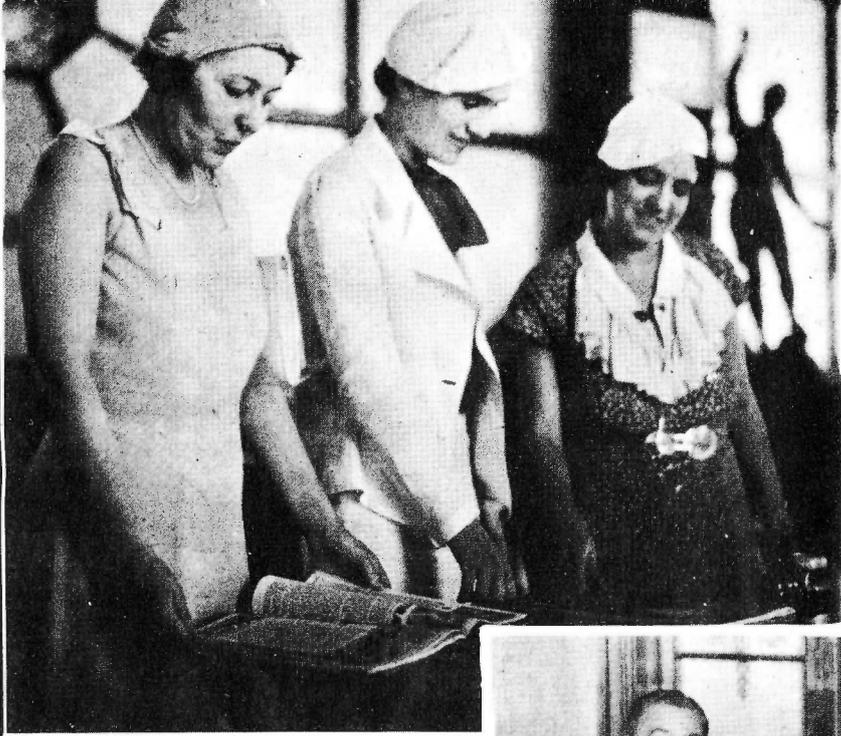
Prittwitz interrumpió la ejecución del plan cuando se encontraba a punto de vencer al ejército de Rennenkampf en Gumbinnen y trató de retirarse a la línea del Vistula, mientras las fuerzas rusas de Varsovia, comandadas por el general Samzonoff, franqueaban la frontera por el sur.

La situación era difícil para el nuevo comando. Reanudar el ataque en el norte, preparando un nuevo dispositivo envolvente, era imposible en presencia de las tropas de Samzonoff que avanzaban por el sur. Atacar por el sur era riesgoso, ante la posibilidad de que Rennenkampf, que creía en



Posición de las fuerzas en la batalla de Tannenberg el día 29 de agosto. El grueso de las fuerzas rusas, marcado en negro, está envuelto por las tropas alemanas, mientras el I Cuerpo ruso con dos divisiones de caballería se retira por Mlava y el VI Cuerpo se retira sobre el Narwa.

El feldmariscal HINDENBURG, el vencedor de Tannenberg.



HUESPEDES DISTINGUIDOS.—Las señoritas Silvia BELTRONS, directora de propaganda de la Compañía Levadura Fleischmann S. A.; Betty FELLOWS, directora de propaganda del departamento extranjero de la Standard Brands, Inc., y Sylvia STONE, alta funcionaria de la firma J. Walter Thompson, que visitaron las oficinas de CARTELES. Esta fotografía es una demostración evidente del desarrollo que el feminismo práctico va adquiriendo tanto en los Estados Unidos como en Cuba.

INSTANTES



El coronel Arthur W. HOFMANN, uno de los organizadores de la expedición de Gibara, que permaneció varios días detenido en el castillo del Principe, bajo acusación de contrabando de armas, con los señores Basil Arthur Needham y Frederic Wilcox. El coronel Hofmann fué puesto en libertad y sus dos compañeros de prisión fueron expulsados del territorio nacional.

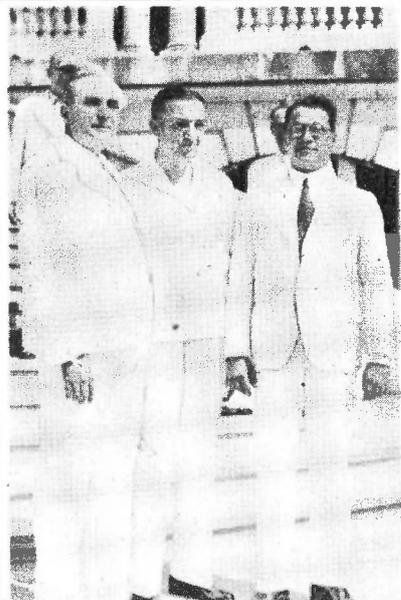


HUESPEDES DISTINGUIDOS.—Los señores CADWALADER, prominente hombre de negocios de Filadelfia que desde hace años viene prestando servicios gratuitos a la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia; Sidney FRANKLIN, famoso torero norteamericano; Ernest HEMINGWAY, escritor de reputación internacional y una autoridad en cuestiones de toro, caza y pesca, y el doctor FOWLER, célebre ictiólogo de la Academia de Filadelfia, mundialmente conocido por sus monografías sobre los peces de aguas tropicales. Estos cuatro norteamericanos prominentes que acaban de visitar La Habana posaron para CARTELES en el "hall" del Hotel Ambos Mundos, donde residieron.

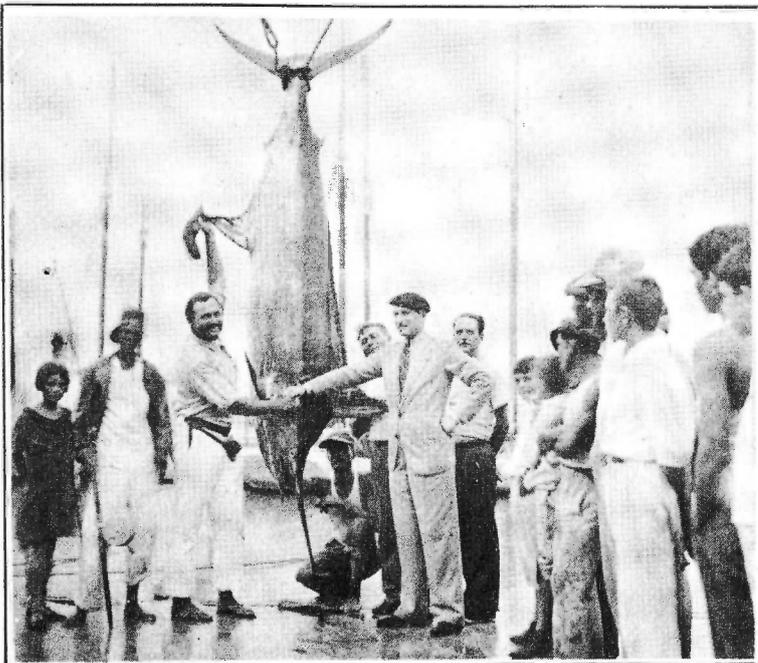


(Fotos Pegudo).

EL OBISPO DE QUETZALTENANGO EN LA HABANA.—El Dr. Jorge GARCIA, obispo de Quetzaltenango (Guatemala), que vistió La Habana por breves horas.



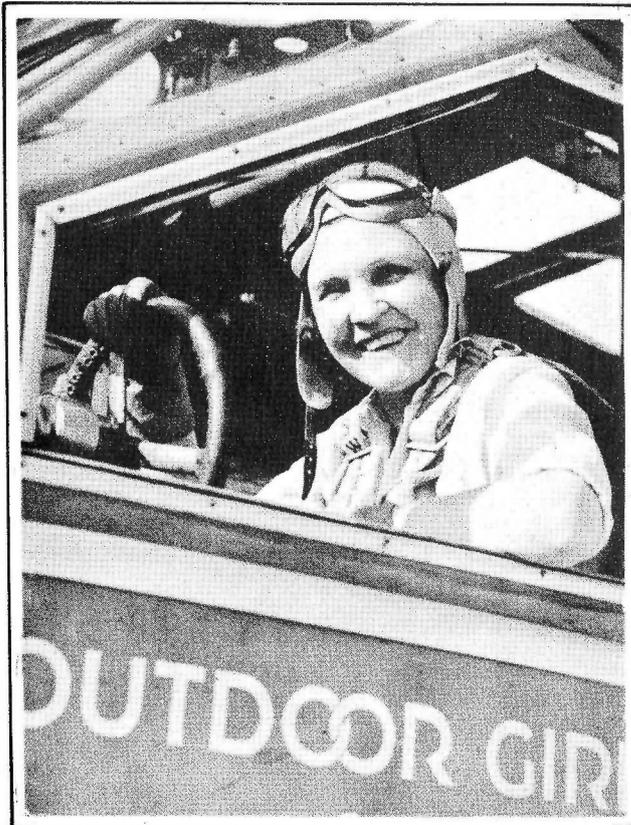
El señor Julio B. FORCADE, vicepresidente del H. Y. & en compañía de los distinguidos "clubmen" y comerciantes señores Juan Martín PELLA y Enrique SALAS, reunidos en la escalinata después del almuerzo en honor del último.



HEMINGWAY PESCA UNA AGUJA DE 420 LIBRAS.—El famoso escritor norteamericano Ernest HEMINGWAY recibe las felicitaciones de Sidney FRANKLIN por haber pescado una aguja de 420 libras y 12 pies 4 pulgadas de largo. Junto a Franklin, nuestro compañero Luis Alfredo LOPEZ MENDEZ, el admirable dibujante, que participó de la emotiva pesquería.



Almuerzo celebrado recientemente en el puente del Habana Yacht Club en honor del señor Enrique SALAS, socio del señor Juan Martín PELLA, con motivo de su fiesta onomástica. Figuran en la foto, de izquierda a derecha, los señores SANGUILY Jr., MONTERO, DAVIS, CHABAU, PELLA, SALAS, GRINDA y CESPEDES.



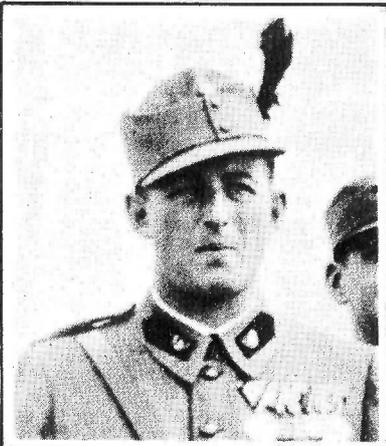
LA MUERTE DE UNA FAMOSA AVIADORA.—La señora Frances MARSALIS, notable aviadora norteamericana, poseedora del récord de vuelo continuo, que pereció en un accidente el día 5 de agosto, en Vandalia, Ohio.

(Fotos International).

Actualidad
INTERNACIONAL



¿SE DIVORCIAN LOS PRINCIPES DE ASTURIAS? — Un periódico de Madrid, bajo la firma de un escritor de responsabilidad, anuncia el próximo divorcio del príncipe de ASTURIAS y de su esposa, la señora Edelmira SAMPEDRO. Las noticias que hemos podido adquirir, en fuente confidencial, no coinciden con las publicadas en Madrid.



STARHEMBERG VISITA A MUSSOLINI. — El "duce" italiano, MUSSOLINI, ha recibido la visita del vicescanciller de Austria, príncipe de STARHEMBERG. A la visita se le atribuye gran importancia internacional por cuanto indica que el nuevo Gobierno mantiene la misma política de Dollfuss frente a Italia.

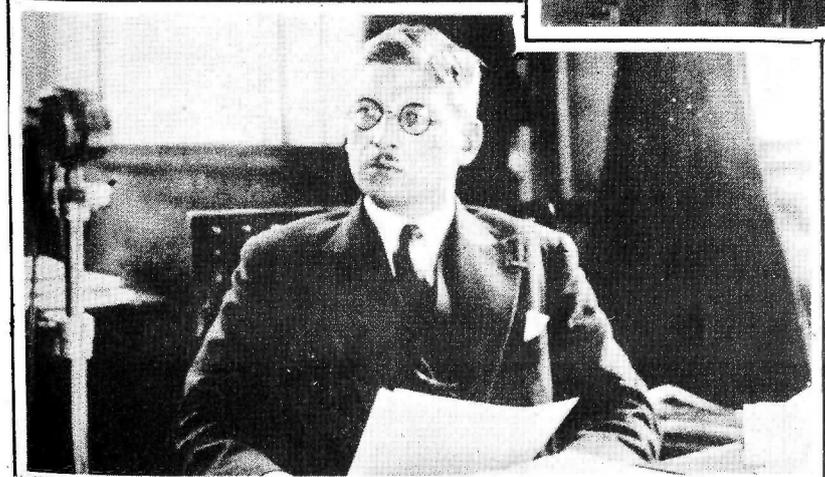


FRANCO, AYUDANTE. — El comandante Ramón FRANCO, famoso aviador español, que ha sido nombrado ayudante del Presidente de la República española.

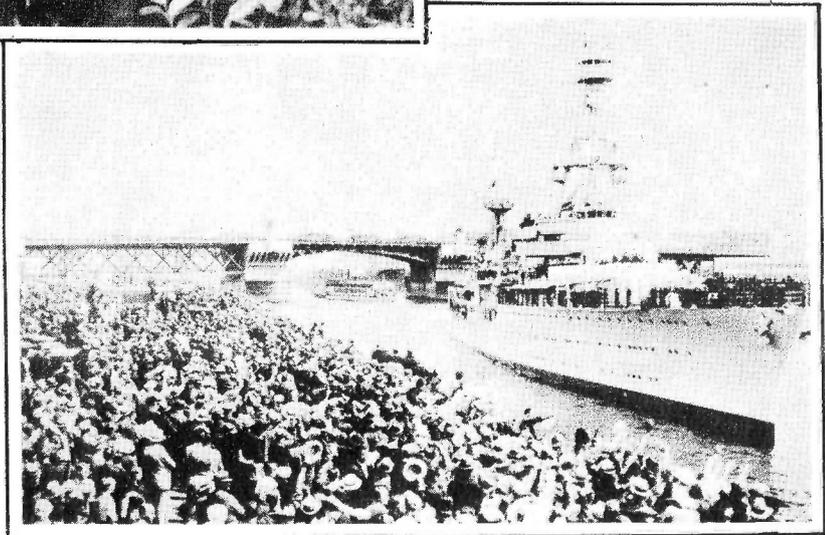


LOS FUNERALES DE DOLLFUSS. — Los familiares del canciller Dollfuss presidiendo los funerales en Viena. A la derecha: el padre y la madre del difunto hombre público; junto a ellos, el ministro STOCKINGER, y cubierta por el velo, la señora DOLLFUSS.

ROOSEVELT REGRESO AL CONTINENTE. — Aclamado por miles de personas, el Presidente ROOSEVELT penetró en el puerto de Portland, Oregon, a bordo del crucero "Houston".



EL NUEVO CANCELLER AUSTRIACO. — El doctor Kurt VON SCHUSCHNIGG, líder de los grupos católico-monárquicos, que ha substituido al difunto Engelbert Dollfuss en la Cancillería de Austria.



EL PORTORRIQUEÑO MONTÁÑEZ sigue los PASOS del CUBANO «KID TUNERO»

por A. ARROYO RUIZ

La noche que el cubano Kid Tunero obtuvo un empate con Ignacio Ara, combatiendo los dos en una plaza de toros de Barcelona, se hizo de un golpe la reputación del magnífico gladiador criollo que, apenas un año después, había de combatir y derrotar decisivamente a Marcel Thil, el titulado campeón del mundo de su categoría. Tunero, que salió de Cuba como uno de tantos pugilistas que produce el trópico, y que de haberse quedado aquí acaso no hubiera logrado nunca convertirse en una figura de relieve internacional, le debe a España la oportunidad de darse a conocer, de poder derrotar en París, gloria del mundo, a todo un campeón del universo. ¿A dónde hubiera podido llegar Kid Tunero, el cubano que salió hacia España en el más absoluto de los anónimos, si una traidora enfermedad — enfermedad que aun no ha podido eliminarse de su organismo — no lo hubiera colocado en desventaja frente a sus adversarios? Porque el Tunero que peleó por primera vez con Thil y que derrotó al campeón todo lo decisivamente que era necesario para que el chauvinismo de los franceses no le arrebatara la victoria, parece que era poco menos que imbatible. Así, al menos, me lo dijo a mí un crítico y espectador español, después de la pelea.

Ahora no es un cubano, sino un portorriqueño el que, siguiendo los pasos de Tunero, se ha hecho famoso de la noche a la mañana como quien dice, también en Es-



El cubano Panchón MARTINEZ y el portorriqueño Pedro MONTÁÑEZ paseando por Montjuich.

paña. Pedro Montañez, un hombre cuya fama no había logrado traspasar los límites reducidos de la isla borinqueña, es el individuo que goza en estos momentos de una popularidad inmensa en Barcelona, como resultado de la media docena de combates que el portorriqueño lleva realizados en la capital de Cataluña.

El hecho más notable realizado por Montañez se llevó a cabo hace un mes escaso, y tuvo por escenario el Circo Olympia de Barcelona, donde mi viejo amigo Joaquín Gasa sigue sintiéndose no ya el Tex Rickard, sino el emperador del pugilismo español. Y la hazaña de Montañez consistió simplemente en poner fuera de combate a José Micó, campeón de España del peso ligero. Micó, un hombre que practica una buena defensa, que usa con efectividad un buen jab de izquierda y que tiene un juego de piernas de lo mejorcito que hay en la península, no había sido puesto nunca fuera de combate, pese al hecho de haberse medido en Barcelona y en París con muy buenos *puncheurs*. Lo que parece indicar que Montañez posee una pegada realmente temible, pegada, entre paréntesis, con la que ha empezado a devastar la división hispana de los *welters*.

El éxito de Tunero primero y de Montañez ahora, hace caer por su base la leyenda llegada hasta mí en tierra cubana de que en España encuentran dificultades y trabas los boxeadores hispano-americanos que visitan la madre patria. Ocorre exactamente todo lo contrario, es decir, que son tantas las facilidades de todas clases que encuentran en el terri-

tos momentos en España, es el cubano Panchón Martínez, un peso pluma llevado al viejo mundo por el *sportsman* René Basarrate. La misma noche que el borinqueño Montañez derrotaba por la más decisiva de las vías al campeón Micó, Martínez lograba para sí un éxito tremendo venciendo también por la vía del nocaut a otro favorito local, al ex olímpico Vitria, conocido en Barcelona por el pomposo nombre de "la maravilla humana". La última pelea que yo le vi hacer a Vitria, fué precisamente contra el belga Mat-chens, el adversario que unas semanas después había de tener Chocolate en la capital de Cataluña, y frente al cual tan triste papel hizo. La decisión dictada en aquella ocasión fué de combate nulo, pero de haber sido yo uno de los jueces hubiera dado como vencedor al español que a mí entender mereció la victoria.

El hecho de que Panchón Martínez haya puesto fuera de combate a Vitria, prueba que los progresos del cubano desde que salió de Cuba han sido notables. Nada, pues, tendría de particular que él viniera a ocupar el sitio que la evidente decadencia de Chocolate deja vacante en el boxeo criollo.

Muchos son los boxeadores cubanos que en estos momentos obtienen triunfos por tierras de España. Uno de ellos es Humberto Casal, el muchacho que en La (Continúa en la pág. 48.)



Pedro MONTÁÑEZ, el boxeador portorriqueño que se ha revelado en España como una gran estrella.

torio español que la mayoría de ellos, cuando se ven precisados a regresar a América, hacen el viaje de regreso a regañadientes. Yo puedo citar, como ejemplo, el caso de Cheo Morejón, un peso medio cubano de la raza negra que llegó a España hace unos dos años y que a las dos semanas de llegar ya estaba combatiendo, y que desde entonces, y sin ser una lumbrera en su oficio ni mucho menos, no ha dejado de tener trabajo y vivir bien. Morejón, un guajiro acostumbrado a sufrir en su patria los inconvenientes que produce el tener la piel oscura, se mostraba encantado de vivir en un país donde ciertas peculiaridades etnológicas en vez de perjudicar favorecían. Con decir que Cheo Morejón hasta obtuvo en España un contrato para actuar en películas, queda dicho todo.

El único boxeador cubano que ha sido tratado en España con manifiesta hostilidad ha sido Kid Chocolate, y ello fué debido exclusivamente al hecho de que los espectadores de Madrid y Barcelona que asistieron a los dos combates que el ex campeón mundial realizó en España se sintieron defraudados moral y materialmente—no hay que olvidar los precios elevadísimos que habían pagado por ver a la supuesta maravilla— a la vista de los pobres esfuerzos del boxeador del Cerro. En Barcelona, sobre todo, la exhibición de Chocolate fué desastrosa, y los que habían pagado 50 pesetas por un *ringside* y 5 por una grada se sintieron—así toman esas cosas en España—poco menos que timados...

Otro de los boxeadores hispano-americanos que triunfan en es-



Humberto CASAL, otro de los boxeadores cubanos que triunfan actualmente en España.



El equipo de balompié de El Salvador, que compitió en los finales del campeonato de 1930 en La Habana.



El ESFUERZO de EL SALVADOR

por Jess Losada



Joaquín FERNANDEZ ANDES, "coach" cubano de notable récord, que ha sido designado entrenador de atletismo del equipo de El Salvador

N muchacho delgado, fibroso, con ese *sprit* que otorga la dedicación constante al deporte, me comunica atropelladamente que ha sido nombrado *coach* atlético en nuestro vecino Salvador. En sus ojos hay alborozo, ese júbilo que pretende contagiar todo lo que encuentra en su senda. Joaquín Fernández Andes me hace un relato muy gráfico de las gestiones que culminaron en su designación, epilogándolo con un vaticinio optimista del resultado de sus empeños en tierras salvadoreñas... "Allí hay material —me dice— porque en cada latinoamericano hay un atleta potencial... Yo sabré desarrollar las facultades en embrión y pulir a los capacitados... Yo sabré trabajar con afán, con amor... Me he de ofrecer en total, hasta mi último esfuerzo, a mis hermanos salvadoreños y los he de conducir a un sitio glorioso en los próximos Juegos Deportivos..."

Estas palabras que a guisa de interviú de despedida arranqué a Joaquín, representan la medula de su semblanza. Yo me siento partidario *enragé* de este chiquillo de 27 años que no posee el bagaje técnico de un *coach* de postín,—de esos que cobran tres o cuatrocientos dólares mensuales y exhiben sus veteranas adiposidades a la ingenua muchachada,—pero que disfruta de conocimientos prácticos, de cierta indispensable psicología intuitiva y de una firmeza moral y mental que lo eleva a la más cimera postura de nuestro deporte... humilde, pero curtido en las fragosidades experimentales. Yo no puedo vislumbrar lo que ha de realizar Fernández Andes con los atletas de El Salvador, pero su labor se ha de sentir con robustez y sus

enseñanzas tendrán virtudes pioneras. El no sabe fracasar y yo tengo mucha fe en esta su particular ignorancia.

Abrigo el propósito de muy pronto conocer de cerca la magnitud del esfuerzo deportivo salvadoreño, y será entonces que podré palpar las posibilidades de Joaquín en el sector atlético. Pero mientras espero el grato momento de visualizar el brio deportivo de nuestros vecinos centroamericanos, siento un deseo dominador de tejer unos comentarios sobre la bizarra batalla que ha librado El Salvador —lucha contra los mismos elementos— para abrir sus brazos a los Terceros Juegos Deportivos Centroamericanos. La manifestación más vigorosa de su auténtico deportismo está plasmada en la obra del estadio nacional. Es doloroso para un cubano significar que las arcas del pueblo de Cuba han concedido cerca de medio millón de dólares para eventos deportivos, desde inocuas regatas de velas hasta participaciones en jiras internacionales, y que no poseemos un estadio nacional. El ejemplo salvadoreño ha mezquinizado la labor de todos nuestros prohombres deportivos, de aquellos que han usufructuado de las generosas concesiones oficiales y que han bañado sus humanidades en la placentera luz de calcio de la notoriedad.

Cuando el ciclón azotó a El Salvador y los partes del infortunio llegaron a nosotros, el consenso de opiniones era que los Terceros Juegos tenían que celebrarse en otro país... La magnitud del desastre condujo al Comité Olímpico salvadoreño a pedir una prórroga al Comité Internacional, pero al no ser concedida, El Salvador dió una vigorosa prueba de su *sports-*

manship, levantando la cabeza anonadada, sacudiéndose a aflicción y comprometiéndose a inaugurar los Terceros Juegos en diciembre, de acuerdo con el *schedule* oficial. La campaña de la Prensa, la gestión personal de los deportistas y el sincero anhelo del Comité Olímpico, hallaron eco en las fuentes oficiales. El deportismo tomó su carta de naturaleza y se enraizó en el pueblo... y así ha comenzado la hermosa lucha por la supremacía deportiva de Centroamérica. El Salvador se afana por fortalecer sus probabilidades de triunfo y pide el auxilio de la experiencia de Cuba en el campo deportivo. Es ésta una bella prueba de la genuina fraternidad deportiva que, desgraciadamente, no la sienten los países poderosos. Es una lección objetiva que ofrece una pequeña nación a las grandes potencias. Porque ni Alemania, con su crudo nacionalismo, aceptaría un instructor francés, ni la tierra de la "Comune" admitiría a un experto alemán... Y es precisamente debido al odio fratricida que sienten unos hacia otros, los países de grandes ejércitos y poderosas escuadras y flotillas por que las Olimpiadas Internacionales representan la más burda prostitución de la doctrina del *sportsmanship*.

El Salvador, contratando a varios instructores cubanos, ha demostrado que, no obstante su juventud en cuestiones deportivas, conoce la verdadera acepción del vocablo *sportsmanship*. Aquí, en nuestra Cuba, donde intrigas bajunas y altiveces equívocas han pretendido sofocar valores positivos con los pretextos más fútiles, las palabras *sportsmanship* y *amateur* han sufrido una lamentable mixtificación por obra y

gracia de los intereses creados de clubs y asociaciones. Es la pureza de este florecimiento deportivo en El Salvador lo que me inclina a elogiarlo. Porque El Salvador parece comprender diáfananamente que el deporte no es una lucha de razas, ni de castas, ni de banderías, sino una hermosa contienda humana del músculo y el cerebro, donde el triunfo sonríe al más hábil, al más brillante.

Fernández Andes es cubano, pero su condición de tal queda difumada ante la belleza de la lucha deportiva, campo de batalla donde no corre la sangre sino las oxidaciones del músculo y las vibraciones de la medula. Fernández Andes, frente al equipo atlético de El Salvador, anhelará el triunfo para su atletas—esos soberbios instantes de emotividad que produce el esfuerzo deportivo—y apetece el espléndido epílogo del abrazo fraternal de vencedor y vencido... que es el más bello espectáculo del mundo cuando el abrazo es sincero.

¡Ojalá que estos Terceros Juegos Deportivos sirvan para alimentar la confraternidad de los pueblos latinoamericanos, obra magna que no logran los esfuerzos más pulcros de la Cancillería!



CURSO DE INGLÉS

A D A . K A P A N

SECOND LESSON (Sécond Léson) SEGUNDA LECCIÓN

A FEW DETAILS (e fiú diitéis) UNOS CUANTOS DETALLES

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The liner	di láiner	el vapor (trasatlántico)
2 The bow, prow	di báó, práó	la proa
3 The stern	di stérn	la popa
4 The propeller	di propéier	la hélice
5 The starboard side	di stárbord sáid	la banda de estribor
6 The rudder	di róder (1)	el timón (de un buque)
7 The compass	di cómpas	la brújula
8 The keel	di kíil	la quilla
9 The hull, hulk	di jol, jolk	el casco (de un buque)
10 The gong	di góng (2)	el gongo
11 The bugle	di biúguel	la corneta

left	léft	izquierdo
mechanism	mécánism	mecanismo
mechanical	mecánical	mecánico
meals	miils	comidas
manipulate (to)	tu manipiuleit	manipular, manejar
next	néxt	próximo
old	old	viejo-a-os-as
preparation	preparéishon	preparación, preparativo
purser	pérsér	sobrecargo (de un buque)
rough	róf	picado (el mar)
remember (to)	tu rimémber	acordarse
realize (to)	tu rialais	darse cuenta
ship	ship	barco
so as	so as	con el fin de
supporting	supórting	que sostiene, aguanta (sosteniendo, aguantando)
side	sáid	lado costado
steer (to)	tu stiir	gobernar (un buque)
sea-trip	sii-trip	viaje por mar
seamen	sii-men	marineros, hombres de mar
speed	spiid	velocidad
supervise (to)	tu superváis	inspeccionar
smooth, calm	smúz, cám	tranquilo (el mar)
serve (to)	tu serv	servir (en la mesa)
standing	stánding	de pie, parado
travelers	trávelers	viajeros
traveling	tráveling	viajando
vessel	vésel	barco, buque
widow	uídoo	viuda
widower	uídoer	viudo
young	ióng	joven

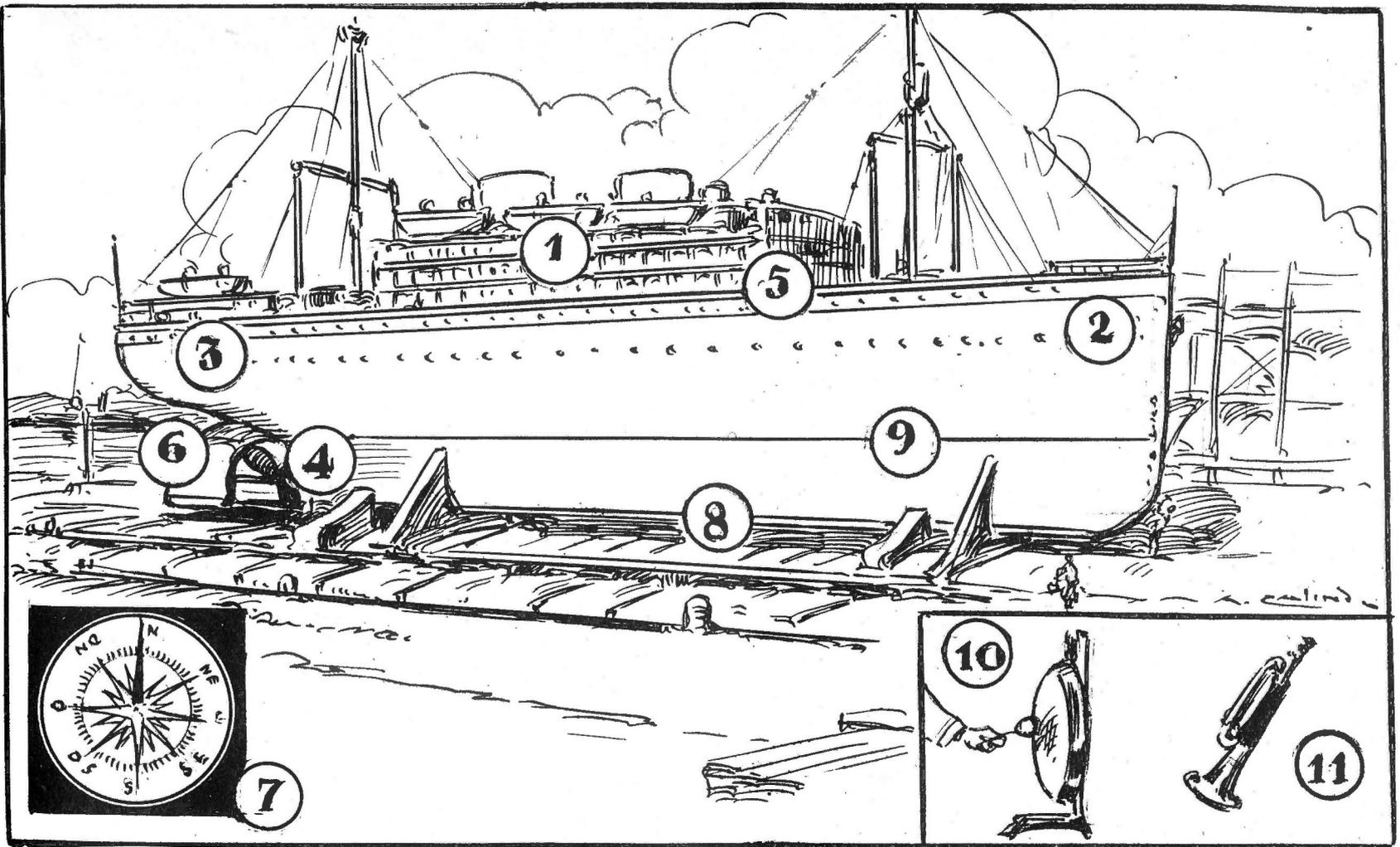
Inglés	Pronunciación	Español
among	amóng	entre (entre más de dos)
alóng	alóng	a lo largo de
accounting	acáunting	contabilidad
assistants	asistánts	ayudantes
attend (to)	tu aténd	atender, hacerse cargo de
apparatus	aparátus	aparato
also	ólso	también
accommodations	acomodéishons	comodidades
better	béter	mejor
bachelor	báachelor	solterón (hombre soltero de cierta edad)
bachelor-girl	báachelor guérl	solterona (mujer soltera de cierta edad)
spinster	spínstér	
old maid	old méid	vapor
boat	bóut	fondo (de una cosa vertical)
bottom	bótom	marearse, literalmente: llegar a ser mareado
become seasick (to)	tu bicóm sí-sik	atardirse, sentir vértigos, literalmente, llegar a ser aturdido.
become dizzy (to)	tu bicóm dísi	comparar
compare (to)	tu compéer	país
country	cóntri	tripulación
crew	cru	mayordomo (de un buque), lit. camarero jefe
chief steward	chif stúard	comentar
comment (to)	tu comént	delicioso (viaje, diversión, etc.) Si se trata de comida se usará la palabra "delicious" (delishos) sabroso, delicioso.
delightful	diláitful	manejar o dirigir (un vehículo)
drive (to)	tu dráiv	documentos
documents	dókiuments	extremo, extremidad
extreme	extrim	que se extiende (extendiéndose)
extending	exténding	final, confín
end	end	flete
freight	fréit	armazón
frame, body	fréim, body	grupo
group	grup	yendo
going	góing	sin embargo, no obstante
however	jauéver	interesante
interesting	interesting	nudo, milla náutica
knot	not	

Notas: (1) Helm (*jelm*) es la rueda o barra que gobierna el timón de un buque. Rudder es el timón. (2) El "gong" es un platillo de metal que se utiliza a bordo de muchos vapores para llamar a los pasajeros a las horas de las comidas.

USEFUL PHRASES (iúsfol fréses) FRASES ÚTILES

Inglés	Pronunciación	Español
How do you say?	jáo du iú séi	¿Cómo se dice? o ¿Cómo usted dice?
How do you write?	jáo-du iú ráit	¿Cómo se escribe? o ¿Cómo usted escribe?
How do you read?	jáo du iú rid	¿Cómo se lee? o ¿Cómo usted lee?
How do you spell?	jáo du iú spél	¿Cómo se deletrea? o ¿Cómo usted deletrea?
How do you pronounce?	jáo du iú pronáuns	¿Cómo se pronuncia? o ¿Cómo usted pronuncia?
How do you translate?	jáo du iú transléit	¿Cómo se traduce? o ¿Cómo usted traduce?
How do you know?	jáo du iú nó	¿Cómo se sabe? o ¿Cómo usted sabe?
How do you make?	jáo du iú méik	¿Cómo se hace? o ¿Cómo usted hace?
How do you like?	jáo du iú láik	¿Qué tal le gusta?
How do you call?	jáo du iú cól	¿Cómo se llama? o ¿Cómo usted llama?

Nota: Cuando lo que se quiere saber es el nombre de una persona, entonces se dice: "What is your name?" (¿Cuál es su nombre? ¿Cómo se llama usted?) Literalmente: "¿Qué es su nombre?"



EJERCICIOS

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después, cubra con una hoja de papel todas las palabras numeradas (1, 2, 3, 4, hasta el 11 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración.

Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

A

1º Estudie primero y traduzca después en voz alta al español todas las frases del siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo en alta voz. Después compare lo escrito con las frases del texto y haga las correcciones necesarias.

I 1. This is our first sea-trip; that is why (1) the mechanism and everything concerning the boat interests us (2). 2. We take a stroll (3) along the deck going from the bow, which is the forward part (4) of a vessel, to the stern, which is the hind part (5) of a vessel. 3. We realize that the propeller drives the boat. 4. The starboard side is the right hand side (6) of a ship looking toward (7) the bow. 5. The port side is the left side of a vessel to a person standing on deck and facing towards (8) the bow. 6. We remember that the rudder is the apparatus by which a ship is steered and that the compass is the instrument by which the ship is steered. 7. The keel is the part of a ship extending along the bottom from bow to stern and supporting the whole frame (9). 8. The hull or hulk is the frame or body of the ship. 9. All this is manipulated by the crew, that is a group of seamen who man (10) a boat, vessel or ship. 10. The speed of this liner is 20 knots.

II 1. On this ship there are many stewards, for example (11) the chief steward, who supervises all the steward service (12). 2. The room steward attends to passengers' staterooms. 3. The dining room steward serves in the dining room and the deck steward attends to the deck. 4. The stewardess, ma-

tron or hostess attends to lady passengers. 5. The purser attends to the accounting of a ship, to the accommodations of the passengers, to the preparation of all documents of the ship, both passenger and freight (13). Also he and his assistants have charge of (14) the social end (15) of the ship.

III 1. The travelers are very cosmopolitan (16). 2. Among them are young men and young women, old men and old women, widows and widowers, bachelor girls and bachelors. 3. The sea is very smooth now, but it was rough. 4. This trip by steamer (17) has been delightful; however, the next trip will be by rail (18) to the extreme end of our own country so as to compare and see which trip is better. 5. Traveling by steamer one becomes seasick but by rail we become dizzy. 6. As we are commenting (19) how interesting the mechanical parts are, we hear the gong. We know by this musical sound (20) that the meals are ready to be served. 7. In some steamers, a bugle announces (anuncia) the breakfast, luncheon or dinner hour.

B

Escriba en inglés la contestación a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Why does the mechanism of the boat interest us? 2. Which part of the boat is the bow, and which part is the stern? 3. What drives the boat? 4. On which side is the starboard? 5. Which is the port side? 6. By which instrument is the ship steered? 7. Which part of the ship is the keel? 8. What do you call the frame or body of a ship? 9. Who manipulates a boat, vessel or ship? 10. What is the speed of this liner?

II 1. Tell the duties (*) (dútitis, deberes) of each steward. 2. How do we refer (refirer, referimos) to the lady attendant? (léidy aténdant, asistente de damas). 3. Who has charge of the social end of a ship?

III 1. Is the sea smooth or rough? 2. Will your next trip be by steamer or by rail? 3. When do we become seasick and when do we become dizzy? 4. What do we hear while (juái, mientras) we comment about (abáut, referente) the mechanical parts (parts, partes), of the boat and what does this indicate (indikeit, indica).

(*) Compare el doble sentido de la palabra *duties*. En la lección anterior significaba "derechos de Aduana"; en la presente significa "deberes".

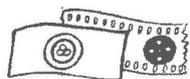
C

Traducción de las frases de la Primera Lección:

I 1. El vapor sale (zarpa) a las 12 meridiano (mediodía). 2. El empleado del expreso (mensajero, repartidor de equipajes) ha traído nuestro equipaje. Aquí está. Este baúl-escastrate grande será guardado en la bodega. El baúl de camarote, maletas y maletines deben ser llevados a nuestro camarote. 3. Ahora, ascenderemos por la pasarela. Yendo a bordo del vapor, nos encontramos con (viene a nuestro encuentro) el camarero de camarote. El nos indica (nos da instrucciones) que tengamos nuestros boletos de pasajes listos. 4. "Aquí están nuestros boletos". 5. El camarero inspecciona (examina) nuestros boletos, entonces dice: "Tengan la bondad de ir (de dirigirse) a las oficinas del sobrecargo. Hagan el favor (tengan la bondad) de seguir derecho, entonces doblen a la derecha.

II 1. Ahora estamos en las oficinas del sobrecargo. El revisará nuestro equipaje y nos indicará (nos dará instrucciones) cómo llenar la hoja de declaración de equipaje. 2. Depositaremos con él nuestras joyas, el dinero sobrante que llevamos y cualquier documento que deba ser guardado en la caja de seguridad. El nos dará un sobre y un recibo. 3. El sobrecargo nos informa (nos dice): a los no residentes (los que no residen en el país) les está permitido importar libre de derechos sólo (solamente) un litro de bebidas alcohólicas, cincuenta tabacos o trescientos cigarrillos o tres libras de picadura, pero usted debe declarar en este manifiesto de equipaje (hoja de declaración de equipaje) si usted tiene algunos perfumes o cualesquier otros artículos sujetos a derechos de Aduana. 4. Ahora llamaremos al camarero para que nos lleve a nuestro camarote. 5. El camarero dice: "Su camarote (de ustedes) es el número veinticuatro en la banda de babor. Los llevaré allá (allí). Hagan el fa-

(Continúa en la Pág. 44)



Mary M. SPAULDING

El arte está de luto!... 1934 ha sido fatal para el arte séptimo.

A la lista de estrellas que han pagado su ineludible tributo a la madre tierra, se une el nombre querido y respetado, admirado hasta la veneración, de Marie Dressler, la gran actriz de carácter; la sublime veterana del teatro, cuya vida generosa fue como cántaro de Buer a Samari-tana que se vaciara generoso sobre todos los que tenían sed física o espiritual...

No existe un pueblo sobre el haz de la tierra, hasta donde el cinematógrafo ha llevado su cultura, que no lllore sinceramente la muerte de la extraordinaria estrella.

Hollywood jamás llenará el vacío que deja Marie al irse para siempre!...

Pero es aquí, en Canadá, este hermoso país de la Gran Bretaña, donde más intensamente se palpa el gran dolor producido por el fatal desenlace de la enfermedad que durante tanto tiempo se cegara en la grandiosa Marie... Porque ella, como muchas otras estrellas de cine, era canadiense; y orgullosos de ella se mostraban sus compatriotas.

Y orgullosos habían de estarlo!... Después de una carrera brillante y victoriosa en las tablas de su país y de los Estados Unidos (su país de adopción artística), cuando otras mujeres buscan la paz y la quietud de una vida reposada y se preparan para esperar tranquilamente los años de la senectud, Marie Dressler, sin temor a la edad, con el valor infinito que sale del corazón generoso e invencible, se lanzó a la conquista de un vellocino de oro que parecía patrimonio exclusivo de la juventud.

Marie Dressler, llegando hasta las cumbres del estrellato después de haber conquistado esa otra gloria venerable que se llama *ancianidad*, dió el ejemplo a muchas otras artistas de cabezas cubiertas de plata, que triunfan de nuevo y conquistan laureles que ya quisieran para sí tantas arrogantes bellezas de Hollywood.

Por una de esas misteriosas casualidades del destino, nos encontramos en Canadá cuando llega la noticia fatal de la muerte de Marie.

Y aunque nuestro dolor es sincero y proclamamos que Cinelandia sufre la más grande de sus pérdidas, no podemos olvidar nuestra profesión. Así, aprovechamos tan triste acontecimiento para bucear una vez más en el alma popular y ver qué efecto causa entre los compatriotas de la estrella tan nefasta muerte.

Los teatros rinden a Marie esos honores póstumos de los crepúsculos de luto. Los periódicos dedican columnas sentidas a la veterana inolvidable... Pero nosotros vamos más lejos. Nos acercamos a figuras venerables que recuerdan los gloriosos días en que Marie era joven y hacia vibrar de entusiasmo sus propios corazones.

Y junto a las descripciones pintorescas de aquella juventud exaltada, devota de la belleza y

el arte en sus más sublimes expresiones; junto a las anécdotas de infinitas conquistas sentimentales etc., etc., surgen también tristes recuerdos de días amargos y de pesada carga...

Después de haber triunfado en el teatro legítimo, ganando más de una fortuna que repartió generosa entre cuántos de ella necesitaban, Marie conoció los días sombríos de la miseria... Supo también lo que era la lucha imponderable de salir en busca del trabajo; de bajar la cerviz frente a los mismos que se habían lucrado con su talento, para aceptar una parte cualquiera de menor cuantía...

En fin la historia del trahumante, que se repite una y otra vez, y que será siempre la misma a través de los siglos infinitos...

Pero Marie no se dejó vencer por la desgracia. Ella poseía ese valor indescriptible que lleva a cabo todas las grandes obras. La edad no fue jamás una rémora en su vida. Al contrario, sublimizó a la artista que no tenía juventud que ofrecer, enseñando con el ejemplo que a falta de ese frescor

hermoso de la primavera, existe el corazón más lleno de ternura, más plétórico de comprensión, más capaz de sacrificios...

Alegre, con esa alegría infinita que nace de una vida dedicada al servicio de la humanidad y de un arsenal de recuerdos bellísimos, Marie Dressler invadió Cinelandia... La primera vez que apareció en la pantalla la parte era pequeña, indigna de su gran talento; Mas, ¿qué importaba? Acaso no había sido primera estrella, ídolo, de otra generación que la aplaudió hasta el delirio?...

Pero la obscuridad cinematográfica de Marie fué breve. Tan breve que apenas existen hoy cien personas que recuerden exactamente la pequeñez de la parte en que la vieron por vez primera... Porque cuanto queda de Marie es un recuerdo sublime de actriz colosal, de mujer que supo hacer palpitar de emoción a los corazones de cada pueblo diseminado por la tierra.

¿Quién podría olvidar jamás a "Anne", aquella compañera de Wallace Beery en uno de los films más emocionantes de nuestros

días? "Minnie", acaso no dejó huella ind borrables en nuestra alma?... ¿Cuántos años pasarán para que se olvide definitivamente a la insuperable "Carlota" de "Cena a las Ocho"?... Pero ¿a qué seguir? Los triunfos de Marie Dressler son incontables. No se limitaron a la pantalla sino que se extendieron a la vida privada. Su generosidad y la quietud de su vida, la sencillez en que vivió a despecho de la fortuna que laboraba con sus esfuerzos, hicieron de ella una rara excepción en Cinelandia.

Marie Dressler esperaba con perfecta tranquilidad la última caricia de la muerte. Había vivido de acuerdo con los más sagrados preceptos cristianos y había visto florecer el ideal de su vida. Moriría sin temores y sin nuevos anhelos. Y la misma sencillez que marcó su vida, ha marcado sus funerales.

El caso de la muerte de Lilyan Tashman y la exaltación popular generando en la más imperdonable falta de respeto, no se ha repetido ahora, porque previendo su fin cercano, Marie Dressler ordenó que los servicios funerales tuvieran lugar en la más simple y modesta forma.

El día 29 de julio entregó la estrella su alma al Creador, y al siguiente día su cuerpo fué trasladado a Beverly Hills donde tenía su hogar. Los servicios religiosos no se anunciaron públicamente, evitando de este modo otra demostración exagerada de la multitud.

Marie Dressler, además, detestaba la ostentación...

Cuando sus restos mortales fueron depositados definitivamente en el lugar de eterno descanso, un número reducido de sus amigos íntimos estaba presente. Y una nota muy significativa: entre los directores, estrellas, fotógrafos y altos representantes del estudio que asistieron a esos últimos servicios, se encontraba una humilde mesera de restaurante. Así, todos los que amaron a Marie tuvieron su representación: los altos y los bajos. Los que triunfan orgullosamente y los que laboran en la obscuridad, pasando inadvertidos en la vida...

La bellísima artista Jeanette MacDonald, cuya voz de sonoridades de cristal ha llegado muchas veces al corazón del público, elevó un canto de despedida como último tributo a la memoria de la enorme actriz. Y mientras tanto, en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, donde Marie alcanzó el estrellato, las banderas estaban a media asta, en señal de duelo.

Hay un corazón en Hollywood, entre todos los demás, donde siempre existirá una nostalgia enorme, un gran vacío; el corazón de Wallace Beery, el amigo íntimo de la estrella y compañero de sus más memorables triunfos. Nada une tanto a dos corazones, como arrancar juntos los delirantes aplausos del público, especialmente cuando la labor de uno es complemento de la del otro. (Continúa en la pág. 49)



Marie DRESSLER
(Foto International).



*Evelyn VENABLE,
actriz de la Para-
mount.
(Foto Paramount)*

HONORABLE EXCURSIÓN

por THOMAS RACAUT

¡ÓMO! Ya son las cinco de la mañana. ¡Cómo marcha de ligero el tiempo! Jamás será posible que tenga el tiempo de preparar mi "toilette" en seguida, para salir en el tren de las diez de la mañana. Y yo no puedo faltarle al señor que me ha invitado ni, sobre todo, a las dos honorables amigas que tengo el honor de llevar conmigo. Serán la señorita Bien-Hecha y una dama vecina que está casada. El aire libre hará bien al señor, su pequeño hijo.

Al presente estoy en tren de preparar mi largo cinturón. Se cose al revés contra el derecho. En seguida se da vuelta todo, como una piel de anguila. Es necesario que sea absolutamente rectilíneo y que ninguna punta se vea. En seguida me peinaré cuidadosamente en cuclillas de delante del espejo. Hay siempre alguna cosa que falla. Es tan difícil colocar elegantemente las agujas. Al mismo tiempo me cubriré el rostro y el cuello con leche de belleza. Esto es obligatorio.

Ver Enoshima, hacia donde me dirijo, dicen que es maravilloso. Es una isla muy próxima a la costa. Debe haber allí pinos bien torcidos y rocas de todos colores.

Mi señor padre es funcionario de la Aduana de Fusan, en Corea, y si bien lleva un uniforme muy adornado, no gana bastante para enviarme mucho dinero. Es verdad que después de la muerte de mi señora madre, se ha vuelto

a casar dos veces y tiene siete nuevos hijos que educar. Yo no los conozco a todos. Mi señor padre piensa mucho en mí. Mi señor hermano mayor no es tampoco rico. Está casado en Tokio. No lo veo frecuentemente, pero, a pesar de que, siguiendo la regla familiar, sea yo quien deba trabajar para él, él me hace algunas veces un pequeño regalo de dinero. Podría habitar en casa de mi señora abuela que es rica. Dirige uno de los restaurantes de Kozu. Pero, prefiero vivir en Tokio, donde me siento mucho más feliz. ¡Ser de Tokio comporta tan grande dignidad! Cuando voy de visita a Kozu todo el mundo me respeta como una persona de la capital. Habito aquí en casa de mi señor tío, donde soy alojada y alimentada; en cambio, se me pide que ayude un poco a la sirvienta en la limpieza y cocina.

Aparte de esto mi señora tía no se ocupa mucho de mí. Estoy en relaciones excelentes con sus señores hijos, que son solamente dos: mi señor primo, de veinte años, que ayuda en el honorable negocio y mi señorita prima, de trece años, que va todos los días a la escuela.

* El último paseo de que me acuerde, fué hecho en ocasión del florecimiento de los cerezos. Me invitó mi señor tío. Fué magnífico. Cerró el honorable negocio y hasta hizo venir una señorita geisha que nos acompañó llevando su mandolina envuelta en un gran trozo de seda blanca. Es-

taban, también, mi señor primo y un joven señor, su amigo. Después, mi señora tía, que llevaba en bandolera vino sake, mantenido tibio en una botella Thermos. Mi joven prima llevaba dulces de arroz glutinoso y papas secas. Yo llevaba la estera en que habríamos de sentarnos luego.

Nos costó trabajo encontrar un lugar libre bajo un cerezo. Al fin extendí mi estera y nos sentamos encima, formando ronda. La señorita geisha se puso en el medio y toda la tarde nos tocó y cantó poesías de circunstancias.

Varias personas vinieron a sentarse al lado nuestro, para escuchar la música, y un joven señor que estaba disfrazado y que había bebido un poco, quería levantarme para que bailara con él, como lo hacen los americanos. Pero bailar con un señor es abominable. Se puede bailar sola únicamente. Así que me reí mucho y me quedé cortésmente sentada.

Hacia las cinco de la tarde terminó la excursión. Mi señor tío llevó a los jóvenes señores a concluir la velada en la más bella "joroya" del barrio reservado de Susaki, en Tokio.

Otra vez fui al cinematógrafo. Me gusta mucho el cinematógrafo. Me gusta también el teatro, pero prefiero el cinematógrafo porque es una imitación de lo extranjero. Las localidades cuestan más caras y es más distinguido. El espectáculo fué muy bello. El señor que explicaba las cintas a medida que se desarrollan tenía una voz sumamente dramática.

Cuando aquello comenzó, la joven señorita rubia estaba pegada por los cabellos a un aeroplano, y el mal señor que era pasajero, ensayaba de hundirle los ojos con su estilográfica. Todas las damas asistentes estaban estremecidas. Felizmente, el señor novio periodista llegó a caballo sobre su águila domesticada, que se comió las telas del aeroplano. Siguió a esto una caída vertiginosa...

He aquí lo que yo he retenido a causa de la explicación del señor recitador de argumentos. Todas esas gentes se movían en un torbellino tan frenético que yo tenía los ojos empañados. Durante todo el tiempo que duró la cinta traté en vano de comprender y estaba maravillada.

En seguida hubo un film japonés grandioso y que emocionó más que de costumbre. Me presentaron al honesto señor abuelo carpintero, después a la honorable y numerosa familia. En fin, vi al hijo malo y para que yo lo reconociera, era el único vestido a la europea. En el film se sucedieron muchas desgracias. Entonces todos o casi todos, han preferido matarse. La historia concluyó tan sólo cuando todos los señores y damas que yo conocía habían muerto de pena ahogados. sucumbido de tristeza, encerrados en prisión.

Yo voy raramente al cine, y cada vez la emoción me fatiga. A veces tengo que cerrar los ojos, así escucho mejor la historia y me emocionó más.

vor (tengan la bondad) de seguirme". 6. Le daremos al camarero una propina (le daremos una propina al camarero).

III 1. Ahora estamos en nuestro camarote. 2. Tiene una litera superior y una litera inferior, también un sofá. Encima del sofá (en lo alto del sofá) hay ventanillos de camarote que nos darán luz y ventilación adecuada. 3. Debajo del sofá está nuestro baúl de camarote; las maletas y maletines están sobre el sofá. 4. Hay un botón de timbre para llamar al camarero o camarera; en vapores modernos hay servicio de teléfonos en los camarotes. 5. Ahora iremos a la cubierta superior. Nuestro camarote está situado en la cubierta inferior; pero la cubierta intermedia es la principal.

IV Nosotros tenemos todas las cosas arregladas (lo tenemos todo arreglado, preparado); ¿no le gustaría a usted (¿no le gustaría?) ver alrededor el vapor? (inspeccionar el vapor). 2. Vamos a ver (veamos) la piscina (tanque de natación). 3. ¿Trajo usted su traje de baño? (trusa). No, no lo traje, se me olvidó. No importa, (no se ocupe) hay abundancia (hay suficientes) de juegos de cubierta. 4. ¿Tiene usted ganas de tomar algo? Sí, tengo sed. Podemos ir al café de la terraza y tener (tomar) un cocktail. Muy bien (está bien). A la americana, (o cada uno pagando lo suyo).

Respuestas a las preguntas de la Primera Lección:

I 1. The steamer sails at 12 m. (noon). 2. Our baggage consists of a large wardrobe trunk which is placed in the hold, also a cabin trunk, suitcases and bags which are placed in our stateroom. 3. We meet the steward. 4. The passengers have the tickets. 5. The steward tells us to go to the purser's office.

II 1. We fill out the baggage declaration sheet. 2. We leave our valuables in the safe. 3. The purser informs us what we are permitted to import free of duty. 4. We call the

nuevo CURSO...

(Continuación de la Pág. 41).

steward to show us to our stateroom. 5. Our stateroom is located on the port side. 6. We give the steward a tip.

III 1. It has an upper and a lower berth, also a sofa. There are port holes for light and ventilation. 2. A cabin trunk, suitcases and bag are in the stateroom. 3. There is a push-button to call the steward or stewardess; in modern ships there is telephone service. 4. The stateroom is on the lower deck.

IV 1. After we have everything arranged, we look around the boat. 2. They swim in the swimming pool. 3. They wear bathing suits. 4. We drink a cocktail. 5. As (as-como) it is a Dutch treat, each one pays, (itche uón péis-cada uno paga).

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

1 Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2 En el centro de la hoja escriba "Second Lesson".

3 Escriba las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima.

Aprendiendo bien cada lección, se le facilitará el estudio de la siguiente.

NOTAS

- 1 That is why (dat is juái). Por eso es que, ésa es la razón por la cual. Literalmente: Eso es el por qué.
- 2 Everything concerning (éverizing consérning). Todo lo concerniente. Interests us

(interésts ós). Nos interesa a nosotros.

- 3 We take a stroll (ui téik e stról). Damos una caminata, lit., tomamos un paseo.
- 4 Forward part (fór-uórd part). Parte delantera.
- 5 Hind part (jáind párt). Parte trasera.
- 6 Right hand side (rátt jánd sáid). La parte derecha, el lado derecho, la parte del lado derecho, lit. El lado de la mano derecha.
- 7 Looking toward (lúking tóard). Mirando hacia.
- 8 Facing towards (féising tóards). Mirando hacia, lit. Dando la cara a.
- 9 The whole frame (di jól fréim). Toda la armazón (el total de la armazón) whole (jól) todo-toda-entero-entera, lit. El total.
- 10 Who man (jú mán). Los que tripulan, quienes tripulan. To man (tu mán) tripular (un buque).
- 11 For example (o for instance) (for exámpl for instans). Por ejemplo.
- 12 Steward service (stúard sérvís). Servicio de camareros.
- 13 Both passenger and freight (boz pásencher and fréit). Tanto de los pasajeros como del flete.
Both (boz) ambos, los dos, tanto, tanto de como tanto de la como tanto de los como
- 14 To have charge of (tu jáv chárch óv) Estar al cuidado de, estar a cargo de.
- 15 The social end (di sóshol énd). De la parte social, de lo que concierne a cuestiones sociales.
- 16 Cosmopolitan (cosmopólitán). Cosmopolitas. Que los hay de distintas partes o países del mundo.
- 17 By steamer (bái stúimer). Por vapor.
- 18 By rail (bái réil). Por ferrocarril.
- 19 As we are commenting (as ui ar coménting) al estar comentando, así que estamos comentando.
- 20 Musical sound (miúsical sáund) sonido musical.

¿Qué Opina Usted sobre la Revista "CARTELES"?

UNA INVITACIÓN A NUESTROS LECTORES PARA QUE ENJUICEN, ADVERSA O FAVORABLEMENTE, EL CONTENIDO DE SUS PÁGINAS

ESTA sección tiene por objeto explorar el parecer crítico de nuestro público, en lo que respecta al contenido de cada número de CARTELES. Nos place mucho hacer esa invitación a los lectores para que hagan crítica sincera y cooperen en nuestro propósito de convertir nuestra publicación, cada día, en el mejor vehículo de divulgación cultural de nuestra América. En esta página insertaremos semanalmente una relación pormenorizada del contenido de cada ejemplar de CARTELES, dejando columnas en blanco para que los que así lo deseen pronuncien su fallo favorable o adverso a cada una de las materias que se expresen.

Nuestro objeto es conocer las reacciones del público respecto a los trabajos literarios, informativos y de toda índole, que acogemos en nuestras páginas, así como sobre las distintas secciones, entrevistas, crónicas, etc., material gráfico, composición tipográfica y cuantos detalles puedan contribuir al mejoramiento y a la superación de CARTELES. Este aporte popular nos servirá de guía. Y trataremos de que nuestra revista responda a los deseos y a las aspiraciones del gran público. Supresiones, reformas, innovaciones, etc., serán hechas de acuerdo con la opinión de la mayoría.

	B.	R.	M.
Portada			
Por Adolfo Galindo.—Pág. 1			
Goma y Tijeras			
Caricaturas.—Pág. 3			
Felicidad para el niño			
Por Hortensia Lamar.—Pág. 4			
Feminidades			
Por Leonor Barraqué.—Pág. 5			
Matando el Tiempo			
Pasatiempos. Por Luis Sáenz.—Págs. 6 y 7			
Léalo y Véalo			
Dibujos. Por Premiámi.—Pág. 8			
Siguiendo al mundo			
Curiosidades.—Pág. 9			
Para el hombre			
Modas masculinas. Por Algernon.—Pág. 10			
¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?			
Colaboración pública.—Pág. 11			
Homicidio imposible			
Cuento. Por Michael Anderson.—Págs. 12 y 13			
Una querrela en torno de Bolívar			
Por J. de la Luz-León.—Pág. 14			
El castigo			
Cuento. Por Ray Cummings.—Pág. 16			
Arsenio Lupin resuelve, etc.			
Cuento. Por Maurice Leblanc.—Pág. 18			
En marcha hacia la verdadera revolución			
Editorial.—Pág. 21			
Páginas desconocidas u olvidadas de nuestra historia			
Por Emilio Roig de Leuchsenring.—Pág. 22			
Dueño ausente			
Cuento. Por Ben Ames Williams.—Pág. 26			
El príncipe japonés			
Novela en serie. Por E. P. Oppenheim.—Págs. 30 y 31			
La mejor batalla del mariscal Hindenburg			
Por Luis Gómez Wangüemert.—Págs. 34 y 35			
Pugilismo español			
Por A. Arroyo Ruz.—Pág. 38			
El esfuerzo deportivo de El Salvador			
Por Jess Losada.—Pág. 39			
Nuevo curso de inglés			
Por Ada Kapan.—Págs. 40 y 41			
R. I. P. Marie Dressler			
Crónica de cine. Por Mary M. Spaulding.—Pág. 42			
Los alrededores de nuestro planeta			
Por Sagitario.—Pág. 47			
Salud y Belleza			



CONSERVE SUS DIENTES BLANCOS Y EL ALIENTO PERFUMADO

Se garantizan los mejores resultados si sigue el tratamiento de dos minutos.

EMPIECE desde hoy mismo a darle una blancura más linda a sus dientes. Haga desaparecer todas sus manchas como por encanto, cepillándolos durante 2 minutos con la Crema Dental Colgate. Colgate contiene un nuevo ingrediente pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséptica penetra entre los dientes

limpiando AÚN donde el cepillo no toca. Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

	B.	R.	M.
Por la doctora M ^a Julia de Lara.—Pág. 56			
Lecciones para el estudio de la guitarra			
Por el profesor Félix Guerrero.—Págs. 63 y 64			
Sección para los niños			
Por "La Madrecita".—Págs. 66 y 67			

Ponga una cruz en el espacio en blanco correspondiente a cada materia, según considere el asunto bueno (B), regular (R) o malo (M). Recorte el cuadro y envíelo por correo a la Redacción de CARTELES. Puede incluir también, si lo desea, todas las sugerencias de reformas, mejoras o supresiones que estime oportunas, así como también indicarnos qué sección o índole de artículos deben aparecer en nuestras páginas. Por último, rogamos a nuestros lectores llenen el formulario que sigue:

Creo que debe darse preferencia a la información gráfica nacional (), extranjera (). (Tache la que desee).

Creo que debe darse preferencia a las firmas nacionales (), extranjeras (). (Tache las que desee).

Páginas... (Continuación de la Pág. 22)

do; los comandantes Segundo Corvisón, Félix Nolasco, Justo Carrillo, Gerardo Forrés, licenciado García Ramis; los capitanes Tomás Ecurti, P. Iglesias, A. Díaz, M. Borrero, R. Veloz, y otros muchos jefes y oficiales. Todas las personas que acudieron de La Habana a incorporarse en Güines con el general Gómez y su comitiva, se trasladaron al tren expreso, que estaba artísticamente adornado con escudos y banderas cubanas, americanas y dominicanas. En el coche salón del general fueron las hijas del general Alejandro Rodríguez, Sofía y Eva, acompañadas de la señorita Emilia de Córdova. El general vestía un sencillo uniforme azul, sombrero de castor y ostentaba en el pecho dos medallas que le regalaron en el camino y una pequeña miniatura de José Martí, de la que, según *La Discusión*, "nunca se ha separado".

Una Carta del DR. TORRIENTE

El doctor Cosme J. de la Torriente, secretario de Estado y figura prominente de la Unión Nacionalista, nos dirige la siguiente carta:

"La Habana, 7 de agosto de 1934.

Sr. Alfredo T. Quílez.

Director de la revista CARTELES, Avenida de Menocal y Peñalver, La Habana.

Mi muy estimado amigo:

Al tratarse en Consejo de Secretarios de la modificación de la Ley Electoral, en cuanto a la forma de elegir los delegados a la Convención Constituyente, me opuse a que se continuara con el sistema de las candidaturas mixtas, causa de todas las desvergüenzas que hemos presenciado desde hace muchos años, y del cual yo mismo resulté víctima cuando en 1910 fui candidato a representante por la provincia de Matanzas.

También me opuse a que se aceptara, como proponía el Consejo de Estado, el que se sortearan ante la Audiencia los nombres de las personas que debían figurar como delegados una vez conocidos los puestos que habían de corresponder a cada partido o grupo de electores.

Sostuve, por último, que lo único democrático era que los electores elijan individualmente sus mandatarios, por lo cual—siendo contrario a las candidaturas mixtas—no aceptaba más que el voto preferencial del elector. En este caso, el elector votaría por el partido o grupo independiente de su agrado, haciendo una cruz a la cabeza de la columna de sus candidatos; o con una cruz marcaría al candidato de su preferencia, y este voto habría de indicar al mismo tiempo el partido o grupo por el que se vota.

De no poderse hacer lo indicado en el párrafo que antecede, sostuve que los candidatos debían ser electos por el orden en que aparecieran en las respectivas listas, pues al fin y al cabo, de no escogerse el día de la elección más que el partido o grupo independiente, al seguirse el orden de colocación en la lista, siempre que ese orden se ajuste al sistema de la mayoría de votos del partido o grupo, en algo quedaría respetado el derecho de los ciudadanos a elegir de modo efectivo sus mandatarios.

Todo lo que dejo expuesto se publicó oportunamente; y por eso no me explico de dónde sacó la importante revista de usted el que yo soy quien ha abogado por el viejo sistema de las candidaturas mixtas. Precisamente mi opinión prevaleció sobre el parecer de quienes las defendieron; y también sobre el parecer de los defensores del sorteo después de la elección, que es lo más antidemocrático que jamás se haya ideado.

Le ruego me perdone que haga publicar las presentes líneas en el "Diario de la Marina". Con esta publicación deseo evitar la gran demora con que habrían de ser conocidas por el público si se esperase a que aparecieran en CARTELES.

Me es grato quedar su afectísimo amigo,

(f.) Cosme de la Torriente".



KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía

De Venta en Todas las Farmacias

Así como el doctor Torriente no se explica "de dónde sacó" CARTELES que fué él quien abogó por el viejo sistema de las candidaturas mixtas, tampoco nos explicamos nosotros de dónde sacó el ilustre secretario de Estado que CARTELES dijo semejante cosa.

CARTELES, consecuente con su opinión editorial de que los electores deben votar por programas y no por hombres, dijo en un pie de grabado puramente informativo que el doctor Torriente había propugnado en el Consejo de Secretarios "los viejos métodos electorales". Pero por viejos métodos entendemos nosotros, no las can-

didaturas mixtas, como parece creer el doctor Torriente, sino el voto preferencial que establece la Base Novena, en la forma en que la aprobó definitivamente el Consejo de Secretarios.

Y con esta opinión de CARTELES coinciden seis distinguidos miembros del Consejo de Estado, los doctores Cue, Coyula, Laredo Bru, Angulo, Santos Jiménez y Blanco, que—según nuestro colega "El Mundo" del 31 de julio—votaron en contra y explicaron sus votos "en el sentido de que el sistema conserva el peligro de corrupción electoral que se ha padecido".

HA DESAPARECIDO

una PERLA

por Ian ERFJORD

CUANDO lady Chatterton penetró en la aristocrática sala de juego del Real Casino, su presencia mereció la atención de todas las personas allí reunidas. Indudablemente, la singular belleza que poseía y el lujo y elegancia de su *toilette*, constituían la causa primordial de la curiosidad despertada. Entre las personas, a quienes tanto efecto produjo esta aparición, contábase una, cuyo interés respondía a motivos más importantes que los de la simple curiosidad, y cuyas reacciones y sentimientos podemos calificar de sinceros. Esa persona no retiró ni un instante la mirada del alto y

hermoso pecho de la dama, sobre el que descansaba, pendiente de una fina cadenita de platino, una voluminosa y, a no dudarlo, preciada perla. Lady Chatterton, después de contestar graciosamente con leves movimientos de cabeza y amistosas sonrisas el saludo de algunos de los presentes, se dirigió hacia una de las mesas de juego, desde la que llegaba, conjuntamente con el rumor de las fichas, la voz imperiosa del *croupier*, ordenando: hagan juego, señores. Pocos instantes bastaron para que la atención general fuese absorbida nuevamente por el apasionamiento de éste, y cesase el interés despertado por la

presencia de la dama. Una sola persona seguía siendo fiel a la impresión recibida. Estaba de pie, frente a la misma mesa en que se había detenido lady Chatterton y no se apartaba de su lado. El juego continuó por espacio de una media hora, sin ofrecer en su desarrollo mayores anomalías o momentos de emoción, que una serie de cinco rojos, cortada por el cero y la salida del 17 en dos jugadas consecutivas. Esta monotonía, sin embargo, no duró mucho tiempo, aunque es bueno decir, que si hubo cambios, ellos no se debieron a las alternativas del juego.

Cuando en la vuelta 24 la bolilla se detuvo en el número 32, no fué sólo la voz del *croupier* la que se hizo oír anunciando el resultado de la jugada, sino también la de una mujer, que no se cansaba de exclamar:

—Mi perla... me han robado la perla...

Esa noticia produjo, como es de imaginarse, el consiguiente revuelo, y trajo, como consecuencia inmediata, la paralización total de las actividades de la sala y la clausura de las salidas. Una vez restablecido el orden, se comprobó que la desaparición de la perla no era el único hecho delictuoso ocurrido en esos momentos. En efecto, otra de las damas asistentes notó que su collar había sido cortado, hecho del que se dió cuenta por el ruido que hizo una de las perlas desgranadas al caer sobre el piso. Al efectuarse el recuento de éstas por su dueña, se verificó, sin embargo, que no faltaba ninguna.

Minutos después, se hizo presente el inspector de Policía, Thomas O'Roarke, de la sección de Seguridad Personal de Scotland Yard, que penetró en compañía de algunos empleados del Casino y de su ayudante, el sargento Hearne. El inspector O'Roarke era un hombre alto, de una complexión sólida y robusta, condición esta última por la que podía juzgarse de una estatura más bien normal, pero observándolo tal como yo lo hacía en esos momentos, parado junto a las personas que lo rodeaban, no cabía duda alguna respecto a su altura. Su cara era llena y apacible y aunque bastante colorada, su expresión era simpática. En cuanto a su edad, no aparentaba arriba de cincuenta años.

La primera medida del inspector, una vez informado de lo sucedido, fué prohibir la salida de cualquier persona, disponiéndose en el acto a un registro general, tanto de los concurrentes como de todos los rincones del local. Esta operación, que duró alrededor de dos horas, no dió otro resultado que el hallazgo de la cadenita de platino que sostenía el colgante desaparecido. Este, en ningún momento pudo ser retirado del salón, considerando que todas las ventanas habían estado herméticamente cerradas, debido a la temperatura invernal y a que ninguna persona dejó la sala desde la aparición de lady Chatterton hasta el descubrimiento del robo. Todas estas comprobaciones llevaban a la conclusión, que la perla no había salido del local, existiendo, por lo tanto, la seguridad de que sería rescatada. Esta convicción, empero, a medida que el tiempo transcurría, se fué desvaneciendo, hasta llegar un término, en que se dudó, con bastante motivo, de la permanencia de la perla en el interior del recinto.

(Continúa en la Pág. 50.)



Los ALREDEDORES de NUESTRO PLANETA, según los ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS

Por Sagitario

NOS movemos, como raros animales marinos, al fondo de un inmenso océano atmosférico que pesa sobre nuestras cabezas por una altura de trescientos kilómetros cuando menos. La altura, o mejor dicho la profundidad de los mares que cubren la superficie terrestre, no alcanza a diez kilómetros. Que la altura del océano atmosférico sobre nuestras cabezas sea más o menos de trescientos kilómetros, se deduce del hecho que varias estrellas fugaces (que como se sabe, se encienden solamente al tropezar a una atmósfera durante sus fugas de vertiginosa velocidad a través de los espacios interplanetarios) fueron vistas encenderse a esa altura. Y así como conocemos la composición de las aguas del mar, sabemos también la de este océano atmosférico: azoe, oxígeno, ácido carbónico, helio, argón, neón, hidrógeno, esos últimos cinco en pequeñas proporciones, y los dos primeros, como es sabido, en grandes, siendo solamente el azoe como las cuatro quintas partes del total.

Esa delgada envoltura (delgada, pues ¿qué son 300 kilómetros sobre 12.742 kilómetros, que es el diámetro del globo terrestre?) es conocida por el hombre que vive al fondo de ella, solamente en pequeña parte. Por lo pronto, las mayores alturas, como el monte Everest, no llegan a nueve kilómetros. Más arriba, en la región de los cirros, navegan globos y aeroplanos, no llegando estos últimos ahora más que a 14 kilómetros, que es el récord de altura alcanzado por aviones; el de globos, como sabemos por la reciente hazaña soviética, es de diez y nueve kilómetros.

Más arriba no ha llegado el hombre; llegaron, sí, las vanguardias enviadas por él, o sea, los globos sondas contenidos, a falta de hombres, instrumentos registradores, pero aun con eso no se ganó sino una altura de una treintena de kilómetros. Más arriba, a cincuenta kilómetros, se extiende un extraño cielo raso invisible: es la capa atmosférica que refleja hacia la Tierra las ondas radioeléctricas, en las horas de día; en cambio, de noche, esa misma reflexión tiene lugar a al-

tura muy superior, casi a noventa kilómetros. A sesenta kilómetros de altura está la zona de formación del ozono, a ochenta kilómetros está la zona atravesada aún por los rayos solares cuando ya es de noche completa abajo, en la superficie de la tierra, es decir, cuando el sol ha descendido debajo del horizonte hasta diez y ocho grados (crepúsculo astronómico). Más arriba de los cien kilómetros entramos en la zona donde se encienden las auroras polares, esos maravillosos derroches de pirotecnia de la Naturaleza.

Entre el fin de nuestra atmósfera y el astro más cercano, la Luna, median como 380,000 kilómetros. Más lejos de la Luna, no son, como se cree generalmente, Venus y Marte los astros que más se acercan a la Tierra, sino unos asteroides, que es el nombre que se da a los pequeños planetas. Hasta hace poco el más cercano de los asteroides conocidos era Eros; ahora se conoce otro más cercano todavía, y se está estudiándolo. De los grandes planetas, el más próximo a la Tierra es Venus, Marte viene después, y el tercero en orden de proximidad, es Mercurio. Todos esos planetas, Mercurio, Venus, Tierra, Marte, están relativamente a tan poca distancia que se pueden considerar como los suburbios de la enorme ciudad que se llama el Sol. Sin que nos demos cuenta, nos hallamos, en relación a los otros planetas, a tan poca distancia del Sol como las mariposas que se ven dar vuelta, alrededor de la lámpara. Y para formarnos una idea exacta de lo que es un sistema solar, de lo que son los tamaños y las distancias relativas de los planetas, vamos a describir el sistema solar de que formamos parte.

Imaginemos hallarnos en una gran plaza.

En el centro de la plaza una gran bola de más de un metro de diámetro representará al Sol.

En comparación de ese gran globo, el planeta más cerca del Sol, Mercurio, será nada más que una arveja colocada a 45 metros 35 centímetros de distancia del globo central.

A la distancia de 84 metros, una cereza: es Venus, el fulgu-

Encantadora a los 16

Hechicera será a los 30 si conserva su cutis terso y hermoso



LA mujer a todas las edades, desea conservar la belleza de sus años juveniles. Hoy no es difícil lograrlo. Conserve su hermosura en todo su esplendor, usando Palmolive, el jabón de la juventud.

Los resultados que da el Palmolive se deben no sólo a sus aceites embelecadores de palma y oliva sino más bien a su mezcla se-

creta que hace del Palmolive el jabón embelecador sin igual.

Compre hoy 3 pastillas. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza:

Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros —luego enjuáguese y séquese con suavidad. Úselo también para el baño. Conserve así su cutis hermoso, suave, juvenil, encantador.

Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.



el jabón embelecador

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

rante planeta que tantos comentarios suscita en la actualidad.

Otra cereza a la distancia de 117 metros del Sol: es la Tierra.

Un garbanzo, a 178 metros 61 centímetros de distancia del sol, es Marte.

Una naranja, a 609 metros 7 centímetros del Sol: es Júpiter.

Un durazno a un kilómetro 120 metros de distancia del sol: es Saturno, con su anillo.

Una bola del tamaño más o menos de un huevo, colocado a dos kilómetros 252 metros del centro: es Urano.

Otra bola un poquito más gruesa, a tres kilómetros 529 metros del centro: es Neptuno.

Por fin, una cereza, colocada a una distancia de cinco kilómetros: es Pluton, el planeta ultraneptuniano tan buscado por luengos años y que acaba de descubrirse: es por ahora el último, el extremo centinela que guarda la frontera de nuestra provincia célebre y cierra el sistema solar.

Unos granos de munición y de

arena representarán a los satélites y asteroides: unos pequeños cohetes atravesando el conjunto serán los cometas.

Las dimensiones exactas, siempre en la misma escala, de este sistema solar, de diez kilómetros de extensión, vienen a ser: el Sol, un metro 9 centímetros; Mercurio, nada más que 0.37 centímetros de diámetro; Venus, centímetros 0.99; la Tierra, un centímetro; Marte, centímetros 0.54; Júpiter, centímetros 11.10; Saturno, centímetros 9.4; Urano, centímetros 4; Neptuno, centímetros 4.30 y finalmente Pluton: un centímetro de diámetro. Más o menos como la Tierra. Téngase presente que esa distancia que le hemos dado a Pluton, de cinco kilómetros, representa en la realidad a una distancia de 6.578.000.000 kilómetros que separa Pluton del Sol.

Después, una distancia enorme separa nuestro grupo, nuestro

(Continúa en la Pág. 50.)

No le Han Repetido los Ataques

Casiguas, julio 9 de 1927.
Doctor R. Jordán. Habana.

Muy señor mío:
Como he sido una de las muchas personas que se han curado con su famoso preparado CUAJANI JORDÁN, le hago ésta para manifestarle que hacia veintidós años que venía padeciendo de asma, dándome hasta cuatro ataques al mes. En septiembre del año pasado empecé a tomar su medicina y a pesar de que tengo sesen-

ta y dos años de edad los ataques no me han repetido. Me tomé catorce frascos. Le envío esta carta para que si lo desea la publique y puedan curarse otras personas que no saben existe tan valioso medicamento. De usted atentamente.

ANASTASIA LAGE LAGE.
AVISO IMPORTANTE.—No se deje suggestionar cuando le propongan otro medicamento diciéndole que es igual a CUAJANI JORDÁN. Exija le den éste y no otra cosa.

Para la debilidad de los huesos

Prueba evidente de que usted debe tomar este medicamento, es esa debilidad que siente en su sistema óseo, es decir, en los huesos, y la explicación fácil de ese padecimiento no es otro que la pérdida de fósforo que tiene su organismo y que poco a poco va degenerando hasta convertirse en un ser inútil. De esto tiene usted solamente la culpa, pues dándose cuenta de que estando usted sometido a grandes esfuerzos intelectuales, eliminando mucho fósforo y no

reparándolo, le vendrá, infaliblemente, cuanto hemos dicho anteriormente.

Lo que usted necesita es ingerir mucho fósforo, pero en la única forma que lo asimila el cuerpo, que es en la de fosfogliceratos (glycerofosfacina).

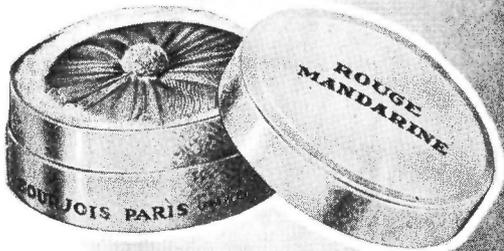
Estas causas han obligado a que sea "Glycerofosfacina" el medio fácil, puesto que tiene fósforo orgánico, que lo asimila rápidamente sin que el tubo digestivo tenga que emplear labor alguna.

3 ARREBOL matices



**Realce
su
belleza**

ROSA CORAL
ROJO ENCARNADO
ROJO MANDARINA
Y CREYÓN PARA
LABIOS



BOURJOIS
PARIS



derrota y sin darse cuenta de la tempestad que se preparaba en torno suyo, radiaba órdenes al XIII Cuerpo de Ejército para que se lanzara a la persecución del adversario. Ese movimiento contribuía a favorecer la maniobra envolvente montada por los generales Hindenburg y Ludendorff.

Pronto los hechos vinieron a sacarle de su error. Los días 26 y 27, su VI Cuerpo de Ejército fue atacado por los cuerpos I de Reserva y XVII alemanes, a las órdenes de los generales von Bülow y von Mackensen, que le obligaron a retirarse en derrota mediante un movimiento envolvente. Al mismo tiempo que esas malas noticias de su ala derecha, le llegaron otras no menos alarmantes del ala izquierda: el I Cuerpo de Ejército alemán, de von François, por medio de un ataque victorioso sobre Usdau, había roto el frente ruso y avanzaba sobre Neidenburg. Sin embargo, Samzonoff, juzgándose suficientemente fuerte y no creyendo que los alemanes hubieran podido concentrar sobre él todo su VIII Ejército, cometió el día 27 el error de mantener su orden de ataque.

A partir de ese momento la suerte del ejército ruso de Varsovia estaba sellada. Nada podría librarle del cerco y de la aniquilación.

Mientras el VI Cuerpo de Ejército ruso se retiraba por Ortelsburg hacia el sudoeste, y las fuerzas de la extrema ala izquierda, a las órdenes del general Artamanoff, buscaban la salvación en el sur, parte del I Cuerpo y los Cuerpos XIII, XV y XXIII—lo más florido del ejército ruso—quedaban dentro de un círculo de hierro del que les iba a ser imposible escapar.

Samzonoff, sobrecogido por la destrucción inminente de su ejército, lanzó inútiles radiogramas pidiendo a Rennenkampf que avanzara en su auxilio. Rennenkampf no hubiera podido, aunque hubiera querido, llegar a tiempo para impedir la destrucción. Por otra parte no tenía excesivo interés en avanzar... El general Hoffmann, que había sido agregado militar alemán durante la guerra rusojaponesa, cuenta en su libro "La guerra de las ocasiones perdidas", que existía una antigua enemistad entre los generales Rennenkampf y Samzonoff. "Esa enemistad databa — dice Hoffmann — de la batalla de Liaoyang en la cual Samzonoff, al frente de la división de cosacos siberianos, defendía las minas de carbón de Yental, pero se vio obligado a evacuarlas a pesar de la

bravura notable de sus cosacos, porque Rennenkampf, a despecho de órdenes reiteradas, permaneció inactivo con su destacamento en el ala izquierda rusa. Testigos me han hablado de una explicación muy viva que se produjo entre los dos jefes, después de la batalla, en la estación de Mukden".

Ante la magnitud de su derrota, Samzonoff se suicidó sobre el campo de batalla. Las tropas cercadas realizaron esfuerzos inútiles por abrir brecha. Una tentativa de ataque sobre Neidenburg ejecutada por el general Artamanoff jefe del I Cuerpo, y que de tener éxito hubiera permitido escapar a una parte de las fuerzas cercadas, fue rechazada por un movimiento de cinco divisiones. Los rusos comenzaron a rendirse en masa. El día 30 de agosto, 90,000 prisioneros del ejército de Varsovia se dirigían a los campos de concentración, en el interior de Alemania.

Una vez liquidada la victoria de Tannenberg, Hindenburg movilizó sus tropas para hacer frente al ejército de Rennenkampf que avanzaba lentamente por el norte, hasta aproximarse a Koenigsberg. Del 5 al 9 de septiembre Rennenkampf fue derrotado en la primera batalla de los lagos Mazurianos.

Así, un mes después de la declaración de guerra, la combinación Hindenburg-Ludendorff había deshecho los planes estratégicos de la Entente, eliminando la amenaza rusa y dejando a Alemania las manos libres para buscar la decisión en occidente.

Pugilismo...

(Continuación de la Pág. 38)

Habana se hizo de un gran nombre merced a las incuestionables condiciones de habilidad, valor y *punch* que lo caracterizan. Yo presencié el debut de Casal en el Frontón Jai-Alai de Madrid, frente al campeón de Castilla del peso *welter*, Manuel González, y la impresión que produjo al derrotar decisivamente al favorito local fue excelente. Entre las víctimas de Casal en España se cuenta Guillermo Ruiz, el hombre que derrotó dos veces en la capital de la República al cubano Coego.

¿Que de vez en cuando los boxeadores extranjeros no obtienen en los *rings* españoles la justicia debida?... ¿Qué duda cabe! Pero ello les ocurre también a los nativos, que en muchas ocasiones son tratados con manifiesta in-

La MEJOR...

(Continuación de la Pág. 35)

nes del general von François, y al destacamento del general Mühlman, y por el ala derecha al I Cuerpo de Reserva y al XVII Cuerpo, dejando apenas una débil cortina de observación frente al ejército de Rennenkampf.

La gravedad de la situación estratégica, provocada por la presencia de Rennenkampf en el norte, era tan grande que el tiempo adquirió un valor extraordinario. Más tarde un radiograma ruso, sorprendido por la estación alemana de Koenigsberg, anunció al general en jefe que las tropas de Rennenkampf no podrían avanzar hasta el 26 sobre la línea Ger-

dauen, Alemburg, Wehlau, es decir, sin tiempo para evitar que los alemanes destruyeran el ejército de su colega Samzonoff. Pero en aquellos momentos parecía tan urgente descargar el golpe decisivo sobre el adversario, que el general Hindenburg renunció a extender más al sur su maniobra envolvente y dió al I Cuerpo la orden de atacar el día 26 sobre Usdau, para romper en ese punto el frente ruso y avanzar hasta Neidenburg, cortando a las tropas de Samzonoff la retirada por el sur.

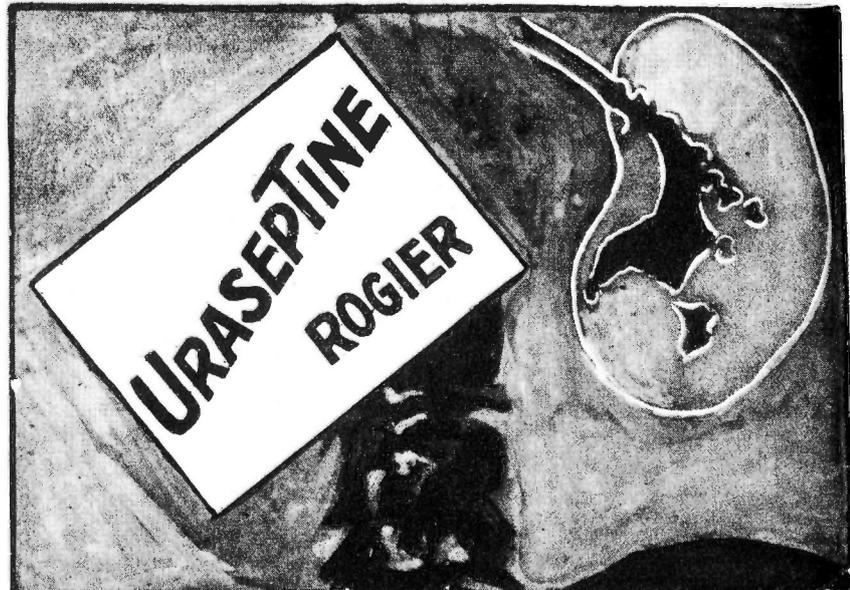
Entre tanto el general Samzonoff, creyendo a los alemanes en

¡QUÉ DIENTES TAN LINDOS TIENES!

A LOS POCOS días se sorprenderá usted de notar la eficacia con que Kolynos limpia y emblanquece los dientes. *Kolynos efectúa una doble limpieza, imposible de obtener con las pastas ordinarias.* 1: Su abundante espuma penetra por toda la dentadura, destruyendo millones de gérmenes. 2: Elimina las manchas y la película. Sin darse usted cuenta, sus dientes adquieren el lustre y lindo matiz blanco peculiar del esmalte natural. Empezar a usar Kolynos hoy mismo — 1 centímetro de la crema en el cepillo seco, dos veces diarias — y se sorprenderá de los resultados. Dientes más limpios y más blancos. Encías sanas. Compre un tubo de Kolynos hoy.



24



justicia. Claro que por regla general los jueces españoles—como los jueces de todas partes—tratan de arrimar lo posible el ascua a su sardina. Pero ello es simplemente el tributo debido a la tierra que se pisa. Y lo mismo que en España sucede en Cuba, y ocurre en todas partes. Aquí, hace sólo unos días, vi yo emitir una decisión contraria a un español y favorable a un nativo, que no constituyó precisamente un modelo de decisión boxeril, justa y equitativa.

RIP Marie...

(Continuación de la Pág. 42).

Durante los años que trabajaron juntos, la amistad de Marie Dressler y de Wallace Beery se intensificó. Entre ellos no existían los sórdidos celos profesionales. Con el espíritu abierto y sin malicia, muchas veces emprendieron una justa noble para superarse; es posible que más bien en tono de broma trataran de "robarse" alguna escena... Pero siempre, durante la filmación o después que la opinión pública había dejado saber sus preferencias, los dos artistas conservaron intacta su bellísima amistad.

Y entre los tributos rendidos a su memoria, Wallace Beery ofrece el suyo en estas sencillas frases: "Jamás tuve una amiga como ella; mi único consuelo es que su vibrante personalidad jamás morirá".

No, ¡jamás!— Porque ahí están esas películas donde Marie ha ofrecido toda la maravillosa ga-

SEXOCRIN PARA HOMBRES DEBILITADOS

con cansancio mental y pérdida de vigor sexual. Producto glandular en tabletas. Rejuvenece.

Pídalo en Boticas y Droguerías.

ma de sus emociones, de sus ternuras, de su gran sentido de humor; la cinematografía nos la ha hecho inmortal. Ellas serán el más grande y duradero monumento a su memoria.

May Robson, otra venerable figura en los dominios de la pantalla, cuyo maravilloso talento interpretativo ha hecho de ella un ídolo, expresa su dolor en estas frases generosas: "Fué una amiga buena y leal... su gran generosidad me ayudó de manera efectiva a lograr el puesto que ocupo actualmente en Cinelandia... Ah, pero después de todo no soy sino una de sus muchas deudas, una más entre los millones que lloran su desaparición".

Si. Una vida digna de encomio. Muchos recuerdos inolvidables, porque hizo mucha caridad. Jamás tomó parte en las locuras de Hollywood, a no ser para animar con su prestancia alguna fiesta dedicada a hacer un bien. Grande en su arte, no negó jamás una mano protectora a los que

*La mujer que posee una
ta blanda y aterciopelada
llora la felicidad en su 'señal
blanca'. Y es también una
verdadera felicidad, tener
siempre en su tocador el
delicioso Jabón de Hiel de
Vaca de Cruzellas.*

Olga Godoy



comenzaban. En las entrevistas que se le hacían, hablaba más de sus compañeros, de sus virtudes y de sus grandes dones artísticos que de ella misma...

Jamás escatimó una frase que pudiera añadir un laurel más a cualquier corona, y fué siempre parco en halagar sus propias virtudes, que eran tantas...

¡Sea su gesto de valor, invadiendo el séptimo arte después de la vejez, ejemplo e inspiración para los que luchan, para los que dejan escapar las esperanzas y se quejan amargamente de sus desventuras!

Y descansen en paz la noble actriz, cuya ausencia será sólo material, porque el recuerdo pasará de una a otra generación, como ha pasado el de Sarah Bernhardt, Caruso, Edwin Booth, María Guerrero, Eleonora Duse y otros.

DUENO

(Continuación de la Pág. 26)

—Ahora quiere comprarme un pito de contramaestre—me dijo en voz baja.—Tendré que llamar a comidas, dar las órdenes de izar y bajar las banderas, de arriar los botes y de subirlos.

Y escupió por sobre la baranda, con cierta elocuencia. Creo que a veces los hombres se quedan perfectamente satisfechos cuando escupen.

*
Sonaron cuatro campanadas.

—Ahora irá a leer su corredera—observó burlonamente.

Yo hablé de la niebla y de las posibilidades de que la brisa se la llevara. Después me fijé en que mientras Slim me hablaba seguía mirando hacia detrás de mí y en que sus ojos cambiaron súbita-

mente de expresión. Leí en ellos indecisión, y luego, acaso, decisión; pero esta es una de las cosas que ningún hombre reconocería o admitiría o siquiera recordaría.

—¿Qué es?—pregunté y me volví para mirar hacia popa, para ver lo que él había visto. Pero no había nada que ver, excepto al capitán Moultry, agarrado a la rueda, chupando su vieja pipa, y la espuma de nuestra estela desapareciendo rápidamente en la niebla de popa. Una ola había chocado violentamente con la goleta, un momento antes, lanzándonos de lado y rompiendo ruidosamente sobre la baranda, y su estrépito retumbaba en mis oídos, ahogando cualquier otro sonido.

—¡Nada!—dijo Slim Haddock con cierto vigor en su tono.— ¡Ahí viene otra!

E indicó con la mano hacia proa y miró hacia allá.

Continuamos nuestra conversación; y pueden haber transcurri-

do cinco minutos antes de que el capitán Moultry gruñera algo, en tono de enojo, hiciera virar de bordo la goleta y comenzara a deshacer lo andado. Yo me fui a popa a averiguar.

Parece que Prescott Lutheran, arrodillado, alargado sobre la borda para leer la corredera, debió caerse al agua cuando aquella ola nos sacudió.

Y no pudimos encontrarle. Acaso nadie le vió caer...

Cuando al fin decidí bajar a contarle a Alicia lo ocurrido, vi que alguien había izado una bandera rectangular azul en lo alto del mástil. Era la bandera de Dueño Ausente.

Esto puede no haber estado estrictamente de acuerdo con las reglas, pero yo estaba casi segura de que fué Slim Haddock quien lo hizo, a pesar de que él sabe, tan bien como cualquiera otro de los hombres de a bordo, qué es lo que debe y lo que no debe hacer un buen *yachtsman*.

¿Irritable?

¡Atiéndase en seguida!
El hígado y las vías digestivas
entorpecidas causan irritabilidad.
Tome 'Sal de Fruta' ENO
cada mañana al levantarse
y disfrute mejor salud,
alegre disposición, buen apetito.

TOME 'SAL DE FRUTA' ENO

Todos los años, un número considerable de jóvenes cubanos van a los Estados Unidos de América para continuar sus estudios. CANDLER COLLEGE ofrece en su HIGH SCHOOL una preparación adecuada para ingresar en los "Colleges" y Universidades de los Estados Unidos.

USE LO QUE MILLARES PROCLAMAN SUPERIOR



JABON Y TALCO BORATADOS MENNEN

Jabones puros hay varios—y pueden usarse para el cutis... pero para *cuidarlo y mejorarlo* hay un jabón que además de ser puro es medicamentado: el Jabón Boratado Mennen. Su beneficiosa espuma conserva el cutis fresco y saludable... Compruébelo prácticamente. Miles de mujeres lo proclaman superior... y como complemento de su toilette diaria use el Talco Boratado Mennen—fragante y suave. Tan bueno para el cuerpo como para la cara.

Alejándose...

(Continuación de la Pág. 47).

sistema solar, de los otros. Imaginemos nuestro Sol (que no es sino una de las tantas estrellas del cielo) como un punto luminoso colocado a distancia de nosotros de un metro no más; entonces la estrella más próxima a nosotros, el sol más próximo, deberá hallarse a una distancia de 230.000 veces mayor que nuestro Sol; esa distancia será de 230.000 metros, o sea 230 kilómetros en comparación de un metro. La estrella más próxima ya no es la Alfa del Centauro. En la misma región del cielo se halló otra estrella más próxima todavía, y se le puso el nombre de Próxima.

Ahora la famosa Alfa del Centauro ha pasado al segundo puesto; siguiendo la ficción que acabamos de exponer, esa del Sol a

un metro, la Alfa del Centauro viene a quedar a 280.000 metros, o sea a 280 kilómetros de distancia. Sirio estaría a 540.000 metros, o 540 kilómetros, a pesar de que parezca más cerca de todos por su gran brillo, el rojo sol Aldebarán queda a 3.438.000 metros, o sea a 3.438 kilómetros, cuando el Sol nos queda solamente a un metro de distancia.

E imagínese después lo que serán las distancias de las otras estrellas, hasta alcanzar los límites de la Vía Láctea que se vislumbran en remotos rincones del espacio, y cada una de las cuales es un universo. Los universos—islas—forman un archipiélago ¿y cuántos archipiélagos de esos habrá en el océano sin fin de los espacios?

Pero lo que más asombra al espíritu filosófico, no son las distancias de lo infinitamente grande, sino las del infinitamente pequeño; parece que no haya límite alguno a nuestro avance, y que siempre se descubren nuevos horizontes, ya hacia arriba en los universos, ya hacia abajo en los átomos

Ha DESAPARECIDO...

(Continuación de la Pág. 46).

A esta altura de la situación y por sugerimiento especial del inspector O'Roarke, se solicitó la presencia del conocido investigador mister S. T. Reed, que tan lucida actuación había desarrollado en un sinnúmero de casos recientes.

Entre mister Reed y el inspector O'Roarke existía una antigua y fiel amistad, que había reportado al segundo una innegable ayuda para el esclarecimiento de muchas situaciones difíciles, pudiendo agregarse que, sin esta colaboración, hubiesen permanecido en la más absoluta oscuridad.

Mister Reed era un hombre que difería mucho del inspector. Más bajo que éste, delgado, de cara pálida y finas facciones, no era un modelo de fuerza física ni poseía el aplomo que trascendía de la figura de O'Roarke. Sus ojos grises, pequeños y luminosos, que se acentuaban con la palidez de su rostro, tenían, sin embargo, una agudeza y movilidad, de las que carecían los infantiles y siempre asombrados del otro.

Cuando mister Reed llegó al lugar de los hechos, el inspector se apresuró a ilustrarlo sobre todos los pormenores del caso. Una vez

que éste hubo dado término a su informe, su interlocutor permaneció unos segundos en silencio, para decir después:

—Francamente, la situación es bastante curiosa. Por un lado, la imposibilidad manifiesta de que la perla haya podido abandonar este sitio y por otro, la misma imposibilidad de que se encuentre en él. A mi parecer,—continuó—hay una sola condición, bajo la cual estas dos imposibilidades estarían perfectamente explicadas, sin excluirse mutuamente y ella sería, que el robo o pérdida del objeto, en cuya búsqueda estamos, hubiese tenido lugar fuera de este recinto, es decir, antes de la entrada de su poseedora.

—Sí; comprendo lo que usted insinúa—expresó O'Roarke—pero esa probabilidad está plenamente desvirtuada por las declaraciones de distintas personas, que han tenido oportunidad de observar la presencia de la perla sobre el pecho de lady Chatterton y por el hallazgo de la cadenita.

—De eso precisamente deseaba asegurarme—explicó mister Reed—para situarnos en el verdadero punto de partida. Sabemos que la perla ha tenido existencia real dentro de este salón y que no puede haber salido de él. Que todo se ha revisado, centímetro por centímetro, objeto por objeto, persona por persona y que ella no ha sido hallada. Estos conocimientos—agregó—nos llevan a una conclusión, que yo considero de suma importancia para el éxito de nuestras gestiones, y es la siguiente: si la perla no se encuentra oculta en ninguno de los sitios posibles, en que podía o debía estarlo lógicamente, podemos asegurar, que no se encuentra en esta situación o, mejor dicho, que tal vez sólo se halle disimulada por alguna circunstancia favorable que la sustrae a nuestra atención y, por lo tanto, a ser puesta en evidencia.

—Conclusión no muy halagüeña por cierto—exclamó el inspector—considerando que, aparte de mis ojos, varias docenas de pares han recorrido todos los sitios imaginables con la esperanza de posarse sobre el objeto de nuestras cavilaciones y esto sin ningún resultado. Además—continuó—no creo que esa paradoja, de que se encuentre oculto pero a la vista ofrezca muchas perspectivas de éxito que digamos.

—Tiene usted razón en no mostrarse muy satisfecho con esta conclusión—respondió su interlocutor—pero, a mi parecer, el hecho que nuestros ojos pierdan su cualidad de percepción frente a la perla de lady Chatterton, no indica que ocurra un caso análogo con nuestro cerebro, hasta el punto de convertirnos en entes sin ninguna inteligencia ni razonamiento. Puedo asegurarle—añadió—que si ese objeto tiene alguna condición especial que anula

(Continúa en la Pág. 59).



Solo es legítima la INDIAN HEAD que lleva esta marca

la tela INDIAN HEAD (Cabeza de Indio) se ve muy imitada. Evite las imitaciones; insista en comprar solamente la tela que lleve las palabras INDIAN HEAD estampadas en la orilla de cada yarda. Esa será la única INDIAN HEAD legítima.

Para ropa de niños, para los propios vestidos de Ud., para delantales, para bordados, para ropa de cama, la INDIAN HEAD no tiene rival. Dura mucho y a cada lavado queda como nueva. No es fácil de arrugar ni de ensuciar.

En blanco, se hace en 6 anchos: de 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes) sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si nos escribe, nos complaceremos en enviarle muestras y un folleto ilustrado.

Nashua Mfg. Co.
Incorporada en 1823
40 Worth Street, New York

INDIAN HEAD
MARCA REGISTRADA

"CLARO QUE USAMOS 'GAUZE' (GASA). ES TAN LIMPIO COMO EL ALGODÓN QUIRÚRGICO Y PRES-TA LA MISMA GARANTÍA"

EL HECHO de que tantos hospitales y clínicas usen el papel higiénico "Gauze" (Gasa) prueba que es también el mejor para el hogar. Es tan suave que no puede irritar las membranas y no contiene astillas de pulpa de madera que a menudo se encuentran en papeles baratos. Cada rollo se esteriliza veinte veces durante su fabricación, quedando tan estéril como el algodón quirúrgico. Pídalo por su nombre. No use otro.

NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS., U. S. A.
Distribuidor para Cuba: B. A. SAMPLE
Sucesor de Lindner & Hartman
Aguar, 118. Habana. Telf. M-3495

SUAVE como la Seda.
ABSORBENTE como el algodón.
ESTERILIZADO veinte veces.

GAUZE (GASA)
PAPEL HIGIÉNICO
Santiturn

Homicidio . . .

(Continuación de la Pág. 13)

en las oficinas correspondientes. Y fué castigado por ese delito. Pero ahora ¿a quién ha matado? ¿A Buck Snow? ¿Quién es Buck Snow? ¿Que se me presente el documento donde conste la existencia de un ciudadano de los Estados Unidos que coincida con esa persona!

Pero el fiscal había establecido:

—Un error de justicia no puede en derecho dar realidad a un absurdo. Si Collin Claiborne hubiera muerto hace veinte años, no hubiera podido ser hace tres meses agente de bolsa. Luego, Collin Claiborne existía, vivía materialmente. Y esa vida es la que tronchó la bala del acusado. Lanier está en lo absoluto convicto y confeso de un homicidio premeditado.

De sesión a sesión, los más famosos abogados de la nación discutieron por medio de la Prensa y en las charlas profesionales y familiares el sensacional caso propuesto por Bradley, que en poco tiempo fué tan conocido como un *big leaquer*. El caso del asesinato imposible apasionó al público de tal modo que los entendidos buscaron analogías en los tribunales extranjeros hallando soluciones en uno y otro sentido en Francia y en Inglaterra, publicándolas con sesudos comentarios.

En la última sesión el fiscal redujo el debate a saber si debía o no declararse culpable a Lanier del crimen cometido en plena calle, ante los ojos del policía McGuire y de la señora Charley. En caso de ser declarado culpable, debía ser condenado.

—Mientras cumple su condena—dijo—puede ser revisado el anterior proceso y otorgársele reindificación e indemnización, quedando en paz con la ley por aquel asunto.

—¡Absurdo! —gritó Bradley.—Cien millones de pesos no compensan veinte años de cárcel. Una solemne declaración de error judicial tampoco.

—Para la ley sí.
Cuando el asunto iba ser fallado, Larry J. Lanier tenía a su lado una hija a quien los vaivenes de la vida habían llevado a New York un año después de haber sido condenado su padre y cuando contaba dos de edad. La madre había muerto pocos meses después de llegar a New York, y la niña fué recogida por unos lejanos parientes maternos que la habían educado, y que le habían hablado siempre de su padre como si hubiera muerto antes de nacer ella. Al conocer la terrible historia del infeliz hombre por las informaciones de la Prensa, corrió a su lado. Demostrando querer más los prejuicios que a ella, su novio rompió el compromiso no queriendo dar su nombre a la hija de un hombre que despertaba el sensacionalismo de los periódicos. La nueva emoción de servir de consuelo al anciano amiró la pena que le produjo el rompimiento. Se llamaba Clara. Colaboró valientemente con Bradley en los últimos momentos.

Cuando el caso del asesinato imposible fué fallado, no cesó el apasionamiento público, sino que, por el contrario, se recrudeció, llevándose a conferencias especia-

les de abogados la discusión del caso; y hasta se produjeron mociones especiales en algunas legislaturas. La sentencia declarando culpable a Larry J. Lanier por homicidio condicionado por turbación mental producto de prolongados sufrimientos morales, y condenándolo a tres años, produjo entusiastas comentarios y duras críticas. El fiscal y Bradley ganaron merecida fama y este último algo más. Poco a poco nuevos casos sensacionales fueron ganando el favor del público, hasta lograr que el asesinato imposible fuera casi olvidado.

*
Hasta aquí el relato de Bartholomew Bradley. Pero yo añadiré sin su permiso que Clara Lanier aceptó ser su secretaria. Y que cuando el anciano abandonó por segunda vez la prisión, ya revisado el primer proceso, halló a su hija convertida en la señora Bradley.

Y añadiré algo más. Con quien únicamente no muestra su espíritu polémico el abogado es precisamente con su esposa. Es imposible polemizar con una mujer que os dice sonriendo:

—No discutas conmigo... Guarda los bríos para argumentar con el fiscal Crosby.

El príncipe

(Continuación de la Pág. 31)

—Como unas trescientas yardas—contestó el duque.

—¿Tiene usted ropas de montar?—preguntó Penélope a su oído.

—Sin duda—dijo él—me cambiaré en un momento.

—Tiene que partir dentro de media hora—dijo Somerfield—y aun así no dispondrá de mucho tiempo.

—Quizás—dijo el duque con desconfianza—usted preferiría montar allá, príncipe. Once millas es bueno y usted podría tener mayores probabilidades para su carrera.

El japonés se opuso:
—No,—dijo—me gustaría montar junto con todos, si me es posible.

—Sea como usted guste—convino el duque.—La jaca de Grace está aquí en este momento. Debemos examinarla antes de la carrera de todos modos.

FIANCEE

ESENCIA
LOCIÓN
POLVOS

EL PERFUME
QUE ELEVA
LA DISTINCIÓN
DE LA
PERSONA QUE
LO USA
BOURJOIS
PARIS

Las opiniones se dividieron, después que el príncipe dejó la mesa, pero nadie se imaginaba lo que podía suceder.

—Para un hombre que nunca ha cazado y desconoce el país—declaró Somerfield—intentar una carrera de esta clase, es una tontería. Si usted tomara mi consejo, lady Grace, no permitiría esto: "Lady Barbarita" no sirve con una rodilla lastimada.

—Quiero correr el riesgo—contestó la aludida—y, aunque el príncipe no hubiera montado nunca en su vida, seguiría teniendo fe en él.

Somerfield se volvió enfurruñado.

—¿Qué piensa usted de eso, Penélope?—le preguntó.

—Temo—dijo ella—que esté de acuerdo con Grace.

*
Los preparativos para las carreras se demoraron como una hora.

Cuando llegaron a su destino la primera competencia había terminado.

—Esto es una mala suerte—dijo el duque—ya no hay modo de que usted vea el curso de la carrera, príncipe. Venga conmigo a lo alto del *stand* y traiga sus gemelos; trataré de señalarlos.

—Eso es excelente—dijo el príncipe.—No necesito haber visto todos los saltos. Muéstreme solamente el punto de partida, por donde va el camino y dónde termina.

La ruta de la carrera era natural y, como la glorieta estaba situada sobre una colina, se veía fácilmente. El duque le señaló el salto de agua con mano un poco temblorosa, pero los gemelos del príncipe apenas se fijaron en él por un instante. El indicó un grupo de árboles.

—¿Del lado de acá o de allá?—interrogó.

—A la izquierda, tenga cuidado siempre de seguir dentro de las banderas rojas.

El príncipe asintió.
—¿Dónde termina?—preguntó.
El duque se lo enseñó.

—Está bien—dijo el príncipe—no necesito ver nada más.

En las caballerizas algunos caballos estaban dando la vuelta. El príncipe se dió cuenta de las condiciones de ellos.

—Lindos animales—dijo—ligeros, pero muy delicados. Aquél me gusta más—añadió, señalando una jaca oscura que estaba ya dándole disgustos al caballero.

—Eso es suerte—dijo el duque—porque es el caballo que va usted a montar. Voy a hablar al muchacho sobre su entrada. Es un poco calmado, pero creo que todo saldrá bien.

El príncipe echó una mirada a

Dentro y Fuera de la Casa

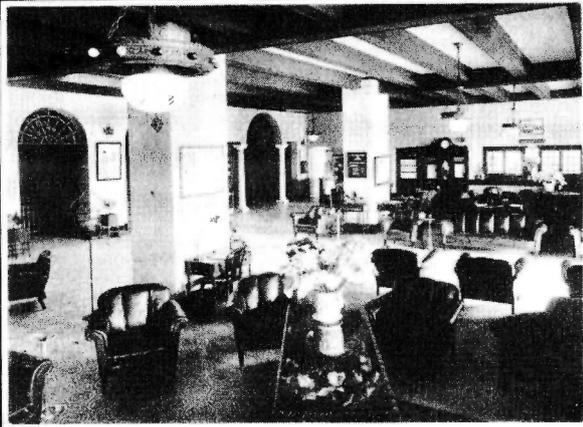
Dondequiera que hayan herramientas de mano úsese **ACEITE 3-EN-UNO**

para conservar afilados los filos cortantes
para que las piezas móviles estén en condición
para conservar brillantes todas las partes metálicas 38

No olvide que el Aceite 3-en-Uno es indispensable dentro y fuera de la casa y en todas partes.

ACEITE 3-EN-UNO

Three-In-One Oil Company



VESTÍBULO DEL GRAN HOTEL "COSTA RICA"
125 HABITACIONES.—125 BAÑOS
Teléfono 4000.—Cable: Hotelrica

la jaca de Grace y volvió al lado de Penélope y Somerfield.

—Acabo de ver mi caballo, sir Charles. Creo que me será fácil vencer a usted hoy—dijo.

—Los dos saldremos a la una y cinco—contestó Somerfield—¿hacemos una apuesta?

—Con mucho gusto—convino el príncipe.—Fije usted mismo la cantidad; yo no sé lo que se acostumbra.

—Lo que usted quiera, desde diez libras a cien—dijo Somerfield.

—Bueno, pues apostaremos cien libras—declaró Maiyo.—Mi caballo contra el suyo.

El príncipe se despojó de su abrigo y todos lo vieron vestido con ropas inglesas de montar, de un material oscuro, pero de corte correcto.

—Debo ahora ser presentado al empleado de la pista. ¡Ah, aquí está lady Grace! Su padre se está ocupando de mi entrada, creo que dentro de cinco minutos sonará la campana.

Todas las cosas estaban listas y algunos minutos después el príncipe salió. La jaca estaba preparada y todos estaban alrededor de ella, observando sus movimientos. El príncipe dió sin vacilación un salto a la silla. La jaca, repentinamente, dió un bote hacia atrás. El japonés sonrió y dió algunos golpecitos en el cuello del animal, con las riendas. Pareció que murmuraba algo a su oído y ella se quedó de pronto tranquila. Lady Grace dió un profundo suspiro.

—¿Qué le ha dicho usted, príncipe?—preguntó.—Se ha quedado como una estatua.

—Su jaca entiende japonés, la-

dy Grace—contestó sonriendo.—Ella y yo nos hemos hecho grandes amigos. Muéstreme el camino, hágame el favor. ¡Ah, seguiré los otros caballos; ya veo! ¡Lady Grace, adiós; usted tendrá su copa!

—Bravo, "Lady Barbarita" ganará—exclamó el duque.—¡Miren al jinete; su cuerpo parece una vara!

La parada frente al stand fué corta. Maiyo partió a medio galope. La jaca dió un brinco que hubiera tirado a otro jinete, pero el que llevaba ni se movió en su silla.

—Nunca en mi vida he visto a un jinete tan bien colocado—declaró el duque.—¿Sabes, Grace, que realmente creo que ganará el príncipe?

Lady Grace sonrió burlonamente.

Miedo

Nerviosismo, mal dormir, angustia. Se curan con SAUCIL. No es calmante. Resultado en seguida. En boticas o enviando a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana, \$1.10.

—De eso estoy segura hace tiempo—dijo.—De manera que harás mejor en rogar por que así sea. Creo que es un absurdo de ustedes—añadió—imaginar que, porque al príncipe no le interesen los deportes, no sea idóneo para hacer cosas que cualquier otro hombre puede hacer. Quizás él no sepa montar un *ponny* y con una vara en la mano colocar una bola entre dos postes, pero creo que puede cabalgar durante su vida entera y enseñarles a ustedes muchas cosas de equitación que ustedes ignoran...

Todos contemplaron el primer salto casi sin respirar. El príncipe iba un poco separado de los demás y aparentemente no se dió cuenta de que estaba cerca del obstáculo y la jaca lo salvó de una zancada. Al doblar una curva se encontraron con unos raíles sostenidos por dos postes. El último caballo se cayó, pero el príncipe, que venía detrás, dirigió su jaca a un lado como enseñándola, ésta saltó ligeramente como un gato y su jinete no se movió apenas en su silla.

—Monta como un italiano—declaró Bransome, bajando sus gemelos.—No hay nada en la carrera que lo detenga. Voy a apostar.

Los jinetes se ocultaron a la vista de los espectadores por un momento y pronto volvieron a aparecer en el valle. El príncipe iba ahora el segundo. Somerfield iba delante y otros dos caballos más, a la izquierda. Saltaron unos setos y unas zanjas y, a la segunda, el caballo de Somerfield flaqueó.

Todos dieron un grito de sorpresa; él, sin embargo, lo levantó en seguida y siguió su carrera. Entonces llegaron al salto de agua. Un repentino silencio invadió el stand y la loma. Somerfield llegó primero. Maiyo, recto en su caballo, iba algo detrás de él. Ambos saltaron, pero, si la jaca de lady Grace saltó con maestría sin que su jinete se moviera en su asiento, Somerfield, a duras penas, pudo sostenerse en el suyo. Estaban ahora cerca del stand y no faltaba más que un obstáculo: un doble salto de vallas. Repentinamente en la llanura, el príncipe pareció tambalearse en su montura. Lady Grace dió un grito.

—¡Está perdido, por Jove!—gritó el duque.—No; ¡ya se enderezó!

El japonés había perdido terreno, pero se dirigió hacia el último salto, conduciendo a la jaca con mano segura. Somerfield iba obligando a su montura todo lo que podía con el látigo. En cambio, el príncipe no lo usaba ni un momento. Iban muy juntos hacia la conquista del último obstáculo. Otra vez se hizo el silencio entre los espectadores y de pronto se oyó un grito: ambos habían llegado uno junto al otro e iban derechos a su objeto; Somerfield echado hacia adelante, usando el látigo, pero se veía claro que lo iban a vencer. El príncipe con ligero toque de su látigo y completamente erguido, lo pasó con facilidad una docena de pasos más hacia adelante. Cuando llegaron al stand, comprendió el público por qué el príncipe había vacilado en su silla: uno de sus estribos se había roto e iba con una pierna enteramente sueita.

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

ro se reventó en la llanura, pero no me importó; nosotros hemos galopado así muchas veces. Es un ejercicio muy agradable—prosiguió.—Ahora estoy muy sucio y tengo mucha sed. Lo siento por sir Charles, pero su caballo no es tan bueno como la jaca de su hija.

Se dirigieron al stand, mas antes encontraron a sus amigos en las caballerizas. Lady Grace se dirigió al príncipe con las manos extendidas.

—¡Príncipe—declaró—montó usted admirablemente! ¡Ha sido una maravillosa carrera! ¡Nunca en mi vida he sentido una gratitud tan honda como la que le tengo a usted ahora.

Maiyo sonrió algo irónicamente.

—Mi querida señorita—dijo.—Ha sido un gran placer y una agradable carrera. No tiene nada que agradecerme, porque su caballo es mejor que los otros.

—No solamente el caballo, sino el jinete—contestó ella.

El príncipe rió, haciéndose el desentendido.

—Usted me avergüenza, lady Grace—declaró—porque hay solamente una manera de guiar. ¿Creían ustedes que, porque yo no soy inglés, no puede conducir un caballo?

—Creo—declaró el duque sonriendo—que algunos ingleses han caído.

—No es culpa de ellos, sino de los caballos; algunos no están preparados para saltar ¿qué iban a hacer entonces? En mi batallón tenemos novecientos jinetes. Si yo encontrara que alguno no monta como yo puedo hacerlo, perdería su rango: lo haríamos un hombre de infantería. Miss Morse—añadió volviéndose hacia donde estaba Penélope.—Siento que el caballo de sir Charles no haya sido tan bueno como el de lady Grace. ¿No me culpará usted?

Ella lo miró con curiosidad. No

Los Dolores de Estómago y los Reumáticos Desaparecen con "MAGNESÚRICO"

No hay nada más molesto, que agrie el carácter, como son esos dolores de estómago, después de las comidas.

Y los dolores reumáticos que imposibilitan el caminar y trabajar.

En las primeras cucharadas de "Magnesúrico" se siente alivio y luego la cura completa.

Una prueba de esto es la carta que acabamos de recibir de la distinguida señorita Emilia

García, vecina de Maceo 112, Matanzas, para conocimiento de todos los enfermos:

"Aprovecho esta oportunidad para decirle que he usado con éxito "Magnesúrico" en un fuerte exceso de ácido úrico, con lo que he conseguido extirparme esa enfermedad".

Hoy en día muchos médicos al probarlo, con sus clientes, lo recetan y hasta lo toman al ver sus resultados asombrosos.

MUERTE A LOS MOSQUITOS

FLIT

los mata

Mata Moscos Mosquitos Pulgas Chinches Cucarachas Hormigas

contestó inmediatamente. Somerfield venía hacia ellos, con sus rosadas ropas de jockey llenas de fango, la cara larga y el ceño fruncido. Entonces Penélope miró al príncipe y los ojos de ambos se encontraron un instante.

—¡No,—dijo—no lo culpo a usted!

CAPITULO XXX

Todos los huéspedes del castillo estaban reunidos delante de la chimenea, antes de vestirse para ir a comer, y el tema de sus conversaciones era el príncipe. Este permanecía de pie solo, al final del hall. El tiempo había cambiado durante la tarde y un viento frío les cortaba la cara. Encontraban confortable aquel silencio, observando los grandes troncos que se quemaban, y nadie parecía tener ganas de irse de allí. Un par de jóvenes, de la vecindad se había unido a los huéspedes y la conversación giraba sobre deporte. Los jóvenes, especialmente Somerfield, consideraban la acción de Maiyo como una audacia.

—Corrió muy bien—admitía Somerfield—pero la jaca era muy buena. No hay que equivocarse. A él no le costó mucho trabajo guiarla.

—Por supuesto, él no ha montado uno de nuestros ejemplares mejores—dijo uno de los recién llegados, el capitán Wilmont—así, que no puede decirse si realmente monta bien o no; aunque se colocó exactamente como podía haberlo hecho un groom.

—Pero usted no me negará—dijo el duque—que se necesita ser muy valiente para decidirse a manejar un caballo cuyo temperamento se ignora, en un terreno

PARA ACABAR CON EL ESTREÑIMIENTO

Una combinación de productos vegetales, que lo corrige eficazmente

Seis valiosos productos naturales traídos de seis distintos países, han sido científicamente combinados en la preparación de las famosas Píldoras de Brandreth — que son, por esta razón, el remedio de confianza para corregir el estreñimiento de acuerdo con la Naturaleza.

Son píldoras puramente vegetales, que pueden tomarse durante toda la vida—todas las noches, si necesario—sin temor de malos resultados. De efecto lento, suave, pero seguro e inócuo, las Píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso y así no afectan la digestión. Librese de la esclavitud de cárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

desconocido y en una empresa enteramente nueva para él.

—Yo digo que es una de las cosas más deportivas que he visto en mi vida—dijo lady Grace con calor.

Somerfield se encogió de hombros.

—Hay que admitir que tiene su mérito—insinuó—pero, al mismo tiempo, no puedo decir que un mero esfuerzo acredite a un hombre para ser titulado un sportsman. El no tira al blanco, no hace

esgrima, no monta más que en el servicio militar, no juega ningún juego, ni tiene el instinto de ellos. No comprende siquiera a un hombre le gusten los deportes. Nunca arraigaría en este país ¿verdad, Wilmont?

—Seguramente que no—contestó el aludido.—Yo encuentro que el que no tiene afición al deporte es un equivocado.

Penélope intervino rápidamente. —¡Charlie—dijo— como un niño! ¡Me da vergüenza de usted! ¡Estoy avergonzada de todos ustedes! ¡Hablan ustedes con la estrechez de pensamiento de campesinos ignorantes!

Somerfield se puso pálido. Miró a Penélope, pero la cólera que mostraban sus ojos se encontró con la brillante luz que brotaba de los ojos de ella.

—Le diré todo lo que pienso—prosiguió la joven—creo que es usted culpable de la más ridícula presunción, al juzgar al príncipe. ¿Se atrevería usted y al príncipe. tan Wilmont, y usted, capitán Wilmont, y usted, Mr. Haner joven—se atreverían a ir a donde está él y decirnos en su presencia que el príncipe no es un sportsman, como si esa pomposa frase lo colocase en un plano inferior al de ustedes? El príncipe Maiyo es un hombre, no un pelele que invierte sus horas en cazar pájaros, jugando juegos de los días de la escuela y rondando los escenarios de los teatros de Londres. Ustedes con su manera de vivir y él lo está con la suya. El pertenece a una raza que ustedes no comprenden. Déjenlo solo, pero no se imaginan que es inferior a ustedes porque no le gusta la manera de vivir que ustedes han adoptado: pequeña, insignificante, vulgar.

Penélope se había puesto de pie. Su esbelta y elegante figura vibraba con el ardor de sus palabras y sus mejillas estaban coloreadas por el fuego de la cólera. Durante el momento de silencio que siguió, lady Grace se levantó también y se acercó a su prima.

—Es'oy de acuerdo con lo que ha dicho Penélope—declaró. La duquesa sonrió.

—Vengan—dijo riéndose.—No deben tomar este asunto tan en serio. Todos tienen razón; cada uno debe vivir de acuerdo con su idiosincrasia. El príncipe es fiel a las tradiciones e instintos de su país. Es más interesante ante comparación que criticar.

Somerfield, a quien no había dejado hablar, se repulso al cabo.

—Creo—dijo muy tieso— que No me podía imaginar que Penélope iba a sentirse tan profundamente ofendida a tan profunda a ese caballero que oír criticar está colocado en un lugar muy elevado en su estimación. Les pongo a todos un juego de billar antes de comer. Tenemos justo el

El capitán Wilmont vaciló. Era hombre de paz y, después de todo, Penélope y su amigo estaban comprometidos.

—Quizás, miss Morse...—empezó.

Penélope se volvió hacia él. —Quisiera que todos ustedes me entendieran—dijo.—Todas las palabras que he dicho no han salido de mi corazón y por eso podría decir las otra vez y otra, siempre que me provoquen.

Fueron sus últimas palabras. Luego dejó la habitación con enojo. El grupo se deshizo. Ella y



Porque sabe acentuar su hermosura natural

SIN "pintarse" los labios—ni dejarlos descoloridos—ella les aviva el color natural logrando un efecto encantador... ¡gracias a Tangee! No es pintura. Es el lápiz labial que cambia de color, adaptándolo al de su propia tez.

DE ANARANJADO—CAMBIA A ENCARNADO

En la barrita, Tangee se ve anaranjado. Pero apliqueselo—y note cómo cambia el matiz. Adquiere el tono grana más en armonía con su rostro. Es tan perfecto, que se diría natural. Como no forma una capa grasienta, dura más que lápices ordinarios a base de pigmento.

Tangee es a base de cold cream. Suaviza, es permanente y no se reseca, ni agrieta. Si desea un tono más oscuro, pida el Tangee Theatrical—especial para uso nocturno y profesional.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



El Colorete Compacto Tangee—también cambia al matiz más natural para usted. Con el lápiz Tangee forma una combinación ideal. También viene en tono oscuro—Theatrical. SA



Agente: RICARDO G. MARINO Apartado 1096, Habana.

lady Grace se retiraron a sus habitaciones.

—¡Penélope, eres única, querida!—dijo lady Grace.—Creo que has encolerizado demasiado a sir Charles.

—Así lo creo,—dijo ella—y eso es lo que quería. Pienso que la suficiencia de que hace alarde es absolutamente necia. Por eso tantas veces siento el deseo de hablarles con clara rudeza a los jóvenes de su clase.

—¿Pero a ti no te disgustaba mucho el príncipe antes?—dijo lady Grace con aparente indiferencia.

—No—contestó Penélope—o, por lo menos, estaba equivocada respecto de él en un principio. Esa

(Continúa en la Pág. 60)

ANUARIO SOCIAL DE LA HABANA

La única Guía Social que se publica en Cuba

EDITORES:

Julio de Céspedes,
Cronista Social de "El Mundo"

Miguel Baguer,
Cronista Social de "Información"

PRONTO ESTARA A LA VENTA

Contendrá la más amplia y completa relación de las personas que hacen vida en sociedad. Fotografías de señoritas. El Código Social vigente en Europa. Cuerpo Diplomático extranjero y cubano. Crónicas antiguas.

10,000 ejemplares.

Precio: \$2.50

LUJOSAMENTE PRESENTADO



ETIQUETA

así se denominan los Impertinentes, Espejuelos y Lentes de vestir, los que dan juventud, elegancia y personalidad.

VEAN LAS EXHIBICIONES

LOTES de Espejuelos, Estuches e Impertinentes, a precios de fábrica.

Examen de la vista bajo dirección técnica. Y despacho de recetas de Sres. Oculistas.

CÍA. DE ÓPTICA
"LA GAFITA MODERNA"
NEPTUNO NÚM. 180

FELICIDAD...
(Continuación de la Pág. 4)

cuatro banderines las dos líneas de combate. Las cuerdas se colocan oblicuamente a la línea media, y atravesándola, a 3 pasos de distancia unas de otras. Los jugadores, formando parejas de igual fuerza, se dividen en dos equipos, los rojos y los blancos; se colocan en dos filas, cada equipo respectivamente en su línea de combate.

Curso del juego, reglas: A una señal del jefe, cada jugador se lanza a la carrera para coger su cuerda en las dos manos y tirar hacia sí de manera que quede más allá de su propia línea de combate; el que lo consigue hace prisionero a su adversario. Si, por el contrario, los dos adversarios llegan a cogerla, entonces cada uno trata de hacer atravesar al adversario la línea de combate; el que es vencido en la lucha o suelta la cuerda, queda prisionero. Los prisioneros se colocan de-

trás de la línea de combate de sus adversarios; el equipo que hace mayor número de prisioneros es el que gana.

Faltas: 1. Coger mal la cuerda. 2. Tirar brusca y desigualmente durante la lucha.

Variante: 1. El mismo juego puede hacerse empleando un bastón o pica en vez de una cuerda. 2. Este juego puede ejecutarse igualmente con dos cuerdas o dos bastones; entonces se convierte en una lucha de parejas y no una lucha colectiva.

VII. — En cuadrado

Emplazamiento: Sala o campo de juego.

Número de jugadores: Por grupos de 4.

Material: Dos cuerdas de un metro y medio de longitud; 4 brazaletes.

Organización: Las dos cuerdas están anudadas por un medio y colocadas en cruz en el suelo; se pone en el suelo un brazaletes, a 3 pasos de cada extremidad. Los jugadores cogen cada uno una de las extremidades de la cuerda con la mano derecha, por ejemplo.

Curso del juego, reglas: Los jugadores tiran cada uno de su lado y se esfuerzan en coger cada uno su brazaletes; el que lo consigue, gana. El concurso debe hacerse igualmente con las dos manos.

Falta: Tirar brusca y desigualmente.

Variante: En vez de poner las cuerdas en cruz, anudar las dos extremidades de una larga cuerda de tracción (15 o 20 metros), y ponerla en el suelo de manera que forme un cuadrado. Los jugadores cogen cada uno uno de los ángulos, y el juego se realiza como el anterior.

Yo Usó
ESMALTE
SAPOLIN



Es fácil de aplicar y a poco costo puedo renovar la apariencia de los muebles y el maderaje. Una mano cubre satisfactoriamente y produce un acabado de porcelanado. ¡Dura años! No deja marcas de brocha.

SECA RÁPIDO-LAVABLE-LUSTROSO
EL MEJOR DESDE EL AÑO 1882

Lucha de bastoncitos

Emplazamiento: Sala o campo de juego.

Número de jugadores: Por parejas.

Material: Bastoncitos de madera dura, de 3 centímetros de diámetro y 20 de longitud, en número igual al de jugadores.

Organización: Los jugadores estarán de pie, uno frente a otro, y cogerán los bastones fuertemente con toda la mano.

Curso del juego, reglas: El fin del juego consiste en hacer a uno de los jugadores poseedor de los dos bastones. Esto da lugar a una lucha, para la cual los adversarios deben ser de fuerzas iguales.

Falta: Ayudar la mano que tiene aún un bastón, cuando uno de ellos ha soltado la presa.

te semicírculo estaba tachado por cuatro líneas, entre dos de las cuales había una cruzcita.

—¿Qué significa todo esto?— preguntó Barnett.

—Mucho tiempo necesitamos para llegarlo a comprender—replicó Elizabeth.—Por último, el pobre Jean pensó un día que representaba el diagrama de la mazmorra reducido a sus líneas exteriores.

—Y la cruz—terminó Barnett— indica el sitio donde el conde d'Alescar escondió sus doscientos mil francos para esperar el día del vencimiento.

—Sí, —dijo la muchacha con victoria.

Barnett miró de nuevo el diagrama y por fin indicó:

—Es muy probable. El conde d'Alescar debió tomar sus precauciones y dejó alguna marca para conocer el sitio del escondite y su muerte súbita le impidió dar a conocer el secreto. Pero, seguramente, todo lo que debieron hacer ustedes fué pedir permiso al hijo de monsieur Cazévon para...

—¡Subir a la torre! Eso fué lo que inmediatamente hicimos. Georges Cazévon, si bien no estaba en muy buenas relaciones con nosotros, accedió galantemente. ¿Pero cómo subir a la torre? Las escaleras se habían derrumbado hacia quince años. Discutimos el

La transpiración ofende
ODO·RO·NO
la evita



Para merecer el buen concepto de sus amistades, la mujer distinguida necesita la segura protección del Odorono. Así evita la transpiración axilar, cuyos desagradables efectos generalmente lo notan los demás, antes que una misma.

El Odorono es una fórmula médica que impide el sudor axilar y sus consecuencias. Salvaguarda sus atractivos personales. Evita que el sudor manche la ropa.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidor: I. SANCHEZ LEAL
Apartado No. 2211, Habana



CUANDO REGRESAN A CASA

cansados y hambrientos

Prepáreles una comida tan deliciosa como nutritiva en un instante con las crujientes y doradas hojuelas de maíz del Kellogg's Corn Flakes. No hay que cocerlo.

Muy apetitoso con leche fría —y fruta para variar. Restablece la energía. Es un excelente desayuno, almuerzo o cena. Usted también encontrará el Kellogg's Corn Flakes delicioso y fácil de digerir. Y económico; hay diez porciones en cada paquete.

Kellogg's
CORN FLAKES



tras tierras! ¡Un préstamo con el cual ni siquiera podíamos haber soñado! Pero tenía documentos que lo probaban y el administrador del banco apoyaba sus pretensiones. Mi padre nada dejó y Jean y yo fuimos expulsados del castillo y recogidos por nuestro tío que vivía en esta pequeña propiedad y que distaba muy mucho de ser rico. Murió poco después, al igual que monsieur Cazévon.

Jean y yo seguimos viviendo aquí, en esta pequeña finca, frente al castillo y a la torre que siempre perteneció a nuestra familia. Esto causó a Jean un pesar que fué en aumento con los años y se intensificó al desarrollarse su inteligencia y llegar a la juventud. Entonces, un día encontró entre estos libros una libreta donde nuestro padre llevó sus cuentas en los últimos años de vida, mostrando los ahorros hechos con la más estricta economía y por medio de varias operaciones felices. Había también recibos de depósitos bancarios. Fuí al banco que los extendió y supe que nuestro padre, una semana antes de su muerte, retiró todo su depósito: ¡doscientas notas bancarias de mil francos cada una!

Elizabeth d'Alescar sacó la libreta de que hablaba y la enseñó a Barnett y a Béhoux, volviendo las hojas hasta la última página donde había dibujado un diagrama representando tres cuartas partes de un círculo al cual se agregó, a la derecha, un semicírculo de radio más pequeño. Es-

problema por espacio de varios meses, pero todo terminó en...

Quedó cortada, mientras enrojecía avergonzada.

—¡Una pelea! — concluyó Barnett por ella. — Georges Cazévon se enamoró de usted y le pidió que se casara con él. Usted rehusó. El trató de forzarla. Rompió usted todas las relaciones y a Jean d'Alescar no le permitieron volver a poner un pie en sus terrenos.

—Eso fué exactamente lo que sucedió—dijo la muchacha.—Pero mi hermano no cedió. Pasó los días frente a la torre. Imaginó cientos de planes para subir. La víspera misma de su muerte me dijo: "La única razón de que continúe mis planes es la seguridad que tengo de llegar a buen éxito. La suerte se pondrá de mi parte. ¡Ocurrirá un milagro... estoy seguro! ¡Pobre Jean, nunca vió su milagro!

Barnett hizo otra pregunta. —¿Entonces cree usted que murió mientras hacía un nuevo intento?

—Sí. ¡Aquel disparo! Georges debió sorprender a mi hermano en su intento y disparó.

—¿Pero por qué iba a disparar? ¿Para robarle a su hermano el dinero recuperado?

—No sé.—Mademoiselle d'Alescar se puso en pie.—No hago esta acusación para vengar a mi hermano—dijo.—Estoy sencillamente declarando lo que creo es la verdad.

Terminó la entrevista.

Barnett y Béchoux se encontraron de nuevo en el hotel, pero comieron aparte. Durante los dos días siguientes se vieron solamente en las horas de comida. Béchoux estaba muy ocupado haciendo investigaciones y preguntas por toda la vecindad. Barnett, como una de las flores silvestres, se sembró en la ribera, desde donde tenía una buena vista de la torre y del río Creuse. Limitó sus actividades a pescar, fumar y reflexionar.

Al tercer día, sin embargo, corrió donde Béchoux, quien le dijo que había terminado sus investigaciones.

—Yo también—dijo Barnett.—Si vuelve a París le llevaré en mi auto.

—Gracias—respondió Béchoux.—Dentro de media hora tengo que ver a monsieur Cazévon.

—Bien. Le veré en el castillo—terminó Barnett. Pagó su cuenta y fué hasta la puerta del castillo. Le condujeron a un gran hall. Cabezas disecadas pendían de las paredes junto con armas y trofeos de todas clases. Aquí le recibió Cazévon.

—Mi colega, el inspector Béchoux, se me unirá aquí — dijo

SANGRE PURA

Sangre roja y rica en glóbulos rojos la obtiene usted tomando las gotas de HEMOFERROGENO, producto a base de hierro y arsénico, tan recomendado por todos los médicos para engordar.

Si usted es delgado no olvide tomar HEMOFERROGENO que es lo único que curará su anemia.

Pobreza en la sangre, palidez e inapetencia se curan con HEMOFERROGENO.

De venta en boticas. Si no lo encuentra, envíe 90 centavos en giro postal o sellos al Laboratorio Magnésico, San Lázaro número 294, Habana.

Barnett. — Regresaremos hoy a París.

—¿Y qué opinión se ha formado el inspector Béchoux después de sus investigaciones?—preguntó Georges Cazévon ansioso.

—¡Oh!, definitivamente se ha hecho la idea de que nada, absolutamente nada hay que justifique la presentación de una nueva teoría.

—¿Y está usted de acuerdo con el inspector Béchoux?

—¿Yo?—preguntó Barnett mientras subía y bajaba la vista con un aspecto de humildad exagerado.—Yo soy un simple auxliar... Yo no tengo puntos de vista.

Comenzó a pasear, mirando des-cuidadamente los rifles y trofeos.

—Una buena colección, ¿eh?—dijo Cazévon.

—¡Magnífica!

Barnett cogió una escopeta y la balanceó indiferente.

—¡Cuidado!—le advirtió Cazévon.—Es un rifle de servicio. Está cargado.

—¿De veras? — respondió Barnett, y abrió una estrecha ventana que dejó pasar un rayo de luz a un rincón del hall.

—¡Fíjese en esto!—exclamó.—Se puede ver una sección de la antigua mazmorra, al otro extremo del parque. ¿No es esa la parte de las ruinas que mira sobre el río, monsieur Cazévon?

—Creo que sí.

—¡Pues sí es! — gritó excitado Barnett. — Reconozco aquel mazo de flores que crece entre dos piedras. ¿Ve usted aquella flor amarilla, mirando hacia el río?

Elevó rápidamente la escopeta sobre los hombros, mientras hablaba, y sin precipitación, con toda calma, disparó al aire.

Cazévon hizo un gesto de sorpresa.

—Creo que sus sirvientes están al otro lado del castillo—dijo Barnett.—No pueden haber escuchado el ruido del disparo. Pero lamentablemente haberlo hecho... debe haber causado daño a mademoiselle d'Alescar, estando tan dolorosa-

mente asociado el ruido con sus recuerdos...

No terminó.

Georges Cazévon sonrió sardónicamente.

—¿Entonces sigue pensando mademoiselle d'Alescar que existe alguna conexión entre el disparo que escuchó aquella mañana y la muerte de su hermano?

Barnett asintió con un ligero movimiento de cabeza.

—¡Pero d'Alescar murió de la caída!—protestó Cazévon.

—Seguramente — dijo Barnett con calma amenazadora. — De una caída. ¡Y la razón de su caída fué, claro, el desmoronamiento de alguna proyección o saliente al cual estaba agarrado con las dos manos en esos instantes!

Cazévon preguntó:

—¿Y para qué, de acuerdo con mademoiselle d'Alescar, trepaba su hermano por la pared?

—Para recuperar los doscientos mil francos que el viejo conde d'Alescar escondió en un lugar marcado con una cruz en el mapa que usted vió.

—Pero ni por un momento creí en tal cuento—exclamó Cazévon.

—Aun presumiendo que el conde d'Alescar hubiese logrado reunir esa suma, ¿por qué la escondió en vez de entregarla a mi padre?

—Es una buena objeción—admitió Barnett.—¡Pero bien pudo el escondido tesoro ser otra cosa que una suma de dinero!

—¿Pero qué pudo ser?

—¿No es lógico suponer que le fué entregado el dinero a su padre y que fué el recibo lo que temporalmente escondió en algún sitio de la mazmorra?

Cazévon tuvo un arranque rápido.

—¿Y por qué iba un hombre en toda su razón a esconder un recibo?

—Usted parece olvidar—le dijo Barnett—que el viejo conde no esperaba morir de repente. Y recuerda, murió de un ataque cerebral. Su cerebro, probablemente, ya trabajaba mal. De ahí todo el misterio; de ahí el diagrama. Indudablemente pensó dejar éste, luego, en manos de su abogado o de alguna persona de confianza.

El puño de Cazévon cayó violentamente sobre la mesa.

—Pero si ese dinero se le pagó a mi padre, ¿cómo explica usted que inmediatamente, a los pocos días de la muerte de su deudor, tomara posesión de sus propiedades?

Aun suponiendo que mi padre hubiese sido capaz de pedir que le pagaran lo que ya había cobrado, jamás se hubiera atrevido a ello, sabiendo que el recibo podía aparecer en cualquier momento.

—Tal vez conocía—sugirió Bar-



Yo he descubierto un Polvo para la Cara que se sostiene más tiempo que ningún otro librándonos del constante retoque sin que nuestra nariz tenga ese feo aspecto brillante. Este Polvo es Mello-Glo.

USTED PUEDE TENER UN CUTIS ADORABLE

Ballas mujeres de todas partes están encantadas con el nuevo, maravilloso MELLO-GLO. Los Polvos que se sostienen más tiempo. Póngaselos por la mañana y sin constantes retoques su cara resplandecerá con un glorioso y juvenil reflejo. La transpiración no los altera y su nariz no lucirá brillosa. No abren los poros y cubren perfectamente pequeñas arrugas y líneas del cutis. Pruebe MELLO-GLO hoy y juzgue usted misma. De venta en las mejores perfumerías. Tres tamaños: \$1.20, 60 cts. y 15 cts.



DIGA: MELO-GLÓU

nett—que su existencia era un secreto.

Gradualmente,* Barnett iba dándole un aspecto completamente nuevo al caso. El padre de Georges Cazévon aparecía ahora como un bribón y un pillo. El propio Cazévon, pálido y desenchajado, con los puños apretados, veía con temor el sesgo que iban tomando las cosas.

—¡Mentira! ¡Todo mentira!—gritó.—Usted no tiene pruebas. Para probar que mi padre hiciera

(Continúa en la Pág. 58).



Una verdad como un puño

y a la que no puede oponerse refutación alguna. La calidad del Aceite Giralda se ha impuesto por sus excelencias únicas y su precio equitativo. Enriquece con su gusto todos los manjares, regalando el paladar más exigente.



Aceite

Giralda

HIJOS DE LUCA DE TENA. - SEVILLA
Distribuidores:
SWIFT & C. - Orzoles, 92 - HABANA

SALUD y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia DELARA,**

Médico del
HOSPITAL MUNICIPAL de MATERNIDAD de LA HABANA.

EL APOGEO DEL COLOR BRONCEADO

La acción de las radiaciones solares.—La técnica del "bronceado".—Las enfermedades que lo contraindican.—La insolación.—La insuficiencia solar.—El verano hamburgués.—¿Cómo obtener en los países fríos el matiz trigueño de la piel?—¿Cómo lo logran las mujeres germanas.

¿ESTAS, sol? ¿Poderoso y fuerte estás presente todo el año con tu carga magnífica de rayos ultravioletas? ¿Matizas de perenne verdor los bosques y las praderas y los campos? ¿Por ventura te extiendes caliginoso e indomeñable sobre los inmensos llanos que nacen junto a la cordille-

ra andina para terminar muy lejos, allá donde desembocan los innumerables afluentes que vierten sus linfas en el Orinoco caudaloso?

¿No? Es otro muy distinto el sol que baña estas tierras septentrionales. Timido y cauteloso se asoma indeciso entre las nubes pardas... Brilla solitario envián-

domos sus rayos tibios que empujan la piel blanquísima de las mujeres germanas...

Aquel sol, el que calienta, el que tuesta de veras, ha puesto de moda en todo el mundo civilizado el bello matiz de la piel bronceada.

Las mujeres tropicales lo obtienen fácilmente de la acción directa de los rayos del sol. Las playas, los patios, las azoteas—y las habitaciones, porque hasta ellas él penetra—no son sino solaríos naturales que confieren constantemente ese color trigueño tan admirado en estas latitudes.

Diez, quince, veinte minutos según la hora y la estación son suficientes cada día para broncear

la superficie y los contornos del cuerpo solamente protegido por la exigüidad de la trusa. Esta acción del sol a pequeños intervalos de tiempo de modo cotidiano es mucho más eficaz y de resultados más beneficiosos que una sola vez de manera prolongada. El color obtenido es más homogéneo y regular. Las condiciones de la piel van modificándose de una manera gradual, su estructura se fortalece mejor, se rustica de manera progresiva y al final desde el punto de vista de la salud y de la estética el resultado es más satisfactorio. Si la acción de los rayos solares llega a ser excesiva, la coloración se acentúa al máximo y la piel llega a sufrir una quemadura. Esta se levanta en ampollas y en los días subsiguientes se desprenden sus diversas porciones. La tónica influencia que las radiaciones solares determinan en el organismo depende tanto de la estimulación de las funciones circulatoria y respiratoria, como de la transformación del ergosterol de la piel en vitamina D. Esta última función se encuentra gravemente comprometida cuando la intensidad de las radiaciones producen los síntomas que caracterizan la quemadura. Si ésta se limita a un enrojecimiento que se acentúa demasiado, con las circunstancias de un ardor más o menos fuerte, la reacción será muy distinta, según el color de la piel. La muy blanca, tomará un aspecto rústico y vulgar que le resta belleza. Los matices no tan blancos tomarán un



Blonda, perturbadora, inasible, la belleza de Mary CARLISLE, artista cinematográfica de Hollywood no rinde todavía al color bronceado el espontáneo tributo con que Europa lo admira

AVISO IMPORTANTE

Ruego encarecidamente a mis amables consultantes que mientras dure mi viaje de estudio por Europa tengan la bondad de limitar sus consultas a los casos difíciles y no resueltos satisfactoriamente en Cuba y a los que reclamen gran urgencia. Mi propósito al relacionarme con los especialistas más afamados del mundo en todo lo referente a la salud y la estética femeninas, es corresponder a la entusiasta acogida demostrada por las asiduas lectoras de "Salud y Belleza".

Los casos corrientes y ligeros que puedan esperar, serán resueltos como habitualmente lo hago, en mi sección a mi regreso a América.

Mientras no esté en Cuba, mi dirección permanente en Europa será la siguiente:

"Doctora María Julia de Lara, Pensión Bolívar, Gross Fontenay N° 1-A, Hamburg 36, Hamburgo, Alemania", desde donde rápidamente me será dirigida a los distintos lugares que me propongo visitar. Suplico no olvidar una moneda de diez centavos (americana) para la contestación, en los casos en los cuales la índole misma de la consulta no permita su publicación total en la revista CARTELES.

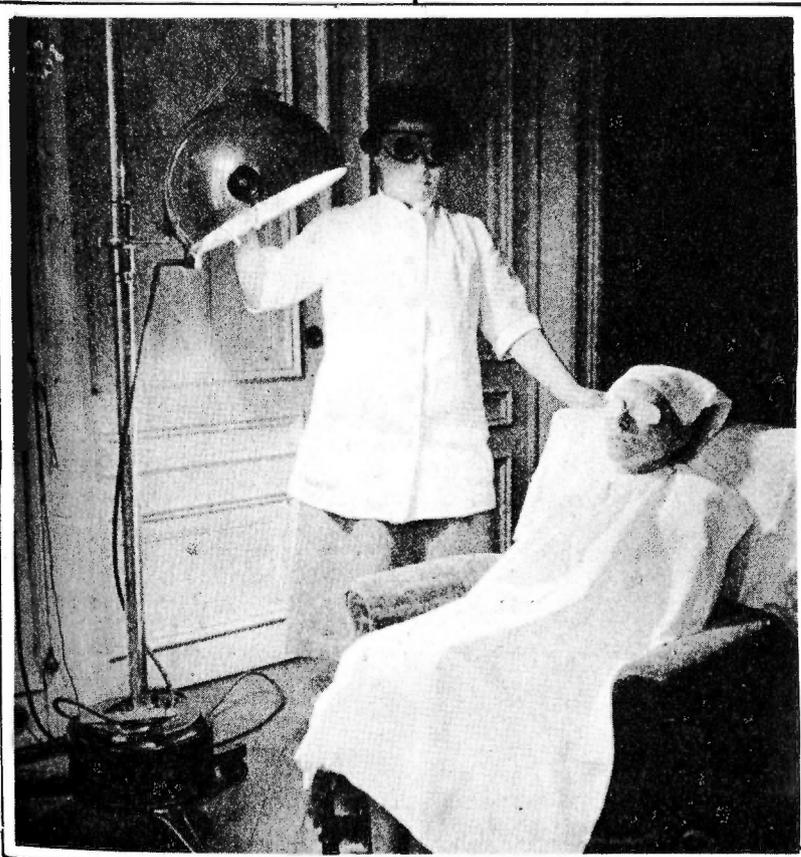
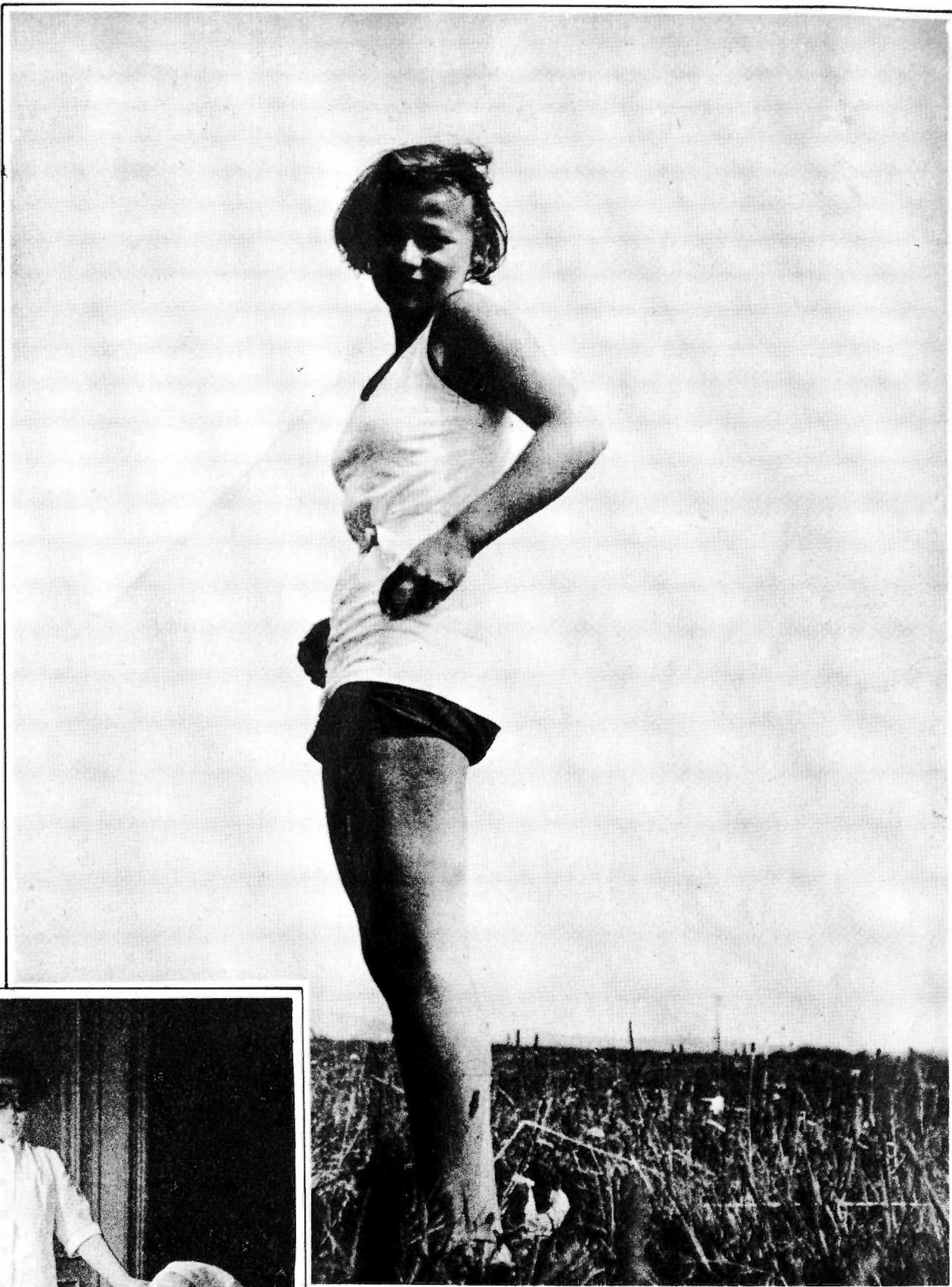
Quiero, asimismo, hacerles saber que recibiré con gusto las sugerencias en relación con los asuntos que deseen ver tratados en la sección, relativos a "Salud y Belleza", pues ahora se presenta la oportunidad de tener la mejor información en los centros más adelantados. Mi más vivo anhelo es hacer de mis divulgaciones semanales una verdadera fuente de información que responda a los deseos, al interés y a las necesidades estéticas y espirituales de la mayoría de las lectoras.

Dra. MARÍA JULIA DE LARA.
Hamburgo, junio de 1934.

color que primero rojo, pasará a obscuro más o menos intenso de acuerdo con el color inicial. La acción es muy diferente en los países fríos. Los tibios rayos veraniegos, como claramente pueden observarse cuando bañan la inquietadora figura de la estudiante de Medicina que tuvo la oportunidad de examinar—amplio espíritu científico de ideas avanzadas—sólo empurpuran ligeramente la blancura impoluta de su piel. Nunca llegan a producir las flictenas descritas anteriormente en los países tropicales y mucho menos los graves trastornos de la insolación, que suelen presentarse en los climas cálidos.

Estas mujeres septentrionales que se sienten felices cuando su piel se matiza del color trigueño, en el resto del año se someten a la acción potente de la lámpara de cuarzo. En la fotografía adjunta, que fué tomada expresamente para ilustrar este trabajo, la doctora Goldschmidt aplica estas radiaciones intensas para obtener el "tostado" de la piel. Tres minutos diarios bajo su acción son suficientes para obtener el resultado apetecido. La intensidad de estos rayos es tan fuerte que se precisa utilizar espejuelos especiales, tanto para quien los recibe como para quien los aplica o que simplemente permanezca dentro de la habitación en la cual se actúa. He tenido oportunidad de observar el colorido. Es bastante natural y prácticamente no puede distinguirse de la coloración obtenida por la acción directa de los rayos solares.

¡Qué diferencia tan enorme, sin embargo, entre los complicados y costosos dispositivos de que aquí se valen para hacerse la ilusión de haber tomado sol, de la abundancia verdaderamente derrochadora de la luz solar en nuestras tierras! Diganlo si no los frecuentes casos de insolación que suelen presentarse por la exposición demasiado prolongada a los rayos solares. Estos accidentes,



Las mujeres septentrionales carecen de la felicidad de "tostarse" todo el año como bajo el sol quemante de los trópicos. Vese aquí a la Dra. GOLDSCHMIDT, de Alemania, aplicando la luz de cuarzo con que las jóvenes teutónicas obtienen el matiz trigueño de la piel.

He aquí a Eva BRANDT, estudiante aventajada de la Escuela de Medicina de Eppendorf, ortunda del corazón germano que es Breslau. Elástica, fuerte, bella, "tuesta" su piel blanquísima a los tibios rayos solares del verano hamburgués. ¡Cómo puede leerse en su ingenua expresión—muy jemenina por cierto—el gran entusiasmo que le inspira el color bronceado que hoy marca su apogeo!

que pueden llegar a ser mortales, se manifiestan por fuertes dolores de cabeza, tendencia irresistible al sueño, supresión de las secreciones más importantes del cuerpo humano, trastornos digestivos y hasta alucinaciones, delirio y pérdida del conocimiento.

La acción directa de los rayos solares, de una manera considerable, con el propósito de bronceamiento, está contraindicada en las personas que padecen de ciertos trastornos de la tensión arterial. Esta influencia, como la ascensión a parajes elevados, como la ejercitación demasiado activa por medio del salto y de la carrera, modifican el ritmo cardíaco precisándose su absoluta normalidad

para someterse sin peligro a su acción. Ciertas enfermedades de la regeneración sanguínea y algunas en las cuales está comprometida la función pigmentaria de la glándula hepática tampoco deben someterse, en las personas que las padezcan, a la acción directa del "tostamiento" por los rayos solares. En esos casos suele verse que la quemadura del sol se mantiene irregular, durante un tiempo indefinido, llegando a constituir manchas oscuras que no llegan a desaparecer.

Vese, pues, que el color bronceado marca hoy su apogeo en la predilección estética de la hora. Que su obtención mediante las

(Continúa en la Pág. 65)



Llega el Verano.

Llega el verano con sus horas cálidas, pero ni el calor de la ciudad ni las brisas marinas alteran la uniforme permanencia del Creyón MICHEL.

Nada aprecia más la mujer moderna que la sensación de seguridad absoluta que sólo puede proporcionarle MICHEL, haciéndola sentirse libre de preocupaciones en cuanto a su apariencia personal.

El Creyón MICHEL con su brillante colorido le proporciona una suavidad aterciopelada a sus labios impartiendo a su rostro una nueva y deslumbradora belleza.

Para completar su tocado no olvide el Arrebol, los Polvos, el Cosmético y la sombra para los ojos MICHEL.



MICHEL COSMETICS, INC.
GUSTAVO, E. MUSTELIER
Agente Único en Cuba

APARTADO 661 LA HABANA

Sintonice todos los domingos de 2 a 2½ la Hora MICHEL a cargo del notable guitarrista Prof. Ezequiel A. Cuevas, por la Estación CMQ en 640 Kc.

Para obtener una muestra del creyón envíenos 10 centavos en sellos. No es necesario recortar este anuncio.

ARSENIO.!

(Continuación de la Pág. 55).

eso, tuvo usted que... ¡tenía usted que haber subido a la torre!

—Bien — respondió Barnett. — Jean d'Alescar logró subir, ¿no es así?

—¿Pero cómo?—preguntó Cazévon. —¿Quiere usted hacerme creer que subió encaramado en el palo de escoba de alguna bruja?

—Nada de eso—dijo Barnett.— Utilizó una sogá.

Cazévon rió forzosamente.

—¿Una sogá? Está usted loco. A menudo vi al muchacho disparando flechas con sogas atadas a un extremo, con la esperanza de que la sogá pasara por algún sitio donde poder amarrarse o afirmarse. ¡Pobre diablo! Milagros como ése nunca ocurren. Además, la sogá se hubiera encontrado colgando de la torre o tirada en las rocas del Creuse, después de la tragedia.

Con calma imperturbable, Barnett volvió al ataque.

—Seguramente. Pero no fué esa sogá la que utilizó. El milagro ocurrió a la inversa de como usted dice. No vino de abajo hacia arriba y sí de arriba hacia abajo.

—¿Entonces, del cielo llueven sogas?

—Así mismo, sogas entre otras cosas. ¡Las orillas de los océanos se llenan de objetos lanzados al agua por los barcos que atraviesan los mares!

—No hay barcos en el cielo.

—¡Oh, sí los hay!—le contradujo Barnett,—sólo que no los nombramos así: les llamamos globos, dirigibles y aeroplanos.

—¡Es una admirable explicación!

—Perdóneme, es una explicación muy bien fundada. Si revisa usted los periódicos locales de la semana pasada, como lo hice yo ayer, verá que un dirigible voló sobre esta parte del país en la noche anterior a la muerte de Jean d'Alescar. Volaba de norte a sur y lanzó mucho lastre sobre Guéret. Se infiere fácilmente que lanzaron un rollo de sogá, que cayó sobre uno de los salientes de la torre y se agarró sobre uno de los árboles de la terraza. Para zafarlo, Jean d'Alescar tuvo que romper una de las ramas. Amarró los dos extremos de la sogá y trepó a la torre.

—¿Y entonces?—preguntó Cazévon cuyo rostro había perdido el color hasta ponerse gris.

—Entonces—continuó Barnett—alguien, que estaba parado aquí, en esta misma ventana y que era un notable tirador, observó al muchacho colgando, apuntó a la sogá y... ¡la partió!

Después, esa persona corrió a la orilla del Creuse y buscó en el cuerpo del joven conde hasta encontrar el recibo. Vió la sogá colgando, zafó los dos extremos y tirando de uno, la retiró de la torre... para esconder la prueba del delito en lugar cercano... no muy seguro, por cierto.

La acusación había cambiado hacia Georges Cazévon en persona... una especie de legado criminal de padre a hijo. La red le iba aprisionando. Con un esfuerzo convulsivo Cazévon se sacudió, como tratando de librarse de la presencia de Barnett.

—¡Ya tengo bastante con sus mentiras!—gritó.—¡Todo esto no es más que una invención ridícula de su parte! ¡Le diré al inspector Béchoux que tuve que botarle a usted de aquí como un chantajista!

—Si quisiera cometer un chantaje, hubiera comenzado por mostrar mis pruebas—dijo Barnett.

Ciego de furor Cazévon gritó:

—¡Sus pruebas! No tiene usted una sola prueba de ninguna clase... ¿qué clase de pruebas puede tener? Sólo hay una prueba que pudiera servir de algo... ¡el recibo firmado por mi padre!

—Aquí está—dijo Barnett mostrando una hoja de papel manuscrita, raída y amarilla por los bordes.—Esta es letra de su padre, ¿no? Muy explícito es este documento: "Yo, el firmante, Auguste Cazévon, declaro aquí haber recibido del conde d'Alescar la suma



GRAN HOTEL EUROPA

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

CARLOS VENTURA

PROPIETARIO

Cuando usted llegue a San José, no vacile y ordene a su "chauffeur":

HOTEL EUROPA

Allí encontrará confort a bajos precios.

Todos los cuartos tienen baño privado y teléfono.

Excelente cocina.

Arreglos por semanas y meses.

de doscientos mil francos, previamente prestados por mí a él y por este medio declaro que esta devoción anula cualquier otra reclamación mía sobre el castillo y tierras de Mazurech".

Es indudablemente genuino y usted, Cazévon, debió conocer de su existencia de labios de su padre o por medio de los papeles que dejó al morir. El descubrimiento de este papel significa la deshonra, la ignominia para usted y su padre y la pérdida del castillo. ¡Por eso mató usted al joven d'Alescar!

—Si lo hubiese matado—indicó todavía Cazévon—le hubiera quitado el papel de sus bolsillos.

—Ya buscó usted bien—respondió Barnett,—pero no estaba allí. Jean d'Alescar lo había envuelto prudentemente en una piedra y lo lanzó a tierra, al pie de la torre, esperando recogerlo cuando bajara. Lo encontré cerca del río, a unas veinte yardas de la torre.

Barnett dió un paso atrás, sólo a tiempo para evitar que Cazévon le arrebatara el papel. Hubo una pausa y Barnett, respirando fuertemente, habló de nuevo:

—¡Ese movimiento descubre su culpabilidad! Quieto, hombre.—Cazévon parecía desmayarse.—Contrólese. Está sonando el timbre. Debe ser Béchoux. ¡Tal vez no quiera usted que se entere de todo esto!

Transcurrió un minuto en completo silencio. Por fin, Cazévon con ojos de loco murmuró:

—¿Cuánto? ¿Qué debo pagar por el recibo?

—No está a la venta, pero puedo entregárselo bajo ciertas condiciones, que delinearé a presencia del inspector Béchoux.

—¿Y si rehusó aceptar sus condiciones?

—¡Entonces mi obligación será delatarle!

Cazévon dejó caer la cabeza sobre el pecho, completamente vencido. En ese momento apareció el inspector Béchoux. Sacudiendo calurosamente la mano de Cazévon, declaró:

—Monsieur, le prometí dejarle conocer el resultado de mis investigaciones antes de partir y comunicarle qué clase de reporte

haría. Hasta ahora, mis puntos de vista están de completo acuerdo con la explicación que se ha dado al caso. Nada hay de cuanto ha venido propagando mademoiselle d'Alescar contra usted.

—Oiga, oiga—dijo Barnett.—Eso es precisamente lo que estaba diciéndole a Cazévon. Béchoux, mi guía, filósofo y amigo, ha desplegado su habitual sagacidad. No importa, el caso es que monsieur Cazévon está dispuesto a devolver bien por mal y responder a la calumnia con la generosidad. Insiste en donar las propiedades de sus mayores a mademoiselle d'Alescar.

—¿Qu... qué? Dice usted que...

—Eso mismo—dijo Barnett.—

Todo esto ha hecho perder su interés y cariño a monsieur Cazévon por los alrededores y ahora tiene puesta su vista en un castillo que hay cerca de sus fábricas, en Guéret. Cuando llegué aquí, esta tarde, monsieur Cazévon estaba, precisamente, estudiando el modo de hacer el regalo. Expresó también sus deseos de agregar un cheque por cien mil francos para que se lo entregaran a mademoiselle como compensación, ¿no es así, monsieur de Cazévon?

Sin nueva excitación, Cazévon actuó de acuerdo con las indicaciones de Barnett, como si hubieran sido dictadas por su propio corazón. Escribió la dedicación del regalo y extendió el cheque.

—Aquí están,—dijo.—Para lo restante, ya daré instrucciones. Barnett tomó el documento y el cheque, los metió en un sobre y dijo a Béchoux:

—Tenga, lleve esto a mademoiselle d'Alescar. Estoy seguro que apreciará la generosidad de monsieur Cazévon.

Saludó y salió seguido de Béchoux. Este esperó hasta hallarse fuera del parque y entonces preguntó:

—¿Qué significa todo esto?

—No es negocio suyo, Béchoux,—respondió Barnett.—Olvídelo del pasado. El asunto se ha solucionado del mejor modo para todos. Todo lo que toca a usted hacer es ir lo más rápido posible a entregar el documento a made-

LA DEBILIDAD

Que siente el hombre por su falta de vigor y energías, se cura con FORTIL, tabletas virilizantes reforzadas, a base de extractos glandulares, que curan la debilidad sexual. De venta en farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, se remite por correo certificado,

(sin membrete, para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90 en giro postal o cheque intervenido a M. Álvarez, San Lázaro número 294, Habana. Solicite el folleto gratis titulado. LA SEXUALIDAD; SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO.

LAS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. Pídense en farmacias.

Ha Desaparecido...

(Continuación de la Pág. 50)

parte de nuestros sentidos, cosa ridícula e inadmisible desde todo punto de vista, esa influencia se hará sentir muy poco en lo que concierne a mi persona. En cuanto a eso de la paradoja, que usted dice haber encontrado en mis conclusiones, es muy fácil de desentrañar y no encierra en sí ninguna grave contradicción. Me ha llevado a formarme una idea bastante aproximada sobre el lugar en que la perla ha podido sustraerse a todo examen y ha permanecido invisible. Es decir, aquel en que se encuentra oculta, pero a la vista.

—¿Pero, entonces—exclamó lleno de impaciencia el inspector—sabe usted dónde se halla actualmente y cuál es el ladrón?

—Yo no he dicho tal cosa—respondió el otro—sólo he dado a entender que sospecho la naturaleza de ese lugar, haciéndole presente, que en esta sala existe un número importante de sitios que reúnen esa condición

—Sí,—respondió su antagonista cada vez más impaciente y con el único propósito de que mister Reed se pronunciara—todos los rincones de este salón, las personas y aun los objetos contenidos en él. Si esa es la idea que usted se ha formado, es la misma que todos tenemos desde un principio y la cual no nos ha conducido a ninguna parte.

Señora

Flujos, irritaciones, etc., etc., se curan con VAGINAX. Nunca falla. Evita y cura. En boticas o enviando \$1.50 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana

—No dudo, inspector—expresó mister Reed—que usted sea capaz de abrigar semejante idea, pero a pesar de su simpleza, ella era suficiente para haber dado con la perla y tal vez con el ladrón, cosa que le voy a demostrar en seguida. De acuerdo con sus manifestaciones, tenía usted la seguridad que el colgante robado se hallaba dentro de este salón, bien sobre las personas o los objetos contenidos en él. Se dispuso a buscarlo y para ello empleó un método muy ingenioso, que consistía en dar vuelta a muebles, sillas, alfombras y todo lo existente, método cuyo resultado fué a todas luces negativo. La razón de este fracaso es evidente; porque en ningún momento, ni usted, ni las personas que lo secundaban, buscaron el objeto deseado, pues en caso contrario, es lamentable la ceguera de que han hecho gala. Cientos de perlas a la espera de que alguien se fijara en ellas, mientras la ofuscación por encontrar una sola, los mantenía ocultos debajo de las alfombras. Los desaparecidos, en este caso, amigo O'Roarke, discúlpeme que se lo diga, han sido ustedes y no la perla de lady Chatterton. Dos horas merodearon por los contor-

¡Para el Estreñimiento!

y para sus achaques consiguientes, el laxante salino, la bebida espumosa de rápido efecto.



35-2

DISTRIBUIDORES PARA CUBA: ORTIZ & OLAZARRA, Águila, 85, M-3737

nos del bosque y no lograron siquiera distinguir uno solo de sus arbustos. Claro está, que aun les queda la disculpa de que el exceso de fronda les impidió individualizarlos.

—Sus ideas—interrumpió el inspector, algo picado por los reproches y críticas de que era víctima—podrán ser todo lo ingeniosas y pobladas de humorismo que usted pretenda, pero debo confesarle que no las entiendo, por efecto quizá de la misma frondosidad de esas virtudes o por su demasiada evidencia. ¿Se podría saber—preguntó a continuación, aparentando un aire de incredulidad que no llegaba a esconder el vivo interés que lo poseía—de qué me-

el tamaño de la perla, siendo con este interés que desearía contestara la siguiente pregunta:

—¿La perla de lady Chatterton era de un valor y tamaño poco común para esta clase de objetos, no es así?

—Efectivamente—respondió el ayudado—su valor, según lo manifestado por su dueña, asciende a unas dos mil libras esterlinas, siendo el diámetro de la perla algo menor que el de una moneda de media libra.

—Con estos datos—dijo mister Reed, tomando de nuevo la palabra—me permitiré formular dos hipótesis, basadas en las siguientes consideraciones:

Primera. Si en el collar que tratamos de determinar la perla se hallara ocupando, de acuerdo con su tamaño, el sitio correspondiente a la de mayor volumen y las otras unidades guardasen la debida relación con ella, el valor de esta prenda resultaría verdaderamente fantástico. El cálculo de ese objeto es sumamente ilustrativo. Consideremos una diferencia gradual de cincuenta libras entre las unidades y apreciemos los extremos en estos valores: cien libras para la menor y dos mil para la central.

Aquí mister Reed tomó una pequeña cartulina de las que se utilizan en los casinos para anotar las jugadas y, sacando un lápiz, escribió sobre ella:

(100 2.000) (2.000 50)

4.000

tachó en seguida algunas cantidades y puso este resultado:

—52.500

explicando:—Esto para la mitad en la cual se halla la perla mayor. Para la otra obtendríamos 50.500, cifra que sumada a la anterior nos da la bonita suma de ciento tres mil libras esterlinas. Este número—expresó—es la base de mi primera hipótesis. Una persona que es poseedora de un número tan elevado de libras en una sola de sus alhajas, difícilmente se dispone a robar ni se siente atraída a cometer actos semejantes por una cantidad ri-

(Continúa en la Pág. 62)

Fumaron en silencio un buen rato. Por fin habló Barnett:

—No hay por qué negar, Béchoux, que la colaboración ha probado ser fructífera. Parece que siempre damos en el blanco y eso es más que apreciar porque va aumentando un poquito mis ahorros. Pero, honradamente, comienzo a preocuparme por ti, viejo amigo. Venimos trabajando juntos, hombre con hombre, y yo siempre me embolso las utilidades. Mira, Béchoux, ¿no quieres partir conmigo?

Béchoux le dirigió una mirada no muy santa. Tragó saliva, comiéndose las palabras. Se puso en pie, fué hasta la caja para pagar el gasto hecho y rugió cuando se marchaba:

—¡A veces creo que es Arsenio Lupin y nada más!

—¡Y algunas veces a mí me pasa lo mismo!—dijo Barnett... Y rompió en una sonora carcajada.

CONTRA INSOMNIA PESADILLAS TOMA



NEURINASE GENEVRIER

El trabajo es más fácil CUANDO EL SOL DE LA VIDA BRILLA

¿HAY días en que no parece poder llevar a cabo su trabajo? ¿Falta de concentración? ¿Falta de empuje...? Es posible que sufra Vd. los efectos de un estreñimiento común y que esto aturda sus facultades. Haga brillar de nuevo el sol de su vitalidad, con lo cual todo trabajo se hace con menos esfuerzo.

Cúrese el estreñimiento—no con purgantes que irritan y vician el cuerpo—sino *naturalmente*, tomando un delicioso alimento cereal. Bastan dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN para curar la mayoría de estreñimientos. La "fibra" del ALL-BRAN ejercita los intestinos, como la de las verduras. ALL-BRAN contiene también la Vitamina B, otro regulador valioso y *natural* de los intestinos. ALL-BRAN contiene asimismo el hierro que fortalece la sangre.

ALL-BRAN es tan sabroso y eficaz tomándolo solo, con leche fría, como con otros cereales. No hay que cocerlo. Exija el nombre Kellogg's en cada paquete. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

El Príncipe...

(Continuación de la Pág. 53).

fué mi falta. Me habían imbuido demasiados prejuicios y esa era la causa de mi antipatía. Ahora veo que él no puede disgustar a nadie, excepto a los enemigos de su país. Creo que antes lo odiaba por eso...

Lady Grace afirmó.

—Te diré la verdad, Penélope—dijo.—Casi desearía que él no fuera tan devoto de su patria.

Penélope se quedó silenciosa. Habían llegado a la habitación de lady Grace y se habían detenido frente a la chimenea.

—Temo que me pase igual—dijo Penélope.—El no adolece de ninguna de las debilidades ordi-

narias de los hombres y también algunas veces desearía que no fuera así por su propia felicidad. El me parece algo así como un hombre que fabrica y fabrica afanosamente siempre en la juventud, como si fuera un viejo que teme perder su fuerza y que construye un palacio para que otros lo habiten.

Una vez más lady Grace afirmó, mirando pensativamente al fuego. Penélope cogió las manos de ella.

—Es duro, querida,—siguió—darse cuenta de que una cosa muy deseada es imposible, que está completamente fuera de nuestro alcance. Es mejor pensar en que hay otros que también sufren.

Lady Grace la miró en ese momento. Estaba más bonita que nunca; sus ojos brillaban suavemente y la sangre coloreaba sus mejillas.

—Pero yo no veo por qué eso podría ser imposible, Penélope,—protestó Grace.—El y yo somos iguales en cierto modo. La alianza entre nuestras dos naciones es muy deseada; he oído decirlo así a mi padre y a Mr. Haviland. Lo peor es, Penélope,—dijo con labios temblorosos—que él no se ocupa de mí para nada.

—No puedes decir eso,—dijo la otra.—El príncipe nunca demuestra interés por ninguna mujer. Ten en cuenta, además, que él podría desear que vivieras en el Japón.

—Yo viviría en el Tíbet si él me lo pidiera—declaró lady Grace, llevándose su pañuelo a los ojos,—pero él nunca ha de amarme. No le importo ni le importaré en ningún tiempo. Soy muy tonta, Penélope.

Penélope la besó con cariño.

—Querida—dijo—no eres tú solamente la única mujer tonta en el mundo.

La conversación entre los jóvenes huéspedes del castillo de Devenham se había enfriado esa tarde. Quizás Penélope, que bajó vestida de terciopelo negro con un corsage de rosas rojas, era la única que parecía tener éxito y haber olvidado la agría discusión que habían tenido hacía poco. Le hablaba amablemente a Somersfield, que pretendiendo asumir una digna postura permanecía malhumorado. La casualidad hizo que la joven quedara a alguna distancia del príncipe; a quien lady Grace hablaba con voz llena de suavidad, lo que punzaba algo al capitán Wilmont, su vecino del otro lado.

—Ya lo vi leyendo los periódicos de la tarde, como de costumbre, Bransome—indicó el primer ministro.—¿Hay algo nuevo?

use

KLEENEX

en vez de pañuelos



● No irrite sus narices inflamadas con pañuelos húmedos. Cuando tenga catarro use los pañuelos sanitarios Kleenex. Son más suaves, y más higiénicos porque se tiran una vez usados. Evita el contagio a los demás y se ahorra la lavada de pañuelos.

Kleenex es también admirable para quitar las cremas faciales. Es artículo de numerosos usos. Cómprelos desde hoy, son muy económicos.

GRATIS: Remita 3 cts. para portes al Sr. M. L. Lemon, Apdo. 254, Habana, y le enviaremos una liberal muestra de pañuelos sanitarios Kleenex.

—No mucho—contestó el secretario de Asuntos Extranjeros.—La deuda consolidada está bajando unos puntos y el *Daily Comet* dice que está usted como un panal de abejas zumbándole alrededor el enjambre de la mayoría. Excelente caricatura para usted. Ya lo verá después de comer.

—Gracias—dijo el primer ministro.—¿No hay otra cosa de importancia?

—Nada muy extraordinario,—contestó sir Edward.—La Policía declara que tiene ya una prueba definitiva sobre el autor de los asesinatos de Fynes y Vanderpole y que la presentará de esta noche a mañana.

—¡Magnífico!—declaró el duque.—Hubiera sido una perfecta desgracia que nuestra Policía no hubiera podido descubrir a los autores de esos crímenes. Nuestros queridos amigos del Ministerio del Interior tendrán ahora un poco de paz.

—¿Y yo no merezco nada?—refunfuñó Bransome.—¿No he estado a punto de sucumbir por eso?

El príncipe, que había acabado de hablar con Grace, se volvió hacia Bransome:

—Creo que acaba usted de decir algo acerca del descubrimiento de esos dos crímenes—dijo.—¿Han detenido a alguien?

—El periódico que leí es de la primera edición—contestó el aludido—pero dice que podrá dar noticias sensacionales dentro de algunas horas. Es absurdo cómo la Prensa lanza tales noticias de ese modo. Parece que un muchacho que iba en bicicleta, vió entrar a un hombre en el taxi del pobre Dicky y está dispuesto a jurarlo.

—¿Por qué ha tardado tanto tiempo en evidenciar eso?—insinuó Maiyo—No recuerdo haber oído antes nada sobre el particular en los periódicos.

—Porque el muchacho se fijó tanto en el hecho, que en su distracción fué arrollado por un ómnibus. El detective descubrió este testigo en el hospital.

—Eso sucede siempre, más tarde o más temprano—dijo el primer ministro.—Creo que nuestra Policía espera largo tiempo antes de hacer un arresto. Juega con su víctima deliberadamente.

Muy a menudo, también, deja libre su presa hasta que llega el momento propicio para echarle mano.

—Como nación—insinuó Bransome—tratamos la vida ajena, aunque se trate de un delincuente, con los eternos guantes de cabrito. Tememos siempre atacar la libertad de un individuo. Cualquier otra cosa sin importancia se hace con más brutalidad y por la fuerza. Somos como un dentista que muchas veces hace mal el trabajo por temor de lastimar al paciente.

Somersfield miraba atentamente a Penélope.

—Está usted muy pálida esta tarde, Penélope,—dijo.—¿O es que las flores rojas que lleva en el hombro hacen palidecer sus mejillas?

—Creo que tengo ese color—contestó ella—porque siempre me pongo así cuando uso el color negro y cuando la gente me mortifica. Seguramente estoy haciendo sentir al príncipe la melancolía del desterrado. Dígame ¿no cree usted que esta tarde yo le recuerde un poco a una mujer de su país?

El príncipe volvió su mirada hacia ella y en su expresión había algo que denotaba un fervor nuevo. Entre estos dos seres existía algo de una significación insospechada en vez del asunto baladí que provocara esa pregunta.

—Verdaderamente es así—dijo—me recuerda usted mi propio país y todas las cosas que me esperan al cruzar el océano.

El criado del príncipe entró en el comedor y dijo algo al oído del mayordomo y éste se dirigió rápidamente hacia el príncipe.

—Su alteza—dijo—alguien lo llama al teléfono desde Londres. Dice que si puede usted oírlo un minuto.

El aludido se levantó mirando interrogativamente a la dueña de la casa. La duquesa sonrió, haciendo un ademán indicador de que podía ir. Cuando dejó la habitación y nadie lo veía su aspecto grave y tranquilo no cambió en lo absoluto. Tomó el receptor tranquilamente. Era Soto quien le hablaba.

—Alteza—dijo—Mr. Jack, el policía, está aquí en el hall en este momento y pide permiso para hacer un registro en la casa.

—¿Por qué razón?—preguntó el príncipe.

—Porque quiere ver si aquí está escondida una persona,—contestó el secretario.—Dice que en un caso corriente hubiera procurado una orden del juez; pero que tratándose de la morada de su alteza él ha preferido solicitar el permiso de su dueño.

—¡Así debo creerlo!—contestó

**Cuando visite MIAMI
estará como en su casa
en este hotel.**

Nuestro departamento latinoamericano le brindará un servicio especial.

**Todo el confort moderno a
precios reducidos.**

**Habitación con baño privado
desde \$2.00 diarios.**

**Pida precios semanales y
por meses.**

**Mr. FRANK S. HENRY
Manager.**



**CORTEZ
HOTEL**

Northeast First Avenue and Third Street
MIAMI, FLORIDA

"En el corazón de la ciudad"

**Para Tener un Cutis
Hermoso Use Cera
Mercolizada**

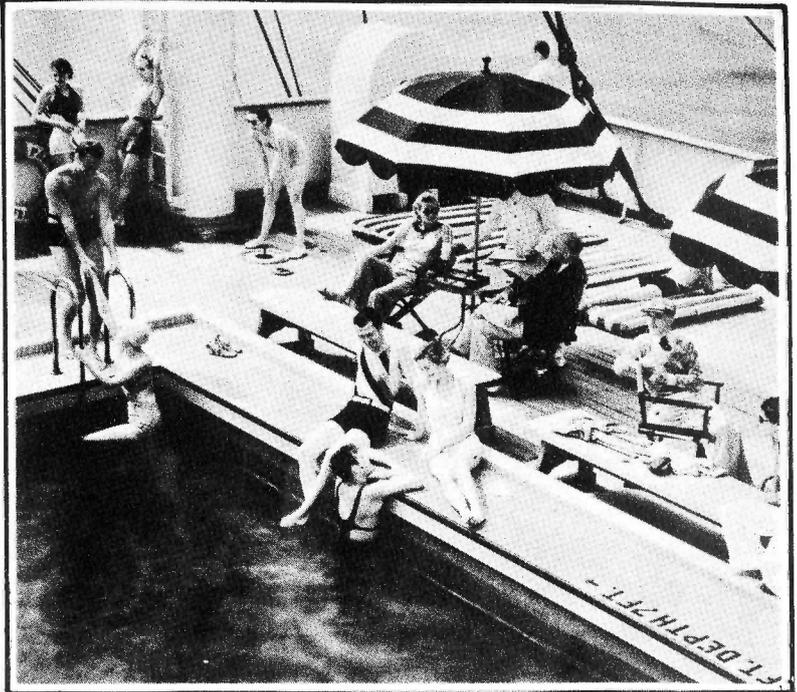
La Cera Mercolizada es un hermoseador del cutis que rápidamente transforma la piel empañada y marchita en un cutis sedoso y adorable. Basta que todas las noches al acostarse se aplique un poco de esta cera en el rostro, cuello, brazos y hombros. La cutícula envejecida desaparece prontamente en forma insensible e invisible, y todas las imperfecciones amarillentas, manchas y grasa excesiva desaparecen por completo. Entonces aparecerá su nuevo cutis, claro aterciopelado y juvenil. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta de su piel. **Saxolite en Polvo** reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo diariamente como tónico astringente.

Viaje por *Grace* y

Disfrutará Plenamente de su Viaje

Los nuevos buques "SANTA" de la GRACE ofrecen comodidades y atractivos suficientes para satisfacer al más exigente viajero.

Todos los camarotes son exteriores y con baño privado, Tanque de Natación de mosaicos construido en cubierta, Gimnasio, Salón de Belleza, Películas Habladas, Comedor en la Cubierta Principal del buque, de alto puntal, con cúpula movable que lo convierte en restaurant al aire libre, y muchos otros detalles no hallados en ningún otro buque.



A BORDO DEL "SANTA PAULA"

A NEW YORK - Salidas Semanales A CALIFORNIA - Salidas Quincenales

SERVICIO DIRECTO A TODAS
LAS NACIONES CENTRO Y SUR
AMERICANAS DEL PACÍFICO.

GRACE LINES (CUBA), Prado No. 102
Teléf. M-7900-09

el príncipe.—Dígame, Soto, ¿tiene usted la seguridad de que el médico inglés no ha podido comunicarse con nadie?

—No ha podido hacerlo, señor—fué la réplica.

—Niéguele a Mr. Jack el permiso de registrar mi casa durante mi ausencia. Dígale que mañana por la tarde, a las tres, yo estaré allí y que entonces será muy bien recibido—dijo Maiyo.

—Así se hará, señor—contestó el otro.

El príncipe colocó el receptor y se quedó sumido en profundos pensamientos. Era un extraño país aquel y un extraño fin el de su aventura, para el cual debía prepararse con calma, afrontándolo plenamente. Se sintió como un hombre que se libra de las garras de un león con el cuerpo lleno de heridas y después muere a causa de la picada de una hormiga venenosa.

instante de su vida había alcanzado Constant como esta inquietud del héroe americano ante la condenación de su pluma. En ella creía ver Bolívar la cristalización del pensamiento de Europa; era la voz del Viejo Mundo difundida y ampliada por un hombre cuya reputación de liberalismo traspone las fronteras y su fallo no podía serle indiferente a quien, pese a sus veleidades, realizaba tantos sacrificios por la libertad de todo un continente.

Constant no agraviaba el honor personal de Bolívar, ni se ocultaba su grandeza.

Pero en el que disolviera la representación nacional porque sus partidarios estaban en minoría; en el que, pretextando que sus conciudadanos no eran lo bastante ilustrados para gobernarse, había absorbido todos los poderes y sancionado su dictadura con ejecuciones y crímenes, sólo veía un usurpador.

¿Cómo podía Constant desaprovechar la ocasión de reafirmar sus viejas teorías? A sus ojos nunca se justifica un poder ilimitado. La dictadura es para él una herencia funesta de repúblicas oligárquicas que poseían esclavos y oprimían a los proletarios despojados de sus bienes y de sus derechos. Cuando un pueblo no es lo suficientemente ilustrado para ser libre, no es a la tiranía a la que deberá su libertad. Y la apreciación de la cultura de un pueblo no puede tampoco confiarse a los que tienen interés en presentarlo como ciego y estúpido. Es vieja práctica calumniar a las naciones para sojuzgarlas.

Constant rehuía personalizar sus ataques. No deseaba rebajar los méritos de un guerrero insigne, ni difamar su nombre ante la opinión del mundo, sino señalar los errores de un sistema retrógrado, quebrar una nueva lanza en favor de los oprimidos.

Contrariamente, el apologista oficial de Bolívar necesitaba llevar la polémica a un terreno menos abstracto. A de Pradt no le interesaba la teoría en sí y todo su empeño tendía, más que a justificar la política del Libertador, a deslumbrarlo con los empenachados adjetivos de su prosa.

Pero el humo del incensario no logró ofuscar la fina psicología de Bolívar. Cuando conoció su réplica a las argumentaciones de Constant, escribió desencantado a sir Robert Wilson: "El abate de Pradt me defiende con alabanzas, mas no con razones y fundamentos sólidos".

Y es que la postura del mitrado a sueldo, ya difícil por lo insincera, se agravaba ante la calidad del adversario. Mientras el uno pugnaba lealmente por un ideal, el otro pensaba en halagar a su señor, fija la vista en una pensión.

En lo esencial, la defensa que de Bolívar hizo el abate fué torpe, y por exceso de lirismo, inocua. Lo más saliente de ella es la diatriba contra América. Le parecía fácil que los sibaritas de la civilización europea, "dormidos en el seno de la regularidad", hablaran de cosas que estaban tan lejos de sus costumbres.

Pero quería ver las tribunas de esos ardientes predicadores de libertad a orillas del Orinoco; sus bancos de senadores ocupados por una horrenda mezcla de negros, de mulatos, de llaneros, de criollos, de hombres que surgieron de las entrañas de la esclavitud y de la barbarie para ocupar improvisadamente las fun-

(Continúa en la pág. 65.)

Una Querrela...

(Continuación de la Pág. 14.)

imputación, abandono para siempre el mando y a la América entera, aunque los españoles la vuelvan a ocupar como alguien lo teme".

¿Pero qué había escrito Constant para que Bolívar pensara, siquiera un momento, retirarse avergonzado y confuso de los negocios públicos? ¿No resonaba entonces toda América en declamaciones contra él, vituperándosele y llamándosele tirano?

Nada puede darnos idea tan exacta del prestigio que en aquel

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras.

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816

DEPOSITO: CALLE 6 No. 187. VEDADO

HA DESAPARECIDO

(Continuación de la Pág. 59).

dícula en comparación, como lo es en este caso la perla de lady Chatterton al lado de las setenta y seis que formarían dicho collar. Un ladrón nunca cometería esa tontería. Un enfermo, un cleptómano, un coleccionista, tal vez sí. Hipótesis número uno.

La segunda, que es la que considero más importante, tiene también en su formación un principio numérico. Cambiemos los valores diferenciales entre cada perla y en lugar de ser esta diferencia de cincuenta libras, supongamos que sólo fuese de un penique, que el collar tuviera el mismo número de perlas, setenta y seis, y que el valor de la menor fuese de un chelín. Halláramos entonces que dicha alhaja tendría un valor total de diez libras escasas. Ese collar de setenta y seis perlas a

un precio tan exiguo, sería, indudablemente, falso y su poseedora no titubearía un instante para avalorarlo, apropiándose de una hermosa y real perla de dos mil libras esterlinas. Segunda hipótesis: el collar en que el objeto desaparecido se encuentra, es falso.

—Hipótesis ambas—exclamó con desaliento y sorna el inspector—que no nos eximen de efectuar un prolijo examen de todos los collares existentes y nos obliga, por otra parte, a solicitar la presencia de un médico capacitado que pon-

ga en descubierto ese extraño paciente, sindicado por usted como clepto-colecciómano—enfermista o algo parecido, ante el cual declaro desde ya que me rindo incondicionalmente.

—Apresuramiento que sería lamentable—contestó su interlocutor—dado que ninguna causa lo justificaria. Mi hipótesis de que el collar es falso nos salvará, a pesar de su opinión contraria, de efectuar ese examen que tanto le preocupa y además nos dará la solución del problema. Veamos el



no. Dos son las condiciones esenciales que debe reunir el collar en cuestión: La primera que debe ser falso según creo haberlo demostrado y la otra, para que la operación de añadirle una nueva cuenta hubiese sido posible, que fuera previamente abierto. Ahora—continuó—desearía hacerle una última pregunta. ¿Sabe usted en qué se diferencia un collar legítimo al cual se le ha efectuado un corte, de otro falso en la misma situación.

—No—respondió el aludido—pues nunca he demostrado mucha facilidad para descubrir parecidos o diferencias. Si conoce la respuesta, sería preferible que me ilustrara al respecto.

—Si así son sus deseos, lo complaceré. La diferencia está en que el legítimo, en caso de sufrir un corte o rotura, no desgrana más que una sola de sus perlas a lo sumo, debido a que entre cada una de ellas existe un pequeño nudo que impide todo deslizamiento. Un collar falso que se corta, puede desgranarse por completo. Ahora recuerdo una cosa. En esta sala, instantes después que lady Chatterton fuera despojada de su *pendantif*, otra persona comunicó haber sido víctima de un intento de robo, ya que su collar había sido cortado, alcanzando a desgranarse algunas de sus perlas. Esa manifestación nos prueba que el collar es falso y que fué abierto, condiciones ambas que corresponden al de aquel en cuya búsqueda estamos. En consecuencia—dijo finalmente—ya sabe cuál es el sitio exacto en que se encuentra la perla de lady Chatterton.

Para el...

(Continuación de la Pág. 10).

—color de la pólvora—con chaqueta o americana de dril blanco o *crash*. Este nuevo *ensemble* se ha popularizado en los *resorts* veraniegos de Europa y Estados Unidos y lleva el sello de "conforme" del exigente Londres.

ILUSIONADA, Ramón de Guaninao.—Puede marcar la ropa de caballero con iniciales, lo mismo que los pañuelos... pero utilice modelos modernos y no los intrincados patrones que se usaban hace diez años y que todavía se aferran en lucir algunos "elegantes".

RENATO, Banes.—Cuando la boda no es de etiqueta, el traje es convencional. Puede usar traje blanco de dril o un ligero tropical. No está bien tostarse a fuego lento en un traje de lana en una ceremonia que la mayoría de las veces pone nervioso al más ecuaníme de los hombres. Es preferible, como usted dice, que evite sudar... pues ya tendrá tiempo para sudar después que se case.

DANILO P. DE T., Camagüey.—Imposible contestarle personalmente, pero tengo gusto en indicarle que debe llevar dos trajes de lana ligera, pues durante el viaje se enfrentará con días húmedos, especialmente en el lugar a donde se dirige. Las modas allá son idénticas a las de aquí, por lo que puede guiarse por los modelos corrientes.

"ELLA", Camagüey.—Muy agradecido por su gentil carta. Siempre a sus órdenes, y no se cansé de encauzar la opinión masculina con respecto a las modas, pues una pauta femenina vale siempre mucho más que las doctrinas del hombre.

EL HOMBRE CONSULTA...

(Para cualquier consulta sobre modas masculinas y todo lo relacionado con el buen vestir y los modales correctos en el hombre, puede dirigirse el lector a ALGERNON, revista CARTELES, Injanta y Peñalver, Habana, Cuba).

Haga esta prueba...

Límpiese la dentadura por lo menos dos veces al día con la

Pasta GRAVI

Al cabo de un mes compare la deslumbrante blancura que habrá impartido a su dentadura.

Note cómo sus encías dejan de sangrar y adquieran firmeza y color rojo.

Ud. se dará cuenta de la inmediata desaparición de todo aliento ofensivo que provenga de la cavidad bucal.

Ud. se deleitará con su fragancia y la sensación de limpieza que deja en su boca.

Y le evitará un gran número de enfermedades.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



LECCIÓN TERCERA GUITARRA

Para el ESTUDIO de la

por el PROFESOR FÉLIX GUERRERO

Ejercicio N° 1.—Para estudio de la Escala natural en 1ª posición.

Cuerda 6ª

Ejercicio N° 2.—Para estudio de la Escala cromática con sostenidos.

Ejercicio N° 3.—Para estudio de la Escala cromática con sostenidos y bemoles.

LAS MANZANAS DE MEFISTO

Por Fabio Fiallo

Cuentos de amor en que el alma lírica de este poeta representativo americano ha sabido encerrar lo mejor de sí mismo.

UN GRAN ÉXITO DE CRÍTICA Y DE LIBRERÍA

Pedidos: Librería LA MODERNA POESÍA, Obispo y Bernaza, Habana.

Envíe \$1.20 en giro postal, y se le enviará un ejemplar certificado a cualquier dirección dentro o fuera de Cuba.

Una Querrela...

(Continuación de la Pág. 61).

ciones de legisladores y de directores del Estado.

Aquellas tierras, totalmente salvajes, no le inspiraban más que desprecio a esta cristianísima alma de apóstol inédito: Un legado común de grandeza y de talento une a las sociedades europeas; en América, todo es diversidad, principio de división, ausencia de civilización. Las legiones que expulsaron a España se amenazan entre sí, se rebelan incesantemente unas contra otras; a cada instante se estrema el suelo y las facciones, insubordinadas, sólo respetan de las leyes aquello que las favorece...

No era mejor tratada España en el alegato del defensor de Bolívar: "La sangre española, más que en Europa, bajo los fuegos del Ecuador borbotaba y se diluye, por así decirlo, en conspiraciones; indomable, tan incapaz de yugo como de libertad". "La sangre española, como el árbol los frutos, lleva en sí los gérmenes de la discordia".

* La dúplica de Constant es fácil sonerla.

Fué un ataque a fondo a las dictaduras que se amparan en la inferioridad de las masas para excusar sus desafueros. Probó al elocuente abate que los fuegos devoradores del Ecuador y el borbotar de la sangre española eran lindas imágenes huecas de sentido.

Desde Europa, a donde las noticias de cuanto sucedía en los confines de la América meridional llegaban tardíamente y deformadas, no podía enjuiciarse en sus detalles la actuación del Libertador. Pero un hecho resultaba innegable: la frecuencia con que Bolívar hablaba de abdicación, los homenajes verbales que tributaba a la soberanía popular, la falsa nostalgia de la vida privada.

¿No es ése el formulario clásico de todos los usurpadores? La sangrienta cohorte de tiranos locuaces que han deshonrado el mundo bolivariano—y el antillano—en los últimos cien años ha venido a confirmar el aserto de Constant. Todos los aspirantes a la tiranía emplean el mismo artificio, idéntica afectación de respeto por el pueblo que sangra bajo el yugo. La promesa de abandonar el Gobierno va siempre acompañada de un despliegue de fuerzas que significa tácitamente

te una negativa, y de este modo los tiranos, en apariencia condenados al sacrificio del poder, lo gran a la vez ser obedecidos como amos y compadecidos como víctimas de su patriotismo.

Para Constant era cosa secundaria y aleadaña el que Bolívar, como pretendía el abate, hubiera o no llegado a tiempo al poder, y que se sirviera de éste moderadamente.

"Lo que yo sé es que Bolívar ha declarado su autoridad ilimitada e indefinida. Eso me basta. Puede ser temperante en el empleo de esa autoridad, pero se ha dado a sí mismo el derecho de emplearla a su guisa; ahora bien: la tiranía no consiste en el uso sino en el derecho que uno se arroga". ¿La América meridional, se pregunta Constant, estaba realmente perdida sin el poder desmesurado de Bolívar? ¿Puede alguien salvar a una nación incapaz de salvarse a sí misma?... ¿Y es cierto, por otra parte, que América sea un turbio conglomerado de negros, de mulatos, de Haneros, de criollos indómitos y salvajes asaltando los bancos de los senadores? 'Ahí estaba la opinión de los Hamilton, de los Hall, de los Mollien, de incontables majeros sosteniendo que Colombia se encaminaba tranquila y prudente hacia la libertad.

El método del abate era el acortado por todos los panegiristas del absolutismo: sacrificar todo un pueblo a un solo hombre, en tanto que Constant, fiel a su doctrina, afirmaba que las esperanzas del Nuevo Continente estarían definitiva e irremediablemente perdidas si su único apoyo consistiera en una sola inteligencia y en un solo brazo. Ayer, igual que hoy...

Y he ahí como, gracias a la descocada actitud de un religioso venal y sin escrúpulo, Benjamín Constant, apenas iniciada la independencia americana, fué de los primeros en no ver en aquellas

Leche de Magnesia de PHILLIPS



el antiácido-laxante ideal para la

DISPEPSIA

SUAVE, AGRADABLE, EFICAZ - NO FORMA HÁBITO

tierras solamente tribus ignorantes y foscas, inadaptables a la civilización y a la libertad.

No podía, sin traicionar sus convicciones de siempre, silenciar su protesta ante aquellos primeros conflictos entre un hombre insigne, pero falible, y un pueblo inexperto, pero digno de un más noble y cuerdo destino.

También debían repetirse, allende los mares, las grandes verdades de su credo: la dictadura no es nunca un bien ni debe permitirse jamás. Nadie está por encima de su país y de su tiempo para arrogarse el derecho de desheredar a sus conciudadanos y corvarlos bajo una superioridad ilusoria o efectiva.

Todos los ambiciosos pueden alardear de superioridad, y no es posible negarla al más estúpido de los gobernantes cuando al invocarla tiene en sus manos la fuerza, pretexto vulgar para todos los crímenes y opresiones.

Fué sin duda esa desaprobación

venida de lo remoto del Viejo Mundo lo que más conturbó, en las postrimerías de una vida tan heroica, tan múltiple, tan forjada de grandezas, el alma visionaria del Libertador. Pero Constant, al condenar un extravío y señalar un imperdonable error, hablaba en nombre de la dignidad humana, del derecho de los humildes, sin pretender por ello amenguar el resto de una obra prodigiosa ni decrecer en un ápice la gloria inmarcesible de Bolívar de quien luego escribiera, anticipándose a la historia, que si descendía a la tumba sin haber ceñido una corona, sería en los siglos por venir una figura inimitable y singular, y única y señera en el pasado.

Salud...

(Continuación de la Pág. 57).

radiaciones solares—y también bajo la influencia de la lámpara de cuarzo—es beneficiosa para la salud, pero que su aplicación, ventajosa en la mayoría de los casos, suele irrogar perjuicios en las circunstancias especiales anotadas anteriormente. Por esta razón, plenamente justificada en muchos casos, se ha afirmado que en todo el haz de la tierra no se encuentran en ninguna parte enfermedades—noción abstracta—mucho tiene de esquemática—sino la realidad práctica, con sus condiciones particulares, que son los enfermos. Para éstos hay que adaptar de una manera individual las prescripciones indicadas para curar aquéllas.

CONSULTORIO SALUD Y BELLEZA

268.—A. L., Caracas, Venezuela.—Sí, señorita; existen en Europa procedimientos más eficaces y definitivos que la electrólisis para la extirpación total de los vellos superfluos. La tragedia del bigote femenino ha pasado a la historia. Lea mis próximos artículos, que tratarán con todos sus detalles de este novísimo procedimiento.

269.—P. Q., La Habana.—No he recibido la consulta de que me habla. Repítame las preguntas para contestarle en privado, adjuntándola de los datos. El carácter de su asunto no permite ser tratado totalmente por aquí.

270.—C. C., La Habana.—Parece que se trata de una forma de histerismo. No recuerde más lo irremediable. Fortalezca su organismo y dedíquese a los deportes. Reúnase con alguna amiga y haga competencias. De cualquier cosa, le es conveniente. De carreras, de salto, de remo, de suiza. Duerma por lo menos ocho horas y una al mediodía. Dedíquese con entusiasmo a su trabajo y trate de asistir a fiestas que la distraigan, pero dándole preferencia a aquellas que sean al aire libre y donde el ejercicio físico sea el principal motivo de diversión. No tome absolutamente ninguna medicina. Tengo la seguridad de



Den Vds. a sus niños la FOSFATINA FALIÈRES

en cuanto éstos estén en la edad de poder tomar su primera papilla.

Por las razones siguientes :

1º - La FOSFATINA FALIÈRES universalmente conocida ha hecho sus pruebas puesto que la toman millones de niños, a quienes da fuerza y salud.

2º - Esta célebre harina alimenticia está preparada científicamente en una fábrica modelo, siendo su composición continuamente adaptada a los descubrimientos científicos, los más recientes.

3º - La FOSFATINA FALIÈRES contiene los principios nutritivos, las vitaminas y los elementos orgánicos que aseguran un crecimiento normal y favorecen la formación de los huesos de los niños.

4º - Siendo muy ligera, la FOSFATINA FALIÈRES, se digiere fácilmente. Tiene un ligero aroma de cacao, obtenido con la ínfima proporción (menos de un 4 %), de un cacao escogido y especialmente tratado. Ésto hace de la FOSFATINA FALIÈRES un producto del gusto de todos los niños.



FOSFATINA FALIÈRES

1, Quai Aulagnier - ASNIÈRES, Seine, (France)

LOS NIÑOS

CINEMATÓGRAFO EN MINIATURA PARA LOS LECTORCITOS DE "CARTELES"



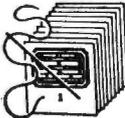
1. Estos treinta dibujos tienen todos una pequeña diferencia, y cuando se unen y se les hace pasar con rapidez, como cuando se hojea un libro, las figuras adquieren movimiento, como en el cine. Todo lo que hay que hacer es ensartar un hilo fuerte en una aguja y después de recortar cada dibujito, unirlos introduciendo la aguja a través de los puntos negros que se ven a ambos lados de cada número.



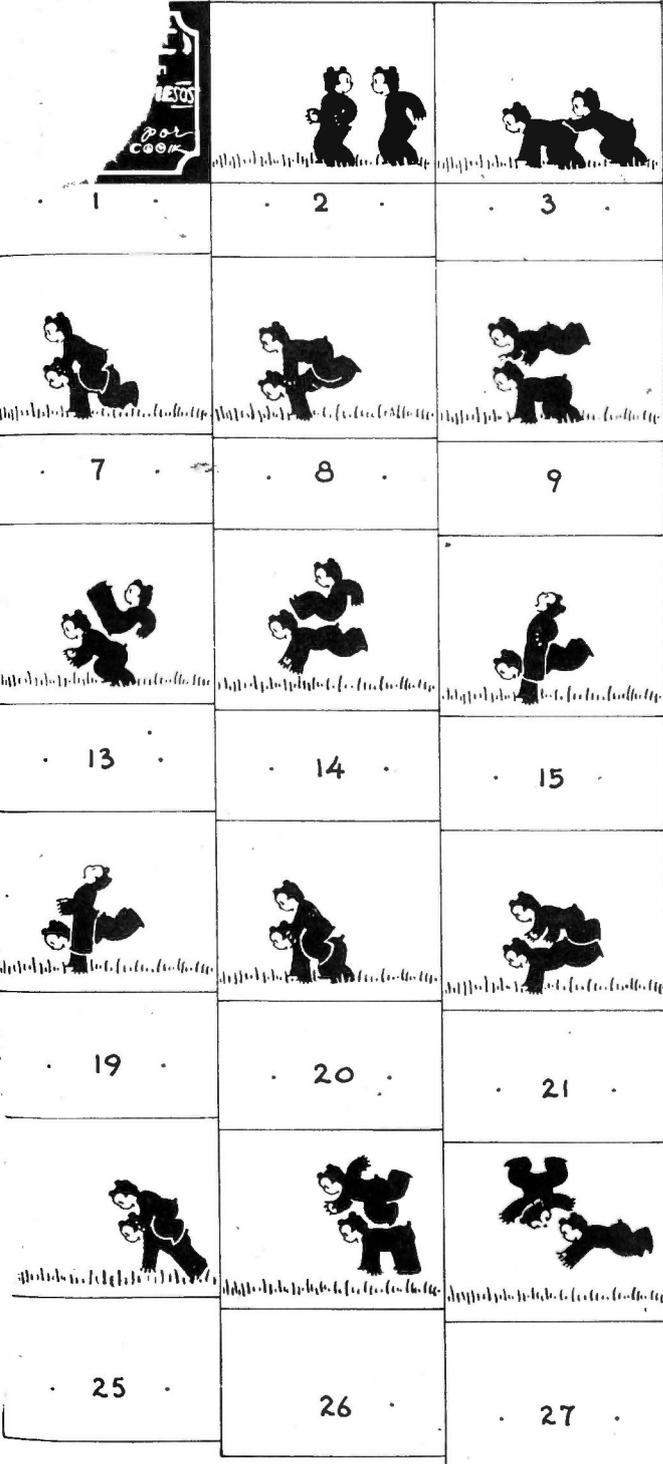
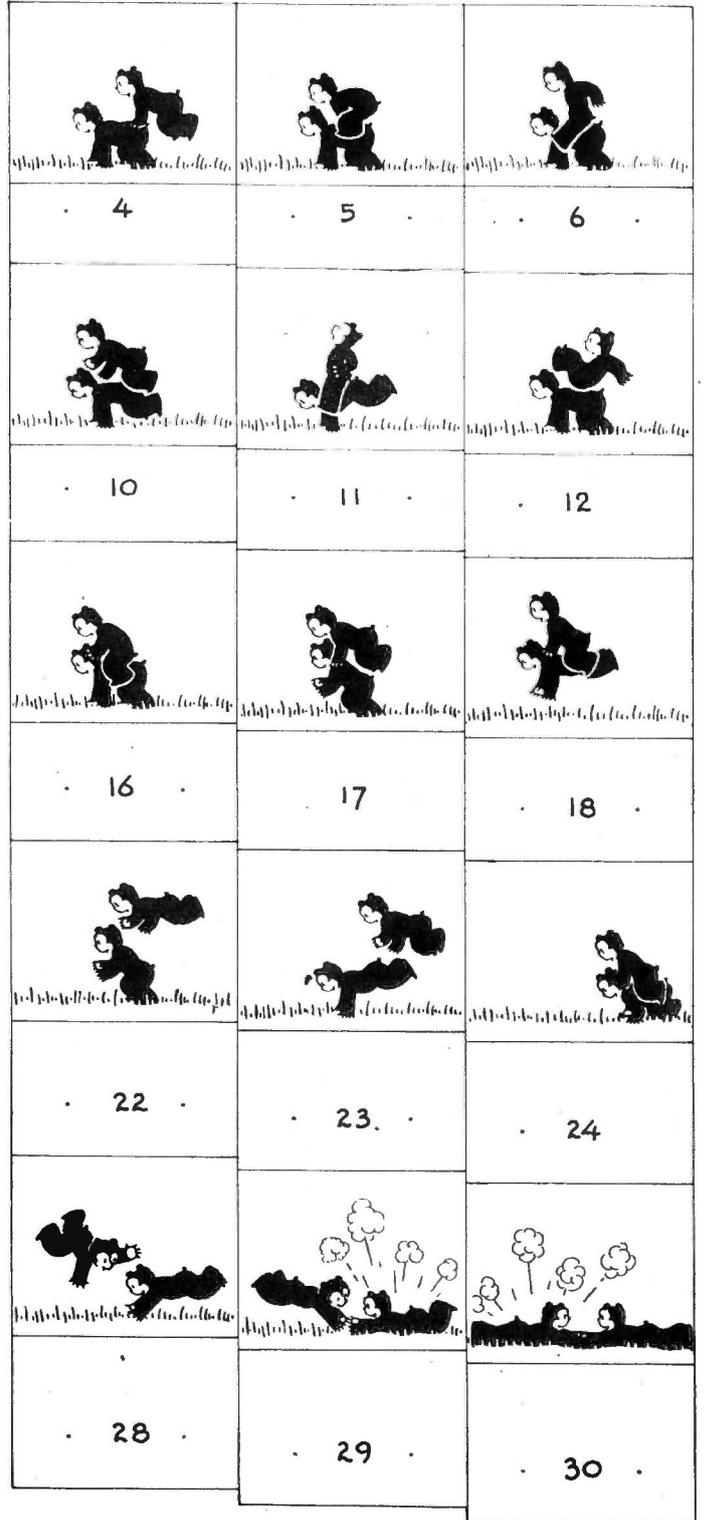
2. Después de haber ensartado el dibujo núm. 1 ensarte el 2, el 3 y así todos los restantes hasta unir los treinta dibujos y hecho esto ate fuertemente los hilos de modo que las hojitas formen un pequeño libro escalonado, es decir, con las páginas de mayor a menor del uno al treinta. La ilustración adjunta indica el modo correcto de hacer el enlace.



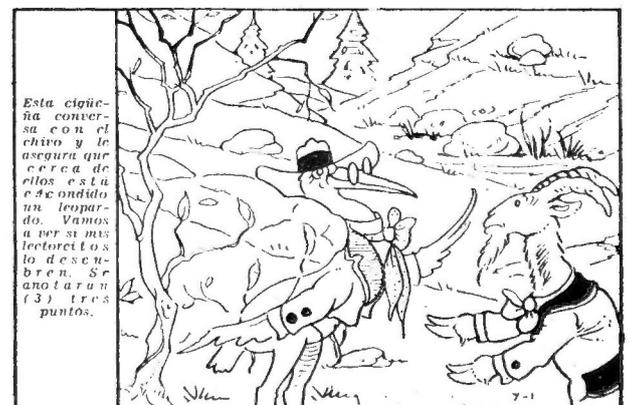
3. Para que el ajuste sea perfecto, después de haber atravesado, uno por uno, cada dibujo, uniendo los puntos de la izquierda, haga la misma operación de atrás hacia adelante con los puntos de la derecha. No trate de atravesar el librito completo de una sola vez, porque lo que se requiere es que el hilo pase exactamente a través de los puntos a fin de que las imágenes queden superpuestas.



4. Hecho esto tome con la mano derecha, fuertemente, la parte inferior del dibujo, de modo que las imágenes queden hacia arriba, y con la mano izquierda haga pasar las páginas rápidamente imprimiéndole una ligera inflexión hacia atrás y valiéndose del pulgar para que cada página pase por su turno y no se escapen dos o más unidades. Entonces se verá claramente cómo los ositos realizan inocentes travесuras.

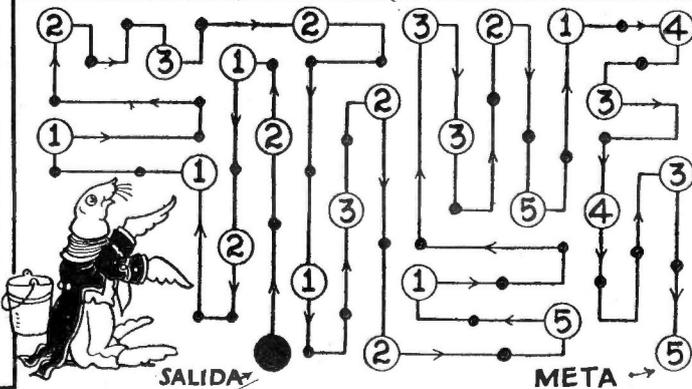


ROMPECABEZAS



Esta cigüeña conversa con el chivo y le asegura que cerca de ellos está el escondite de un leopardo. Vamos a ver si mis lectores los descubren. Se anotarán (3) tres puntos.

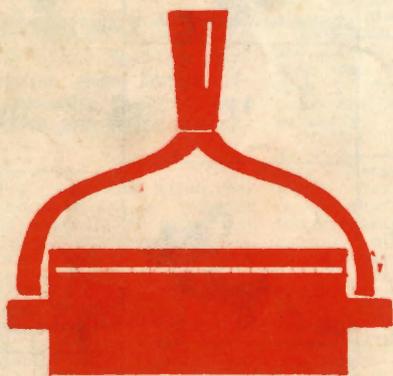
LOS NUMERITOS REPRESENTAN PECES; CUÁNTOS ES CAPAZ DE PESCAR?



Dos o más niños pueden jugar este juego. Todo lo que necesitan es una moneda y dos o más alfileres. Cada jugador toma un alfiler y le coloca una hojita de papel de color diferente, a modo de bandera. Entonces tira la moneda al azar. Cuando le salga estrella escudo, puntos. Cuando le salga escudo, avanza tres. Partiendo de donde dice "Salida" y en el caso de que le salga estrella contará dos puntos y clavará el alfiler con su color en el segundo punto. Si éste coincide con uno de los círculos en que aparecen escritos números, el número que sea se lo acreditará en su haber, y equivaldrá a peces pescados. Cuando recorran todo el camino y lleguen a donde dice "Meta", el jugador que haya pescado más peces—o sea el que más números haya logrado—será el vencedor. Para los efectos del conteo los números encerrados en los círculos expresan peces.

UN ARTISTICO ENVASE

HACE VENDER
UN PRODUCTO



Diseñar una etiqueta o un envase para perfume, jabón, medicina, cigarros, fósforos, conservas, confituras, etc., de acuerdo con los cánones del más depurado refinamiento moderno requiere el concurso de verdaderos artistas.

Su impresión exige los equipos más modernos y expertos artifices en el arte de la litografía.

El Sindicato de Artes Gráficas de la Habana

se encargará de que su etiqueta o envase sea el mejor vendedor de su producto.

Y NO LE COSTARÁ MÁS

Ave. de Menocal y Peñalver
Teléfonos U-2732 - U-8121 - U-1651